

Aprenda cómo defender y contraatacar

Mihail Marin

secretos de la defensa en ajedrez

LIBRERIA LA CASA DEL AJEDREZ

Mihail Marin

secretos de la defensa en ajedrez

© Mikhail Marin

© Editorial La Casa del Ajedrez

Calle San Marcos, 41

Teléfono 91 521 2008 – Fax 91 531 3880

Madrid – 28004

Email: info@lacasadelajedrez.com

Dirección Internet: <http://www.lacasadelajedrez.com>

Título original: *Secrets of Chess Defence*. Gambit Publications, 2003.

Dirección Editorial: Andrés Tijman Marcus

Consejero editorial: Daniel Elguezábal Varela

Traducción: Antonio Gude

Corrección: Sofia Montero Oria de Rueda – Gabriel Rojo Huertas

Diseño de portada: Claudia Tijman

I.S.B.N.: 84-933841-3-5

Depósito Legal: M-8082-2005

Impresión: Impresos y Revistas SA

Impreso en España – Printed in Spain

Sumario

Bibliografía.....	4
Introducción.....	5
1 El noble arte de la defensa.....	6
2 Economía de recursos en defensa.....	18
3 ¿Cuán real es la amenaza?.....	27
4 El rey como unidad de combate.....	36
5 Fortalezas.....	53
6 Ahogado.....	66
7 Jaque perpetuo.....	73
8 El alma del ajedrez.....	80
9 Sacrificios defensivos.....	97
9.1 Sacrificios de dama.....	99
9.2 Sacrificios de calidad.....	111
9.3 Sacrificios de pieza menor.....	124
10 Dos piezas menores por torre.....	137
11 Simplificación.....	150
12 Defensa de finales difíciles.....	162
13 Rendición prematura.....	177
Soluciones a los ejercicios.....	182
Índice de jugadores.....	189
Índice de aperturas.....	191

No está permitida la reproducción total o parcial de esta publicación, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopias, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

Bibliografía

- B. Kazic, M. Yudovich.
Y. Neishtadt.
E. Polihroniade, C. Stefaniu.
Y. Neishtadt.
Y. Damsky.
M. Tal, Y. Damsky.
E. Gufeld, E. Lazarev.
Y. Averbaj.
R. Jolmov.
D. Bronstein.
V. Baturinsky, A. Karpov.
G. Kasparov.
T. Petrosian.
M. Botvinnik.
L. Polugaievsky, Y. Damsky.
V. Korchnoi.
S. Soloviov.

J. Watson.
N. Krogius, A. Golubev, L. Gutsait.
Y. Averbaj.
M. Pavlov, M. Stere.
V. Korchnoi.

Matchi pretendentov na pervenstvo mira. Belgrado, 1969
Pervy chempion Mira. Moscú, 1971
Meciul secolului, Fischer – Spassky. Bucarest, 1973
Nekorovanie chempioni. Moscú, 1975
Grossmeister Geller. Moscú, 1976
Al ataque. La Casa del Ajedrez, 1999
Leonid Stein: La estrategia del riesgo. Paidotribo, 2001
Shajmatnie okonchania (5 tomos). Moscú, 1980-84
Izbranie parti. Moscú, 1982
El ajedrez de torneo, Fundamentos/Aguilera, 1982
Na shajmatnom Olimpe. Moscú, 1984
La prueba del tiempo. Jaque, 1993
Ajedrez en la cumbre. Ediciones Eseeuve, 1989
Partidas selectas (3 tomos). Ediciones Eseeuve, 1990
Izbranie parti. Verteidigung in Schach. Berlín, 1988
San Petersburgo, 1996
Mikhail Tal Games. Chess Stars, 1994-97
Los secretos de la estrategia moderna en ajedrez. Gambit, 2003
Boris Spassky (2 tomos). Moscú, 2000
Averbakh's Selected Games. Cadogan, 1998
Olimpiada de Sah Elista 1998. Bucarest 1999
My Best Games (2 tomos). Edition Olms, 2001
Informator. Belgrado, 1966-2003
Mega Database 2003, Chessbase 2002

Introducción

Este es mi primer libro. En otros tiempos, una escritura irregular podría haber traicionado al autor por su nerviosismo. Hoy en día, el procesador de textos resuelve tales problemas.

Trataré de explicar por qué he escrito este libro y cuáles son sus objetivos.

Siento una profunda admiración por autores clásicos como Botvinnik y Averbaj, porque tenían una habilidad especial para destilar muchas horas de trabajo en unas cuantas palabras. Además de su valor estético, esa forma de escribir también cumple un papel didáctico: al lector sólo se le muestra la punta del iceberg y es invitado a descubrir el resto por sí mismo.

¿Por qué, entonces, he elegido un enfoque absolutamente distinto?

La razón principal es que no es fácil seguir los pasos de intelectuales tan destacados como los que he mencionado. Si no eres tan bueno como ellos, te arriesgas a convertirte en un mono que trata de imitar a un ser humano.

Al mismo tiempo, quería marcar distancias con una cierta tendencia actual. Incluir un montón de partidas sin comentarios no es ya sinónimo de meticulosidad y detenida investigación. Por el contrario, sugiere un enfoque superficial. Con las maravillosas funciones del ordenador *copiar y pegar*, pueden fácilmente llenarse doscientas páginas en menos de una semana.

Al incluir una considerable cantidad de variantes y comentarios verbales en la mayoría de las partidas, he tratado de convencer al lector (y, tal vez, a mí mismo) de la validez del principal discurso lógico de cada capítulo.

Un minucioso enfoque analítico ha permitido descubrir buen número de errores en los comentarios de estas partidas previamente publicados. Muy a menudo, ideas brillantes se ejecutan de modo imperfecto. Esto condujo, con frecuencia, a una reconsideración radical de la estructura inicial del capítulo y, en algunos casos lamentables, a excluir partidas tradicionalmente consideradas muy instructivas.

Conozco a un fuerte Gran Maestro que está trabajando en la segunda edición de un *best-seller* sin ayuda de programas de ordenador. Tal como yo lo veo, ésa es la forma de asegurarse un libro original, aunque provocador. Por mi parte, decidí no realizar la menor tentativa por escapar del mundo de la informática, y he tratado de aprovechar todas las utilidades que ofrece el ordenador. No obstante, al analizar una partida o una posición, normalmente sólo consulto el módulo de análisis una vez que me he formado al respecto mi propia opinión humana.

Una de las tareas más difíciles ha sido elegir los ejemplos. No existe función alguna que responda a la denominación "defensa eficiente" en la máscara de búsqueda que incluye *ChessBase*. Por lo tanto, tuve que confiar, sobre todo, en la información almacenada en un soporte análogo, llamado memoria y localizado detrás de mis gafas. La mayor parte de las luchas elegidas son partidas de grandes jugadores de todos los períodos de la historia del ajedrez. También hay un número significativo de mis propias partidas. No es por falta de modestia, sino que creo poder explicar mejor fenómenos de naturaleza técnica o psicológica cuando los he vivido yo mismo.

Espero que disfrute usted tanto de la lectura del libro como yo lo he hecho escribiéndolo.

Mihail Marin - Bucarest, 2003

1 El noble arte de la defensa

Vivimos en un mundo marcado por la agresión a todos los niveles.

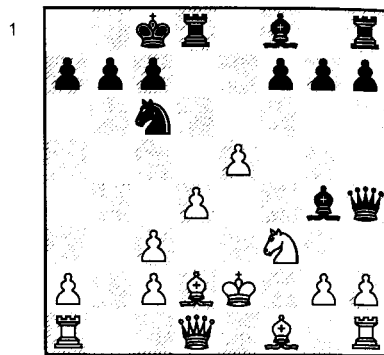
A lo largo de la historia, naciones, tribus e imperios han tratado de resolver sus problemas, ya fuesen de naturaleza social, política o económica, arrojando piedras, flechas o bombas en los territorios vecinos.

A nivel individual, el cuadro es muy similar. Tendemos a atribuir la mayoría de nuestros problemas y miserias a causas externas, relacionadas con otra gente. La *paja en ojo ajeno* es mucho más fácil de percibir que *la viga en el propio*. Por consiguiente, lo que, en principio, debería ser una noble competición entre individuos, a menudo degenera en luchas propias de la jungla.

El ajedrez sólo es un reflejo abstracto del mundo real, y las nociones de ataque y defensa no implican matices morales. No son otra cosa que dos métodos opuestos de lucha, que deben emplearse de acuerdo a las necesidades. Sin embargo, el ajedrez es jugado por seres humanos, lo que explica la evaluación subjetiva de estos aspectos complementarios del juego.

En otros tiempos, la noción de ataque estaba asociada con epítetos como "valiente" o "brillante", mientras que un jugador de estilo sólido, defensivo, estaba considerado, generalmente, como un cobarde. El ajedrez se consideraba una suerte de justa medieval, con todas sus implícitas normas morales. No recoger el guante lanzado por el adversario de turno no formaba parte de los buenos hábitos de la época.

En el diagrama 1, las negras tienen evidente compensación por el pequeño déficit material. Pero para proseguir el ataque, tienen que aniquilar el centro blanco.



Hamppe – Steinitz
Viena 1859

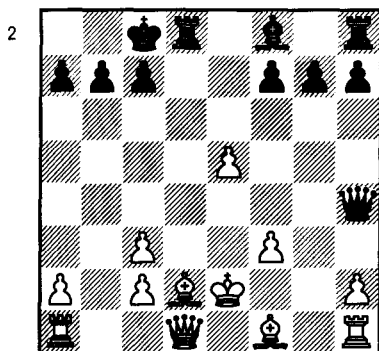
10...♙xf3+

Steinitz eligió el peón de "e5" como objetivo. Puede que actuara así porque consiguió calcular mejor las consecuencias de la variante jugada en la partida.

A edad más madura, seguramente habría entendido que era mucho más importante el peón de "d4", y le hubiera prestado mayor atención a la jugada 10...♞xd4!!, un espectacular golpe, después del cual la posición blanca no habría podido resistir mucho tiempo. Por ejemplo: 11.cxd4 ♞xd4+ 12.♙e3 (o bien 12.♙d3 ♙f5+ 13.♙c3 ♞xf3, y no es posible 14.♞xf3?, debido a 14...♞b4 mate) 12...♞xf3 (esto aún es mejor que 12...♙xf3 13.gxf3 ♙c5, sugerido por Neishtadt) 13.gxf3 ♙c5+ 14.♙e2 (o bien 14.♙d3 ♙f5+ y mate a la siguiente: 14.♙e4 también permite un bonito mate, haciendo 14...♙f5+ 15.♙xf5 g6 mate) 14...♞f2+ 15.♙d3 ♞d4+ 16.♙e2 ♞e4+!, seguido de mate.

11.gxf3 ♞xe5

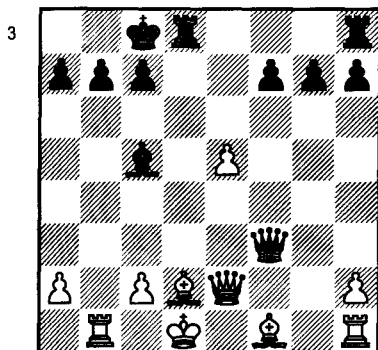
Este sacrificio es absolutamente correcto, pero tiene un gran inconveniente: ¡que las blancas no están obligadas a aceptarlo! 12.dxe5?



Esta respuesta era la que Steinitz esperaba. El espíritu de la edad no les permitió a ninguno de los contendientes considerar la tranquila 12.♖e1!, que fuerza el cambio de damas. En el final, la pareja de alfiles y el rey centralizado compensarían a las blancas de su deteriorada estructura de peones. Como veremos, la fuerza del rey en el centro se convertiría en un pilar del sistema de pensamiento de Steinitz.

Tras la aceptación del sacrificio, es interesante presenciar el ataque final. Resulta notable lo bien que estaba todo calculado: un Gran Maestro moderno no lo hubiera hecho mejor.

12...♙c5! 13.♞e1 ♞c4+ 14.♙d1 ♞xc3 15.♞b1 ♞xf3+ 16.♞e2



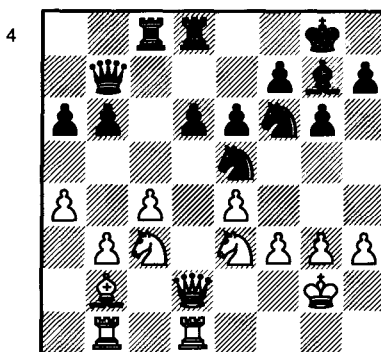
Steinitz seguramente lamentó no haber tenido oportunidad de exhibir la línea principal de su combinación: 16.♙e2 ♞xd2+! 17.♙xd2 ♞e3+ 18.♙d1 ♞d8+ 19.♙d3 ♞xd3+! 20.cxd3 ♞xd3+ 21.♙c1 ♙a3+ 22.♞b2 ♞b5 23.♞d2 ♞c6+, llegándose a un final de damas ganado. 16...♞xd2+ 17.♙xd2 ♞d8+ 18.♙c1

En caso de 18.♞d3, lo mejor es la espectacular jugada 18...♙b4+!, a fin de seguir con ...♞xh1 después de ...♞xd3.

18...♙a3+ 19.♞b2 ♞c3 20.♙h3+ ♙b8 21.♞b5 ♞d2+ 22.♙b1 ♞d1+ 23.♞xd1 ♞xd1 mate.

Paradójicamente, los cambios de actitud durante el Siglo XX se reflejaron de forma positiva en el ajedrez. La gente se volvió tremendamente pragmática en la vida cotidiana, dejando a un lado sus sueños heroicos o utópicos. En ajedrez, esto permitió a los jugadores evaluar las posiciones con mayor objetividad.

Es interesante observar la diferencia con que el bando defensor reacciona siglo y medio después, en una situación similar a la de la partida anterior.



Skembris – Marin
Olimpiada de Moscú 1994

Las blancas tienen problemas para defender todas sus debilidades ante ejército negro, que está perfectamente coordinado.

21...b5!!

El inicio, inesperado por completo, de un ataque correcto, cuya idea es minar las casillas "f3" y "e4".

Después de 23...cxb5, las negras tienen que eliminar el caballo con 23...xc3! Por ejemplo: 24.xc3 (mejor que 24.xc3 dxe4 25.fxe4 xc4+, con fuerte ataque) 24...dxe4 (contra mi intención inicial, 24...xf3, las blancas pueden jugar 25.c2, con idea de responder a 25...dxe4 con 26.xg7, seguido de c6) 25.fxe4 xc4+ 26.f2 f3+, y las blancas no pueden escapar del jaque perpetuo:

a) 27.g1?! xc3+ 28.f1 (tras 28.h1 xc3+, las blancas tienen que dejar el caballo indefenso con 29.h2) 28...xc3+, y ahora la hiperambiciosa 29.g2? conduce a un inesperado desastre luego de 29...f3! 30.c3 c8!! 31.xg7 c2, cuando, a fin de evitar el mate, las blancas tienen que perder material.

b) Es más seguro 27.e1 wh1+, y el rey debería aceptar la repetir jugadas, puesto que 28.f1?? pierde la dama con 28...f3+.

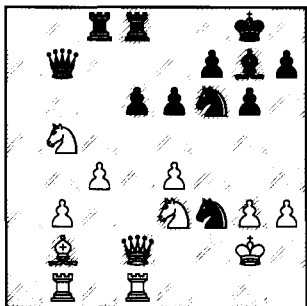
Después de la textual, las negras tienen dos posibles sacrificios de caballo. Calculé durante mucho tiempo las consecuencias de ambas jugadas, y llegué a la conclusión de que, después de 23...dxe4 24.fxe4, el ataque sería mucho más fuerte que tras 23...xf3 24.xf3.

Lo que se me escapó fue que las blancas no estaban obligadas a aceptar la primera entrega, mientras que en caso de 23...xf3, la estructura blanca de peones queda irremediablemente dañada, ¡por lo que sería menos importante que aceptasen o no el sacrificio!

23...dxe4?

A continuación incluyo algunas líneas para demostrar la corrección del otro sacrificio: 23...xf3!

5



a) 24.xf3 dxe4 25.g2 (relativamente lo mejor; las negras tienen opciones ganadoras tras 25.c2 d5+ 26.e2 f3+ 27.d3 d5; por ejemplo: 28.cxd5?? xd5+) 25...dxc3+ 26.f2 dxd1+ 27.dxd1 d5 28.xg7 xg7, y torre y peón negros son claramente superiores a dos caballos desconectados, sobre todo porque el rey blanco está muy expuesto.

b) 24.dxd6! xd6! (en mis notas iniciales, publicadas en *Informator*, concedía ventaja a las negras tras 24...c6, pero la tranquila 25.f2 deja al ejército negro algo descoordinado) 25.xd6 dxe4 26.d7 (las blancas tienen que atacar a la dama enemiga para evitar el desastre a lo largo de la gran diagonal) 26...e1+! Con esta elegante jugada, las negras ponen de manifiesto que no sólo sus piezas están colgando. Por extraño que parezca, el rey no puede escapar, y las blancas tienen que aceptar tablas por jaque perpetuo:

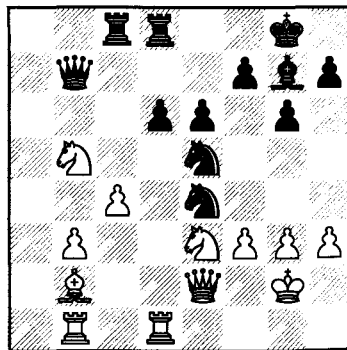
b.1) 27.f1? dxc3+ 28.xe1 wh1+ 29.d2 wh2+ 30.c1 de2+ 31.c2 d4+ 32.c3 d6+ 33.d3 d8, ganando la dama.

b.2) 27.h1? dxc3+ 28.h2 wh1+ 29.xg3 wg1+, con ataque ganador.

b.3) 27.g1 f3+ 28.g2 (28.h1 tiene el importante inconveniente de que el caballo de "f3" no queda atacado, permitiendo así una tranquila jugada de dama, como 28...b8, con peligrosas amenazas, mientras que 28.f1 pierde material debido a 28...xd7 29.xd7 d2+) 28...e1+, con tablas.

24.c2!

6



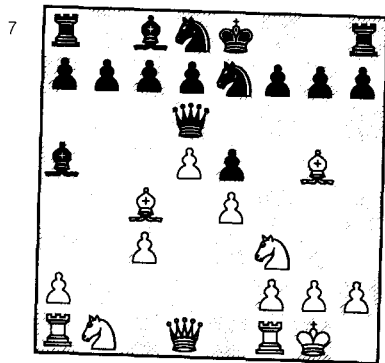
de desarrollo, invitaba a sus oponentes a debilitar sus posiciones, llevados por la fiebre del ataque. Tras rechazar la oleada ofensiva, Steinitz exhibía una técnica implacable para explotar todas esas concesiones posicionales.

Steinitz aceptaba gustosamente cualquier gambito, confiando en su habilidad defensiva. A veces incluso asumía el retroceso de sus piezas con el fin de evitar debilidades de peones, que, según su opinión, hubieran sido una concesión mayor.

Veamos lo diferente que es el juego de Steinitz en el siguiente ejemplo, en relación con su partida contra Hamppe.

Chigorin – Steinitz La Habana 1889 Campeonato Mundial (9)

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙c4 ♙c5 4.b4 ♙xb4
5.c3 ♙a5 6.0-0 ♖f6 7.d4 ♘ge7 8.♙g5 ♗d6
9.d5 ♘d8



En esta posición, las piezas de Steinitz no producen una impresión muy favorable. Sin embargo, en sus artículos sostenía repetidamente que un caballo como el de "d8" era una pieza perfectamente desarrollada. También estaba convencido de que, en muchos casos, el rey es lo bastante fuerte como para ocuparse de sí mismo.

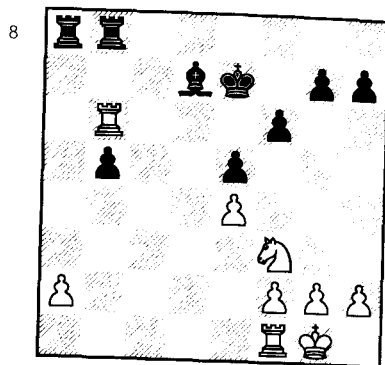
10.♖a4 b6 11.♘a3 a6 12.♙b3?!

En la siguiente partida, en la que Chigorin volvió a llevar las piezas blancas, hizo la jugada más precisa 12.♙d3!, y después de

12...♙xc3 13.♙ac1 ♖b4

Una vez cambiadas las damas, la posición negra, por supuesto, es perfectamente segura.

14.♘b5!? ♖xb5 15.♖xb5 axb5 16.♙xc3 c5
17.dxc6 ♘dxc6 18.♙xe7 ♙xe7 19.♙d5 f6
20.♙xc6 dxc6 21.♙xc6 ♙d7 22.♙xb6 ♙hb8!?



Devolviendo el material para conseguir otras ventajas. Ésta era una de las operaciones favoritas de Steinitz. Después de la codiciosa 22...♙xa2, las blancas obtendrían alguna compensación, con 23.♙b7, para seguir con ♙d1 ó ♙b1. Después de la continuación de la partida, la posición se vuelve técnica, y su rey mejor centralizado y el alfil de largo alcance les aseguran ventaja a las negras.

23.♙xb8 ♙xb8 24.♙b1 ♙c6 25.♙e1

De repente, las blancas no pueden evitar la pérdida de un peón. No sirve de mucho 25.♘d2, debido a 25...♙d8 26.♙b2 ♙xe4!

25...♙a8 26.♙e2 ♙a4 27.♙b2 ♙xe4

Las negras ganaron.

Chigorin fue una personalidad totalmente opuesta a Steinitz. Era un devoto incondicional de la escuela combinativa. Estos dos sobresalientes jugadores mantuvieron, durante muchos años, una intensa rivalidad sobre los principios del juego, que se trasladó al tablero durante dos matches por el campeonato del mundo, así como en vivas polémicas en diarios y revistas de ajedrez, además de partidas temáticas por telégrafo.

El Gambito Evans fue un tema capital en la controversia entre Steinitz y Chigorin, pero

Skembris efectuó esta jugada sin la menor indecisión. Para las blancas hubiera sido incómoda la alternativa 24.fxe4 ♖xe4+ 25.♟f1 ♖h1+ (durante la partida, ambos calculamos 25...♟h6?, asumiendo que las negras tienen un ataque ganador, pero lo cierto es que las blancas pueden responder 26.♖g2!, y si 26...♖xe3, entonces 27.♙c1) 26.♟f2 ♖f3+ 27.♟e1 (mejor que 27.♟gl ♖xg3+ 28.♟f1 ♖xh3+, cuando las negras tienen material suficiente por la pieza y una duradera iniciativa), y ahora, además de la posibilidad del jaque perpetuo, las negras pueden intentar jugar una posición un tanto complicada, con 27...♖xg3+ 28.♖f2 ♖xh3.

24...♙c5

Ahora resulta que los caballos son muy inestables en el centro. Aunque "c5" no es la mejor casilla del tablero, 24...♙g5 pierde por 25.♙xe5 ♙xe5 26.h4, y el caballo está cazado. 25.♙xe5!

Otra jugada precisa. 25.♙xd6?! ♗xd6 26.♗xd6 ♖xb3 27.♗dd1 ♖a4 (ó 27...♖a2) les ofrece a las negras algunas posibilidades de tablas.

25...♙xe5 26.♙g4 ♗a8 27.b4 ♙a4 28.♙xe5 dxe5 29.♖xe5

A estas alturas, la posición blanca es totalmente ganadora. Aunque, con cierta fortuna, conseguí hacer tablas, me quedé, no obstante, muy decepcionado desde un punto de vista creativo.

Hay un largo camino entre estos dos momentos: los cambios radicales de mentalidad requieren mucho tiempo. Debería haber intentado, sin embargo, determinar el punto de inflexión, en cuanto a la opinión general acerca del arte de la defensa.

Y se quedaron asombrados por su doctrina, pues les enseñaba como alguien que tiene autoridad, y no como los escribas.

SAN MARCOS (1, 22)

He elegido deliberadamente el primer ejemplo de este capítulo introductorio de la práctica de Steinitz. Así tendremos ocasión de seguir al futuro campeón del mundo, en una dirección opuesta a la que, de modo oficial, registra la

historia.

Steinitz había aprendido a jugar al ajedrez en Viena, y su estilo era muy similar al de sus colegas austriacos: agudo, combinativo, atacante.

En 1866 consiguió su primer gran éxito, al ganar (8-6) en match a Adolf Anderssen, el jugador que ostentaba la supremacía mundial oficiosa, después de su triunfo en el torneo internacional de Londres 1851. Steinitz, por supuesto, estaba muy satisfecho del resultado, pero cuando examinó con detenimiento las partidas, llegó a la decepcionante conclusión de que muchas de ellas se habían decidido no por la brillantez del vencedor, sino por errores cometidos en defensa por su oponente. Esta desagradable sensación sólo fue una señal de alerta, pues no se implementan grandes cambios de estilo tras un gran éxito.

Un año después, Steinitz finalizó tercero en torneo internacional de París. Este resultado habría sido más que honorable para cualquier otro jugador, pero no para el hombre que había derrotado a Anderssen. Por consiguiente, Steinitz decidió dedicarse a la importante tarea del pensamiento analítico y filosófico en ajedrez. El torneo de París debió haber surtido el mismo efecto que la experiencia mística de San Pablo, camino de Damasco. Así de radical fue el cambio en el estilo de juego de Steinitz. No abandonó el puro estilo combinativo porque no estuviese dotado para esa forma de jugar, sino porque había descubierto algo nuevo y mejor.

Con el transcurso de los años, elaboró un sistema de reglas y teorías que se suponía servirían de directrices a cualquier jugador. Algo que el mundo del ajedrez nunca había visto antes. No enumeraré aquí todas esas reglas, puesto que las más importantes de ellas sirven como puntos de partida de varios capítulos de este libro.

Por primera vez, la noción de estrategia comenzaba a delimitar sus contornos. La defensa empezaba a describirse como un arte noble y, por primera vez, se asociaba con sabiduría. Steinitz escribió: "Hablando en general, un ataque sólo tiene posibilidades de tener éxito si la posición enemiga se encuentra debili-

desde el punto de vista moderno, toda la discusión carece de sentido: el gambito es perfectamente correcto, pero no ofrece posibilidades de lograr una ventaja concreta. Esto también se puso de manifiesto por los resultados fluctuantes de esta apertura en sus matches.

En mi opinión, la siguiente partida, que, curiosamente, ha escapado a la atención de la mayoría de los comentaristas, contribuye a ilustrar mucho mejor la estrategia de Steinitz, en contraste con el estilo unidimensional de su oponente.

Chigorin – Steinitz La Habana 1892 Campeonato Mundial (11)

1.e4 e5 2.♟f3 ♘c6 3.♙b5 d6

Esta variante de la Ruy López es conocida por la teoría como Variante Steinitz. Las negras optan por una estructura sólida de peones. Al sobreproteger el peón de "e5", evitan la Variante del Cambio, que resulta de 3...a6 4.♙xc6 dxc6.

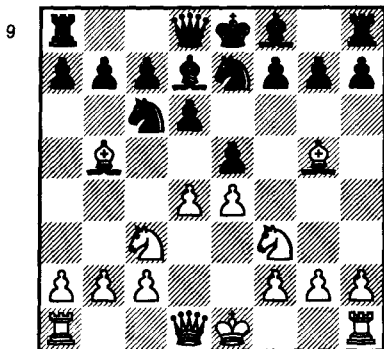
4.♟c3 ♙d7

Aunque ♙xc6+ ya no era una amenaza, dado que ahora es factible ...bxc6, la prisa de Steinitz por evitar que le doblen sus peones es muy reveladora.

5.d4 ♟ge7

Reforzando la casilla "e5".

6.♙g5



Desde el punto de vista de Chigorin, ésta debe haber sido una posición de ensueño. Con

cada jugada ataca o clava una pieza enemiga, mientras que la sensación general es de que su ejército es mucho más activo que el negro.

6...f6

Esto parece una horrible concesión, porque debilita una diagonal blanca y obstruye una negra. Sin embargo, Steinitz seguramente se sentía feliz de poder reforzar su posición en el centro sin pérdida de tiempo.

7.♙e3 ♟g6 8.♞d2 a6 9.♙a4 b5 10.♙b3

Para un jugador de la época, de estilo atacante, un alfil situado en esta diagonal debe haber sido su pieza favorita. Muchas partidas con posiciones como ésta se decidieron por un golpe sobre la casilla "f7". Aquí, la debilidad en tal casilla ya existe, y sin necesidad de sacrificio alguno.

10...♟a5

Parece que las negras proyectan eliminar el alfil en cuestión. Sin embargo, Steinitz tenía otros planes para su caballo. Entendió que ...♟xb3, axb3, en cierto sentido mejoraría la estructura blanca, en vista de un ulterior ♟e2 y c4, y de la apertura de la columna "a" para la torre.

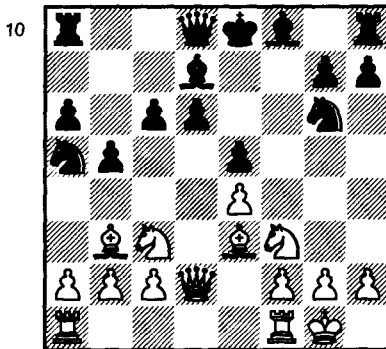
11.0-0 c6

Concediéndole mayor elasticidad a la estructura de peones y privando a las piezas blancas de la importante casilla "d5".

12.dxe5

Chigorin, que no está interesado en una batalla lenta, decide abrir el juego.

12...fxe5



Esto parece arriesgado, pero Steinitz se guía por el principio de que los peones deben

13.♙g5

Éste es el comienzo de una nueva serie de jugadas de ataque. Chigorin seguramente pensaba que estaba cerca de la victoria.

15...♙e7 14.♞fd1

La elección de esta torre indica que las blancas seguían esperando ...♙xb3. Era digna de consideración 14.♞ad1.

14...♙b7

La clave de la maniobra de caballo: las negras defienden con firmeza su peón retrasado.

15.♙xe7

A Chigorin le preocupaba crear cuanto antes amenazas concretas, pero este cambio sólo sirve para ayudar a las negras a desarrollarse. En su lugar, debía haber abierto un segundo frente con 15.a4, cuando las negras habrían tenido mayores problemas para mantener compacta su posición.

15...♞xe7 16.♙g5

Ésta era la idea blanca: la amenaza ♙f7xd6 parece ahora muy peligrosa. Chigorin se hubiera sorprendido mucho si alguien le dijera en este momento que su caballo se volvería vulnerable sólo unas jugadas más tarde.

16...♞f8!

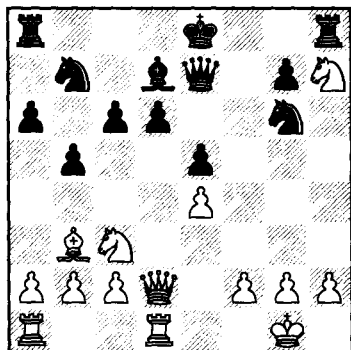
Steinitz sacrifica gustoso su peón de "h7" a fin de mantener intacta su formación central.

17.♙xh7

Ya no había vuelta atrás para las blancas: las negras amenazaban 17...h6, y si 18.♙f3, entonces seguiría 18...♙g4.

17...♞h8

11



se manifiesta el talento de Chigorin. El campeón ruso entendió que las negras podían utilizar la columna "h" para el ataque, después de 18.♙g5 0-0-0! 19.g3 (o bien 19.♙f7 ♞h4, con idea de ...♙f4 y/o ...♙xh3, y el rey blanco está en peligro) 19...♞df8! Otra jugada tranquila, cortando todas las retiradas del caballo. Después de, por ejemplo, 20.f3, las negras obtienen peligrosas amenazas, con 20...♞h5 21.h4 ♙xh4! 22.gxh4 ♞xh4, planeando ...♞fh8 ó ...♞hf4.

A Chigorin le habría gustado una posición así de ataque, de modo que no es de extrañar que la hubiese evitado con blancas. Sin embargo, si hubiese previsto los problemas estratégicos que le aguardaban en el final, habría jugado precisamente...

18...♙f4!

Forzando el cambio que sigue, que permite a las negras completar su desarrollo.

19.♞xe7+ ♙xe7

Aquí tenemos un perfecto ejemplo de la teoría de W. Steinitz, en el sentido de que el rey es una pieza fuerte en el centro del tablero. El peón de "d6" está ahora fuertemente protegido, lo que más tarde permitirá que el caballo sea trasladado a una posición más activa.

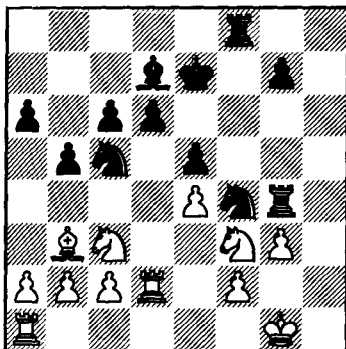
20.♙g5 ♞h5 21.h4

Como normalmente sucede en el caso de una estrategia superior, las cosas encajan para las negras en el plano táctico. Las blancas tienen que devolver el peón, si quieren salvar el caballo. Es peor 21.♙f3 debido a 21...♙g4, seguido de ...♙xf3 y ...♞ah8, con una enorme ventaja.

21...♞xh4 22.g3 ♞g4 23.♙f3 ♞f8 24.♞d2 ♙c5

El triunfo de la estrategia de las negras. Todas las piezas menores blancas, que en una fase temprana producían la impresión de fuerza y actividad, son ahora muy pasivas, y están restringidas por los peones negros. Ciertamente que la diagonal "a2-g8" sigue estando abierta, pero no hay nada en ella que pueda ser atacado. Por otra parte, las piezas negras ocupan excelentes posiciones. Steinitz acabó ganando sin mayores problemas.

12



25.♖h2 ♜g6 26.♞e1 ♜h3+ 27.♙g2 ♜g5
28.♞de2 ♞h6 29.♞e3 ♞fh8 30.♜f1 ♙h3+
31.♙g1 ♙g4 32.♙g2 b4

Como en la mejor tradición *siciliana*, esta jugada sólo se realiza en el momento en que reporta una ventaja concreta.

33.f4

Desesperación. En caso de 33.♜a4, las negras ganan el peón "e", sin permitir un contrajuego real: 33...♜cxe4 34.f4 (¿qué jugar, si no? Si 34.♞xe4, entonces 34...♙f3+ conduce al mate) 34...♙h3+ 35.♙g1 ♙xf1 36.♙xf1 ♞h2!, y el rey blanco cae bajo un ataque decisivo. Por ejemplo: 37.♞xe4 (las blancas tienen que eliminar uno de los caballos, pero 37.fxg5 permite un elegante mate: 37...♜d2+ 38.♙g1 ♞h1+ 39.♙f2 ♞8h2++ 37...♞h1+ 38.♙f2 ♞8h2+, con grandes ganancias materiales.

Es probable que Steinitz no hubiese tenido dificultades para encontrar estas jugadas. Su experiencia anterior, como joven jugador atacante, le habría ayudado. En realidad, en la partida se produce un cuadro parecido.

33...♙h3+ 34.♙f2 ♞f6 35.♜e2 ♜gxe4+
36.♙g1 ♙xf1 37.fxe5 dxe5 38.♞xf1 ♞fh6
39.♞f7+

Por fin el alfil es útil para algo, aunque de poco consuelo puede servir.

39...♙d6 40.♞xg7 ♞h1+ 41.♙g2 ♜d2

Una fuerte jugada tranquila. Curiosamente, coincide con la sugerencia de *Junior*.

42.♞g6+ ♙c7 43.g4 ♞8h2+ 44.♙g3 ♜f1+
45.♙f3 ♞h3+

Chigorin se rindió, en vista de las graves pérdidas materiales.

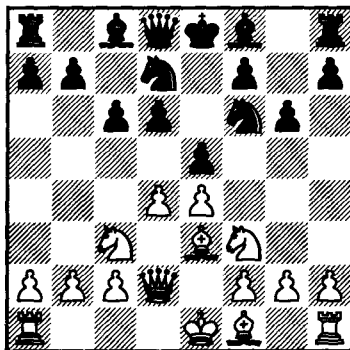
Muchos autores modernos tienden a ignorar (o incluso a negar públicamente) el valor instructivo de las viejas partidas. Su principal argumento es que ni siquiera un jugador de club cometería, actualmente, errores tan ingenuos como los que cometían los maestros clásicos. Una opinión así se basa, generalmente, en un conocimiento insuficiente del legado de los Grandes Maestros del pasado. Es más fácil criticar algo que no se conoce, por supuesto, y el método tampoco es nuevo, pues el zorro de La Fontaine descubrió hace largo tiempo que las inalcanzables uvas están verdes.

En la partida que acabamos de ver, los errores de Chigorin no fueron, en absoluto, evidentes. Sólo fue su enfoque demasiado directo, pero ésta es una cuestión de estilo. Tampoco los Grandes Maestros modernos son inmunes a los errores. El jugador que, en la siguiente partida, conduce las piezas blancas, se proclamó finalista de Candidatos, casi un siglo después del primer encuentro de Chigorin por el título mundial.

A. Sokolov – Marin
Olimpiada de Bled 2002

1.e4 d6 2.d4 ♜f6 3.♜c3 g6 4.♙e3 c6 5.♞d2
♜bd7 6.♜f3 e5

13



7.♞d1!

Ésta es una nueva jugada, al menos por lo que conozco. Muchos jugadores quieren lan-

...pero tal idea está destinada a fracasar en este tipo de posiciones. He aquí una catástrofe estratégica para las blancas: 7.0-0-0 ♖c7 8.dxe5 dxe5 9.♗c4 ♗g7 (9...b5 es prematuro debido a 10.♗xb5 cxb5 11.♗xb5, con ataque decisivo) 10.♗h6 (a efectos de ataque, éste parece ser el momento adecuado para realizar esta jugada, pero entre tanto las negras han obtenido un buen control de las casillas de su color) 10...0-0 11.a4 (impidiendo una ulterior expansión con ...b5, ...a5, etc.) 11...♗c5 12.h4 ♗g4 (parece posible 12...♗fxe4!?, pero yo tenía planes más estáticos) 13.♖g5 ♗ac8 14.♗del ♗xf3 15.gxf3 ♗h5 16.♗eg1 ♖f6 17.♖xf6 ♗xh6+ 18.♖g5 ♗xg5+ 19.♗xg5 a5 les dio a las negras un completo dominio de las casillas oscuras de ambos flancos, Miljanic – Marin, Bucarest 2000. Es cierto que me relajé ante los graves apuros de reloj de mi oponente (¡le quedaban 20 segundos, sin incremento alguno!), y permití un sacrificio de calidad casi ganador. Afortunadamente, no le quedaba tiempo para superar el control...

La jugada de Sokolov es más precisa. En vista de la clavada blanca sobre la columna "d", las negras están obligadas a determinar la posición de su dama, mientras que el rey blanco no es trasladado al flanco peligroso.

7...♖c7

7...♖c7 sería arriesgado, puesto que las blancas podrían reconsiderar la idea de un ataque en el flanco de rey.

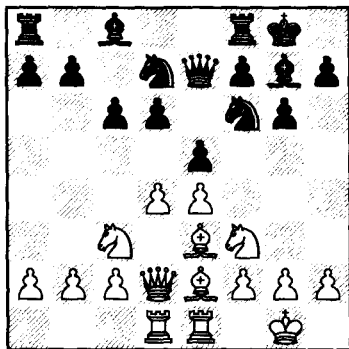
8.♗e2

Otro fuerte e inesperado movimiento. La casilla típica para el alfil, en esta línea, es "d3", pero Sokolov mantiene abierta la columna "d", a fin de crear las potenciales amenazas d5 y dxe5, seguido de ♖d6.

8...♗g7 9.0-0 0-0

El avance, estratégicamente deseable, 9...b5, no es adecuado con el rey aún en el centro: 10.d5! b4 11.dxc6 bxc3 12.cxd7+ (el truco es que esta jugada intermedia es jaque) 12...♗xd7 13.♖xc3 ♗xe4 14.♖b4, y las negras tienen problemas.

10.♗fe1



Esta jugada echa por tierra la esperanza de las negras de tener un juego cómodo, después de un cambio en "c5".

La natural 10.a4 permite a las negras liberarse, con 10...exd4 11.♗xd4 ♗xe4 12.♗xe4 ♖xe4 13.♗xg7 ♗xg7, y debido al peón atacado y a su alfil *colgante*, las blancas no pueden incrementar la presión.

10...♗e8

En este momento sentí que tenía problemas. Las blancas han finalizado ya su movilización, mientras que para las negras es difícil proseguir el desarrollo de sus piezas. Mi mayor esperanza radicaba en el carácter cerrado de la posición. Al sobreproteger mi dama, trataba de conseguir que ...b5 diese resultado.

Los cambios centrales no son ahora atractivos, pero el principal problema de las negras es que la temática 10...b5 parece prematura, en vista de su pobre desarrollo. Por ejemplo: 11.dxe5 dxe5 12.♖d6! ♖xd6 13.♗xd6 ♗b7 (13...b4 14.♗a4 ♗xe4 15.♗xc6 también parece bueno para las blancas, cuyas piezas menores controlan importantes casillas en el subdesarrollado flanco de dama negro) 14.♗ed1 ♗b6 (no es posible 14...♗ad8 por 15.♗xe5) 15.♗c5!? ♗fe8 (creando tímidamente la amenaza ...♗f8, puesto que el alfil de "c5" estaría colgando) 16.b4!, con idea de a4, a fin de ganar la casilla "c4" para el alfil (la inmediata 16.a4 es prematura, a causa de 16...♗xa4 17.♗xa4 ♗xe4!).

11.♗c4?!

Ésta es la primera jugada de ataque en la partida y, al mismo tiempo, una imprecisión

que deja escapar la ventaja de las blancas. También es típica del estilo de juego de Sokolov. Había jugado antes tres partidas con él: una normal, una rápida y otra de Blitz. El resultado no me daba motivos para ser optimista: ¡Sokolov había ganado las tres! Pero, por otra parte, había aprendido algo de él. En todos los casos, cambió dos piezas por una más fuerte, aunque eso significase un ligero déficit material. En la partida de Blitz (que fue también una Pirc), sacrificó dos piezas por una torre, y explotó de forma implacable la falta de coordinación entre mis piezas.

Sokolov también había intentado este tipo de operación en su match con Karpov, pero sin mucho éxito.

Tan pronto como vi que el alfil se situaba en "c4", comprendí que ♖g5xf7 era "inevitable". Esto me ayudó a trazar un camino entre la jungla de variantes.

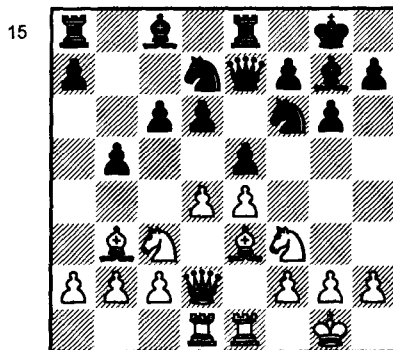
Objetivamente hablando (y se supone que los jugadores fuertes son, en primer lugar, objetivos, y luego se dejan llevar por sus gustos), 11.a4 es mucho más fuerte, porque corona la sencilla y, al mismo tiempo, original estrategia de las blancas.

Así que planeé jugar la extraña 11...♞f8!? (11...♖g4 12.♙g5 f6 13.♙h4 ♖h6 no inspira demasiada confianza), momento en que 12.d5! es la mejor forma de conservar la tensión, puesto que el peón de "e4" está colgando. Las negras deberían, entonces, mantener cerrada la posición con 12...c5 (12...cxd5 13.♖xd5! ♖xe4 14.♞b4, seguido de ♖c7, es bueno para las blancas). La posición ha cambiado de carácter. Si hubiese tenido también 1.d4 en su repertorio, Sokolov no temería jugar una posición tipo India de Rey. Es cierto que las piezas blancas parecen ahora algo congestionadas: los caballos no tienen un acceso fácil a "c4", pero la retirada 13.♞c1, simétrica a la 11ª jugada negra (pero no 13.♖b5 ♖xe4 14.♞d3 ♖ef6, amenazando ...e4), podría mantener una posición más satisfactoria para las blancas. Por ejemplo: 13...♖g4 14.♙d2 a6 (14...♙h6? 15.♙xh6 ♖xh6 16.♖b5, y las negras no pueden defender con garantías las casillas "d6", "c7" y "h6") 15.h3, seguido de

♙e3 y ♖d2-c4.

La similitud con la partida anterior se acentúa por el hecho de que la omisión de la jugada a4 en el momento oportuno, a fin de poder realizar una jugada "activa" de pieza menor apuntando a la casilla "f7" (15.♙xe7, seguido de 16.♖g5 en tal caso), fue la razón principal de los problemas ulteriores de las blancas.

11...b5 12.♙b3



12...a5

Era difícil abstenerse de conectar las torres (en realidad, nunca tendré la ocasión de hacerlo durante la partida), pero me di cuenta de que tras la natural 12...♙b7 13.♖g5 ♞f8 14.dxe5 dxe5 15.♞d6 ♞xd6 16.♙xd6, la deseable 16...♙ae8 (con idea de ...♙e7) no es posible, debido a que el peón de "a7" está colgando. Al crear la amenaza de ganar pieza, las negras retiran el peón de su posición vulnerable.

Un experto entrenador rumano, Mircea Pavlov, me preguntó en una ocasión: "¿Crees que las jugadas de peón en la apertura pueden considerarse jugadas de desarrollo?". Miré la posición que tenía enfrente de él: era un Ataque Sozin, en el que las blancas habían desarrollado casi todas sus piezas menores, mientras que las negras habían movilizado, sobre todo, sus peones (...c5, ...cxd4, ...d6, ...a6, ...b5-b4, etc.). A pesar de mis sinceros esfuerzos, no pude demostrar ninguna forma clara de ganar para las blancas, y le dije algo que me pareció muy inteligente: "Bueno, puesto que Tal ha muerto, la gente cree que puede

Pavlov estuviese en lo cierto. Años más tarde, cuando comencé a jugar la Pirc, esa sensación se fue haciendo cada vez más fuerte...

13.♟g5

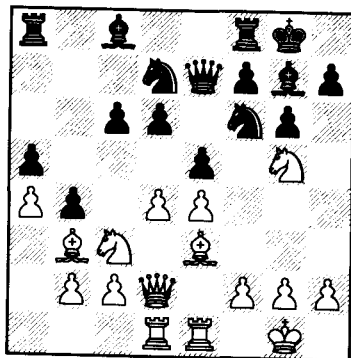
Por supuesto. ¡Lo esperaba! Pero, como en el caso de Chigorin, la presión sobre "f7" no logra producir el efecto deseado.

13...♞f8 14.a4?!

Sokolov había gastado una considerable cantidad de tiempo, así que realizó esta jugada rápidamente. De haber estudiado con mayor detenimiento la posición, habría entendido que su ventaja se había esfumado, y seguramente habría intentado algo menos apremiante. Es cierto que después de 14.a3 ♟b7, las negras parecen estar bien: 14.d5 b4 15.dxc6 bxc3 les da a las blancas la posibilidad de sacrificar una pieza de varias formas, pero parece que las negras pueden defenderse.

14...b4

16



15.♟b1

El plan de las blancas es claro: sacrificio en "f7" luego cambio de damas en "d6", a fin de abrir paso al caballo hacia "c4" y explotar su mejor desarrollo. Todo esto está muy bien, pero el problema es que no da resultado. El caballo no tendría muchas perspectivas en "e2", pero en "b1" parece, sencillamente, penoso.

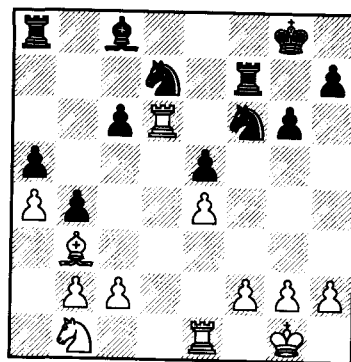
15...♟g4

Las negras deben abstenerse de 15...h6?!, que les reportaría ventaja material a las blancas después de 16.♟xf7 ♞xf7 17.♟xf7+, seguido de 18.♟xh6.

Otro jugador posiblemente hubiese optado por la modesta 16.♟f3, después de lo cual las blancas pueden estar bien, aunque el juego negro es perfectamente satisfactorio. Por ejemplo: 16...♟xc3 17.♞xe3 ♟b7 18.♟bd2 exd4 19.♟xd4 ♟c5 (19...c5?! debilita muchas casillas blancas: 20.♟b5 ♟c6 (o bien 20...♟xb2 21.♟c4, con dominio de las casillas blancas) 21.c3!?, y el alfil de "b3" parece más fuerte que el de "g7") 20.♟c4 ♞fe8 21.f3 ♞c7, planeando ...d5, ...♟a6 o ...♟xb3, seguido de ...c5, según la reacción de las blancas.

16...♞xf7 17.♟g5 ♟f6 18.♟xf6 ♟gxf6 19.dxe5 dxe5 20.♞d6 ♞xd6 21.♞xd6

17

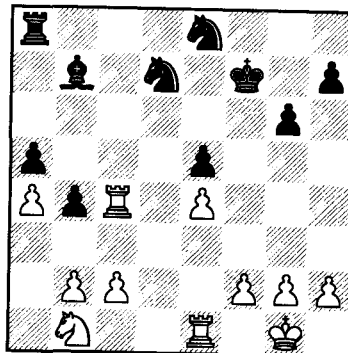


21...♟e8 22.♞xc6 ♟b7 23.♟xf7+ ♟xf7

El juego táctico blanco ha ayudado a centralizar el rey negro (compare con 19.♞xe7+ ♟xe7 de la partida anterior). Este factor ejercerá una influencia decisiva sobre el juego.

24.♞c4

18



Las blancas han ejecutado su plan, pero de pronto las piezas negras resultan estar muy bien coordinadas.

24... ♖d6 **25.** ♗c7 ♕e7

La torre queda ahora atrapada y la partida, en esencia, está decidida.

26. ♖d2 ♕d8

Las negras acabaron ganando.

Los contemporáneos de Steinitz no lo entendían muy bien, pero tuvieron que rendirse a las evidencias. Con el método de la *nueva escuela*, consiguió mantener la supremacía oficial durante ocho años, reflejada por su participación en torneos, matches por el campeonato mundial y su actividad como comentarista de ajedrez.

Steinitz exageró en muchos aspectos, pero sus méritos como pensador de ajedrez son indiscutibles. Uno de sus mayores descubrimientos de carácter general fue que el ajedrez es un juego lógico. Si la posición del tablero está igualada en algún momento, entonces, con juego preciso por ambas partes, debería permanecer igualada durante el resto de la partida. Sólo su carácter podría cambiar, por ejemplo, oscilar de posiciones agudas a tranquilas, o pasar del medio juego al final. Un ataque sólo puede emprenderse con éxito como consecuencia de un error del rival, porque éste habrá desequilibrado la posición. Al mismo tiempo, una mala posición requiere una defensa paciente, a fin de alcanzar la igualdad,

si el atacante comete una imprecisión.

A lo largo de todo el libro he tenido en cuenta estas ideas. Por esta razón, normalmente procedo a un detallado examen de la posición inicial en cada fragmento de partida.

La defensa es posible en:

a) posiciones inferiores (la situación más frecuente, que no requiere ninguna explicación especial);

b) posiciones igualadas (a fin de mantener el equilibrio);

c) posiciones mejores (para neutralizar ataques prematuros o poner fin a la momentánea iniciativa del rival, en posición estratégicamente favorable).

El arsenal defensivo en ajedrez es muy rico. Muchos ejemplos de este libro ofrecen más de un elemento característico. Por este motivo, la división en capítulos ha sido, hasta cierto punto, arbitraria. Podía haber dispuesto el material conforme a situaciones "a", "b" y "c", según los puntos antes relacionados. Pero, tal y como finalmente aparece, a lo largo del libro hay ejemplos sobre temas más variados, tales como identificar el principal problema de la posición, el chantaje psicológico o neutralización de una ventaja en desarrollo.

Para la limitada capacidad humana, el ajedrez es inagotable y sería virtualmente imposible escribir una enciclopedia completa de la defensa en ajedrez.

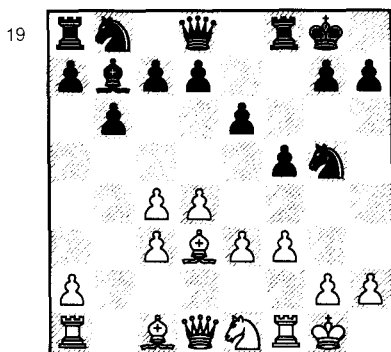
Como alternativa, le invito a descubrir juntos algunos secretos de este noble arte...

2 Economía de recursos en defensa

Estimulados por la verdad evidente de que el ajedrez es un juego lógico, jugadores y teóricos han estado tratando, desde la época clásica, de encontrar modelos matemáticos que aplicar a su juego favorito. Tarrasch, por ejemplo, declaraba que debería ser posible evaluar una posición resultante de la apertura contando simplemente los tiempos que las piezas habían necesitado para llegar a las casillas que ocupaban, desde su casillas iniciales. No hay que decir que la práctica no siempre ha refrendado este punto de vista.

En la misma época, Chéron formuló su famosa "regla de 5" para cierto tipo de finales de ♖+♘ vs ♚; pero sobre la base de las numerosas excepciones por él descubiertas, Grigoriev le recomendaba al lector tratar de entender las ideas características de la posición, antes que contar filas y columnas.

¿Cuántas piezas necesita el atacante para tener éxito? ¿Cuántos efectivos de su ejército necesita el defensor para sobrevivir? Para aquellos que tratan de establecer un modelo matemático para el ajedrez, los dos ejemplos siguientes son más bien decepcionantes:



Marin – Inkiow

Haifa 1989

Campeonato de Europa por equipos

Las blancas tienen una sólida ventaja de espacio y su desarrollo también parece mejor. ¿Qué podrían temer?

11.♖c2?! d6 12.♞e1??

Ahora, aunque su flanco de dama sigue sin desarrollar, las negras podrían haber planteado una combinación ganadora, que vi justo en el momento de mover mi torre:

12...♙xf3!!

La partida siguió, en realidad, de esta manera 12...♖d7?? 13.e4 f4 14.h4 ♖f7 15.♙xf4 ♗xh4 16.♞d2 y, aún bajo el shock, propuse tablas, que fueron aceptadas.

13.gxf3 ♖h3+ 14.♙f1

Si 14.♙h1, entonces 14...♖f2+, ganando la dama. O bien 14.♙g2 ♗g5+ 15.♙xh3 ♞f6, seguido de mate.

14...♞g5 15.♞d2 ♞g1+ 16.♙e2 ♞g2+ 17.♙d1 ♖f2+ 18.♙e2 ♖e4+

Las negras ganan la dama. ¿Cómo pudo haber sucedido esto? La respuesta es que las piezas blancas estaban situadas de forma caótica, y carecían de toda coordinación lógica. En lugar de ofrecerle a su rey una protección efectiva, evolucionaron a su aire, dejando al monarca en una especie de jaula.

En el diagrama siguiente tenemos la otra situación extrema.

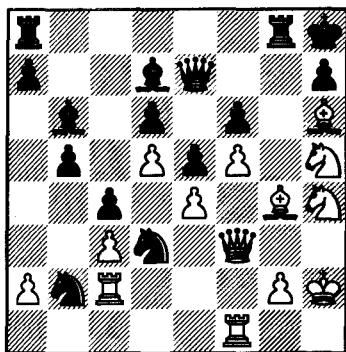
Ver diagrama 20

Lasker – Steinitz

Moscú 1896

Campeonato Mundial (8)

20



Las blancas han concentrado todas sus piezas menores contra el rey negro, que parece no estar lo bastante protegido. Sólo tienen que llevar su dama a "h3" para crear la fuerte amenaza $\text{d}g6+$ (que permitiría a la torre de "f1" sumarse también al ataque). Las negras, por su parte, han conseguido importantes logros en el flanco opuesto, pero sus caballos parecen servir de poco a efectos defensivos.

31... $\text{e}e8!$

Con esta jugada, de modesta apariencia, que controla la casilla "g6", las negras consiguen parar todas las amenazas. Al mismo tiempo, se evacua la casilla "d7" para el caballo de "b2", a fin de sobreproteger "f6". Por increíble que pueda parecer, las blancas no podrán emplear esos tiempos (... $\text{d}a4\text{-c5-d7}$) para poner en marcha un ataque ganador.

32... $\text{h}h3$

La columna "h" está casi por completo ocupada por las piezas blancas.

33... $\text{d}a4!$

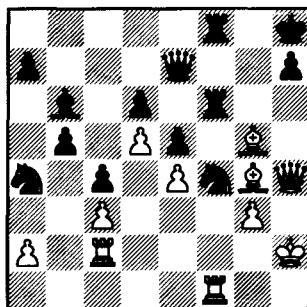
El caballo inicia su camino de retorno, permitiendo de paso a su colega el posible salto a "f4", que en algunos casos reduciría el potencial atacante de las blancas.

33... $\text{e}f3$

Esto es ya una señal de retirada. Lasker debe haberse sentido muy decepcionado por el hecho de que la posición negra resiste bien después de 33... $\text{d}g6+$ $\text{e}xg6!$ (en cambio, el ataque tendría éxito en caso de la codiciosa 33... $\text{h}xg6?$ 34... $\text{d}xf6!$ (amenazando $\text{e}f8+$) 34... $\text{e}g7$ 35... $\text{e}xg7+$ $\text{c}xg7$ 36... $\text{h}h7+$ $\text{c}xf6$ 37... $\text{f}xg6+$ $\text{d}f4$ 38... $\text{h}h4+$, y las negras pierden

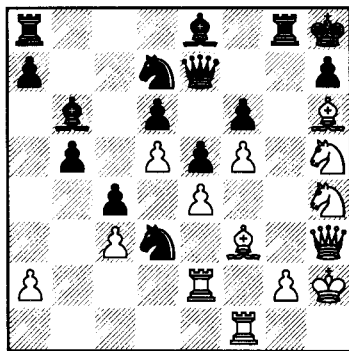
la dama) 34... $\text{f}xg6$ $\text{e}xg6$. Por ejemplo: 35... $\text{d}xf6$ (35... $\text{e}xf6$ $\text{e}xf6$ 36... $\text{e}g5$ permite mayores simplificaciones, tras la inesperada 36... $\text{d}f4!$ 37... $\text{e}xf6+$ $\text{e}xf6$ 38... $\text{d}xf6$ $\text{d}xh3$, cuando las negras conservan su ventaja material y posicional, como señaló Neishtadt en su libro *Pervi chempion mira*) 35... $\text{e}xf6$ 36... $\text{e}g5$ $\text{d}f4$ (Neishtadt considera dudosa esta jugada, y recomienda tanto 36... $\text{e}af8$ 37... $\text{e}xf6$ $\text{e}xf6$ 38... $\text{e}f5$ $\text{c}g8$, cuando el rey negro está relativamente seguro en una posición complicada, como 36... $\text{e}xf1$ 37... $\text{e}xe7$ $\text{e}gl+$, cuando las blancas podrían forzar tablas por repetición de jugadas, ya que después de 38... $\text{c}g3$ $\text{e}g8$, probablemente perderían su alfil de casillas blancas) 37... $\text{h}h4$ $\text{e}af8$ 38... $\text{g}3$.

21



Neishtadt considera esta posición favorable a las blancas. Sin embargo, después de la tranquila 38... $\text{e}e3!$ (reforzando el control de las casillas de su color), las negras obtienen una excelente posición, a pesar de su calidad menos. Por ejemplo: 39... $\text{e}xf6+$ (si las blancas tratan de cuestionar la estabilidad del alfil de "e3" con 39... $\text{e}f3$, las negras disponen del recurso táctico 39... $\text{d}xd5!$, conservando su ventaja material; es revelador que en la posición final las negras hayan conseguido incluir a casi todas sus piezas en la defensa) 39... $\text{e}xf6$ 40... $\text{g}xf4$ exf4 . Ahora las blancas se enfrentan a la desagradable amenaza 41... $\text{f}f3!$, seguido de la inmediata 42... $\text{e}h6$. Tras una defensa como 41... $\text{e}h5$, las últimas reservas tienen tiempo de regresar a su base: 41... $\text{d}c5$ 42... $\text{e}g2$ $\text{d}xe4$, seguido de ... $\text{d}g3$, eliminando todo peligro potencial sobre la columna "g".

33... $\text{d}ac5$ 34... $\text{e}e2$ $\text{d}d7$



Las negras han sobreprotegido todos sus puntos potencialmente débiles, y están listas para iniciar una ofensiva en el otro flanco.

35.g3 a5 36.♘g2 b4 37.♘e3 ♖c8 38.♘d1 bxc3 39.♘xc3 ♙d4 40.♙d2 ♜7c5

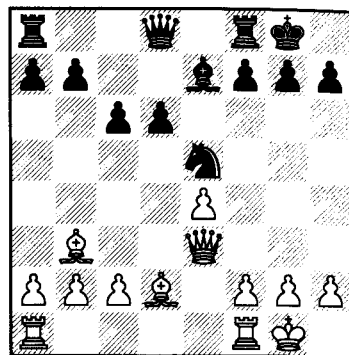
Las negras han obtenido una posición más o menos ganadora. Esta partida ilustra de forma excelente uno de los temas favoritos de Steinitz: la economía de recursos en defensa. La posición del rey no contenía debilidades críticas, mientras que las escasas piezas negras que lo protegían, cumplían tareas defensivas claramente definidas.

Me gustaría subrayar otro aspecto relacionado, que Steinitz no menciona en sus escritos. En la posición del diagrama, los caballos negros, así como el alfil de casillas negras, parecían completamente aislados de los acontecimientos del flanco de rey. Pudimos ver, sin embargo, en los comentarios a la jugada 33, que podían intervenir en algunos momentos críticos (...♘f4, ...♙e3, ...♙g1, o ...♘a4-c5-d7). Esto induce, de algún modo, la idea de que, aunque el tablero es, a veces, demasiado amplio para algunas piezas, los flancos opuestos tienden a comunicarse entre sí. En caso de un juego bien planeado y calculado, las piezas enviadas en misiones atacantes a sectores remotos del tablero, pueden retroceder a tiempo para neutralizar el ataque en el flanco opuesto.

Como ya se ha dicho, un detalle importante que permite la economía de fuerzas es la ausencia de debilidades críticas. Neishtadt escribe: "Al enfrentarse al ataque contra la casi-

lla 'h7' (digamos, a lo largo de la diagonal 'b1-h7'), Steinitz a menudo se defendía con la maniobra 'de retaguardia' ...♘d7-f8, evitando jugadas de peón (...g6, ...h6)".

La maniobra en sí encaja muy bien en todo el concepto, pero he descubierto sólo una importante partida de su práctica, jugada, por casualidad, contra el mismo oponente.



Lasker – Steinitz
Filadelfia 1894
Campeonato Mundial (5)

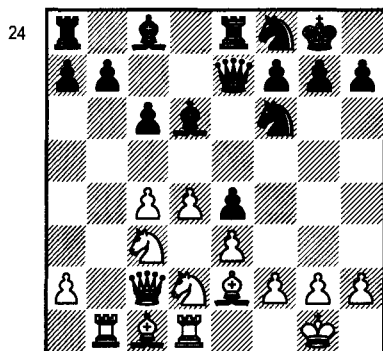
Muchos jugadores de entonces habrían intentado explotar la, en apariencia, activa posición del caballo. Steinitz entendió lo inestable que era la casilla "e5", a la vez que se anticipaba al plan de Lasker de presionar sobre el peón de "h7".

15...♘d7!? 16.♖ad1 a5 17.c3 a4 18.♙c2 ♖e8 19.♞h3 ♘f8 20.♙e3 ♞a5 21.a3 ♞b5

Las negras tienen una posición sólida.

Al hablar de la maniobra ...♘d7-f8 en las partidas de Steinitz, Neishtadt debe haberse basado en algo más consistente que una sola partida. He aquí una posible explicación de esta pequeña discordancia: en sus comentarios, el primer campeón del mundo solía sugerir mejoras al bando defensor. Puede que hubiese recomendado este método defensivo con frecuencia, aunque él mismo no hubiera tenido la ocasión de emplearlo mucho en sus propias partidas. En cualquier caso, puesto que parece una parte integral de su sistema, podemos atribuirle la paternidad de la ma-

niobra ...♖d7-f8. El propio método conserva su relevancia. A continuación veremos una aplicación más refinada del mismo en una partida jugada casi 100 años después.



Karpov – M. Gurevich
Reggio Emilia 1991-92

Las blancas tienen una clara superioridad en el centro y flanco de dama, pero su rey está expuesto a un posible ataque, en el que podría participar todo el ejército negro (a excepción, quizá, de la torre de "a8").

14.♖f1

El peón de "h2" era el probable objetivo de un sacrificio.

14...♗g6 15.a4 ♗h4

Una mirada superficial a la posición basta para ver que la presión de las negras en el flanco de rey resulta peligrosa, pero ¿disponen de alguna amenaza concreta?

16.♗g3!

¡Sí! Si las blancas hubiesen proseguido con su juego en el flanco de dama, por ejemplo, 16.a5, habrían caído bajo un peligroso ataque: 16...♗xg2!? 17.♗xg2 ♖e6 18.♗g3 ♖h3+ 19.♗g1 ♗g4 20.♗xg4 ♗xg4 21.f4 exf3, con fuerte compensación (según análisis de Karpov en *Informator*). Podemos ver que una fuerte jugada defensiva no es menos digna de elogio que una espectacular jugada de ataque. Al hacer 16.♗g3, Karpov tuvo que calcular el ataque a partir de 16...♗xg2 y, como tarea adicional, en comparación con el atacante, tuvo que encontrar la forma de prevenirlo.

16...♗f5

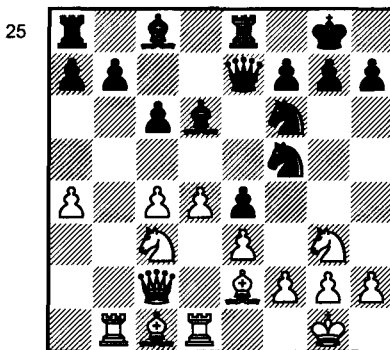
Las blancas están ahora mucho mejor preparadas para el sacrificio en "g2". Después de 16...♗xg2 17.♗xg2 ♖e6, podrían utilizar la casilla "f1" para un reagrupamiento, con 18.♗f1! Por ejemplo: 18...♖h3+ (18...h5 19.d5 les da a las blancas la iniciativa en el centro, aunque tuviesen que entregar el caballo en caso de ...h4) 19.♗g1 ♖h4 20.♗g2, atacando la principal debilidad de las negras, y ahora 20...♗g4 no parece demasiado peligroso debido a 21.♗cxe4.

Las negras pueden tratar de incluir más fuerzas en el ataque, con 16...h5, cuando el peón es tabú, a causa de las amenazas contra "g2". Las blancas tendrían dos continuaciones satisfactorias:

a) 17.c5, y en caso de 17...♗xg3, las blancas responden 18.fxg3! ♗f5 19.♗f1, tratando de explotar el debilitado flanco de rey negro. No es fácil para las negras bloquear en la casilla "d5", puesto que varios peones requieren protección: "b7", "h5" y "e4".

b) 17.♖b3 es la otra idea (sobre la que hablaremos en el siguiente comentario). Contra 17...♗xg2 18.♗xg2 h4, lo mejor para las blancas es devolver material para entrar en un final favorable: 19.♗cxe4! ♗xe4 20.♖xe4 ♖xe4+ 21.♗xe4 ♖xe4 22.f3 ♖e6 23.e4, con un impresionante centro de peones.

Volvamos ahora a 16...♗f5.



17.♖b3

Karpov no efectúa ningún comentario sobre esta misteriosa jugada, típica de su estilo (puede que la considerase tan natural que no requiere explicación, olvidándose de que entre

llegaremos a campeones del mundo). Especulando con el hecho de que el ataque negro ha sido ralentizado por ahora, las blancas preparan una ofensiva en el otro flanco. El plan básico de las blancas consiste en c5, seguido de d5. Esto dejaría indefenso el peón de "c5". La idea subyacente en ♖b3 es disuadir de la captura ...♙xc5, haciendo posible ♔a3. Sin embargo, la torre queda expuesta en "b3", de modo que Karpov necesitaba estar dispuesto a sacrificar la calidad, en líneas en las que las negras jueguen ...♙e6, tras los cambios en "d5".

17...♙g3

Contra 17...h5, Karpov indica 18.♙f1, de nuevo sin comentarios. Puede haber tenido en mente responder a 18...♙h4 (que crea la misma amenaza ...♙xg2) con una ruptura similar a la de la partida: 19.c5 ♙c7 20.d5 exd5 21.♙xd5 ♙xd5 22.♖xd5 ♙e6 23.♙xe4, con compensación por la calidad, a causa de las numerosas debilidades y piezas un tanto descoordinadas de las negras.

Con el peón blanco aún en c4, 17...♙xg3 18.hxg3 h5 es prematuro, en vista de 19.♙a3, seguido de d5.

18.hxg3

El triunfo de la economía de recursos en defensa: el caballo ha cumplido su misión en "g3" y, sin necesidad de descolocar ninguna otra pieza, las blancas consiguieron eliminar el peligro inmediato. Como consecuencia, podrán proseguir con su plan en el centro.

18...h5 19.c5 ♙c7 20.d5

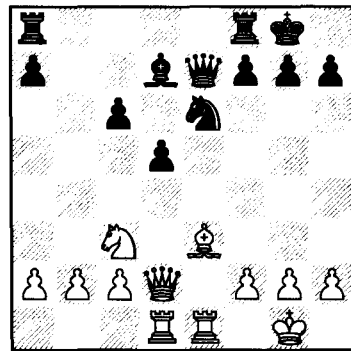
La afirmación de Karpov de que las blancas tienen ya ventaja podría parecer un poco exagerada (Gurevich debería haber tomado ahora en "d5"), pero está claro que el juego discurre a su gusto.

El tema central del capítulo aparece aún en una forma más pura en el siguiente extracto, aunque el caballo blanco no llegase a "f1".

Ver diagrama 26

Karpov – Korchnoi
Merano 1981
Campeonato Mundial (2)

26



Las blancas han salido de la apertura con una ligera ventaja. Tienen fuerte presión en el centro y mejor estructura. Los peones centrales negros, en conjunción con el fuerte caballo, aportan una cierta estabilidad, pero su alfil es un tanto pasivo.

El plan principal de las blancas es trasladar el caballo (la única de sus piezas que aún no se encuentra en posición ideal) a "d3", a fin de bloquear el centro negro. Con sus próximas jugadas, Korchnoi trata de crear alguna presión contra el aparentemente indefenso flanco de rey de las blancas.

17...♙h4 18.♙e2

En su libro *Na shajmatnom Olimpe*, Karpov menciona que 18.b3 ♖fe8 19.♙e2 es un orden de jugadas más preciso, impidiendo un eventual ...a5-a4, que ayudaría a las negras a desembarazarse de sus debilidades.

18...♖fe8

Dejando escapar su oportunidad. Es mejor 18...a5 19.b3 a4.

19.b3

Ahora todo está de nuevo en orden. Las blancas amenazan 20.c4.

19...♖e7

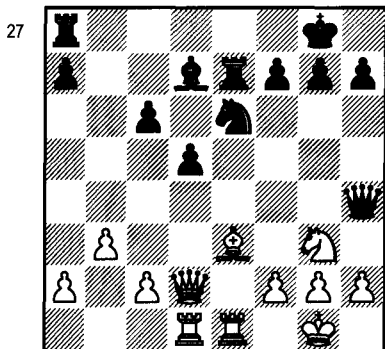
En esta situación, 19...a5 dejaría a las negras con una debilidad crónica, después de 20.a4.

20.♙g3!

Ver diagrama 27

Esta desviación momentánea del plan principal es el modo más eficiente de parar las ame-

nazas. Como en el caso de 17.♖b3 del ejemplo anterior, Karpov no realiza ningún comentario sobre esta notable jugada.



Después de la "coherente" 20.♘c1, las negras pueden obtener suficiente contrajuego con 20...♖ae8. Por ejemplo: 21.♗xa7 (o bien 21.f3 ♘f4 y, de repente, las negras atacan con todas sus piezas) 21...♘f4 22.♖xe7 ♖xe7 23.♗e3 ♘xg2! 24.♗g5!? (24.♙xg2? permite un ataque decisivo, comenzando con la jugada 24...♗h3+), y ahora el camino más seguro hacia la igualdad es la inesperada 24...♖e1+!? 25.♖xe1 ♘e1.

20...♗f6

Parece que la amenaza ♘f5 no es fácil de parar. Por ejemplo: 20...♘f8? pierde la dama después de 21.♗g5 ♖xe1+ 22.♖xe1 ♗g4 23.h3 (Karpov).

21.f3

A diferencia de la jugada g3, que las negras esperaban provocar, esto no es realmente una debilidad. Las blancas controlan algunas casillas importantes y preparan un refugio para el alfil en "f2".

21...♗e8

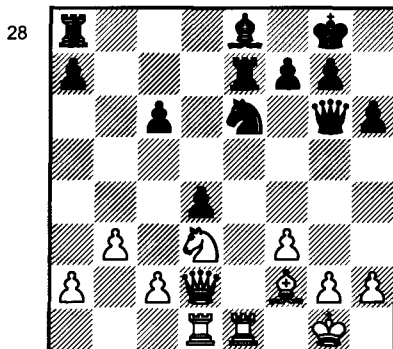
Dadas las nuevas circunstancias, las negras tendrían muchas dificultades para justificar el sacrificio de peón que supone el movimiento 21...♖ae8. La textual parece pasiva, pero es la forma más apropiada de centralizar la torre dama. Avanzar el peón "a" sólo acentuaría su debilidad.

22.♘e2

Una vez que ha contribuido a alejar el pe-

ligro en la columna "e", el caballo regresa a su ruta principal.

22...h6 23.♗f2 ♗g6 24.♘c1 d4?! 25.♘d3



No, por supuesto, 25.♗xd4?, debido a 25...♖d7.

De las ocho últimas jugadas blancas, cinco fueron realizadas a cargo de este caballo. Sin necesidad de dismantelar su fuerte contingente de piezas en el centro, han conseguido impedir la actividad de las negras en el flanco de rey y también bloquear sus peones centrales. La fuerza y aparente simplicidad de un enfoque así debe haber afectado a Korchnoi en el aspecto psicológico. Nueve jugadas después, se equivocó y perdió un peón en una posición desagradable, pero aún defendible.

25...♗f6

Korchnoi debía contar con que podría realizar el avance ...c5-c4 en algún momento, pero, jugada tras jugada, Karpov le impidió que ligara sus peones centrales. Por ejemplo, ahora no era posible mover 25...c5, debido a 26.♘xc5.

26.♗g3 ♖d7

Ahora, contra 26...c5 existe 27.♗d6.

27.♖e5 ♗d8 28.♖de1 ♖d5 29.♖xd5 ♗xd5 30.♖e5 ♗d7 31.♗e1 ♖c8 32.b4

Bloqueando, por fin, los peones enemigos por medios físicos.

32...♗d8 33.♖a5 ♗d7 34.h3 f6? 35.♖xa7

Las blancas ganaron.

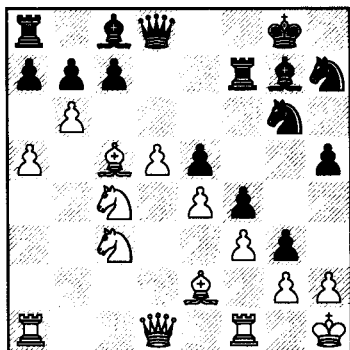
En este ejemplo, Karpov hizo un uso muy eficiente de sus recursos defensivos. La aparente facilidad con que lo hizo no debería

confundirnos. Al observar a una bailarina de ballet, tenemos tendencia a olvidarnos de la gravedad, pero si tratásemos de imitar sus movimientos, lo más probable es que sufriésemos un penoso accidente.

Volvamos al momento de la partida Karpov – Gurevich en el que se jugó 16.♖g3. Hemos visto lo importante que era el cálculo concreto a fin de poder anticiparse a las intenciones de las negras. Recuerdo un momento importante de una partida que jugué con Chernin años atrás. Yo tenía las negras, en una India de Rey, y mi flanco de dama estaba completamente destruido. Por otra parte, mi ataque en el flanco de rey aún no había tomado forma concreta. En lugar de concentrarse en la forma de proseguir su plan, Chernin invirtió un tiempo considerable en estudiar la posición, con la mirada dirigida hacia su rey. Cuando consideró que su examen había concluido, efectuó algunas jugadas en el flanco de dama y pronto forzó mi rendición. Si no supiera que se trata de un jugador serio, habría considerado que su conducta era pura ostentación. Sin embargo, entendí que había adoptado el enfoque correcto: antes de proseguir con la ofensiva, las blancas tenían que estar absolutamente seguras de que la posición de su rey resistiría con un mínimo de recursos defensivos.

En los ejemplos siguientes veremos a dónde puede conducir un tratamiento superficial de situaciones de ese tipo.

29



A partir de la posición del diagrama, el GM Ognjen Cvitan consiguió hacerse con dos emi-

nentes cabelleras en un breve período de tiempo.

Epishin – Cvitan
Suiza (Blitz) 1997

Esta partida continuó así:

21.♖b5

Muy lógico por ahora.

21...♞h4 22.♙g1 ♙h3 23.♞e1?

Es difícil criticar esta jugada, hecha con muy pocos minutos en el reloj. Parece que las piezas negras apiladas en el flanco de rey no se coordinan muy bien. Esa sensación debe haber anulado el sentido del peligro de Epishin. La única continuación jugable para las blancas es 23.gxh3 ♞xh3 24.♞f2! gxf2 25.♙xf2, y su juego en el flanco de dama les compensa de la calidad sacrificada.

Ejercicio 1

¿Puede usted encontrar un ataque ganador para las negras? (Sería mejor que estudiase la posición desde el lado blanco).

Ftacnik – Cvitan
Bundesliga 1997-98

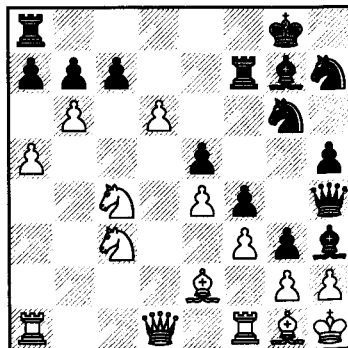
La otra partida fue jugada a tiempo normal, lo que hace que el descuido de las blancas sea aún más notable.

21.d6

Esto no significa una diferencia esencial, como pronto veremos.

21...♞h4 22.♙g1 ♙h3!?

30

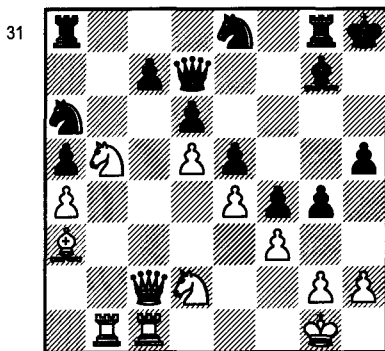


Ahora Ftacnik, sin sospechar nada, jugó:
23.bxc7?

Permitiendo la misma combinación.

Permaneciendo en el terreno de las posiciones cerradas, con ataques mutuos en flancos opuestos, examinaremos ahora dos importantes aspectos de la comunicación entre flancos, un complemento de nuestro tema mencionado en las notas a la partida Lasker – Steinitz.

En el diagrama 31, las blancas han sacrificado un peón para abrir líneas en el flanco de dama y cambiar una de las piezas atacantes más peligrosas de las negras, su alfil de casillas blancas. Como consecuencia de este cambio, ...g3 ha dejado de ser una seria amenaza, ya que puede replicarse tranquilamente con h3. Por consiguiente, las negras tienen que concentrar sus esfuerzos en preparar ...gxf3. Este detalle simplifica, hasta cierto punto, la tarea de las blancas, permitiéndoles destinar un reducido número de piezas a fines defensivos.



Gurevich – Marin
 Tilburg 1993

27...♗h6 28.♖c6 ♜d8!

La posición resultante después de la línea 28...♖xc6 29.♗xc6 ♜g7 30.♞bc1 no es divertida para las negras. Con mi última jugada, invité a Gurevich a ayudarme a conectar las torres, si realmente quería cambiar damas.

29.♞c2!?

Una fuerte jugada profiláctica.

Las negras obtienen un fuerte ataque des-

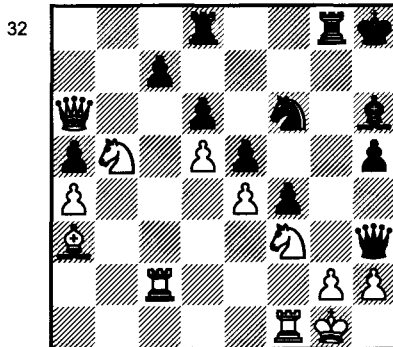
pues de 29.♖xa6? gxf3 30.♜xf3 ♖g4 (amenazando tanto ...♖xf3 como ♖xg2++) 31.♜e1 f3!, mientras que 29.♖xd7 ♜xd7, seguido de ...♞dg7, es perfectamente jugable para las negras. La idea subyacente en la jugada de torre es preparar la defensa de la casilla "g2", en caso de ...gxf3. La misma torre que presiona sobre la columna "c" puede asumir funciones defensivas. Tales formas de comunicación entre flancos están normalmente al alcance del bando que disfruta de ventaja espacial.

29...♜f6?

En sus notas para *Informator*, Gurevich recomienda como interesante hacer 29...gxf3(?) 30.♜xf3 ♖g4, sin ver que 31.♜xe5 gana en el acto. Ésta es otra manifestación de la comunicación entre flancos, aunque no de carácter defensivo.

La mejor posibilidad de las negras, no mencionada por Gurevich, probablemente sea 29...h4 30.♖xa6 h3, con lo atacan la casilla crítica "g2", absteniéndose de ...gxf3 e impidiendo así que la torre la defienda.

30.♖xa6 gxf3 31.♜xf3 ♖h3 32.♞f1!



La posibilidad de realizar esta fuerte jugada defensiva es otro mérito de la sutil 29.♞c2. Las blancas consolidan las casillas de su color, ganando algún tiempo para preparar su contraataque.

32...♜xe4 33.♜xc7 ♜g4

Las negras tienen que doblar torres en la columna "g", pero, curiosamente, ¡no tienen buenas casillas donde poder hacerlo! Por ejemplo: 33...♞g6 permite el truco ya familiar 34.♜xe5!, mientras que en "g7" o "g5", la

torre podría ser atacada por el otro caballo, el de e6. En "g4", la torre corta la retirada a su dama, no sólo exponiéndola a ser atrapada, sino también dejándoles a la dama blanca las manos libres sobre la diagonal "h3-c8".

Sin embargo, éstas son sólo consideraciones generales. Las negras han concentrado muchos efectivos contra el flanco de rey enemigo, y sólo necesitan un tiempo (...♖dg8) para obtener un peligroso ataque. ¿Puede el, en apariencia, desorganizado ejército blanco prevenirlo?

34.♙xd6!

¡Sí puede! Esta jugada abre, por medios tácticos, la comunicación entre alas, esta vez a efectos de contraataque. Gurevich señala correctamente que no lleva a ninguna parte 34.♙h1, debido a 34...♘g3+, mientras que después de 34.♚e2 ♖dg8, las negras tienen un juego peligroso.

No obstante, como en el comentario previo, omite la posibilidad de 34.♙xe5!, que también es plenamente jugable.

34...♞xd6

Tan mala como cualquier otra. Después de 34...♖dg8 35.♙xe5+ ♙h7 36.♚e2 ♞xg2+ 37.♚xg2, las blancas tienen una considerable ventaja material, mientras que el rey negro está muy expuesto.

34...♙xd6 deja a las negras sin el recurso

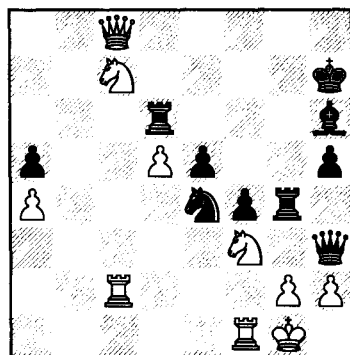
...♙g3, y permite 35.♙h1!, que caza la dama.

35.♚c8+

Consecuencia directa de la jugada 33...♞g4. Las piezas blancas, enviadas a misiones remotas, consiguen reagruparse a tiempo de impedir que las piezas contrarias puedan coordinarse.

35...♙h7

33



36.♙e6!

Con la temible amenaza ♞c7+.

36...♞xd5

36...♙g7 pierde la dama, por la elegante respuesta 37.♙g5+!, y lo mismo puede decirse de 36...♙f6 37.♙h1!

37.♚b7+

Las negras se rindieron.

3 ¿Cuán real es la amenaza?

Al enfrentarse a una amenaza, lo primero en que muchos jugadores piensan es en cómo defenderse de ella.

La reacción natural no siempre es la mejor. A veces vale la pena preguntarse a uno mismo: ¿es real la amenaza? Más a menudo de lo que pueda creer, descubrirá que la amenaza es más una ilusión óptica y que puede seguir adelante con su propio plan. De esta forma, suele demostrarse que la última jugada del oponente era una pérdida de tiempo, lo que es muy beneficioso para nuestros intereses.

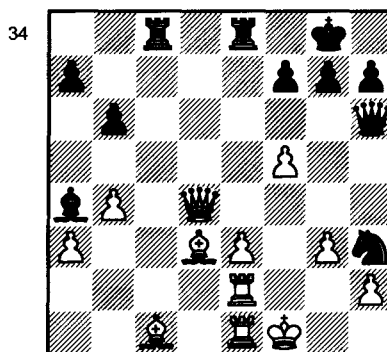
Además de los méritos objetivos que pueda tener ignorar correctamente una amenaza, también existen algunas importantes facetas psicológicas. El oponente se enfrenta a una difícil decisión. ¿Debe asumir su error o buscar un nuevo plan? ¿O tal vez debería intentar que su amenaza dé resultado, a pesar de todo? El problema es que no hay una respuesta general a esta duda, pues cada posición concreta tiene que considerarse individualmente.

En posiciones inferiores, el enfoque de ignorar la amenaza puede no ser del todo correcto, pero podría influir favorablemente en la lucha desde un punto de vista psicológico. Tal fue el caso en el ejemplo que sigue.

Tras la muerte, en 1795, de Philidor, primer rey sin corona de la historia del ajedrez, Francia continuó ostentando, durante mucho tiempo, la supremacía en ajedrez. Jugadores como Deschappelles y, en especial, La Bourdonnais, derrotaron de forma muy convincente a sus rivales, siendo los jugadores ingleses los más cualificados.

En 1843, el legendario café *La Régence* acogió un histórico match, entre Saint Amant y Staunton. Para decepción del público, el británico aplastó a su renombrado oponente,

que en las ocho primeras partidas sólo pudo conseguir unas tablas. La posición del diagrama 34 se produjo en la novena partida.



Saint Amant – Staunton
París 1843 (9)

A pesar de su pequeña ventaja material, las blancas se encuentran en dificultades: su ejército está desorganizado y su territorio lleno de puntos débiles. Cuando Staunton jugó...

31...♖ed8

...probablemente pensase que estaba a punto de anotarse su octava victoria, pues si la dama atacada se desplaza, las blancas pierden el alfil.

32.b5!!

Una jugada polivalente: las blancas ignoran la amenaza y atacan el alfil, cerrando, al mismo tiempo, la importante diagonal "a4-e8". Desde un punto de vista objetivo, la jugada no debería haber salvado la partida, pero es, sin embargo, mejor que 32.♖c4 ♘g5 33.♖b7 (única forma de impedir ...♖xd3) 33...♙c6. Los méritos de la jugada son de naturaleza psicológica, pues enfrentado a inesperados problemas concretos, en un momento en que

debía estar pensando en qué restaurante elegiría para cenar, Staunton perdió por completo su concentración.

32...♖h5?

La idea básica de las blancas es que, después de 32...♖xd4 33.exd4, crean dos fuertes amenazas: ♙xh6 y ♖e8+, seguido de mate (es aquí donde resulta importante el cierre de la diagonal "a4-e8"). Si Staunton no se hubiese relajado prematuramente, es posible que hubiera descubierto la forma de parar ambas amenazas: 33...g5! (en el libro *Nekornovanie Chempioni*, Neishtadt omite esta jugada y sugiere 33...♖xc1 34.♖xc1 ♖xc1+ 35.♙g2 ♙f4+ 36.gxf4 ♙f8, pero después de 37.f6, las blancas probablemente no estén peor). Las negras deberían ganar, aunque se requerían para ello algunas jugadas precisas. Tal vez Staunton vislumbró 33...g5, pero le pareció demasiado complicado: 34.fgx6 ♖h5! (34...♖xc1 conduce a tablas por jaque perpetuo, a pesar de que una de las torres blancas esté clavada: 35.gxf7+ ♙xf7 36.♖e7+ ♙f6 37.♖e6+ ♙g5 38.♖e5+, ya que el rey no puede escapar por "g4", 38...♙g4?? 39.♙e2++) 35.gxh7+ (este peón parece peligroso, pero las blancas no pueden apoyarlo con sus piezas) 35...♙g7 36.g4!? (después de 36.♙g2 ♙xb5!, las blancas no tienen tiempo para 37.♙xb5 38.♙xh3, por 38...♖xc1) 36...♖d5 37.♙e4 ♖xb5, y las blancas no pueden coordinar sus piezas debido a la amenaza ...♖xc1 y ...♙f4.

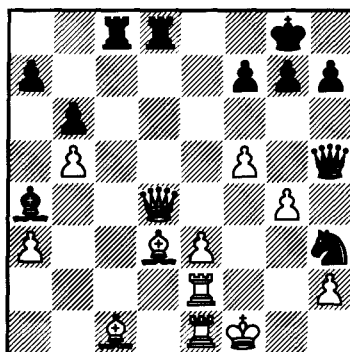
Neishtadt también recomienda 32...♙d1 "ganando calidad", pero la posición que resulta de 33.♖xd1 ♖xd4 34.exd4 ♖h5 35.♙g2 dista de ser clara: las blancas tienen bastante material por la dama, y el peón "d" podría resultar muy peligroso.

De las sugerencias de Neishtadt, sólo la tercera es correcta: 32...♙g5 33.♖xa4 ♖h3+ 34.♖g2 ♖xd3, y las negras tienen compensación más que suficiente por el peón.

Los errores analíticos del renombrado maestro soviético hablan por sí solos de los méritos de la jugada de Saint Amant, porque crea problemas difíciles de resolver, no sólo en la partida viva, sino también en la quietud del análisis casero.

33.g4

35



Ésta debe haber sido una segunda sorpresa para Staunton, quien de pronto perdió la paciencia y tomó la enervante dama en el momento menos favorable.

33...♖xd4??

La posición seguiría sin estar clara después de 33...♖h4 34.♖xa4 ♖xd3 (Neishtadt).

34.exd4 f6 35.gxh5

Las negras se rindieron.

Fue un momento de inflexión en aquel duelo histórico, pues en las restantes partidas Saint Amant consiguió anotarse otras cinco victorias. Aunque eso no le sirviese para ganar el match, sí le permitió declarar que "el honor estaba a salvo".

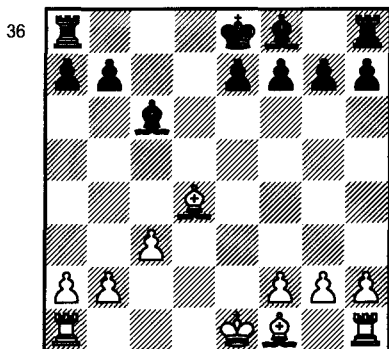
Ignorar una fuerte amenaza suele ser posible en una posición superior. Un cuadro típico es aquél en que el oponente trata de resolver sus problemas de desarrollo, coordinación, etc., atacando una pieza de rival, sin percibir que la posición aún no está madura para crear amenazas significativas. Tal fue el caso en los dos ejemplos siguientes, en los que las amenazas negras fueron sendas ilusiones ópticas.

Ver diagrama 36

Ghinda – Bogdanovich
Budapest 1987

Puede parecer que la posición está igualada. Cada bando tiene sólo un alfil desarrollado, mientras que los dos restantes alfiles tienen algunos problemas debido a la presión

sobre "g2" y "g7". Sin embargo, el alfil desarrollado de las blancas es más activo que el negro, y apunta a ambas alas. Por otro lado, el alfil de "c6" está más expuesto, como demostrarán las próximas jugadas de las blancas.

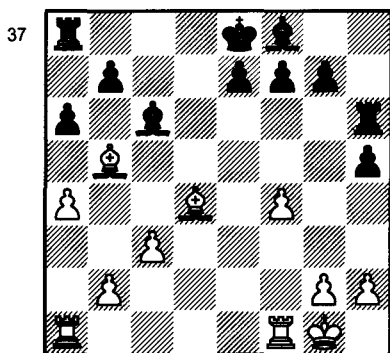


12.a4! h5!? 13.♘b5 ♖h6 14.0-0 a6

Si las blancas cambiasen ahora en "c6" o retirasen su alfil, entonces el juego algo artificial de las negras se vería coronado por el éxito. Sus torres se conectarían (con ...♞xc6 ó ...♞d6), logrando que el problema del desarrollo del alfil de "f8" fuese menos crítico. Buscando la forma de mantener su ventaja en desarrollo, Ghinda descubrió que la amenaza sobre el alfil (...axb5) no era real.

15.f4

Una jugada muy fuerte, que amenaza con seguir avanzando el peón, cuando las casillas más importantes de la sexta fila quedarían bajo control de las blancas, y las jugadas liberadoras ...e6 y ...g6 serían problemáticas.



15...axb5

Las negras aceptan valientemente el reto. 15...♞c8 es más prudente, aunque las blancas pueden mantener la ventaja: 16.♙e2 (también es jugable 16.♙xc6+ ♜hxc6 17.f5) 16...♞g6 17.♞f2 h4 18.f5 ♞d6 19.♙g4, y las negras están lejos de completar su desarrollo.

16.axb5 ♞xa1 17.♞xa1 ♞d6

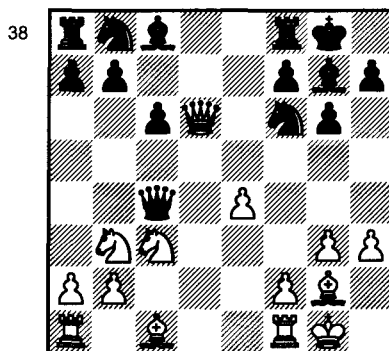
Al embarcarse en esta línea forzada, las negras podrían haber omitido que, tras 17...♙xb5 18.♞a8+ ♔d7 19.♞xf8 f6, perderían un peón: 20.♞f7 ♞g6 (después de 20...♞h7, las blancas deberían jugar 21.♙c5, ya que la espectacular 21.♙xf6 ♔e6 22.♞xg7 ♞xg7 23.♙xg7 conduce a un final en el que, pese a sus dos peones de ventaja, la victoria es más que problemática) 21.♙c5. Sin embargo, éste podría ser el mal menor. Las negras conservan posibilidades de tablas debido a los alfiles de diferente color. En la partida mantienen el equilibrio material, pero caen en una posición muy pasiva.

18.bxc6 bxc6

Las negras están obligadas a debilitar sus peones, ya que 18...♞xc6 pierde por 19.♞a8+.

19.b4 ♞d8 20.♞a7 ♞c8 21.♙c5

A pesar de los cambios masivos, las blancas han conservado (o, posiblemente, incrementado) su ventaja en desarrollo: su rey tiene un fácil acceso al flanco de dama, mientras que las piezas negras son pasivas. Ghinda acabó ganando la partida, pero los detalles del procedimiento quedan fuera de nuestro tema.



Portisch – Torre
Manila 1974

Las negras pierden pieza en una posición jugable. Con la simple retirada 20...♘f6, las blancas tendrían serios problemas para demostrar una ventaja concreta. Por ejemplo: 21.♖ab1 (Trifunovic señala 21.a4 "con clara

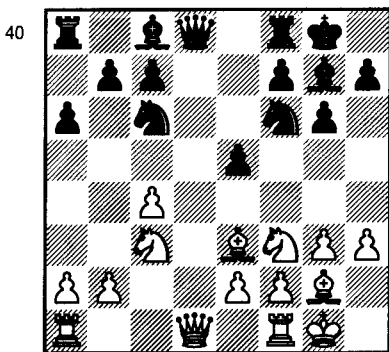
ventaja", pero las negras parecen tener una posición aceptable después de 21...♔f8 22.♙b6 ♟xc5 23.♙xc5 ♘bd7, seguido de ...♘xe4) 21...♘bd7 22.♙xb7 ♖a7 23.♘d6 ♖xc7 24.♘cb5 (la tentadora 24.g5 se responde con 24...♙f8!, retirando el alfil de la vulnerable casilla "g7" y también atacando el caballo de "d6") 24...♙e6! 25.g5 ♘h5 26.♘xf7 ♔xf7 27.♙c4 ♘e5 28.♙xe6+ ♙xe6 29.♘xc7 ♘f3+. A pesar de la considerable ventaja material de las blancas, la posición es bastante aguda, debido a la expuesta situación de ambos reyes. 21.♘b3!

Torre probablemente vio esta sencilla jugada, pero debe haber omitido que 21...♙e6 no consigue mantener el equilibrio material, por 22.gxh5 ♙xb3 23.axb3 ♖xa1 24.♖xa1 ♙xc3 25.♖a8! La falta de desarrollo de las negras se hace finalmente sentir de forma más concreta.

Después de 21.♘b3, las negras trataron de perder pieza de otra forma, pero no consiguieron suficiente compensación y acabaron perdiendo.

También es posible ignorar una amenaza en posiciones igualadas. A veces, un enfoque así es necesario a fin de prevenir que la iniciativa pase al oponente.

La posición del diagrama 40 es completamente normal, pero pronto degenera, como consecuencia de una errónea evaluación por parte de las negras.



Marin – Shirov
Barcelona 2000

Campeonato de España por equipos

10...♙e6 11.♘g5!

En lugar de defender el peón atacado, las blancas invitan a su oponente a capturarlo. Después de un movimiento pasivo como 11.b3, las negras se apoderarían de la iniciativa con 11...♙e7, seguido de ...♖ad8 y ...♘d4. Además de sus méritos objetivos, mi última jugada tiene también el efecto de un trapo rojo que se sacude en las narices de un toro.

11...♙xc4?

Muy sorprendente, no sólo por la jugada en sí, sino por la rapidez de la respuesta. Tanto 11...♙f5 como 11...♘d7 eran dignas de consideración, y yo hubiera tenido que decidir entre 12.♙b3, 12.♘d5 y 12.♘ge4, a fin de explotar mi control de las casillas blancas centrales.

12.b3 ♙e6

12...h6 13.bxc4 hxg5 14.♙xg5 tampoco parece muy atractivo. Las blancas mantienen una fuerte presión sobre la gran diagonal y la columna "b". La encrucijada de estas dos líneas, el peón de "b7", es una desesperada debilidad. No obstante, esta continuación podría no ser tan mala como la de la partida. Naturalmente, si Shirov hubiese jugado así y perdido, entonces yo habría recomendado el movimiento 12...♙e6, "cuando, al menos, el peón extra de las negras compensa sus debilidades".

13.♘xe6 fxe6 14.♙xc6! bxc6

Las negras podrían haber evitado la clavada del caballo cambiando damas: 14...♙xd1 15.♖fxd1 bxc6, pero esto ayuda a las blancas a centralizar sus piezas, y después de 16.♖ac1 ♘d5 17.♘d2 a5 18.♘a4, el fuerte caballo negro no puede compensar todas estas debilidades.

15.♙xd8 ♖fxd8 16.♙g5 a5 17.♖ac1 ♔f7 18.♖c2 ♖a6 19.♖fc1

Shirov defendió su penosa posición durante otras 40 jugadas, pero no pudo salvar la partida, que tuvo una gran importancia competitiva, pues al ignorar la falsa amenaza sobre mi peón de "c4", contribuí a que mi equipo eludiese la verdadera amenaza: el descenso de categoría.

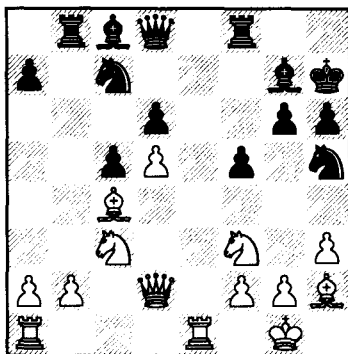
Puente entre siglos

El hecho que permanece es que seguiremos existiendo; y que no hay nada nuevo bajo el sol. ¿Existe algo de lo que pueda decirse: ved, esto es nuevo? Todo ha existido ya, mucho tiempo antes de nosotros.

ECLESIASTÉS (1, 9-10)

Los tres ejemplos que siguen se caracterizan por un fuerte parecido. No los he dispuesto en orden cronológico, pues prefiero presentarlos en el mismo orden en que los experimenté.

41



Suba – Marin
Badalona 1993

Más o menos en este momento, consideraba que mi posición era perfectamente jugable. Como compensación por los pasivos caballos, las negras tienen presión sobre la columna "b" y la gran diagonal, y tienen la posibilidad de cegar el alfil contrario de casillas negras con un oportuno avance ...f4.

18.♖e2

Las blancas proyectan doblar torres en la columna "e", pero yo pensaba que tenía un antidoto contra ese plan.

18...♜b4

Es probable que sea prematuro 18...f4, porque deja al caballo de "h5" tan mal situado como el alfil de "h2", y porque entrega la casilla "e4" a las blancas.

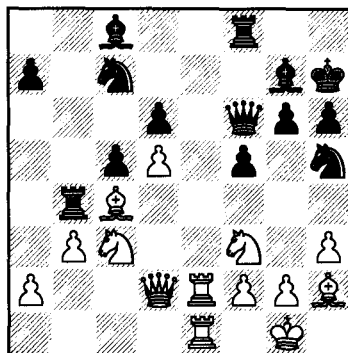
19.b3 ♗f6

Ésta era mi idea: tras forzar a las blancas a

debilitar la gran diagonal, esperaba impedir su plan al menos por un tiempo.

20.♞a1!!

42



Esta jugada fue como un trueno en un día luminoso. No podía sospechar que Suba ignorase una amenaza tan seria como ganar toda una pieza. Mi idea habría quedado justificada después de 20.♞c1 ♔d7, seguido de ...♞f7, cuando, a fin de progresar, las blancas tendrían que mover el caballo. En tal caso, la ausencia de la amenaza ♕e4 haría jugable el avance ...f4.

20...♞xc3?!

Recuerdo que me encontraba en tal estado de shock que sencillamente no podía pensar en otra cosa que en tomar el caballo. Debía haber entendido que mis piezas estaban muy mal coordinadas para aceptar un reto de ese calibre, pero realizar una jugada preventiva como 20...♞f7 hubiera significado, desde un punto de vista psicológico, el fracaso de todo mi juego precedente. Sin embargo, ésa era la mejor posibilidad de las negras. Entonces, las blancas podrían jugar 21.♕a4 para crear la amenaza ♞e6. El juego podría continuar así: 21...f4 22.a3 (desviando la torre para prevenir un ulterior ...♞xc4, que minaría el peón de "e6") 22...♞b7 23 ♞e6! ♗d8 (relativamente lo mejor; la inmediata aceptación del sacrificio es mala: 23...♔xe6 24.dxe6 ♞e7 25.♗xd6, seguido de ♕xc5), y no es fácil reforzar la posición. Por ejemplo: 24.♗d3 ♕xe6 25.dxe6 ♞f5, cubriendo el peón de "g6" y preparando un eventual ...d5. Después de 20...♞f7, las

blancas también pueden considerar ideas con ♖e5 ó ♖a4xc5, pero la posición sigue siendo difícil de jugar para ambos bandos.

21. ♖xc3?!

Una imprecisión, cometida inmediatamente tras una jugada brillante, lo que revela el carácter intuitivo de todo el proceso. Una vez que encuentras una jugada como 20. ♖ae1!, entiendes de inmediato que debe ser correcta y que no debería haber razón alguna para no plantearla. Sin embargo, en la siguiente fase de la partida se requiere el cálculo concreto.

Al cambiar prematuramente en "c3" y permitir así que la torre de "e1" quede atacada, las blancas asumen una inversión aún mayor de material en toda la operación táctica, lo que les concede a las negras posibilidades defensivas.

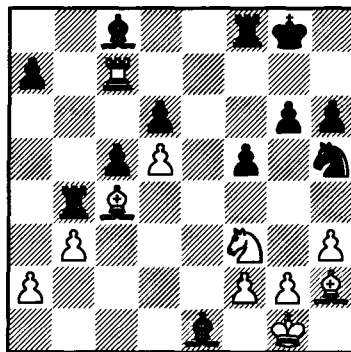
Es mejor 21. ♕xd6. Por ejemplo: 21... ♖xd2 (21... ♖f7 permite 22. ♖xc3 de forma más ventajosa, porque las blancas retiran la torre de la casilla atacada con ganancia de tiempo y muchas de las piezas negras están colgando: 22... ♕xc3 23. ♖e7 ♖g7 24. ♖1e3!) 22. ♖xd2 ♖f7 23. ♕xc5 ♖b8 (después de 23... ♖xc4 24. bxc4, las blancas tienen ventaja material, manteniendo a la vez una posición dominante; las negras deberían defender la casilla "e7" con 24... ♕f6, pero después de la tranquila 25. ♖f3, las amenazas combinadas de d6 y ♖e5 son difíciles de contrarrestar) 24. d6 ♖a6 (ésta y las siguientes jugadas negras son forzadas, a fin de mantener el equilibrio material; sin embargo, no pueden resistir demasiado ante el magníficamente coordinado ejército blanco) 25. ♖e7 ♖xe7 (25... ♖f8 26. ♕xa7 ♖a8 27. ♕d5 concede a las blancas una ventaja decisiva) 26. dxe7 ♖f6 27. ♕xa7 ♖a8 28. e8 ♖ ♖xe8 29. ♖xe8 ♖c7 30. ♕g8+ ♖h8 31. ♕d5+ ♖xe8 32. ♕xa8, con una ventaja material decisiva de las blancas.

21... ♕xc3 22. ♖e7+

Aún ahora es más fuerte 22. ♕xd6, tratando de trasponer a la línea de la nota anterior. En caso de 22... ♕xe1 (o bien 22... ♖g8 23. ♕xc7 ♕xe1 24. ♖xe1) 23. ♕xf8, las negras no podrán disfrutar de su ventaja material durante mucho rato.

22... ♖g8 23. ♖xc7 ♕xe1

43



Pensé que, con toda una torre menos, las blancas deberían jugar ahora 24. ♖xe1, cuando 24... f4 conduce a una buena posición para las negras. Sin embargo, no pude disfrutar mucho de esta ilusión, porque el segundo shock se produjo muy pronto.

24. ♕xd6!! ♖e8

Forzado, para defender todas las piezas atacadas.

25. ♕xc5 ♖f6?!

Al defender una posición con considerable ventaja material, es muy difícil decidir cuándo devolver parte del material y cuándo conservarlo. Después de 25... ♖xc4 26. bxc4, las blancas tienen una excelente compensación por la pieza, pero seguramente no más que eso.

26. ♖xe1 ♖b7?!

Muy incoherente. Las negras no quisieron sacrificar calidad en su jugada anterior, ¡y ahora se abstienen de tomar todo un caballo!

26... ♖xe1+ 27. ♖h2 ♖b8 es la mejor posibilidad práctica. Parece que las blancas no tienen nada mejor que 28. ♕xa7 (28. d6+ ♕e6 29. ♖e7 es menos peligroso, por 29... ♕xc4) 28... ♖a8 29. ♕d4! ♖e8 30. d6+ ♕e6 31. ♖e7 ♖xd6 (31... ♕xc4 es ahora menos eficiente, porque después de 32. ♖xe1, el alfil tiene que controlar la casilla "d7" con 32... ♕b5, y las blancas mantienen una fuerte iniciativa, en una posición con relativa igualdad material: 33. a4 ♕c6 34. ♖e6) 32. ♖xe6 (lamentablemente, las blancas están obligadas a cambiar su torre) 32... ♖xe6 33. ♕xe6+ ♖f8 34. a4 ♖e7

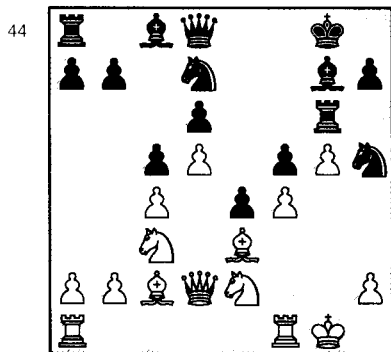
35.♔d5. Los peones blancos parecen amenazarlos, pero las negras deberían poder mantener el equilibrio, en razón de que su rey está mejor situado.

27.d6+ ♖h8 28.♔d3 ♜xc7 29.dxc7 ♖h7 30.♙d4 ♜e4 31.♙e5

Las blancas tienen ventaja material y una posición muy activa. Las negras siguieron luchando durante 15 jugadas más, pero sin éxito.

A lo largo de toda mi carrera, he sido un alumno receptivo, pero éste fue un raro caso en el que conseguí demostrar que había asimilado la nueva idea en el torneo siguiente, que comenzaba un día después del de Badalona.

En el diagrama 44, las blancas tienen una considerable ventaja de desarrollo. Mi plan era reforzar mi posición en el flanco de rey, con ♜f2-g2, ♜af1 y ♔g3, incluso proyectando un eventual sacrificio en "e4". Al percibir el peligro, mi joven oponente trató de cambiar el curso de la partida.



Marin – Llanos
Berga 1993

15...♜b6

Las negras quieren provocar un debilitamiento de la gran diagonal, a fin de poder realizar operaciones en el flanco de rey.

Después de 15...h6, las blancas juegan 16.♜xc4 fxe4 17.♙xe4, con un fuerte ataque. Por ejemplo: 17...♜f8 18.♙xg6 ♜xg6 19.f5 ♜e5 20.f6 ♜xc4 21.♞d3 ♜xe3 22.♞xc3 ♙f8 23.♞f3, ganando.

16.b3

Las negras han logrado su primer objetivo, pero el caballo que está en "b6" queda tan mal situado como la torre de "b4" en la partida anterior.

16...h6 17.♞f2! hxg5

17...♜f6 falla por 18.♞g2 ♜g4 19.♞xg4 fxg4 20.♙xe4.

18.fxg5 f4!?

La única justificación del juego previo. Después de la más prudente 18...♞e7, las blancas tendrían tiempo para consolidar: 19.♞af1 ♞e5 20.♜d1 ♜d7 21.h4 ♞e8 22.♜f4 ♜xf4 23.♙xf4 ♞d4 24.♞e2, seguido de h5, ♜e3, etc.

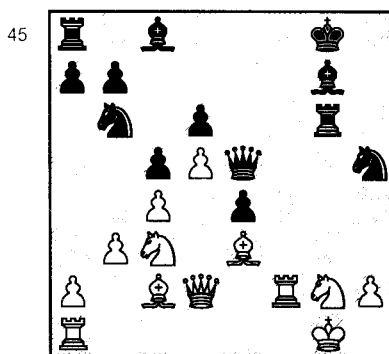
19.♜xf4 ♞xg5+

Otra tentativa por explotar la posición colgante del caballo blanco es 19...♜xf4 20.♙xf4 ♞f6, como sugirió mi oponente. Las blancas mantienen en tal caso su ventaja por medios más simples que en la partida: 21.♙xe4 ♞xc3 22.♞xc3 ♙xc3 23.♜c1.

20.♜g2!

20.♞g2 permite el elegante sacrificio de dama 20...♜xf4 21.♞xg5 ♞xg5+ 22.♜h1 ♞g2, con una posición complicada. Mi última jugada parece un grave error, pero recordé la lección de Suba y me dispuse a explicársela a mi rival...

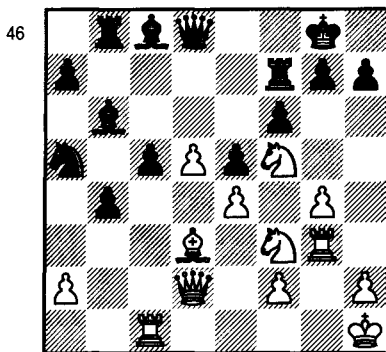
20...♞e5



Ejercicio 2

¿Pueden las blancas defender su caballo clavado?

Durante mucho tiempo, mi memoria mantuvo estas dos partidas clasificadas bajo el mismo código. Decidí llamar el tema con el nombre de Suba, porque sabía que sólo podría encontrar un precedente por pura casualidad. Los ordenadores aún no buscan modelos como *la amenaza contra una pieza colgada se ignora doblando torres...* El lector puede imaginarse, por tanto, mi sorpresa, cuando descubrí, unos diez años más tarde, que la idea tenía más de un siglo (véase diagrama 46).



Anderssen – Zukertort
Barmen 1869

La primera impresión es que debe haberse jugado una apertura cerrada. Sin embargo, la posición resultó de un Gambito Evans, y lo notable es que Anderssen consiguió tratarlo como si fuese una variante posicional. Las blancas tienen una posición dominante en el flanco de rey, pero parece difícil que puedan seguir progresando. Contra g5, siempre existe la posibilidad ... xf5 , seguido de ... xd5 , y las negras se apoderan del control del centro.

No obstante, Anderssen jugó:

23.g5!

La partida siguió así:

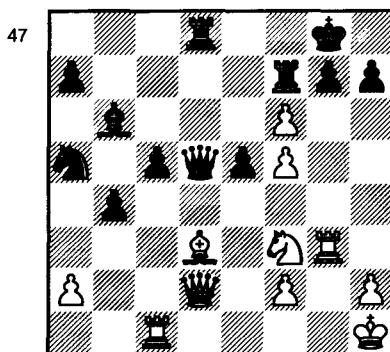
23... xf5 24.exf5 xd5 25.gxf6!

La segunda sorpresa para las negras. Zukertort seguramente esperaba 25. c4 xd2 26. xf7+ xf7 27. xd2 , cuando las negras tienen suficiente compensación por la calidad.

La alternativa 25.g6, tratando de ganar la dama con c4 , falla, por 25... d7 .

25... d8

Una jugada aparentemente muy fuerte. 25... xf6 , en cambio, pierde por 26. c4 , mientras que 25...e4 26. wh6 bb7 27. cgl también es un desastre para las negras.



Ejercicio 3

Ambas piezas menores blancas están clavadas, y las amenazas ... xd3 y ...e4 son muy fuertes.

¿Se le había escapado a Anderssen, el ganador del primer torneo internacional, y creador de la *Inmortal* y la *Siempre viva*, la última jugada negra?

4 El rey como unidad de combate

El papel e importancia de los líderes de tribus, naciones o reinos, ha sido variado a lo largo de siglos, y aun milenios, de historia, desde el Lejano Oriente hasta el Nuevo Mundo.

La historia nos ha aportado una impresionante galería de figuras heroicas, merecedoras del título de "ungido por el Señor". Hay, sin embargo, una lista probablemente mayor de líderes menos gloriosos, que no han contribuido mucho a la prosperidad y progreso de su nación o que, en algunos casos extremos, incluso han contribuido a su decadencia.

En ajedrez, la imagen del rey está normalmente asociada con el segundo caso, al menos en el medio juego.

El "valor nominal" del rey es infinito: no puede cambiarse por ninguna cantidad de piezas enemigas y debe mantenerse en lugar seguro, como la más preciada joya. En realidad, uno de los principales criterios, al evaluar una posición, es la seguridad del rey.

Hay, sin embargo, otro aspecto, que suele ser desdeñado incluso por los jugadores fuertes. Además de su valor nominal, el rey tiene su propia fuerza de juego, como cualquier otra pieza. Esa fuerza se considera, generalmente, que es más o menos similar a la de una pieza menor.

Tratar de la naturaleza dual del rey (preciada joya y unidad de combate) no es, en modo alguno, fácil. El propósito de este capítulo es demostrar que, al enfrentarse a un ataque, el rey puede ser mucho más que un mero blanco inmóvil.

En los tiempos remotos de la Escuela Italiana, los reyes eran tratados sin el menor respeto. Se sacrificaban piezas y peones con el fin de abrir la posición del rey. Cuando, mucho después, Wilhelm Steinitz comenzó a elab-

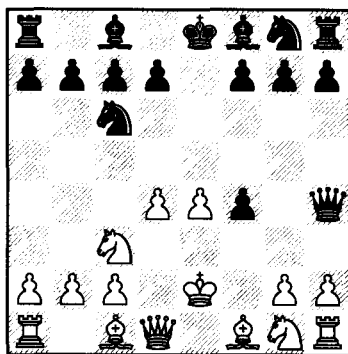
orar su sistema teórico, comprendió que las cosas no eran tan simples.

El rey es a veces lo bastante fuerte como para ocuparse de sí mismo. Steinitz exageraba, por supuesto, al formular la idea "el rey en el centro es una pieza fuerte", como parte orgánica de su sistema. La idea sólo se aplica a un limitado número de casos, y se trata más bien de una excepción. En la práctica, sin embargo, Steinitz consiguió defender su punto de vista con notable éxito. He aquí el ejemplo más famoso.

Steinitz – Paulsen
Baden Baden 1870

1.e4 e5 2.♘c3 ♘c6 3.f4 exf4 4.d4?! ♔h4+
5.♙e2

48

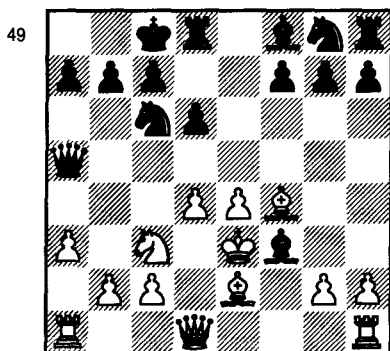


Esta variante es conocida como Gambito Steinitz. Con el fin de construir un fuerte centro de peones, las blancas asumen la "momentánea inconveniencia" de un rey expuesto. Es fácil declarar ahora que el gambito no es del todo correcto, pero los teóricos necesitaron varias décadas, tras la muerte de Steinitz, para llegar a esa conclusión.

5...d6 6.♘f3 ♙g4 7.♙xf4 0-0-0?!

Los oponentes de Steinitz quedaban normalmente hipnotizados por el expuesto rey blanco, y trataban de atacarlo por métodos primitivos. No entendían que para tener posibilidades de éxito, era imprescindible eliminar el principal triunfo estratégico de las blancas: su centro. De haberlo comprendido así, habrían considerado más seriamente la jugada ...f5, y éste posiblemente sea el mejor momento para realizar tal avance. Una partida anterior de Steinitz continuó con 7...♙xf3+ 8.♘xf3 ♚ge7 9.♙e2 0-0-0 (9...f5!?) 10.♙e3 ♖f6+ 11.♘g3 d5 12.♙g4+ ♜b8 13.e5 ♖g6 14.♘f2 h5?! (14...♘f5!) 15.♙h3 f6 16.exf6 ♖xf6+ 17.♖f3 ♖xf3+ 18.gxf3, y las blancas lograron un excelente juego en la debilitada columna "g", Steinitz – Neumann, Dundee 1867. Nótese que, en esta posición, "f2" es la mejor casilla posible para el rey blanco.

8.♘e3 ♖h5? 9.♙e2 ♖a5? 10.a3! ♙xf3



11.♘xf3!

No se trata de esnobismo. En este caso concreto, la idea de Steinitz acerca del rey se aplica perfectamente. Las blancas necesitan la casilla "e3" para el alfil, en vista de la amenaza ...g5, seguido de ...♙g7.

11...♖h5+ 12.♘e3 ♖h4 13.b4! g5 14.♙g3 ♖h6 15.b5 ♘ce7 16.♖f1 ♘f6 17.♘f2 ♘g6 18.♘g1!

Steinitz ha conseguido llevar su rey a buen puerto, manteniendo sus ventajas estratégicas. La posición es ahora normal, y la ventaja de las blancas no está lejos de ser decisiva.

Aunque el Gambito Steinitz fue refutado, el concepto de rey en el centro no perdió del todo su vigencia. He aquí dos partidas, jugadas más de cien años después (o, expresado de otro modo, de 11 campeonos mundiales más tarde). No incluiré especiales comentarios porque, entretanto, la teoría ha progresado mucho. Sólo quiero significar que la presencia del rey en "e7" tiene un efecto similar al del rey blanco de Steinitz en "e2" o "e3".

Portisch – Karpov Biel 1996

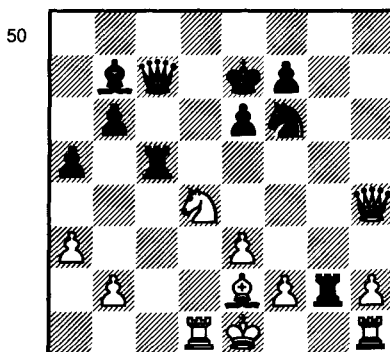
1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 b6 4.a3 ♙b7 5.♘c3 d5 6.cxd5 ♘xd5 7.♖c2 ♘xc3 8.♖xc3 ♘d7

Este movimiento supone la pérdida del derecho a enrocar. Otra alternativa podría ser 8...h6.

9.♙g5 ♙e7 10.♙xe7 ♘xe7 11.e3 ♖c8 12.♙e2 c5 13.dxc5?

Probablemente, Portisch esperaba que los siguientes cambios le ayudarían a explotar la inusual situación del rey negro.

13...♖xc5 14.♖xg7 ♖g8 15.♖xh7 ♖xg2 16.♖h4+ ♘f6 17.♖d1 ♖c7 18.♘d4 a5

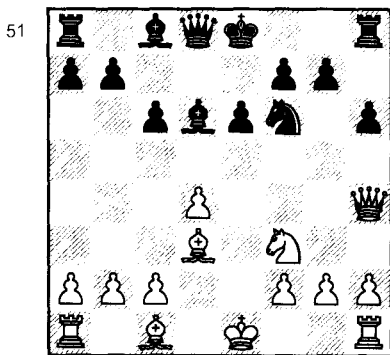


Curiosamente, las negras tienen mejor coordinación de piezas. Su rey está más seguro que el blanco, y también cumple la importante función de defender el caballo que está en "f6". Al tratar de cambiar el rumbo de la lucha, Portisch comete un burdo error y pierde pieza.

19.♘b5?? ♖xb5 20.♙xb5 ♖g4

Las blancas se rindieron.

1.e4 c6 2.d4 d5 3.♟d2 dxe4 4.♟xe4 ♟d7
5.♟g5 ♟gf6 6.♟d3 e6 7.♟f3 ♟d6 8.♟e2 h6
9.♟e4 ♟xe4 10.♟xe4 ♟f6 11.♟h4



11...♟e7!

Cuando se jugó la partida, este movimiento era una novedad. Más tarde, hizo que las blancas descartasen 11.♟h4 en favor de 11.♟e2. Al defender la torre, las negras crean la muy desagradable amenaza ...g5.

12.♟e5

Esta me parece la solución más razonable, aunque no reporta ninguna ventaja al blanco.

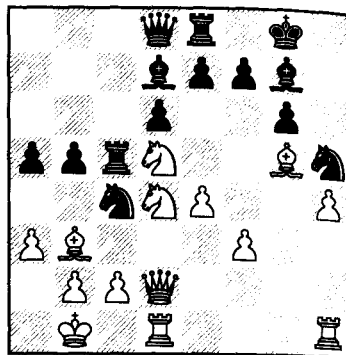
12...♟xe5 13.dxe5 ♟a5+ 14.c3 ♟xe5+
15.♟e3 b6 16.0-0-0 g5 17.♟a4 c5 18.♟he1
♟d7 19.♟a3 ♟hd8 20.g3 ♟c7

Las negras están mejor.

Aunque exagerada, la teoría de Steinitz en cuanto a la fuerza del rey abrió paso a todo un nuevo campo para el pensamiento ajedrecístico. El rey no sólo es un objetivo del oponente, sino también una pieza que puede asumir ciertas tareas defensivas. Lanzar un ataque a la bayoneta contra el enroque es más tentador que un ataque en el flanco de dama, porque el premio, en caso de éxito, es mucho mayor. Pero también presenta más dificultades, en vista de este adicional (a veces, subestimado) defensor. A menudo vemos esta situación en los partidos de fútbol: uno de los equipos tiene una clara superioridad en el terreno de juego, pero no consigue marcar por culpa

de las intervenciones de un excelente portero. En el ejemplo siguiente, la intervención del rey transformó una posición en apariencia comprometida en otra jugable.

52



Vasiesiu – Marin
Rumanía 1994

En aperturas tan agudas como la Siciliana Dragón, no siempre puedes estar preparado para todo...

19.♟g2

Cuando vi esta jugada, me puse a pensar durante más de una hora, para desesperación del capitán de nuestro equipo. Sólo conocía 19.♟d3, y la posición expuesta de la dama permite 19...♟e6, como en la partida Short – Kiril Georgiev, Olimpiada de Novi Sad 1990, con excelente posición de las negras.

Tras 19.♟g2, ya no es adecuada la misma solución, a causa de la debilidad de la columna "g". Así pues, debía pensar de forma independiente.

Las blancas aún no disponen de una amenaza inmediata, pero en un futuro próximo pueden jugar ♟xc4, seguido de f4-f5, o bien ♟hg1, con idea de ♟f5, lo que podría ser el comienzo de un ataque devastador.

Las negras tienen una sólida estructura de peones y han conseguido neutralizar al alfil de "b3". Sin embargo, debido a la presión sobre "e7", no es fácil mejorar la posición de sus piezas. Una reacción normal del adepto a la Dragón sería 19...b4 20.a4 ♟xd5, eliminando el fuerte caballo centralizado, pero no me satisfacía la posición después de 21.exd5 ♟b6

22.♘c6 ♙xc6 23.dxc6 ♖c7 24.f4 e6 25.f5!, y las blancas tienen un fuerte ataque.

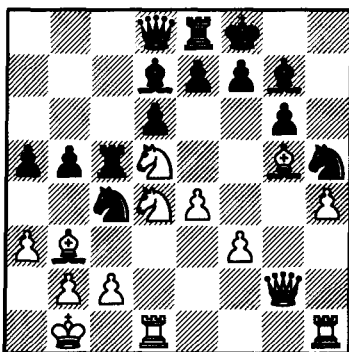
Me llevó media hora entender que no había forma de eliminar el caballo enemigo. La otra media hora la necesité para entender que no podría sobrevivir mucho tiempo con el caballo blanco en "d5".

Preparar ...e6 con 19...f6 está fuera de cuestión, porque debilitaría irremediablemente la casilla "g6".

La única conclusión lógica me pareció que debía ser encontrar alguna otra defensa contra 1.e4, cuando, de repente, creí captar la idea correcta.

19...♘f8!!

53



¡Por supuesto! El rey sobreprotege la casilla "e7", haciendo posible la maniobra ...♖b8 y ...e6. La posición sigue estando complicada, pero ahora las negras tienen un plan.

20.♙xc4?!

Supongo que mi larga reflexión y el gesto desesperado de mi rostro indujeron a mi rival, uno de los más peligrosos jugadores de ataque de Rumanía, a pensar que la victoria no estaba lejana. Por lo visto, no logró adaptarse a la nueva situación después de 19...♘f8. El plan basado en ♙xc4 seguido de f4-f5, hubiera sido correcto si las negras estuviesen reducidas a la pasividad, pero ése ya no es el caso.

La inmediata 20.f4?! permite 20...♞xd5! 21.exd5 ♘e3 22.♖f3 ♙xd4! (más seguro que 22...♘xd1 23 f5, con ataque) 23.♞xd4 ♘f5, y el alfil blanco de casillas negras no pasa de ser un peón grande.

Uno o dos años después, escuché rumores

de que Dan había encontrado el modo de refutar de 19...♘f8. No estaba muy convencido de que fuera así, pero tampoco traté de volver a comprobar la posición, ya que, entretanto, me había pasado a la Pirc. Sin embargo, la siguiente experiencia de Dan con esta posición tampoco resultó un éxito, lo que sugiere que la jugada de rey, fruto de una desesperada hora de reflexión, era correcta: 20.♘f5! ♙xf5! (20...gxf5 es muy arriesgado debido a la jugada 21.♞hg1, que amenaza ♙h6) 21.exf5 ♖a8!? 22.fxg6 (el blanco debería tomar probablemente en "e7" con una de sus piezas) 22...♞xd5 23.gxf7 ♘xf7 24.♖g4 ♘f6 25.♙xf6 ♙xf6 26.♙xc4 bxc4 27.♖xc4 e6 28.♞dg1 ♖b8 29.c3 ♞d2, y las blancas se rindieron, Vasiesiu - Kosanovic, Bucarest 1997.

20...bxc4 21.c3

El tiempo invertido en esta jugada profiláctica resultará decisivo, pero después de 21.f4 c3! 22.f5 (o bien 22.♘xc3 ♖b6, y el ataque negro parece imparable) 22...♞xd5! 23.exd5 ♖b6, las negras tienen un juego excelente.

21...♖b8 22.f4 e6 23.♘e3 ♖b7!

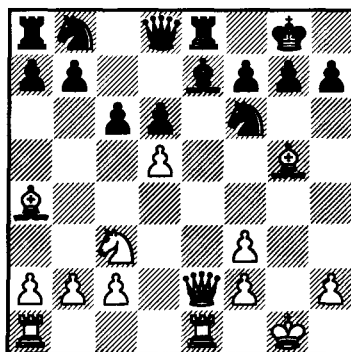
Las negras han conseguido un reagrupamiento ideal. Desde "b7" la dama presiona tanto sobre "e4" como sobre "b2".

24.♘g4 e5 25.fxe5 dxe5 26.♘e2 ♞b8 27.♙c1 ♞b5 28.♞d2 ♙xg4 29.♖xg4 ♘f6

Las blancas se rindieron. Una rendición algo prematura, pero perderán el peón de "e4" sin ninguna compensación.

Es curioso que en su juventud el propio Steinitz no lograra encontrar una solución similar a sus problemas.

54



La ventaja blanca de desarrollo es evidente. Las principales esperanzas de las negras están relacionadas con el flanco de rey enemigo, que limitaría considerablemente las posibilidades de victoria de las blancas en algunas posiciones, incluidos muchos casos en los que ganan un peón.

Hay, sin embargo, problemas más concretos por resolver de inmediato, debido a las clavadas sobre la columna "e" y las diagonales "a4-e8" y "h4-d8".

En su juventud, Steinitz jugaba de modo distinto a la imagen que nos ha quedado de él como campeón mundial y sobresaliente autor de ajedrez (véase también la partida Steinitz – Hamppe, en la introducción). Aquí adoptó una solución radical, que falló tácticamente.

14...b5?!

No es posible 14...♙f8? por 15.♙xf6!, ganando, pero un Steinitz maduro probablemente hubiese empleado su rey para defender las casillas "e7" y "e8": 14...♙f8. Ahora, la reacción más desagradable a la amenaza de las negras de mover su caballo rey y provocar importantes simplificaciones, es 15.♖d3!, atacando la debilitada casilla "h7". Pero una vez más, el rey demostrará ser una útil pieza defensiva: 15...♙g8. El negro está lejos de igualar, pero al menos ha conseguido preservar la integridad de su posición. No es fácil para el blanco incrementar la presión. Por ejemplo:

a) 16.♖e3 h6 (16...b5? es, como en la partida, prematuro: 17.dxc6! bxa4 18.♙xf6 gxf6 19.♖c4, y las negras parecen tener problemas) 17.♙h4 ♕fd7, y lo peor para las negras ha pasado. Por ejemplo: 18.♙xe7?! ♖xc7 19.dxc6?! ♕xc6 20.♖xd6 ♖xe3 21.fxe3 ♖g5+, con excelente compensación.

b) Puede que sea mejor la jugada más natural 16.♖ad1. Es probable que las negras debieran jugar 16...h6 17.♙h4 a6, sobreprotegiendo la casilla "b5", a fin de amenazar 18...b5, con idea de 19.dxc6 ♕c6, o bien 19.♙b3 c5. Tal vez las blancas no tengan nada mejor que 18.dxc6 ♕xc6, cuando la posición negra parece aceptable.

Es curioso que la jugada 14...♙f8 escapase no sólo a la atención de Steinitz, sino también a la de los comentaristas.

15.♙xf6 gxf6 16.dxc6!

Una jugada elegante, típica de Anderssen. 16...bxa4 17.c7! ♖d7

Las negras tienen que devolver material. También es malo 17...♖xc7 18.♕d5 ♖d8 19.♕xe7+ ♙f8 20.♖e4!

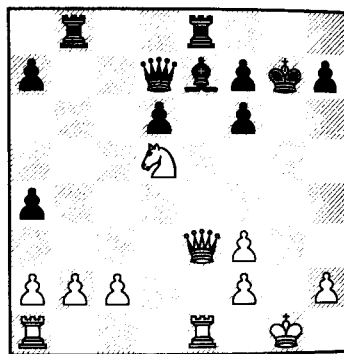
18.cxb8♖ ♖axb8 19.♕d5

La mejor estructura de las blancas y su fuerte caballo les garantizan una clara ventaja. 19...♙f8

Es irónico que Steinitz se vea obligado a efectuar este movimiento pero en circunstancias mucho menos favorables. Si 19...♖b7, las blancas ganan con 20.♕xf6+.

20.♖e3! ♕g7!?

55

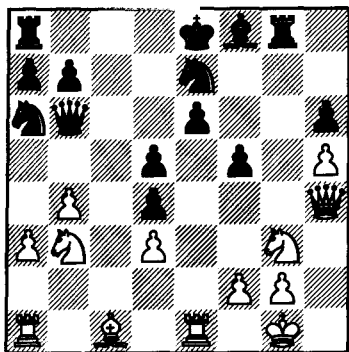


El control de "h6" es de gran importancia, y el rey es la única pieza disponible para esa tarea. Estas jugadas de rey a uno y otro lado se parecen a la línea 14...♙f8 15.♖d3 ♙g8, pero no deberían haber salvado a las negras en esta posición concreta. 20...♖b7?? pierde de modo similar al movimiento anterior: 21.♖h6+ ♙g8 22.♖xe7! ♖xe7 23.♕xf6+.

Ejercicio 4

¿Pueden las blancas ganar pieza ahora?

El siguiente ejemplo constituye una ilustración más espectacular del mismo tema: para cubrir casillas importantes, el rey avanza hasta el centro del tablero.



Mnatsakanian – Jolmov

Tashkent 1960

Campeonato de la URSS por equipos

Las blancas han sacrificado un peón en la apertura a cambio de mejor desarrollo. Ninguna de las piezas negras es activa, mientras que su masa central de peones parece más bien un objeto atacable. ♖f6, ♕f4 y ♗b2 son algunas de las amenazas inmediatas. 18...♗f7!

El rey defiende las casillas "f6" y "e6", saliendo de la peligrosa columna "e", mientras que la columna "g" sigue abierta para un contraataque. ¿Qué más puede pedírsele a una sola jugada? En comparación con ella, la natural 18...♕g7 interfiere con la torre de "g8" y deja la columna "e" sin suficiente defensa. Por ejemplo: 19.♗b2 e5 20.♕xd4 ♕f6!? 21.♖h3 exd4 22.♗xf5, con un fuerte ataque.

19.♕b2

Jolmov pensaba responder a 19.♖xd4 con 19...♕g7 20.♖xb6 axb6 21.♖b1 ♗c7, con sus piezas menores idealmente situadas para luchar por casillas claves como "e5" y "d4". Si- guientes jugadas podrían ser ...♗b5 y ...♗c6.

19...♖g4 20.♖h3

Las blancas han sido rechazadas momentá- neamente, pero amenazan f3, y el peón de "d4" debe acabar cayendo.

20...♕g7!

Esta jugada, que implica un sacrificio de calidad, es el único modo de mantener com- pactos los peones centrales. Alternativas:

a) 20...♗c6?! es la otra forma de situar bajo

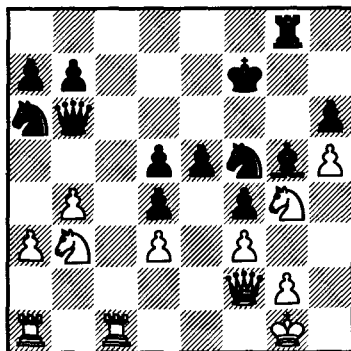
control las casillas "e5" y "d4". Sin embargo, la intercepción de la sexta fila deja a la dama negra fuera de juego y permite soluciones tácticas, como 21.♖xe6! (Jolmov indica 21.♗xf5 exf5 22.♖f3 ♗e7 23.♖xe7+ ♗xe7 24.♖e1+, que también parece prometedor) 21...♗xe6 22.♗xf5 ♖g5 (tras 22...♗xf5 23.f3, las blan- cas recuperan la mayor parte del material, conservando el ataque) 23.♗bxd4+, y el rey no puede escapar al ataque combinado de to- das las piezas blancas. Por ejemplo: 23...♗f7 24.♗xh6+!

b) Jolmov señala también que 20...♗xb4 21.axb4 ♖xb4 es una manifestación prematura de actividad, pero no menciona su refutación directa: 22.♖xe6! (22.f3 ♖g8 23.♗xd4 ♖xb2 24.♗xe6) 22...♗xe6 23.♗xf5 ♗xf5 24.♗xd4+ ♗f6 25.♖f3+! ♗g5, y ahora la tranquila 26.♖b1 deja a las negras con graves problemas.

21.f3 ♖g5 22.♕c1 ♕f6 23.♕xg5 ♕xg5 24.♗f1 ♖c8 25.♖g3 f4

Ésta es la única forma de mantener la elas- ticidad de la estructura central. Es peor 25...♖c3 26.f4 ♕f6 27.♗fd2 ♖b5 28.♗c1, seguido de ♗f3 (Jolmov).

26.♖f2 ♗f5 27.♖ec1 ♖g8 28.♗h2 e5 29.♗g4



Las negras han logrado ganar espacio cen- tral, y tienen en "e3" un excelente puesto avanzado para su caballo. Sin embargo, se enfrentan al problema concreto de defender los peones de "e5" y, en vista de ♗c5 y ♖a2, el de "d5".

29...♗e6!

¡De nuevo es el rey quien asume la tarea

defensiva! Con tantas piezas sobre el tablero, "e6" no es precisamente una casilla habitual para un rey, pero podemos fácilmente convenarnos de que otras soluciones son insatisfactorias: 29...♖d6? es sencillamente mala, en vista de 30.b5, y las blancas penetran en la columna "c"; 29...♗e8 no sólo renuncia a la presión sobre la columna "g", sino que tampoco defiende adecuadamente "d5", 30.♙c5 ♜xc5 31.♞xc5 ♙e3 32.♚a2!

30.♗ab1

Es posible que abrir la columna "b" no sea el mejor plan, pero después de 30.♙c5+ ♜xc5 31.♞xc5 ♙e3 (no 31...♙e7? por 32.♞xd5!), la posición, en cualquier caso, es complicada.

30...♙e7 31.♙c5+ ♞xc5 32.bxc5 ♖c6 33.♗b2 ♞g7 34.♗b5

Este parece un plan natural, porque la dama negra protege con seguridad su flanco. Por otro lado, el rey negro estará mucho mejor situado para el final que el blanco.

34...♙e3 35 ♖xc6+ bxc6 36.♙f2 e4 37.♞b3 ♞xg4!

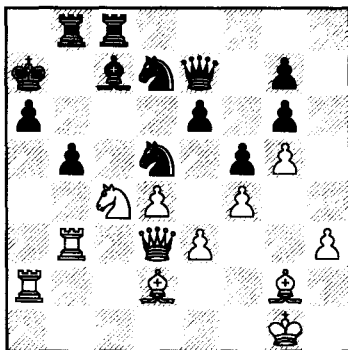
Un nuevo, y esta vez muy profundo, sacrificio de calidad. Las negras proyectan ganar el peón de "e5" y lanzar una avalancha central de peones.

38.fxg4 ♙xg4+ 39.♙e2 ♙e5 40.♞b7 ♙xd3

Las negras acabaron ganando esta interesante, aunque no del todo clara, posición.

En la partida que sigue, una curiosa manobra de rey responde a varios propósitos: evacuar la zona de peligro, mejorar la coordinación y luchar contra los indeseables intrusos...

58



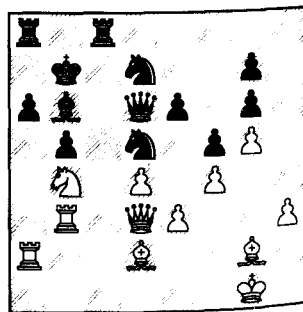
A pesar de su peón extra y de su aparentemente sólida posición, las negras están sometidas a una fuerte presión a lo largo de las columnas "a" y "b" y sobre la gran diagonal. Todas las piezas blancas están muy bien coordinadas, y no puede decirse lo mismo de las negras. Por ejemplo: la dama poco puede hacer por su rey desde la lejana casilla "e7". Sin embargo, si la montaña no va a Mahoma... 32...♙b7!

Kasparov concede dos signos de admiración a esta jugada ("por el valor del rey") y uno de interrogación ("porque probablemente no sea la jugada más fuerte"). Como demostrará un ulterior análisis, podía haberse ahorrado el "?". Gari señala que 32...bxc4? pierde por 33.♞xa6+!, mientras que la más natural, 32...♙d6, concede a las blancas una clara ventaja: 33.♞xb5! ♞xb5 34.♙xd6 ♖xd6 35.♗xb5. Sus comentarios a 32...♙b7(!?) afirman, de modo indirecto, que esta última línea es más segura para las negras que la de la partida.

33.♙b4

Débil según Kasparov, quien recomienda 33.♙a3, amenazando bien con sacrificar en "b5", o bien con presionar sobre "d5" a base de ♙c2-b4, según la reacción de las negras. Tras 33...♙b6 (33...♙7b6 permite un ataque decisivo: 34.♙xb5 axb5 35.♗xb5 *(con la amenaza 36.♙xd5+ exd5 37.♗xd5+)* 35...♞d8 36.♙b4! ♖e8 37.♗a6+ ♙c6 38.♙c5 ♙d7 39.♙f1!, y las blancas ganan –Kasparov) 34.♙c2 ♞a8 35.♙b4 ♖d6 (diagrama 59), y ahora:

59



a) Según Kasparov, 36.e4 llevaba a ventaja decisiva del blanco, pero tras 36...♖c5!! (Kasparov sólo indicaba 36...fxe4 37.♗xe4 ♖a7 38.♗xg6 ♕xd4+ 39.♖h1 ♖7b6 40.f5!, y las blancas ganan), las blancas deberían aferrarse a las tablas por jaque perpetuo, con 37 dxc5 ♗xc5+ 38.♖h2 ♗g1+ 39.♗g3 ♗f2+.

La fuerte réplica de las negras era fácil de omitir en la era pre-computadoras, pero si las blancas gastan un tiempo en profilaxis, las negras obtienen el tiempo que necesitan para reagruparse. Por ejemplo:

b) 36.♖ba3 ♖b8 37.♗b3 ♖c4, y ahora atacar la torre con 38.♖xd5?! exd5 39.♕f1 difícilmente sería una buena idea, sobre todo contra Petrosian (véase el capítulo 9.2, *Sacrificios de Calidad*): 39...♖c6! 40.♕xc4 dxc4, con excelente compensación en casillas blancas.

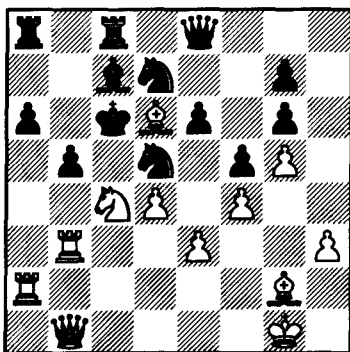
c) 36.♖h1 ♖b8 37.e4 fxe4 38.♗xe4 ♖c6!, y la posición no está clara.

33...♗e8!

El mejor emplazamiento para la dama, que defiende importantes casillas, como "g6", "e6" e, indirectamente, "b5".

34.♕d6 ♖a8 35.♗b1 ♖c6!

60



Esta segunda jugada de rey hacia el centro fue aún más aplaudida por Kasparov que 32...♖b7, puesto que no le concede ningún signo de interrogación. El rey no sólo prepara una eventual escapada hacia el otro flanco, sino que también deja a las piezas menores blancas colgando. Desmoralizado por este inesperado giro de los acontecimientos, Kasparov se viene abajo rápidamente.

36.♖ba3?

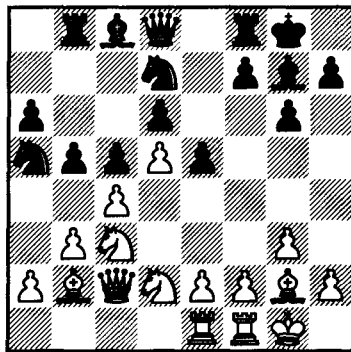
Kasparov indica 36.♕xc7, y la línea principal sería 36...bxc4 37.♖b7 ♖xc7 38.♖xa6+ ♖xa6 39.♗b5+ ♖d6 40.♗xa6+ ♖e7 41.♕xd5 ♖xb7 42.♕xb7 ♗b8 43.♖f2, con un final más o menos igualado.

36...bxc4 37.♖xa6+ ♖xa6 38.♖xa6+ ♕b6 39.♕c5 ♗d8 40.♗a1 ♖xc5 41.dxc5 ♖xc5 42.♖a4

Las blancas se rindieron.

Hay, sin embargo, casos en los que el rey no puede hacer gran cosa en la defensa. Por el contrario, podría interferir con la acción de sus propias piezas, además de la permanente fuente de peligro que su presencia crea. En tales situaciones, la solución más inteligente es que deje el teatro de operaciones, si las circunstancias, naturalmente, lo permiten. Podemos ver este tipo de guión en posiciones cerradas, en las que desplazarse de uno a otro flanco es físicamente posible.

61



Marin – Shirov

Cala Galdana 2001

Campeonato de España por equipos

14.♖d1

Las blancas preparan f4. En caso de ...exf4, gxf4, las blancas podrían cambiar alfiles, situar la dama en "c3" (a fin de paralizar a la dama negra por el caballo de "a5"), y llevar el caballo a "d3", vía "f2" o "b2", cubriendo así prácticamente todas las casillas importantes de la columna "b". Las negras quedarían sin contrajuego, mientras que las blancas podrían ele-

gir entre abrir la posición, con e4, o jugar en la columna "b".

14...f5 15.f4 e4!

Las blancas amenazaban hacer e4, tras lo cual estarían prácticamente jugando con pieza de más en el ala de rey. Shirov, con buen criterio, decide mantener cerrada la posición.

16.♘xg7 ♖xg7 17.♚c3+ ♕f7!

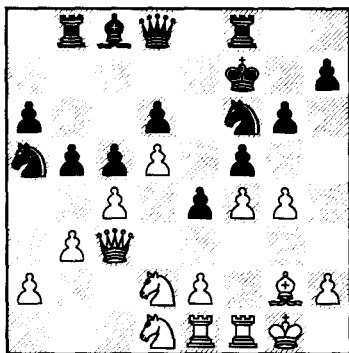
17...♕f6 18.g4 ♕f7 es otro posible orden de jugadas, pero la idea de mover el rey a "f7" (en lugar de la más evidente ...♕g8) es muy profunda. El rey comienza un largo viaje a "c7", que es probablemente la casilla más segura. Si las blancas deciden abrir la columna "g", entonces la torre negra podría inmediatamente ocuparla. Pensando retrospectivamente, creo que ésta es la jugada que se desvía de mi preparación casera, años antes de que esta partida tuviera lugar. En cierto sentido, fue también la principal razón de la derrota blanca.

18.g4

Si las blancas consiguieran jugar g5 antes de ...♕f6, ambos caballos negros se encontrarían limitados a unas cuantas malas casillas. Entonces las blancas podrían elegir el momento oportuno para un sacrificio de pieza en "e4". Shirov, por supuesto, no lo permite.

18...♕f6

62



A estas alturas, yo tenía una considerable ventaja en el reloj, y ningún motivo de queja por mi posición. No obstante, sentía que me encontraba en una encrucijada: tenía que decidirme por un plan. En algún momento, las negras deben proteger con seguridad su peón de "e4", cuando las blancas tendrían que tomar en

"f5", o bien bloquear la posición con g5. En el último caso, no arriesgarían nada, por supuesto, pero la única posibilidad de jugar a ganar pasaba por un sacrificio de pieza por dos peones en "e4".

También está el problema de la casilla "e3". ¿qué pieza debe situarse en ella? ¿La dama o el caballo? ¿O deberían las blancas jugar, sencillamente, e3, en algún momento, para llevar el alfil a "e2"?

Para navegar entre todas estas posibilidades, es preciso disponer de un muy buen entendimiento de las posiciones bloqueadas en general, o haber estudiado previamente esta particular posición.

Mirando hacia atrás, puedo decir que no me encontraba en ninguno de estos casos. Lo más "seguro" habría sido jugar g5 lo antes posible y, desplazando las piezas de aquí para allá, sin orden ni concierto, esperar una propuesta de tablas. Sin embargo, apenas consideré una opción así, porque no es frecuente que juegue contra Grandes Maestros de la elite mundial...

19.♕f2

Es más natural 19.♕e3. Shirov pensaba hacer 19...b4 (liberando así a su dama de la defensa del caballo "a5"; las negras no tienen posibilidades de contrajuego en la columna "b": 19...♚b6 20.♖b1!) 20.♚c2 ♚e7 (...fxg4 ya es una amenaza, pues ♕xe4 perdería pieza tras tomar y ...♖e8) 21.gxf5 (la posición está bastante igualada tras 21.g5 ♕h5, y el caballo es útil aquí, porque protege contra una de las posibles amenazas blancas: h4-h5) 21...♕xf5! (la sugerencia inicial de Shirov, 21...gxf5?, es mala, debido a 22.♕h3!) 22.♕h1 (las negras se defienden bien después de 22.♕xf5 gxf5 23.♕h3 ♖g8+ 24.♕h1 ♕g4, una de las situaciones que ponen de relieve la fuerza de ...♕f7) 22...♖be8 (22...♕d7, planeando ...♖be8 y ...♕b7, también es posible, pues la captura en "e4" perdería pieza, por un ulterior ...♖be8) 23.♖g1 y, precisamente en el momento en que las blancas amenazan con tomar en "f5", las negras juegan 23...♕d7! Es difícil demostrar que aquí tengan ventaja las blancas, aunque las negras siguen con problemas para disponer sus piezas: la casilla "f7", necesaria para la

maniobra ...♖b7-d8-f7, está ocupada por el rey, cuya ruta hacia el flanco de dama está cortada por sus propias piezas.

19...b4

Shirov evalúa correctamente que no debe haber futuro para él en la columna "b". Al avanzar este peón en el momento en que la dama tiene que proteger la casilla "e3", crea la potencial amenaza de ocupar la gran diagonal con su propia dama. Esto podría ser desagradable en conjunción con el lento ataque ...♖b7, ...a5-a4, ...♖a5, ...♖a8.

20.♟g3

Más prudente es 20.♟e3 (sin alejar demasiado la dama de su flanco) 20...♖b7 21.g5 ♖h5 22.♖a1 a5 23.♟fd1, seguido de ♖f1-g3 y, aunque ambos bandos tienen algunas ideas, las tablas serían el desenlace más probable.

20...♟e7 21.e3 ♖b7 22.♟h4

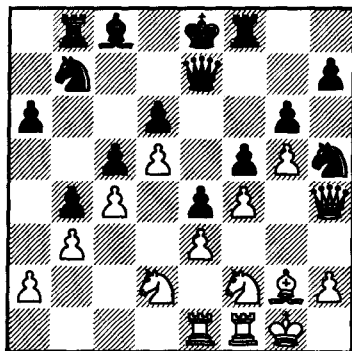
La batalla se vuelve de pronto muy tensa. Las blancas están quemando todas sus naves (por ejemplo, 21.e3, cortando la retirada de la dama blanca).

22...♙e8!

Las negras evacúan el rey y crean la amenaza ...♖xd5. La inmediata 22...♖xd5? no es posible, debido a 23.♟xh7+.

23.g5 ♖h5

63



Además del plan ...♙d8-c7, ...♟g7, ...a5-a4, ...♖a5, atacando el peón de "b3", las negras amenazan también ...h6 y ...hxg5, después de lo cual se apoderarían de la casilla "e5" para su caballo de "b7". Menos preciso es 23...♖d7 24.♟h6 ♖d8 25.h4, con la iniciativa.

24.♖dx4?!

Cuando jugué 23.g5, sabía que sacrificaría un caballo en la jugada siguiente. Uno de los problemas más comunes y, al mismo tiempo, más difíciles en ajedrez, es elegir, entre dos torres, cuál de ellas situar en una columna abierta. Esto, desde luego, nunca sucede con alfiles, puesto que recorren diferentes diagonales, pero a veces también pasa algo parecido respecto a qué caballo situar en un punto fuerte (en tales casos, uno de ellos puede resultar "superfluo" y debería cambiarse, si es posible).

Menos habitual es el caso en que tienes que decidirte por qué caballo sacrificar. Pero aquí tenemos, sin embargo, uno de esos casos. Mi primera intención era jugar 24.♖fx4! fxe4 25.♙xe4. En términos visuales, esto es bastante lógico: el caballo de "f2" cubre la columna "f" y mantiene a la torre de "f1" fuera de juego. Pero cuando traté de imaginarme cómo podría continuar la partida, sólo tuve en cuenta el plan ♙f3xh5, seguido de e4. Desde esta perspectiva, no me gustaba la posición de mi caballo en "d2", pues una vez que la dama negra ocupase la gran diagonal, el caballo se encontraría un tanto inestable.

Lo que realmente no percibí fue que en esta posición la ventaja blanca de desarrollo y sus piezas idealmente situadas crean una amenaza muy fuerte: el avance f5, sin mayor preparación. Las negras disponen de varias jugadas, pero la iniciativa de las blancas parece muy fuerte en todos los casos:

a) 25...♙f5 sólo sirve para ayudar al blanco a poner en marcha sus peones centrales: 26.♙xf5 ♟xf5 27.e4 ♟f8 28.e5 ♙d8 29.f5!, y es difícil de creer que el negro pueda resistir.

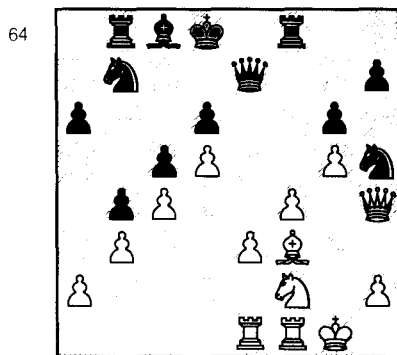
b) 25...♟f7, defendiendo el caballo de "h5", no impide f5: 26.f5! gxf5 (26...♙xf5 27.♙xf5 gxf5 28.e4 f4 29.e5 dxe5? 30.♖f3!, ganando al menos el caballo de "h5") 27.♙xf5! ♙xf5 28.e4 ♙d7 29.exf5, seguido de ♟e6 y ♖e4.

c) 25...♙d8 (probablemente, la mejor defensa) 26.f5! gxf5 27.♟xh5 fxe4 28.♟xf8+ ♟xf8. Las blancas han cambiado algunas piezas desarrolladas de las negras y es posible que acaben jugando con tres peones contra alfil; el caballo negro sigue siendo un problema.

El juego podía seguir así: 29.♖f1 (29.♖xh7 ♖e7 30.♖xe7+ ♔xe7 31.♙xc4 también puede ser jugable) 29...♖g8 30.♗f7 ♙d7 31.♗xh7 ♔c7 32.♙xe4, y las blancas deben estar claramente mejor, aunque la posición siga siendo complicada.

He dicho que son raros los casos en que hay elección al sacrificar un caballo. Mi experiencia anterior tuvo lugar en la partida Skembris - Marin, mencionada en el capítulo 1.

24...fxe4 25.♙xe4 ♔d8 26.♙f3



Aun así, las blancas tienen compensación.

26...♔c7

El juego negro es coherente. Como mencionó Shirov, 26...h6 27.♙hx5 hxg5 28.fxg5 ♗h8?! es arriesgado: 29.♖f4 ♗xh5 30.h4, y las piezas negras están descoordinadas.

27.♙hx5 gxh5 28.♖xh5 ♙d7

La posición está materialmente equilibrada, y el centro blanco parece impresionante. Sin embargo, el rey negro ocupa la casilla más segura de todo el tablero, mientras que es difícil encontrar una casilla ideal para el rey blanco. En "b1" estaría expuesto al avance ...a5-a4, y en su flanco, interfiere con el plan de avance de la masa de peones.

29.♙h1

Shirov dijo que no había previsto esta jugada. Las blancas mejoran la posición del caballo e, implícitamente, de la torre de "f1". Sin embargo, una forma más económica y posiblemente mejor de hacerlo era 29.♙g4, cuando las blancas no deberían estar peor.

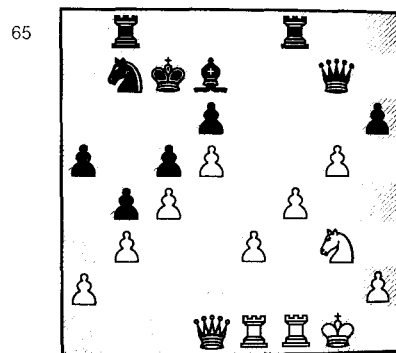
29...♖g7 30.♙g3 a5

Esta jugada tuvo un fuerte efecto psicológico: Shirov prepara contrajuego en el flanco de dama, lo que me hizo dudar.

31.♖d1?

A estas alturas me encontraba ya un poco apurado de tiempo. Retiré la dama confiando en neutralizar la presión sobre la diagonal. Los defectos de esta jugada pronto resultarían claros. Las blancas deberían continuar 31.e4, cuando Shirov pensaba responder 31...♗be8 (yo consideré, sobre todo, 31...♖d4+, pero 32.♙h1! es bueno para las blancas; me intimidaba un poco 32.♙g2? ♗xf4! 33.♗xf4 ♖d2+, y las blancas no pueden defender ambas torres al mismo tiempo). Después de 32.♗f2 a4, la posición es muy difícil de evaluar. Las blancas tienen muchos planes posibles (el más simple es f5-f6), pero las negras conservan contrajuego en todas las líneas.

31...h6!



Como señaló Nimzovich, una mayoría de peones (o formación) no apoyada, puede convertirse en objetivo de ataque y en una potencial debilidad. El rey blanco también se siente profundamente incómodo.

32.gxh6 ♖xh6 33.♖d2 ♗f7!

Omití por completo este sencillo plan. Al presionar sobre el peón "f", las negras impiden e5. De repente, comprendí que la partida estaba prácticamente finalizada, pero seguí disfrutando de la precisa ejecución de Shirov.

34.♗f2 ♗bf8 35.e4 ♖h4

Yo seguía esperando 35...♗xf4? 36.♗ef1 ♙h3 37.♗xf4 ♙xf1, después de lo cual las blancas ganarían con 38.♗f7+!

36.f5 ♖g7

Clavar el caballo de "g3" es una buena idea. El plan general, por supuesto, consiste en trasladar el caballo de "b7" a "e5", pero Shirov realiza algunas jugadas de hostigamiento, desorganizando aún más mi posición.

37.♟b2

Amenazando e5.

37...♞e7

Ataca indirectamente la torre de "e1".

38.♞ee2

Las blancas no tienen tiempo para la jugada de bloqueo 38.a4, que habría impedido ...a4, por la elegante 38...♞xf5! (pero no 38...♙xf5?, que pierde ante 39.♞ef1!), empleando una doble clavada: 39.♙xf5 ♙xf5.

38...♞g8

Atacando el peón de "e4".

39.♞g2 ♞e5

Las negras bloquean con firmeza el peón.

40.a4

No era necesario, pues las negras tienen mejores planes que ...a4, pero en cualquier caso, las blancas no tienen esperanzas.

40...♙d8 41.♞e3 ♙f7 42.♟e2 ♞g4

El inicio de la invasión. Una vez que el peón de "e4" caiga, la posición blanca se vendrá abajo.

43.♟c2 ♙g5 44.♞ge2 ♞f4

Amenaza ...♙f3-d4.

45.♙h1 ♙e8

Las negras planean ...♙h5, tras lo cual las blancas tendrían que cambiar su caballo por el alfil, dejando así al peón "e" sin la defensa suficiente. Por consiguiente, me rendí.

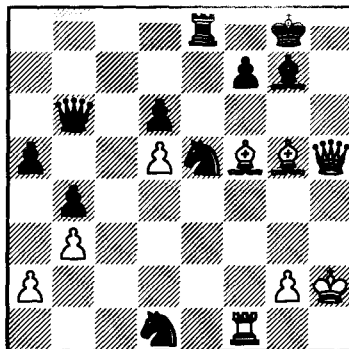
En la partida anterior, el rey escapó hacia una posición segura, pero "neutral". Esto es equivalente a ocultar las joyas en la caja fuerte cuando alguien tiene el presentimiento de que los ladrones están al acecho. Sin embargo, hay una situación más interesante, cuando el rey en peregrinaje busca una posición activa, cuyo objetivo son los puntos débiles del campo contrario, incluido el propio rey.

Giurumia – Co. Ionescu

Eforie Nord 1984

Campeonato de Rumanía por equipos

66



Las blancas tienen una fuerte posición. Lo primero que llama nuestra atención es la expuesta situación del rey negro, lo que probablemente indujo a Giurumia al peligroso pensamiento de que tenía ante sí la agradable perspectiva de jugar al gato y el ratón. Esta dulce ilusión le impidió considerar debidamente detalles como que su propio rey no está del todo seguro, así como el buen control que las negras ejercen de las casillas de su color. La partida continuó así:

34.♟h7+ ♙f8 35.♙h6 ♙xh6 36.♟xh6+ ♙e7 37.♟g5+?!

Está claro que el rey debe volver a "f8" antes que tomar el caballo de "d1", pero ¿cuál es la mejor casilla para la dama? El blanco quería disuadir a su rival de 37...f6, por 38.♟g7+, pero no prestó atención a otro detalle: el posible contrajuego de la dama negra.

Es mejor controlar "f2" con 37.♟h4+. Por ejemplo: 37...♙f8 (37...f6 se contesta con la fuerte 38.♙e6! (a las blancas probablemente se les escapó esta jugada intermedia) 38...♞f8 39.♞xd1 ♟e3 40.♞e1, seguido de ♟h7+) 38.♞xd1 ♟e3 39.♞f1. Las blancas tienen un plan lento para mejorar su posición, con ♙e6, ♞f4, etc., mientras que su propio rey se siente más cómodo que en la partida.

37...♙f8

Es irónico que 37...f6 sea jugable, como en un momento posterior de la partida: 38.♟g7+ ♙f7 39.♞xd1 ♟f2.

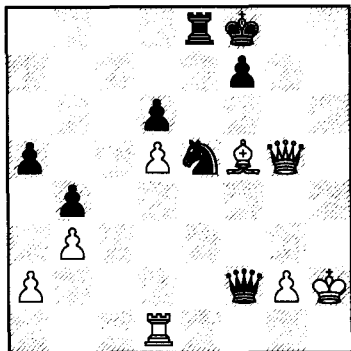
38.♟h6+ ♙e7 39.♟g5+ ♙f8 40.♞xd1

Sería más seguro acordar tablas, pero estas

decisiones no se toman fácilmente en la jugada 40.

40...♖f2!

67



Con esta sencilla jugada, las negras no sólo crean la amenaza ...♗f3+, confinando al rey blanco en la columna "h", sino que también le quitan a la torre blanca las importantes casillas "e1" y "f1".

41.♖h6+?!

Bajo ninguna circunstancia debería permitirse al rey negro escapar de "f8". Parece que las blancas están ahora decididas a hacer tablas, pero no han elegido el camino correcto. 41.♖h1 se replica con 41...♗f3, y lo menos que pueden conseguir las negras es un final más satisfactorio, tras un ulterior ...♖h4+. Las blancas debían haber apartado su rey de las dos peligrosas primeras filas, con 41.♖h3!, cuando sería imposible para las negras hacer ningún progreso. Una continuación adecuada es 41...♗f3 42.gxf3! ♖xf3+ 43.♖h4 ♖xd1 44.♖h6+, y tablas por jaque perpetuo.

41...♗e7 42.♖g5+ ♕f6! 43.♖g7+ ♗f7

Las blancas han conseguido situar al caballo en una posición más pasiva, pero sólo es un logro momentáneo. La libertad, en cambio, del rey negro tiene un carácter permanente, lo mismo que la posición congestionada de su rival en "h2".

44.♖h3 ♖h8 45.♖g4 ♕f5 46.♖c4?

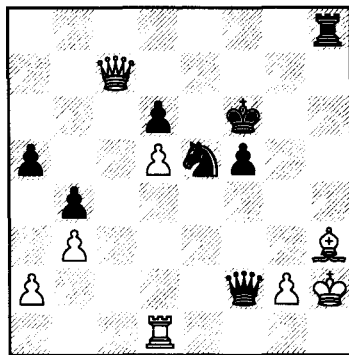
El error decisivo. Era relativamente mejor 46.♖g3, con un final inferior.

46...♗e5! 47.♖c7+ ♖f6!!

De repente, los papeles se han intercam-

biado dramáticamente en el juego del gato y el ratón. El rey negro asume ahora el papel del felino, mientras que el del ratón le corresponde a su colega blanco. En cuanto al ex gato (la dama blanca), ha pasado a ser un mero espectador. Por el momento, la amenaza es ...♗g4+, seguido de ...♖xh3+.

68



48.♖xd6+ ♗g5 49.♖h1

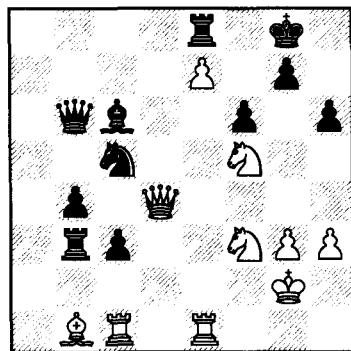
49.♖xe5 permite la elegante 49...♖xh3+ 50.♖xh3 ♖h4 mate, mientras que después de 49.♖c7+ ♖f4 50.♖d6 (clavando el caballo), el mate se ejecuta en "g3": 50...♖xh3+ 51.♖xh3 ♖g3 mate.

49...♖xh3+ 50.gxh3 ♖f3+

Pocas jugadas después, las negras se rindieron.

En el siguiente ejemplo, el tema se ve ampliado por una mayor distancia inicial entre los reyes, y el hecho de que el tablero sigue lleno de piezas.

69



Portisch – Benjamin
Interzonal de Szirak 1987

La posición es tensa, con los reyes en posiciones inseguras. Las negras acaban de sacrificar pieza, y ahora deciden recuperarla:

42...♙xf3+ 43.♙xf3 c2+

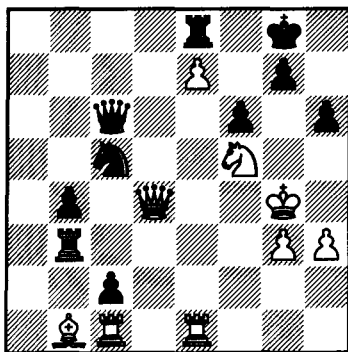
Las negras esperaban seguir la cacería del rey en igualdad material. Sin embargo...

44.♙g4!?

Después de este inesperado movimiento, las negras no lograron reajustar sus planes.

44.♙f2? es, obviamente, malo, debido a 44...♙d3+, pero Benjamin podía haber esperado la más natural 44.♙g2, cuando las negras disfrutaban de una cierta iniciativa: 44...cxb1♙ 45.♙xb1 (45.♙d5+ ♙h7 46.♙xb1 ♙d3 no cambia nada: el rey blanco está expuesto) 45...♙c6+ 46.♙g1 ♙xb1 (también es interesante 46...♙d3!?) 47.♙xb1 ♙e6 48.♙xb4 ♙g5. En principio, las blancas deberían poder resistir, pero el juego negro es más fácil. 44...♙c6

70



Portisch considera 44...cxb1♙ 45.♙d5+, "con idea de ♙xb1 y ♙f7", como ganador para el blanco. Eso sería cierto si las negras permitiesen ♙f7, pero con la tranquila 45...♙e6!, las blancas no tienen nada mejor que forzar tablas: 46.♙xb1 ♙xb1 47.♙xe6 (con el rey en "g2", 47.♙xb1 ofrecería a las blancas ventaja, pero en esta situación, las negras pueden jugar 47...g6 48.♙xh6+ ♙g7, y el rey bloquea una importante casilla para el caballo) 47...♙d1! (fundamental jugada intermedia que salva el día; si las blancas hubiesen dado jaque en "c4"

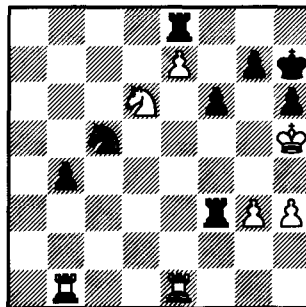
en lugar de "d5", entonces 47...♙c1 conduciría a la misma posición final) 48.♙e4 ♙c5 49.♙xh6+! ♙h8 50.♙f7+, y ninguno de los jugadores puede evitar el perpetuo.

45.♙h5 cxb1♙ 46.♙xb1 ♙f3+

Un error típico: hipnotizadas por la posición avanzada del rey blanco, las negras tratan de explotarla de inmediato, con lo que lo único que consiguen es que el rey vaya a una mejor casilla. Es cierto que 46...♙xb1? 47.♙g4 g5 48.♙c4+ concede a las blancas un ataque irresistible. Sin embargo, es mejor 46...♙h7!, privando al enemigo del acceso a "g6".

Tras 47.♙g4, las negras cuentan con el inesperado recurso 47...♙f3!, mencionado por Burgess (después de 47...g5? 48.♙xb3 ♙xb3 49.♙xh6 ♙d5 (las negras tienen que defender la diagonal "b1-h7") 50.♙f5+!, el peón blanco corona). 48.♙xf3 (contra 48.♙xb3, las negras disponen de la intermedia 48...g6+!, explotando la clavada, y con idea de responder a 49.♙h4 con 49...♙xb3) 48...♙xf3 49.♙d6.

71



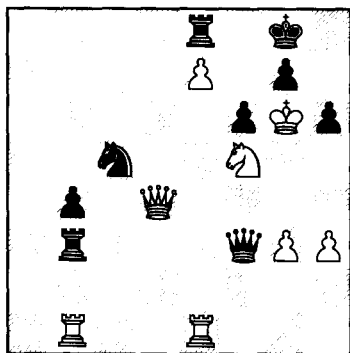
No puede criticarse a Benjamin por haber descartado esta posición: parece que las blancas deben ganar. Sin embargo, tras 49...g6+ 50.♙h4 h5!, las negras sitúan al rey blanco en una peligrosa red de mate. Tales son los riesgos de estas lejanas excursiones de rey. Aunque las blancas parecen hacer tablas con juego preciso: 51.♙xb4 (puesto que ni 51.♙xe8? ♙h6!, con la terrible amenaza ...g5++, ni 51.g4? g5+ 52.♙xh5 ♙xh3++ son posibles, las blancas sólo deben jugar con sus torres en las próximas jugadas) 51...♙d3 52.♙be4 ♙xe1 53.♙xe1 ♙h6! 54.♙f7+ ♙g7 (las negras despejan, sin pérdida de tiempo, la columna "h"

para su torre; también pueden optar por otros órdenes de jugadas para llegar a esta posición, con ...♔h6 antes) 55.♕d6 (las blancas parecen haber resuelto sus problemas, pero las negras siguen teniendo ideas) 55...♗h8! (amenazando mate en una) 56.e8♕+ (obviamente, forzada) 56...♔f8 (56...♔h7? es malo por 57.♗e7+) 57.♕xf6 (eliminando, por fin, la amenaza de mate, aunque a muy alto precio) 57...♗xf6 58.♗c8+ ♕g7 59.♗xh8 ♕xh8 60.♕e4. A pesar de la desventaja material, las blancas parecen poder conseguir tablas. Por ejemplo: 60...♗a6 61.g4 ♕g7 62.♕g5 ♕f6 63.♕f3 ♗a3 64.♕g3 h4+ (64...hxg4 65.hxg4 g5 conduce a una posición teórica de tablas) 65.♕f2 g5 66.♕e2 ♗a5 67.♕f2 ♕e6 68.♕e2 ♖d5 (éste parece el mejor intento para activar el rey) 69.♕e3 ♕d6 70.♕e4 ♕c5 71.♕e5, y la actividad del blanco debería bastar para conservar el equilibrio.

El desenlace de este final podría ser decisivo para la evaluación de la jugada 44.♕g4. Aunque, objetivamente, 44.♕g2 expone menos al rey blanco, 44.♕g4 fue una mejor decisión práctica: ¿cuántos jugadores humanos habrían descubierto la red de mate tras el cambio de damas, sobre todo, en apuros de tiempo?

47.♕g6

72



47...♖d3

El negro basa sus últimas esperanzas en un truco basado en la inusual posición del rey rival. 47...♖xb1 pierde enseguida por 48.♗c4+, mientras que tras 47...♗c3 48.♖xb4, el dominio blanco es decisivo. Las amenazas en la última fila, como ♖b8, son imposibles de parar.

48.♗xc5 ♖d5 49.♗f1!

Una importantísima jugada intermedia, similar a 47...♖d1 en la nota a la jugada 44 de las negras. Si las blancas mueven la dama de la quinta fila (con 49.♗c2 ó 49.♗c8, para seguir defendiendo al caballo), las negras dan mate en dos, comenzando con 49...♗xg3+, como mencionó Portisch.

49...♗xf5 50.♗xf5 ♗xg3+ 51.♔h5 ♗xe/ 52.♗g1

Las blancas tienen una ventaja material decisiva, así como la perspectiva de incorporar la torre dama al ataque definitivo, con ganancia de tiempo. Las negras intentaron otra celada en la quinta fila:

52...♗c3 53.♗bc1 ♗e5 54.♗xc3 ♗xf5+ 55.♕g6!

Las negras se rindieron.

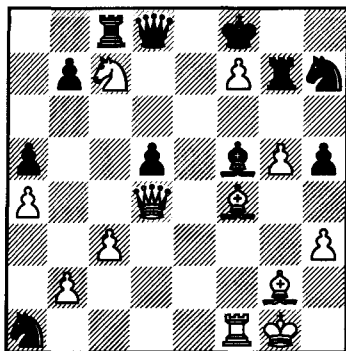
En las composiciones de ajedrez, los mates en el centro del tablero son los que se consideran más elegantes. La razón es que no es tan fácil controlar las ocho casillas en torno al rey con unas pocas piezas. En estudios y problemas, sin embargo, las cosas están dispuestas por el compositor de tal forma que es posible una perfecta coordinación entre piezas.

En el ajedrez práctico, las cosas son más complicadas. A veces sucede que un rey lucha por su propia supervivencia en el centro del tablero. En tales casos, no siempre es recomendable que el bando atacante considere sólo el mate forzoso, pues ganar algún material o simplificar para entrar en un final favorable también son opciones a considerar.

La siguiente partida es una ilustración de la agilidad del rey, pese a que parece encontrarse en situación desesperada. Las blancas centraron sus esfuerzos en el errante rey negro. No pudieron dar mate y omitieron varias formas de conseguir ventaja por medios normales.

L. Vajda – Marin
Memorial Ciocaltea
Bucarest 2001

A pesar de su torre de ventaja, las negras están completamente perdidas. Su rey está muy expuesto, y el caballo de "a1" no cuenta gran cosa por el momento.



24.g6?!

Las blancas invitan al rey negro a salir a campo abierto, pero la del texto no es la solución más simple. Si mi joven rival, que necesitaba ganar para conseguir norma de GM, hubiese previsto la longevidad de mi monarca, habría buscado otra cosa, como, por ejemplo, 24.♙e5! ♞xg5 25.♞xf5, ganando fácilmente.

24...♞xg6 25.♞h8+ ♔e7 26.♞e5+ ♙e6 27.♞xh5?!

Es más difícil elegir entre dos o más continuaciones tentadoras que entre varias malas. Cuando todas las opciones son penosas, el método de eliminación suele servir de ayuda. Vajda no pudo encontrar un método ganador forzoso y efectuó una jugada basándose en consideraciones generales: la mayoría de las piezas negras están colgando. Me preocupaba más el final derivado de 27.♙xe6! ♞xe6 28.♙g5+ (también parece bueno 28.♞g7) 28...♙xg5 29.♞xg5+ ♔f8 30.♞g8+ ♔e7 31.f8♞+ ♞xf8 32.♞xf8 ♞xf8 33.♞g5+, y las blancas deben ganar sin problemas. Sin embargo, no es fácil decidirse a simplificar en un momento en que el ataque parece tan fuerte.

27...♙x7 28.♙e1+

No hay nada decisivo para las blancas después de la variante 28.♞xh7 ♞g8 29.♙xd5+ ♔d7.

28...♔d7 29.♞f5+ ♔c6 30.♙e6?!

Las blancas siguen jugando al ataque, en un momento en que podían pensar en recuperar el material con 30.♞xf7. Con todas sus piezas colgando, las negras deberían simplificar con 30...♞xg2+ (Vajda temía 30...♞g8, sin per-

cibir que tras 31.♞xd5+ ♞xd5 32.♙xd5, la mayoría de las piezas negras es vulnerable, en condiciones de relativa igualdad material) 31.♙xg2 ♞g8+ 32.♞xg8 ♞xg8+ 33.♙f3 ♙b3. Si las negras consiguieran jugar ahora ...♙c5, entonces obtendrían un razonable contrajuego en el ala de rey, pero tras la precisa 34.♙e6+!, de nuevo pierden su coordinación.

Con la textual, las blancas ya no pueden ganar.

30...♞xe6 31.♞xe6+ ♙xe6 32.♞xe6+ ♔c5

El rey parece más expuesto que nunca. Sin embargo, tras las simplificaciones que van a producirse en pocas jugadas, las negras podrán declarar una ventaja material "real": ahora no es fácil capturar su caballo de "a1".

33.♙e3+

El resultado más probable ahora son las tablas por perpetuo. Las blancas podían haber recuperado el material con 33.♙xd5 ♞xd5 (forzado, ante la amenaza ♙e3++) 34.♞xc8+ ♞c6 35.♞f5+ ♔c4 36.♞xh7, pero las negras parecen tener una razonable compensación después de 36...♙b3. El antiguo objetivo del ataque blanco, el rey negro, amenaza ahora con eliminar todo el flanco de dama. El caballo también entraría en juego, en combinación con la dama, para hostigar al rey blanco.

Una jugada más desagradable para las negras, en sus apuros de tiempo, es 33.♙h1!?, retirando el rey de una casilla potencialmente expuesta y continuando con el ataque.

33...♔c4 34.♞g4+ d4?!

Presionado por el tiempo, consideré necesario estropear la coordinación de las piezas blancas, temiendo que tras 34...♙b3 35.♞d1+, pudiese recibir mate. En realidad, el blanco sólo puede hacer jaque perpetuo: 35...♙xb2 (35...♙a2 36.♙xd5+ ♙xb2 37.♞c1 mate) 36.♙c1+ (o bien 36.♙xd5 ♞xc3, y las blancas sólo tienen tablas) 36...♙xc3 37.♞d2+ ♙b3 38.♙xd5+ ♙xa4 39.♞d4+ ♙b5 40.♞d3+ ♙a4 41.♞e4+ ♙b5. Después de la textual, las blancas vuelven a tener ventaja.

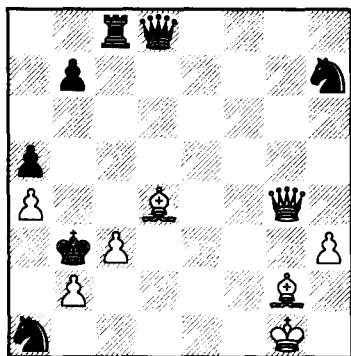
35.♙xd4

Vajda estaba cansado y también en apuros de tiempo. De otro modo, habría encontrado la forma de explotar las debilidades creadas por

la última jugada negra, las de la diagonal "a2-g8" y la casilla "e4": 35.♞e6+! ♔d3 36.♞e4+ ♕c4 37.♞xb7 (amenazando mate en "b5") 37...♔d3 38.♙xd4. El blanco tiene ya tres peones por la torre, y el rey negro sigue estando expuesto, lo mismo que sus caballos. Las blancas pueden jugar a ganar sin correr el menor riesgo, pues siempre tienen un perpetuo a su disposición.

35...♕b3

74



La casilla "b3" es casi tan cómoda para el rey como lo era "g6" en la partida Portisch – Benjamin.

36.♞d1+ ♕a2

Un momento increíble. En la posición inicial, el caballo de "a1" parecía condenado, o, al menos, totalmente incapaz de concederle el menor apoyo al rey errante. Sucedió justo al revés: como en una famosa escena de Shakespeare. Su Majestad abandona su asolado reino en busca de un caballo.

37.♙e4 ♘g5

El otro caballo también cobra vida.

38.♙b1+

Por lo que se ve, las blancas están jugando a ganar. 38.♞b1+ ♕b3 39.♞d1+ habría forzado tablas de inmediato.

38...♕xb2 39.c4+ ♕a3 40.♞c1+?!

Arriesgado. Más prudente hubiera sido 40.♙c5+ ♕b2 41.♙d4+, con tablas.

40...♕xa4 41.♙c2+

Es curioso que en este momento las blancas ofreciesen el empate, tras haber descartado, en varias ocasiones, forzarlo por jaque perpetuo.

41...♕b4 42.♞d2+ ♕xc4 43.♞d3+ ♕b4 44.♞d2+ ♕b5 45.♞d3+ ♕b4 46.♞d2+ ♕b5 47.♞d3+

Cansado, tras una defensa tan ardua, decidió no tentar a la suerte.

47...♕b4

Las negras podían haber intentado 47...♙c5 48.♙a4+ ♕b4 49.♙c5+! ♙xc5 50.♞xd5 ♙xh3+ 51.♔h2 ♕xa4, pero no es fácil evitar los jaques tras 52.♞d4+, cuando las negras deberían procurar no perder el caballo de "a1" en un momento en que no sería posible coordinar las demás piezas.

Tablas.

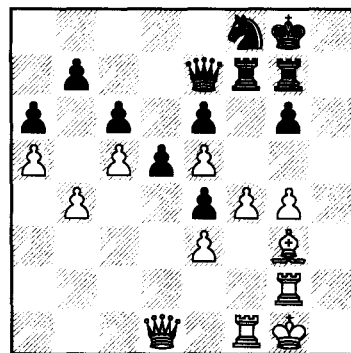
Es interesante observar que la mitad de las jugadas negras, en este fragmento de partida, fueron realizadas por el rey, mientras que la dama negra no realizó ni una sola jugada en toda la partida.

Y David bailó ante el Señor con todas sus fuerzas (...) Y (...) la hija de Miguel Saúl miraba a través de la ventana, y vio al rey David saltando y bailando ante el Señor; y lo despreció en su corazón.

(2 SAMUEL 6: 14, 16)

Ejercicio 5

75



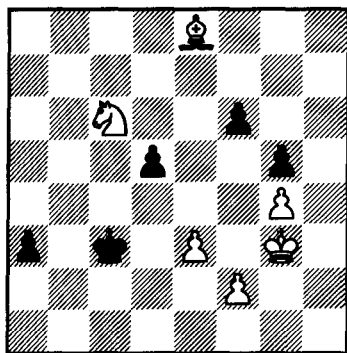
Alekhine – Euwe
Amsterdam 1926 (5)

Las negras tienen una posición sólida. Las blancas se proponen reforzar su posición con un plan a base de ♞e1, ♙h4, etc. ¿Cómo se defendería usted?

5 Fortalezas

La noción de fortaleza es muy reveladora, por la forma en que la gente tiende a considerar el ajedrez como un reflejo abstracto de la vida. Como en la época medieval, un pequeño ejército ajedrecístico puede resistir los embates de un enemigo mucho más poderoso, refugiándose tras los "muros" de peones y defendiéndose desde las "almenas" con sus piezas menores. Hablando seriamente, hay una diferencia significativa en comparación con la vida real: los peones no son piedras inanimadas, sino una parte orgánica del propio ejército. Por otra parte, los peones enemigos también pueden formar parte de la fortaleza: dos cadenas de peones bloqueadas garantizan un doble grosor al muro. Veremos, sin embargo, que las similitudes son más relevantes que estas diferencias formales.

76



Adianto – A. Mijalevski
Biel 1998

No hay forma de parar al peón "a" negro, pero su compacta estructura les permite a las blancas construir una fortaleza.

1. d4 a2 2. f7 a1 f3 3. xd5 g1+ 4. g2

Las blancas están completamente fuera de

peligro. Las piezas negras no pueden crear amenazas serias.

4... d3 5. f5 e2 6. d4+ d3 7. f5 c1
8. f3 d2 9. g2 e1 10. d4 b2 11. e2
 b1 12. f3

Tablas.

La frustración de las negras es fácil de imaginar.

Dejémosles que vayan hacia las montañas. Que aquél que se encuentre en el tejado no baje para coger nada fuera de su casa. Ni tampoco aquél que está en el campo regrese a recoger sus ropas.

SAN MATEO (24, 16-18)

La frontera entre una fortaleza segura y una posición perdida es, a veces, difícil de determinar. El análisis que sigue trata de ayudar al lector a formarse una idea al respecto. En la situación inicial, las blancas deben situar sus piezas en posiciones estables lo antes posible. Ganar el peón de "f6" con...

1. d7

...es arriesgado, porque las blancas pierden coordinación.

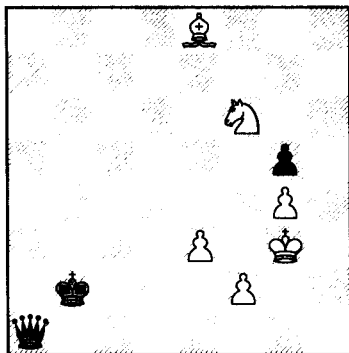
1...a2 2. xd5+ b2!

El rey trata de eludir los jaques, a fin de impedir a su oponente que gane tiempo para construir una fortaleza. Mijalevski sólo indica 2... d2 3. xf6 a1 f3 , con clara ventaja negra. Pero los recursos defensivos de las blancas no están agotados: 4. e4+ d3 5. g6 (las negras deberían darse prisa, pues de otro modo las blancas juegan f5 , con una posición firme) 5... g1+ 6. f3 h1+ 7. g3 h4+ 8. f3 h3+ 9. d3+ d2 (planeando atacar el peón de "f2") 10. e4! (una defensa pasiva acarrearía problemas: 10. f5 e1 11. g6 h2 12. e4 h1+ 13. g3 f1 , cuando, en

vista de la amenaza de mate en "g2", las blancas se ven obligadas a abandonar la fortaleza, 14. ♖xg5 ♜g2+ 15. ♕f4 ♜h2+!) 10... ♜h8 (insistir con 10... ♕c1, llevaría a tablas inmediatas tras 11.e5! ♜h2 12.e6 ♜xf2+ 13. ♕e4 ♜xg3 14.e7 ♜xg4+ 15. ♕e5, y el peón es demasiado fuerte) 11.e5! (las blancas tienen que evacuar la casilla "e4" a fin de construir de nuevo la fortaleza, esta vez con el rey en una posición más segura) 11... ♜xe5 12. ♕f5 ♜f4+ 13. ♕g2 ♕e1 14. ♖e4, y las blancas están fuera de peligro, incluso si las negras logran pasarles el derecho (es decir, la obligación) de jugar: 15. ♕g1 ♜f3 16. ♕h2, y no es posible 16... ♕f1? debido a 17. ♖d2+.

3. ♖xf6 a1 ♜

77



En relación con la partida, las blancas han ganado un importante peón, pero les falta un tiempo vital para construir una fortaleza segura. Por ejemplo:

4. ♕h5

Otras tentativas por coordinar las piezas también fallan: 4. ♖e4 pierde el caballo por 4... ♜g1+!, seguido de ... ♜h1+, mientras que 4. ♕f7 permite 4... ♜a7 5. ♕h5 ♜e7 6. ♖e8 ♕c3, y el hecho de que esté mal coordinado deja al ejército blanco en situación desesperada, ante la amenaza ... ♕d2-e2 y ... ♜f8.

4... ♜g1+! 5. ♕f3 ♕c1

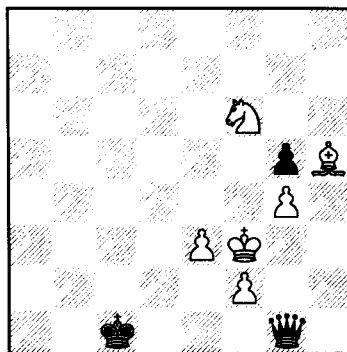
Ver diagrama 78

6. ♖h7

En relación con una nota anterior, el alfil está peor situado en "h5", y el contrajuego

6.e4 falla por 6... ♜h2!

78



6... ♜d1+ 7. ♕g3

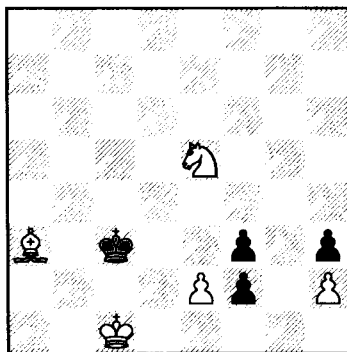
7. ♕g2 ♜d5+ 8. ♕g1 evita la pérdida del caballo, pero deja al rey en problemas tras 8... ♕d2.

7... ♜d6+ 8. ♕g2 ♜h6

Las negras ganan el caballo.

Cuando hablamos de una fortaleza, normalmente tenemos in mente la idea de "no dejar penetrar" a las piezas enemigas. En el ejemplo siguiente, las blancas no permiten que la dama negra "escape" de su prisión.

79



Troitzky

Zadachi i Etiudi (1928)

La posición blanca parece desesperada. Sus piezas están muy mal coordinadas para frenar al peón de "f2". Sin embargo, la expuesta posición del rey negro permite una elegante solución:

1.♔b4+! ♕b3

Después de 1...♕xb4 2.♖d3+ ♔c3 3.♗xf2 fxe2 4.♖e4+ ♔d3 5.♗f2+ ♕e3 6.♗g4+, las negras tienen que permitir que el peón "e" sea capturado, o bien jaque perpetuo, mientras que 1...♕d4? es malo, debido a 2.♗xf3+, seguido de ♖d2.

2.♗xf3 f1♖+ 3.♔e1

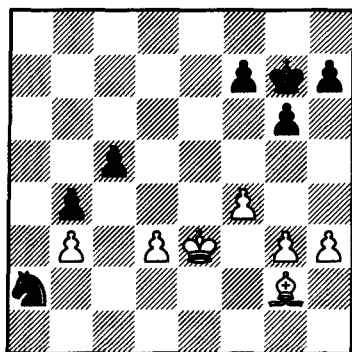
Una buena ilustración de la lógica ajedrecística. A los efectos iniciales, "b3" era la mejor casilla para el rey negro. Ahora, hace que no sea posible la captura del peón "e2". La dama intentará, sin éxito, salir del restringido espacio en que se encuentra confinada.

3...♖g2 4.♔g3 ♕c3 5.♕d1 ♖h1+ 6.♔e1+ ♕c4 7.♕d2 ♖g2 8.♔g3

En realidad, la diferencia entre "no dejar entrar" y "no dejar salir" a la dama no es demasiado importante. Sólo tiene un significado óptico, en cuanto al tamaño del espacio delimitado por los muros de la fortaleza. Lo principal es contener siempre al rey blanco "al otro lado" de las piezas enemigas más peligrosas.

La fortaleza no siempre tiene un carácter global. También puede servir a efectos locales, como defender un peón o un pequeño número de piezas, con independencia de lo que suceda en el resto del tablero.

80



Marin – Florean
Herculane 1996
Campeonato de Rumanía

Puede parecer que las blancas tienen una gran ventaja: su rey está mejor centralizado y

se supone que el alfil es más fuerte que el caballo, torpemente situado y atado a la defensa de su peón de "b4". Sin embargo,
35.d4 cxd4+ 36.♕xd4 f6 37.♕c5 h6 38.♔f3 g5 39.♕c4 ♕f8 40.♔e4 ♕g7

Ahora está claro que no hay forma de conquistar la fortaleza del flanco de dama.

41.♔b1 ♖c3 42.♔d3 ♖a2 43.h4 ♕f8 44.♕d5 ♕g7

Tablas.

Lo máximo que podrían conseguir las blancas en el flanco de rey es quedar con el peón "g" contra cero peones, pero incluso en tal caso, no habría forma de "convencer" al rey negro de que se alejase de "g7". Por consiguiente, se acordaron las tablas.

A los programas o módulos de análisis sigue costándoles entender qué es una fortaleza. Ninguno de los programas más fuertes se molestaría en impedir una "acción humana" tan típica como refugiarse detrás de muros defensivos. Además, ninguno de ellos realizaría las 50 jugadas estipuladas por el reglamento, firmemente convencido de que gana, por una ventaja de, digamos, "+2.80". No obstante, esto puede suceder también en partidas entre humanos. Alcanzar una fortaleza puede ser algo tan inesperado como un ahogado, sobre todo si el bando atacante cuenta con una ventaja abrumadora al inicio.

En la posición que sigue, las blancas tienen una ventaja decisiva. El rey negro está muy expuesto, y el alfil no tiene casillas disponibles. La pequeña ventaja material es, al menos por el momento, de menor importancia. La única esperanza de las negras está relacionada con el final, puesto que la estructura de peones les favorece. Desde un punto de vista teórico, cuentan con un alfil "bueno", mientras que el alfil blanco está restringido por sus propios peones.

Ver diagrama 81

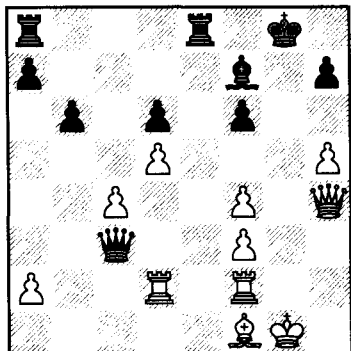
Jobava – Marin
Batumi 2002

33.♕h2!

Esta jugada profiláctica subraya el mayor

problema de las negras: la inestabilidad de la dama en la gran diagonal, lo que se traduce en la debilidad de la casilla decisiva "f6".

81



El joven GM georgiano se abstiene, correctamente, de un ataque directo sobre la columna "g". Después de 33.♖g2+ ♔h8 34.♖c2 ♕d4+ 35.♔h2 ♖g8, las negras lograrían provocar algunas simplificaciones, con esperanzas de sobrevivir.

33...♔f8!?

El rey trata de refugiarse en el flanco de dama, puesto que el rincón ha dejado de ser seguro. Después de 33...♔h8, las torres blancas desviarían a la dama blanca de la gran diagonal: 34.♖c2 ♕d4 35.♖f2 ♖a1 36.♖b2, y el rey negro quedaría totalmente indefenso. Por ejemplo: 36...♔g8 (después de 36...♔xf1, las blancas disponen de la sencilla 37.♖g2) 37.♖xf6 ♖xf1 38.♖g2+ ♔f8 39.h6!, con la imparable amenaza ♖g8+, seguido de ♖g7+. O bien 33...♔e3 34.♖g2+ ♔h8? (34...♔f8 transpone a la partida) 35.♖c2 ♕d4 36.♖gd2 ♖a1 37.♖b2 ♖xf1 38.♖g2, con mate.

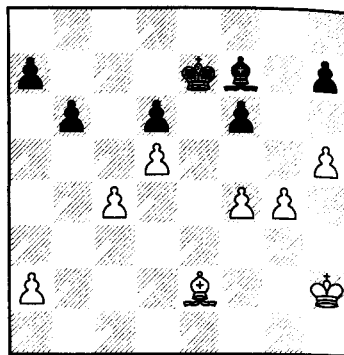
34.♖g2 ♖e3 35.♖g4

Después de la partida, Jobava encontró una interesante idea: 35.♖g3!? f5 (ahora, tras 35...♔e7 36.♖ge2 ♖g8, las blancas tienen la decisiva jugada 37.♖e1!) 36.♖g5, con fuerte ataque. El mérito de la extravagante maniobra de rey radica, sobre todo, en que las blancas deben pensar de forma concreta, en un momento en que la partida parece prácticamente finalizada.

35...♔e7 36.♖de2?!

Son mejores tanto 36.♖g7 (con la clave 36...f5 37.♖g5+ ♖f6 38.♖de2), como 36.♖f5. 36...♖g8! 37.♖xe3+ ♖xe3 38.♖e2 ♖xe2+ 39.♖xe2 ♖xg4 40.fxg4

82



Jobava confesó que durante la partida consideraba que ésta era la forma más técnica de ganar. Las blancas han conseguido mejorar su estructura de peones, y ahora tienen uno efectivo de ventaja en el final. No obstante, la posición es tablista, pues a pesar de la amplia ventaja espacial de las blancas, no disponen de una ruta de acceso al territorio enemigo. Lo irónico es que, tras las simplificaciones, las negras han quedado con la que antes era su peor pieza, el alfil, que pronto será muy efectivo en defensa.

40...h6 41.♔g3 ♔f8 42.♖d1

Amenazando "enterrar" al alfil enemigo con ♖a4.

42...♖e8 43.g5 ♔g7!

Las negras, por supuesto, no quieren abrir la posición. El avanzado peón "g" mantendrá al rey ocupado en su flanco, pero el alfil, en conjunción con la estructura del flanco de dama, podrá resistir cualquier ataque.

44.g6 ♖d7

Amenazando con darle mayor libertad al alfil con ...♖f5.

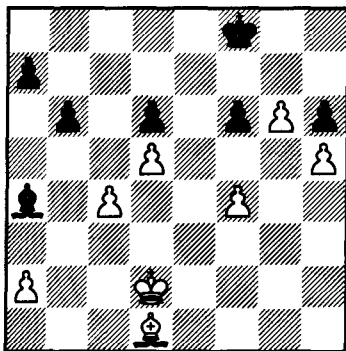
45.♖g4 ♖a4 46.♔f2 ♔f8 47.♔e3 ♔g7 48.♔d2 ♔f8 49.♖d1

Ver diagrama 83

Después de la partida, Jobava dijo que éste era el error decisivo. Sugirió 49.♔c3, tratando de

explotar la restringida posición del alfil negro. Sin embargo, después de 49...a5! (omitir esta jugada sería arriesgado: 49...♖g7 50.♗b4 ♘e8 51.♙c8 ♕f8 52.♙b7, con idea de ♙c6), las blancas no pueden realizar progreso alguno. La optimista 50.c5 bxc5 51.♗c4 ♖g7 52.♙c8 ♙d1 53.♗b5 ♙xh5 54.♗xa5 ♙f3 podría resultar problemática, pues las negras tienen ya dos peones pasados.

83

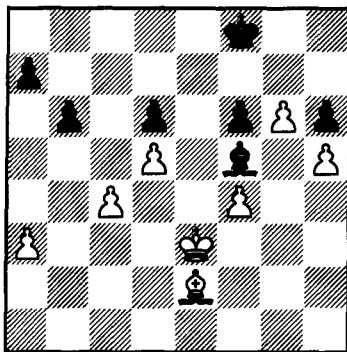


49...♙d7 50.♗c3 ♖g7 51.♗b4 ♕f8 52.♗c3

Después de 52.♙a4, las negras deberían jugar la intermedia 52...a5+!? 53.♗a3, y sólo entonces, 53...♙g4, y si 54.♙c6, lo más seguro es 54...a5+!, seguido de ...bxc5.

52...♖g7 53.♗d4 ♕f8 54.♗e3 ♖g7 55.♗f2 ♙f5 56.♙e2 ♙b1 57.a3 ♙f5 58.♗e3 ♕f8 59.♗d4 ♙d7 60.♗c3 ♖g7 61.♗b4 ♕f8 62.♙d1 ♖g7 63.♗c3 ♕f8 64.♗d3 ♙f5+ 65.♗e3 ♖g7 66.♙e2 ♕f8

84



No era fácil para las blancas aceptar la realidad. Esa es la explicación para las últimas 15 jugadas. Jobava decidió entonces plantear una trampa...

67.♙d3 ♙g4 68.f5 ♙xh5 69.♙e2 ♙xe2 70.♗xe2

...y yo colaboré con mucho gusto, porque ahora estamos un paso más cerca de las tablas.

70...♗g8 71.♗d3 ♖g7 72.♗c3 ♕f8 73.a4 a5 74.♗d4

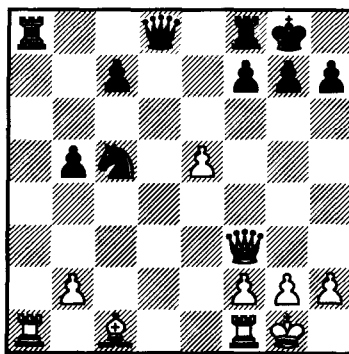
El rey no puede ir muy lejos, pues el peón "h" iniciaría su carrera.

74...♗g7 75.♗e4

Tablas.

La siguiente partida es el ejemplo más notable de nuestro tema que he visto jamás.

85



Topalov – Anand
Dos Hermanas 1996

18.♙g5!

Anand había producido una novedad en la apertura, una Ruy López Abierta, pero después de la jugada 18 de las blancas, quedó claro que iba a perder material. En *ChessBase Magazine*, las opiniones acerca de la novedad eran variadas. Bologan dijo algo acerca del color de la cara de Anand en este momento, sugiriendo así que había sido un grave error, mientras que Wedberg consideró el sacrificio de dama como una consecuencia lógica de la nueva jugada. Esto es probable que siga siendo un misterio, así que nos concentraremos sobre la posición en sí.

18...♙xa1

18...♙e8 pierde calidad sin ninguna com-

pensación: 19.♟xa8 ♜xa8 20.♙e7.

19.♙xd8 ♜xf1+ 20.♙xf1 ♜xd8 21.g3

Profilaxis necesaria. No es posible 21.♞c6 ♙e6 22.♞xb5?, debido a 22...♞d1+ 23.♙e2 ♙d4+.

21...♙e6 22.♞b7 g6 23.♞xb5

23.b4 c5 conduce a posiciones similares a las de la partida.

23...c5

Por fin las cosas se han calmado. Las blancas tienen una considerable ventaja material y sus posibilidades se encuentran, sobre todo, en el flanco de rey. Las negras, sin embargo, están perfectamente preparadas para las acciones en dicho flanco. El caballo es especialmente fuerte y, en combinación con una torre en la quinta fila, impide el ataque estándar f4, g4 y f5. El protegido peón de "c5" asegura dos casillas estables a la torre, reduciendo el peligro de zugzwang. Aun así, la sensación natural es que, pese a los evidentes problemas técnicos, sería un milagro que no hubiese forma de ganar.

24.h4?!

Esta jugada y la siguiente son el camino más corto hacia... ¡las tablas! El avance del peón "h" permite un prematuro bloqueo del flanco de rey, mientras que tras el cambio de peones en el flanco de dama, las negras obtienen alguna libertad de acción con su caballo. En algunas líneas del análisis que sigue, las negras se enfrentan al peligro del zugzwang, precisamente porque mover el caballo significaría perder el peón. Es un tanto extraño que, al enfrentarse a la misma posición cinco años más tarde, Wedberg, que había comentado superficialmente la partida Topalov – Anand, prescindiese de la jugada h4, pero no pudiese resistir dar el segundo paso, a saber: 24.b4?! cxb4 25.♞xb4 h5 26.♞e7 ♜b8 27.♙g2 ♞d8 28.♞f6 ♞d2 29.♙f1 ♞a2 30.h3 ♞a3 y, tras algunas jugadas de torre y rey, se acordaron tablas, Wedberg – Ernst, Hasselbacken 2001.

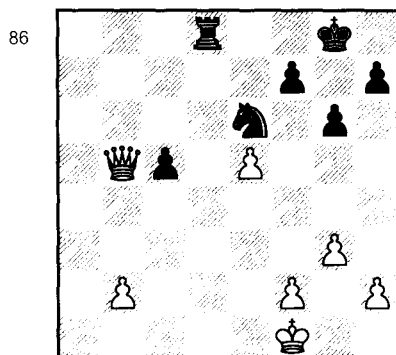
24...h5 25.b4?! cxb4 26.♞xb4 ♙g2 27.♙g2 ♙g8 28.♞c3 ♞a8 29.♞f3 ♜b8 30.♞e3

Tablas.

Es curioso que no haya podido encontrar ningún análisis publicado de este final. Tal vez la

facilidad con que Anand consiguió hacer tablas disuadiese de una ulterior investigación. Sin embargo, sentía curiosidad por ver si la fortaleza negra habría podido resistir pruebas más serias. El análisis que a continuación ofrezco tiene la intención de reforzar la fe del lector en la efectividad de este método defensivo, incluso en posiciones de aspecto tan precario como la de Anand.

Volvamos a la posición después de 23...c5.



Lo primero que las blancas deben hacer es reagruparse para defender la segunda fila.

24.♞e2 ♞d4

24...♜b8 25.f4 ♜b3 26.♞c2 más o menos traspone.

25.f4 ♜b4

Las negras han alcanzado su perfecta formación defensiva. En principio, el rey parece estar más seguro en "g8", y sería preferible realizar las jugadas "de espera" con la torre, a lo largo de su quinta fila o de la columna "b". Las blancas deben encontrar la forma óptima de jugar f5. La primera y más tentadora posibilidad es h4, forzando prácticamente la respuesta ...h5, y sólo entonces proceder al avance f5. Tras ...gxf5, la dama puede tomar tanto en "h5" como en "f5", según la casilla en que se encuentre al comienzo de la operación. Otra decisión importante es dónde situar el rey. Es fácil, por supuesto, evitar las pequeñas trampas (como ♙g2?, ♜xf4!), pero ¿en qué ala estará más seguro y será más activo? Comprobémoslo, paso a paso. Consideraremos:

A) 26.h4

B) 26.♞c2

A)

26.h4

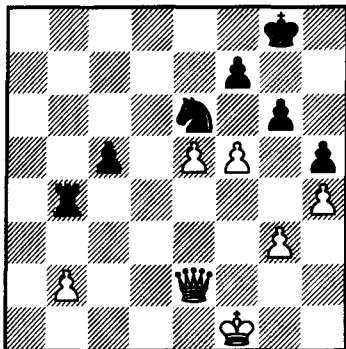
El plan más directo empieza con esta jugada.

26...h5

26...♖d4 27.♗a6 ♜xb2 28.h5 gxh5 29.f5!, y las blancas tienen posibilidades.

27.f5

87



27...gxf5

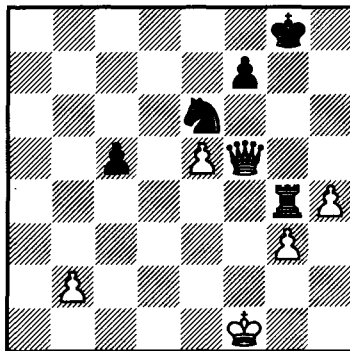
La tentadora 27...♖d4 pone en peligro la estabilidad de la posición negra: 28.♗a6! (por cierto, con el rey en "g7", las blancas tendrían de la intermedia f6+) 28...♗xf5 (también es insatisfactorio 28...gxf5 29.♗c8+ ♔g7 30.♗xc5; una vez más, el rey no estaría mejor situado en "g7", puesto que las blancas podrían jugar 29.♗f6+) 29.e6! (al precio de un peón, las blancas han conseguido abrir la posición; el caballo de "f5" parece fuerte, pero ya no puede defender su peón de "c5") 29...fxe6 (29...♜xb2 pierde, debido a 30.♗a8+ ♔g7 31.♗a1!, mientras que 29...♗xg3+ sería justo lo que las blancas esperaban: una posición caótica, en la que la dama se hace muy fuerte; por ejemplo: 30.♔g1 ♖g4 31.♗c8+ ♔g7 32.♗c7!) 30.♗xe6+ ♔g7 (30...♔h7 aún es peor: 31.♗f7+ y, a fin de evitar ♗g8-h8+, las negras deben jugar 31...♗g7; las blancas siguen con 32.b3, para llevar el rey a "c2" y atacar el peón "c" con la dama) 31.♔e1! El rey se dirige a "c1". Las negras probablemente no puedan defender su peón "c".

28.♗xh5 ♖g4

28...♜b3 podría trasponer.

29.♗xf5

88



29.♔f2 dejaría la dama algo descolocada: 29...♗g7 30.♗h6 ♖e6 (amenazando ...f4, con una estructura similar a la de la línea principal) 31.♔f3 ♖d4+, etc.

29...♜xg3

El plan defensivo de las negras se basa en llevar la torre a "f4", defendiéndolo "todo". Después, el rey podría tratar de atacar el peón "h", sobre todo si ha avanzado. En caso de que no logren esta formación, el principal peligro sería el avance del peón a "h7", para cambiarlo por el peón negro más importante (f7).

30.♔f2

Después de 30.h5 ♖g5, las negras ganan uno de los peones, mientras que 30.♗f6 permite 30...♖g4, seguido de ...♜f4.

30...♜b3

Lo más simple. Las negras aprovechan la expuesta posición del rey blanco. Después de 30...♖g6?!, las blancas podrían progresar con 31.♔e3 ♖g3+ 32.♔e4 ♖g1 33.♗f6, planeando seguir con la maniobra de rey de "d5" a "e7".

31.h5

31.♗c2 ♖h3 no constituye mejora alguna para las blancas.

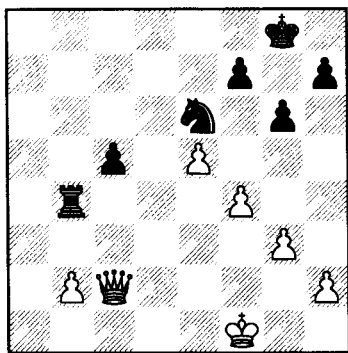
31...♜xb2+ 32.♔e3 ♖b3+ 33.♔e4 ♖b4+ 34.♔d5 ♖d4+ 35.♔c6 ♖f4 36.♗h3 ♔h7

Las negras no tienen el menor problema.

B)

26.♗c2

Éste es otro posible emplazamiento para la dama, cuyo fin es capturar el otro peón, tras f5, gxf5.



26...♖b8

Como veremos en el comentario siguiente, contra este plan la torre debe mantener bajo control la columna "b".

27.♔e1

Tras la planeada acción en el flanco de rey, las blancas quedarán con dos debilidades: "b" y "g3". Pueden proteger una de ellas con su rey. Como veremos, el traslado al ala de dama es el plan más peligroso. Después de 27.h4 h5 28.♔g2 (28.f5 gxf5 29.♖xf5 ♖b3! traspondría a la línea principal, tras el cambio de los peones "h5" y "g3", mientras que tras 30.♔g2 ♖xb2+ 31.♔h3 ♖b3!, las blancas han perdido un peón y no pueden progresar) 28...♖b4 29.♔h3 ♖b8 30.f5 gxf5 31.♖xf5, las negras cuentan con el bonito recurso 31...♖b3!, y el peón negro es tabú. Las blancas pueden seguir intentando 32.♖c2!?, pero 32...♖e3! mantiene el equilibrio (es inferior 32...♖b4 por 33.♖d1 ♖g4 34.♖f3, amenazando ♖f5).

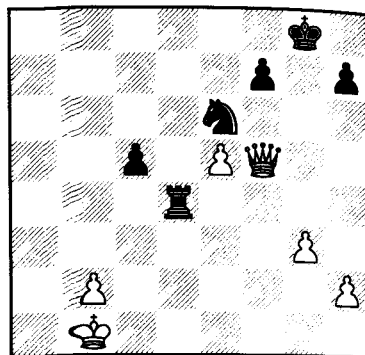
27...♖b4 28.♔d1 ♖d4+ 29.♔c1 ♖b4 30.♔b1 ♖d4 31.f5

Las blancas tienen otras formas de preparar el avance de este peón:

a) 31.h4 h5 32.f5 gxf5 33.♖xf5 ♖g4 34.♖xh5 ♖xg3 35.♖f5 (por el momento, la torre no puede llegar a la casilla "f4"; la única forma de que las blancas logren progresar es avanzar su rey por la columna "a"; jugar h5 permitiría ...♖g5, y las negras habrían resuelto el problema de su torre) 35...♔g7 36.♔a2 ♔g8 37.b3 ♖g2+ 38.♔a3 ♖d2 (también parece jugable la elegante 38...♖g1!, impidiendo el

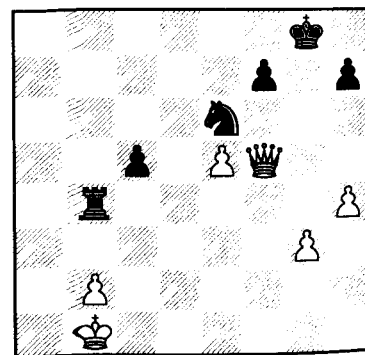
avance del rey por ...♔a1+ y ...♔d4+) 39.h5 ♖d4 40.h6 ♖h4 41.♖f6 ♖f4, y las negras han alcanzado su formación perfecta.

b) 31.♔a2 ♖b4 32.b3 parece transponer a la línea anterior después de: 32...♖d4 33.h4 h5 34.f5 gxf5 35.♖xf5 ♖g4 36.♖xh5 ♖xg3 37.♖f5 ♖g2+, 31...gxf5 32.♖xf5



A fin de crear posibilidades de victoria, las blancas tendrán que avanzar sus peones del flanco de rey, pero sólo deben debilitar su peón de "g3" en el momento en que las negras no puedan atacarlo.

32...♖b4 33.h4

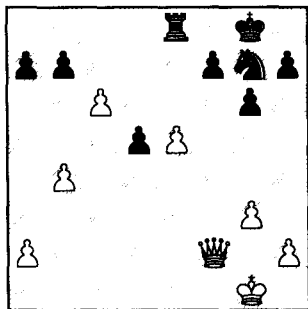


Planeando el avance del peón "h" a "h6". Es menos peligroso 33.g4: 33...♖f4 34.♖h5 ♔g7 35.g5 ♔g8 36.♖h6 ♖d4 37.h4 ♖f4 38.h5 ♖g4 39.♖f6 ♖xg5 40.h6 ♖g4, con idea de llevar la torre a la primera fila, y las blancas no pueden progresar.

33...♖d4 34.h5 h6!

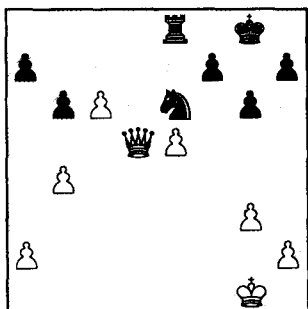
negras no tengan tiempo de jugar ...♖e6 y ...d4, con lo que quedarían fuera de peligro; 30.♖d4 no es peligroso: 30...♗d8 31.c7 ♗c8 32.♖xd5 ♖e6!, con una posición defendible)

93



30...♖e6 (¿qué otra cosa, si no? 30...d4 31.c7, y 30...♗xe5 31.c7 son inmediatamente perdedoras para las negras, mientras que el contrajuego 30...♗d8 31.♖a3 d4 32.♖xa7 d3 es demasiado lento, debido a 33.c7) 31.♖xd5

94



31...♗e7 (las negras esperan construir, de todos modos, una fortaleza, pero, como veremos, la ausencia del peón "d" les concede a las blancas demasiada libertad de acción) 32.b5 h5 33.♖d6 ♗c7 34.♖f2 ♖g7 35.♖e3 ♖g8 (35...♗c8 36.♖d2 ♗d8 es una tentativa ingenua de impedir que el rey blanco cruce la columna "d": además, no amenaza nada, y las blancas ganan con 37.♖xd8 ♖xd8 38.c7) 36.♖d2 ♖g7 37.♖c3 ♖g8 38.♖b4 ♖g7 39.a4 ♖g8 40.a5 bxa5+ 41.♖xa5 ♖g7 42.b6 axb6+ 43.♖xb6 (con el peón "d" en el tablero, ♗xc7 no sería una amenaza real) 43...♗c8 44.♖b7 ♗d8 45.c7, y las blancas ganan.

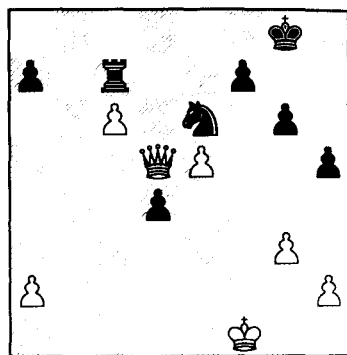
29...♖e6 30.c6 bxc6

Las negras aún no están preparadas para jugar 30...b6. Tras 31.♖f3 d4 32.♖a3, parece que 29.b5 no es una pérdida de tiempo en relación con 29...♖e6, pues las blancas controlan ahora la casilla "e7", impidiendo la formación de una fortaleza. El contrajuego negro no es peligroso: 32...♗d8 33.♖xa7 (o 33.♖f1) 33...d3 34.c7, y las blancas ganan.

31.bxc6?

La continuación de una estrategia errónea. Las blancas deberían ganar tras 31.♖xa7. Por ejemplo: 31...cxb5 32.♖b7 (precisamente a esta casilla, para impedir ...♗a8 y ...♗xa2) 32...♗d8 33.♖xb5 d4 34.♖f1! 31...d4 32.♖f1 ♗c8 33.♖f3 h5 34.♖d5 ♗c7

95



Las negras han alcanzado una disposición perfecta. El resto de la partida es instructivo, pero no requiere comentarios.

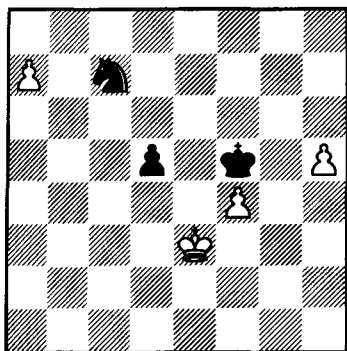
35.♖d6 ♖g7 36.h4 ♖g8 37.♖f2 ♖g7 38.♖f3 ♖g8 39.g4 hxg4+ 40.♖xg4 ♖g7 41.h5 gxh5+ 42.♖xh5 ♖h7 43.♖g4 ♖g6 44.♖d5 ♗e7 45.♖e4+ ♖g7 46.♖f3 ♗c7 47.♖f5 ♗f8 48.♖d5 ♖g7 49.♖g2+ ♖f8 50.♖f6 d3 51.♖e4 ♖d8 52.♖d4 ♗xc6+ 53.♖f5 ♖e6 54.♖xd3 a6 55.♖a3+ ♖e8 56.♖a4 ♖d8 57.♖e4 ♖e7 58.♖d5 ♗c6 59.♖h4+ ♖d7

Tablas.

La noción de fortaleza se asocia normalmente con factores estáticos. En el ajedrez artístico, hay muchos ejemplos de lo que llamaría fortalezas dinámicas, basadas en la capacidad del caballo para crear barreras en el camino del rey contrario. He aquí un bonito final tomado del ajedrez de competición. El

nombre de Anand aparece por tercera vez en este capítulo. La posteridad puede considerarlo un clásico especialista en fortalezas. Sólo por coincidencia, la apertura fue la misma que en su partida con Topalov, y Visly de nuevo cayó en tempranas dificultades. Tras una dura defensa, alcanzó un final polémico. Tanto Sergei Ivanov, en *Informator*, como Viktor Mijalevski, en *ChessBase Magazine*, consideran que la posición del diagrama 96 es ganadora para las blancas. El especialista en finales de *ChessBase*, Hecht, sólo es un poco menos categórico. Dice que la heroica defensa de las negras no debería ser suficiente para conseguir tablas. El sorprendente desenlace de la partida, combinado con la superficialidad de los comentaristas, les impidió a todos ellos ver un poco más lejos.

96



Svidler – Anand
Dos Hermanas 1999

Los peones blancos son muy peligrosos, pues restringen las acciones de ambas piezas negras. El rey blanco tiene mayor libertad, pero también debe ocuparse del avance del peón negro. La casilla "d4" no está disponible (... $\text{d}b5+$ y ... $\text{d}xa7$, con tablas en la mayoría de los casos). El primer paso para un posible método ganador es forzar el avance del peón negro, a fin de eliminar la barrera "c4-d4-e4".

57. $\text{d}d2$ $\text{d}f6$ 58. $\text{d}c2$ $\text{d}f5$ 59. $\text{d}b3$ d4

El negro podía haber postergado este avance, pero no evitarlo para siempre: 59... $\text{d}f6$ 60. $\text{d}b4$ $\text{d}f5$ 61. $\text{d}c5$ d4 (esto es ahora forzado; después de 61... $\text{d}f6$, las blancas ganan

con 62. $\text{d}c6$ $\text{d}a8$ 63. $\text{d}xd5$), y ahora las blancas deberían regresar con su rey, trasponiendo a la partida, antes que insistir con 62. $\text{d}b6$, cuando 62... $\text{d}a8+$ 63. $\text{d}b7$ d3 64. $\text{d}xa8$ d2 65. $\text{d}b7$ d1 w 66.a8 w $\text{w}d5+$ conduce a jaque perpetuo (d8-d5-a5).

Avanzar el peón, en un momento en el que aún no es necesario hacerlo, es un pequeño truco psicológico. Anand trata de sugerir a su oponente que las negras no tienen nada que temer. En realidad, y como demuestra el curso de la partida, ninguno de los jugadores sabía realmente lo que estaba pasando.

60. $\text{d}c4$ $\text{d}f6$ 61. $\text{d}d3$ $\text{d}f5$

El rey releva al peón en la tarea de controlar la casilla "e4".

62. $\text{d}e2$ $\text{d}f6$ 63. $\text{d}f2$!

Empleando su mayor libertad de acción, el rey blanco hará retroceder a su colega negro.

63... $\text{d}f5$

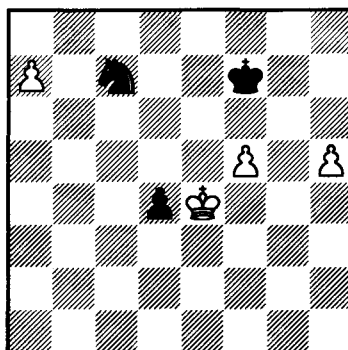
A diferencia de su oponente, las negras no pueden triangular: 63... $\text{d}e6$? 64.h6 $\text{d}f6$ 65.f5 traspone a la posición final de la partida, en la que las blancas ganan.

64. $\text{d}f3$ $\text{d}a8$ 65. $\text{d}e2$ $\text{d}c7$ 66. $\text{d}d3$

Por definición, el caballo tampoco puede triangular, de modo que el rey negro ha de retirarse. Los comentaristas consideraron que esto era zugzwang. Lo sería, ciertamente, si la posición no fuese tablas de todos modos...

66... $\text{d}f6$ 67. $\text{d}e4$ $\text{d}f7$ 68.f5

97



68... $\text{d}f6$?

Esta inocente jugada escapó a la atención de casi todos los comentaristas. En realidad, se trata del error decisivo. *Informator* insertó,

entre las notas de Ivanov, la jugada 68...♔g7!, con el texto "Seirawan", sin dar mayores comentarios. La idea es, sencillamente, brillante: el rey mantiene bajo observación ambos peones, impidiendo su avance. Las restantes fuerzas negras cooperan perfectamente. Tras la jugada 69.♔d3, el zugzwang sigue sin ser real, porque la casilla "g8" es tan buena como "g7".

a) Mijalevski sólo menciona que jugando 69...♕f6(?) 70.h6 no cambia nada.

b) 69...♕h6? pierde ante una línea que es el eco de la variante final de la partida. Veamos: 70.f6 ♖h7 71.♔xd4 ♖b5+ 72.♔d5 ♖xa7, y ahora 73.♔d6!, amenazando "f7", también mantiene al caballo fuera de juego.

c) 69...♔g8!, y los peones blancos siguen sin poder avanzar, sin el inmediato peligro de perecer. Por ejemplo: 70.h6 (con los peones en la quinta fila, 70.♔xd4 tampoco es peligroso) 70...♖h7 71.♔xd4 ♖b5+ 72.♔d5 ♖xa7 (las negras están fuera de peligro; en comparación con la línea b, el peón "h" blanco está muy avanzado) 73.f6 ♖xh6 74.♔d6 ♖g6, seguido de ...♖c6.

69.h6 ♔f7

Ya sabemos, por las partidas anteriores, que las fortalezas de Vishy han ejercido algún efecto hipnótico sobre sus oponentes, impidiéndoles emplear todos los recursos de la posición. Sin embargo, aquí tenemos un caso extremo, en el que, una jugada después del error decisivo, las negras propusieron tablas ¡y las blancas las aceptaron!

Como se descubrió poco después de la partida, las blancas ganan en una línea digna de un estudio: 70.♔xd4! ♖b5+ 71.♔c5 ♖xa7 72.♖b6 ♖c8+ 73.♔c7 ♖a7 (la aparentemente segura 73...♖e7, pierde ante la inesperada 74.h7 ♔g7 75.f6+!) 74.♔d7 ♖b5 (una línea eco sería 74...♔f6 75.h7 ♔g7 76.f6+ ♔xh7 77.f7 ♔g7 78.♔e8; las blancas pueden elegir entre las casillas "e7" y "e8", según la posición del caballo) 75.h7 ♔g7 76.f6+ ♔xh7 77.f7 ♔g7 78.♔e7, coronando.

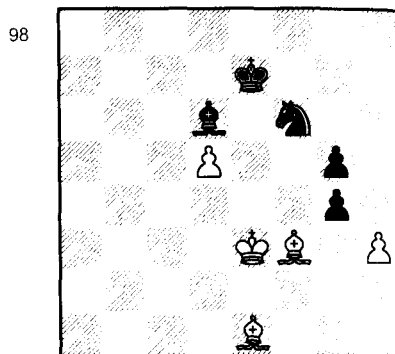
A lo largo de la historia, hay muchas fortalezas que han sido conquistadas por pacientes atacantes, debido a la angustia y desesperación del atacado. Cosas parecidas suceden con

frecuencia en el ajedrez: cansado, tras una larga partida, el defensor acaba por abrir los puentes de entrada a la fortaleza.

Y sucederá que, cuando realicen un largo empuje con el ariete, y cuando oigas el sonido de la trompeta, toda la gente gritará con gran fuerza y los muros de la ciudad se vendrán abajo, y la gente ascenderá por ellos...

JOSUE (6, 5)

En la siguiente posición, las negras deberían hacer tablas, a pesar de su peón de menos.



M. Gurevich – Stohl

Haifa 1989

Campeonato de Europa por equipos

56.hxg4

El momento de este cambio de peones es importante, porque de ahora en adelante, las negras "sólo" tendrán que resistir durante 50 jugadas para reclamar las tablas. Al no encontrar ningún plan constructivo, Gurevich sencillamente mueve sus piezas de un lado a otro durante cierto tiempo.

56...♕f4+ 57.♔d4 ♔d7 58.♕e2 ♔e7 59.♖b4+ ♔d7 60.♕f3 ♔c7 61.♕e7 ♖e8 62.♕e4 ♖d6 63.♕h7 ♖b5+ 64.♔d3 ♖d6 65.♕g8 ♔d7 66.♕f6 ♖b5 67.♕e6+

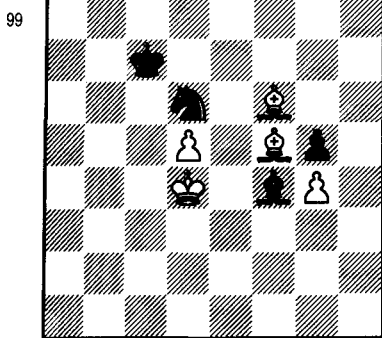
El alfil permanecerá en esta casilla durante 25 jugadas. No es la mejor casilla, pues en algunos casos bloquea a su propio rey, pero Gurevich tenía una idea muy aguda. El rival dispondrá de tiempo suficiente para desa-

rollar los adecuados reflejos contra las ideas blancas en la presente configuración. Más tarde, cuando se produzca un pequeño cambio, tendrá problemas para adaptarse a las nuevas circunstancias.

67...♖c7 68.♗g7 ♘d8 69.♖c4 ♘d6+ 70.♘d4 ♗c1 71.♗f6+ ♖e8 72.♘d3 ♗f4 73.♗c3 ♖e7 74.♗d4 ♗c1 75.♖c2 ♗f4 76.♖b3 ♘e4 77.♖c4 ♘d6 78.♗g7 ♖c7 79.♘d4 ♘d6 80.♗f6 ♘b5+ 81.♘d3 ♘d6 82.♗c3 ♘d8 83.♗b4 ♘b7 84.♖e4 ♘d6+ 85.♘d4 ♘b7 86.♗e1 ♖c7 87.♗f2 ♘d8 88.♗g1 ♘d6 89.♘d3 ♖e7 90.♗d4 ♘d8 91.♗h8 ♖c7 92.♗f5

Éste es el momento crítico. Las negras se encuentran a 14 jugadas de lograr unas tablas, y su vigilancia probablemente ha decaído. Stohl no consiguió entender a tiempo el significado de la casilla "e6".

92...♘b5 93.♗f6 ♘d6 94.♘d4



94...♗c1??

Abriendo finalmente los puentes de la fortaleza. Una jugada neutra, como 94...♘b5+, hubiera bastado para hacer tablas.

95.♖e5

Con el alfil en "e6", esta jugada habría sido imposible, por 95...♗b2 mate.

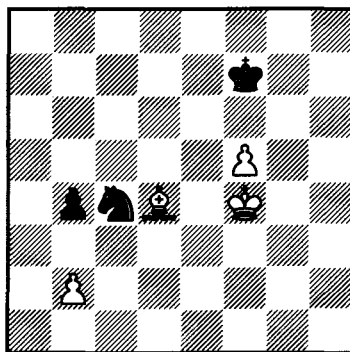
95...♘f7+ 96.♖e6 ♘d8+ 97.♖e7 ♗f4 98.♖f8 ♘b7 99.♖f7 ♘d6 100.♗e6 ♗d2 101.♖g6

Las negras se rindieron.

Las blancas ganarán el peón cuatro jugadas antes de las 50 establecidas por el reglamento, ¡Qué mala suerte...!

Ejercicio 6

100



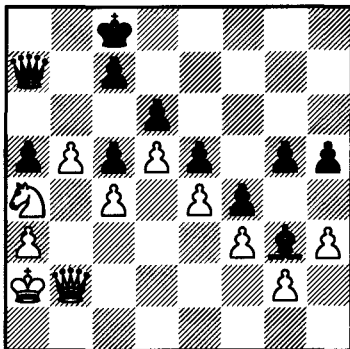
Kozul – Zaja

Pula 1997

La posición negra es difícil. Su rey tiene que controlar el peón "f", mientras que el de "b4" es vulnerable. ¿Hay alguna esperanza?

Ejercicio 7

101



A. Petrosian – Hazai

Erevan 1970

Esta partida se jugó mucho antes de que las computadoras entrasen a formar parte de la vida cotidiana en ajedrez. Imagínese, sin embargo, que está usted jugando una partida en Internet y su oponente acaba de hacer:

1...♞b6

Convencido de que es un desliz del ratón, espera unos segundos antes de pulsar la función "take back" (retroceder). ¿Qué contestaría si la jugada se mantuviera?

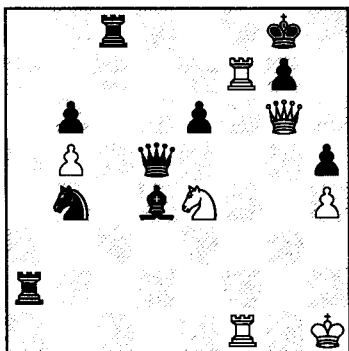
6 Ahogado

En el armonioso universo del ajedrez, el ahogado parece una nota discordante. El proceso ganador suele consistir en incrementar la presión sobre la posición del enemigo, restringiendo gradualmente sus posibilidades. Obviamente, no está de acuerdo con la intuición humana que restringir de forma tan absoluta y humillante al rival como para imposibilitarle jugar, se considere sólo tablas.

Es cierto que podemos ver una situación similar en algunos sistemas matemáticos, en los que el infinito es equivalente al cero, pero en la vida real es más difícil encontrar una situación así. Por esta razón es por lo que en la práctica a menudo se omite la posibilidad de alcanzar una posición de ahogado, incluso por parte de fuertes y experimentados jugadores.

El ahogado se asocia, generalmente, con el final. Sólo hay algunos raros casos en los que un amplio ejército es reducido a la inmovilidad. Comenzaremos precisamente con un ejemplo así.

102



Miles – Nedobora
Sevilla 1994

La posición blanca es miserable, pero Tony

Miles había captado una posible idea salvadora. Por consiguiente, esperó la jugada de su rival en absoluta inmovilidad, conteniendo la respiración a fin de no levantar sospechas.

40...♖e2?

Apenas realizada esta jugada, aparentemente decisiva, Miles sacrificó todas sus piezas:

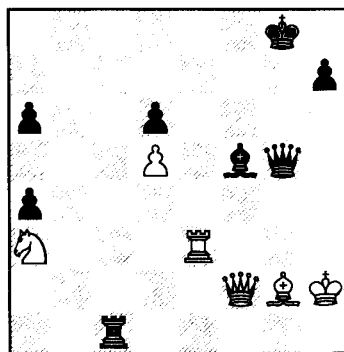
41.♖f8+! ♜xf8 42.♜xf8+ ♔xf8 43.♜f7+

Tablas.

Un bonito ejemplo, pero su valor artístico queda ensombrecido por el hecho de que el descuido de las negras fue un componente esencial.

En los dos fragmentos siguientes, las posiciones de ahogado surgieron como consecuencia de un juego lógico. Al mismo tiempo, no fueron menos inesperadas para el bando atacante de lo que fue para Nedobora.

103



Marin – Sax
Odorheiu Secuiesc 1993

Las negras tienen excelente compensación por la pieza sacrificada. El rey blanco está expuesto, y el caballo está ocupado en el bloque del peón "a" para poder prestar algún tipo de apoyo.

38...♖h5+

La respuesta blanca parece un grave error.

39.♔h3!

Después de 39.♔g3, las negras no están obligadas a repetir posiciones, con 39...♖g5+. Pueden tratar de proseguir el ataque. Al descubrir una defensa más segura, no sentía realmente curiosidad por comprobar la pericia atacante de Sax.

39...♙xh3 40.♙xh3 ♖h1+ 41.♔xh1 ♖xh3+ 42.♖h2 ♖xa3

Mi oponente jugó todo esto sin la menor indecisión. Como quedó claro en nuestro análisis post mortem, las blancas pueden resistir en el final resultante de 42...♖f1+ 43.♖g1+ ♖xg1+ 44.♔xg1. Por ejemplo: 44...♔f7 45.♔c4 ♔e7 46.♔f2 ♔d8 47.♔e3 ♔c7 48.♔f4 a3 49.♔xa3 ♔b6 50.♔f5 ♔c5 51.♔e6 h5 52.♔b1! h4 53.♔c3 h3 54.♔e4+ ♔b4 55.♔xd6, y los peones coronan al mismo tiempo.

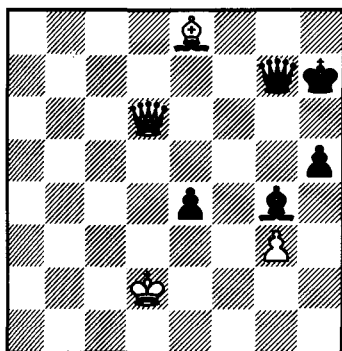
43.♖g3+!

Sax gratificó esta inesperada jugada con un espontáneo "¡Bravo!". Sentí como si hubiese ganado la partida.

Tablas.

El siguiente ejemplo ofrece no menos de tres posiciones distintas de ahogado, un notable éxito hasta para un compositor de estudios.

104



Ibáñez – L. Marin
Andorra 2002

A pesar del reducido material del tablero,

las negras tienen posibilidades de ganar debido a la mala coordinación de las piezas blancas.

59...♖b2+ 60.♔e3 ♖c1+

L. Marin evitó intuitivamente 60...♖e2+ 61.♔f4 ♖f3+ 62.♔g5 ♖f5+ 63.♔h4, porque temía que la posición del rey blanco originase posibles ideas de ahogado. Durante nuestro análisis conjunto, creíamos que 63...♔f3 hubiera reportado posibilidades de ganar. Prever un ahogado es difícil, incluso cuando uno es consciente de ese peligro. Después de 64.♖f4 (en realidad, y como descubrí más tarde, las blancas tienen unas sencillas tablas con 64.♖e7+ ♔h6 65.♔d7; por ejemplo: 65...♖g6 66.♖f8+ ♖g7 67.♖f4+, y el rey no puede escapar de los jaques), seguimos la línea con 64...♖g4+ (las negras no tienen posibilidades reales de ganar tras 64...♖xf4+ 65.gxf4 e3 66.♔g3 e2 67.♔f2 h4 68.♔d7; si su rey tratase de lograr una posición activa, el peón "f" se pondría en marcha) 65.♖xg4 hxg4, y concluimos que las negras ganan fácilmente avanzando su peón "e". Es notable que, aun sin el estrés del torneo, se nos escapase 66.♔g6+!, cuando el alfil es tabú debido al ahogado, mientras que si 66...♔g7, 67.♔xe4 hace tablas de inmediato.

61.♔xe4!

Ibáñez realizó esta jugada con rapidez. Probablemente había visto ya la posición final. Cualquiera otra cosa hubiera perdido. Después de 61.♖d2?, 61...♖a3+! gana el alfil enemigo: 62.♔d4 ♖d6+ 63.♔c3 (63.♔e3 ♖h6+ gana la dama) 63...♖c7+, seguido de jaque en la última fila, mientras que 61.♔f2 e3+ conduce al mate.

61...♖e1+ 62.♔f4 ♖xe8

Las negras aún no se habían apercebido de nada, pero si hubiesen jugado 62...♖f2+, se habrían encontrado con una línea eco: 63.♔g5 ♖e3+ 64.♔h4 ♖xe8 65.♖g6+!

63.♖e7+!

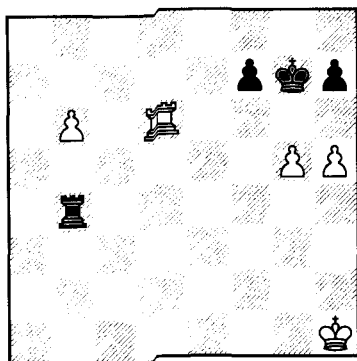
¡Un bonito ahogado en el centro del tablero!

Tablas.

Parece difícil imaginar que en el ajedrez por correspondencia el tema del ahogado pue-

da producirse por sorpresa. Como veremos, sin embargo, este método defensivo puede fácilmente omitirse aunque los jugadores dispongan de mucho tiempo para analizar.

105



Neil – Andeer
Correspondencia 1995

Las blancas tienen excelentes posibilidades de transformar en victoria su ventaja material: la torre está muy bien situada en la sexta fila, y la amenaza h6+, haciendo retroceder al rey negro a una pasiva y peligrosa posición, parece muy desagradable.

1...h6!?

Con el sacrificio de este peón, las negras atraerán la torre blanca a una posición pasiva, o bien le darán a su rey la casilla "h7". No hay tiempo para ganar peones: 1...♖h4+ 2.♔g2 ♜xh5 (el otro peón es menos importante: después de 2...♗g4+ 3.♔f3 ♜xg5, las blancas siguen teniendo 4.h6+ ♔f8 5.b7, ganando) 3.♗d5! ♜h4 4.♗b5, y el peón no puede ser detenido.

2.gxh6+

2.♜xh6? sitúa la torre en una casilla pasiva y conduce a unas inmediatas tablas: 2...♜h4+ 3.♔g2 ♜g4+ 4.♔f3 ♜xg5.

2...♔h7 3.♗f6

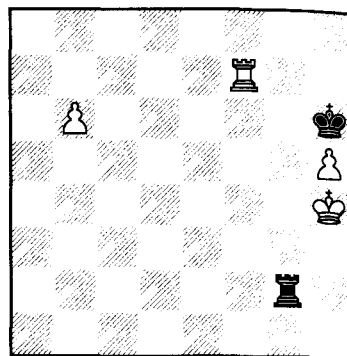
A fin de crear posibilidades de ganar, es importante bloquear este peón. De no ser así, las negras tendrían pocos problemas para defenderse: 3.♔g2? f5! 4.♗f6 f4 5.♔f3 ♔h8, y cuando el rey trate de mejorar su posición, las negras avanzan su peón "f", cambiándolo por el de "b6", con tablas.

3...♗g4

Se diría que tiene poco sentido confinar al rey blanco en la columna "h", puesto que continuará zafarse fácilmente.

4.♔h2 ♜g5 5.♔h3 ♜g1 6.♔h4 ♜g2 7.♜xf7+ ♔xh6

106



8.b7?

Tras 8.♜b7?, de nuevo tendríamos una variante eco: 8...♜g4+!! 9.♔h3 ♜g8, y las blancas no pueden progresar.

Sin embargo, la sencilla 8.♗f6+ ♔h7 (o bien 8...♔g7 9.♜g6+!) 9.h6 gana fácilmente: 9...♜g1 10.♔h5 ♜g2 11.♜f7+ ♔h8 12.b7 ♜b2 13.♔g4! (evitando la última trampa: 13.♗f8+ ♔h7 14.b8♗? ♜xb8 15.♜xb8, de nuevo con ahogado).

8...♜b2 9.♔g4

El rey se dirige a "c8". ¿Pueden las negras hacer algo? ¡Naturalmente que sí!

9...♜xb7!

Tablas.

El último ejemplo de este capítulo es una verdadera joya.

Ver diagrama 107

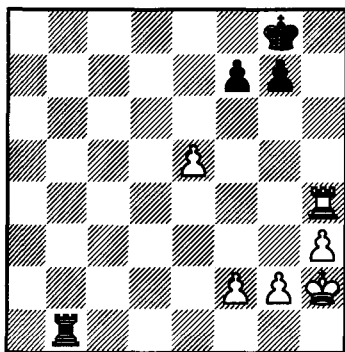
Reshevsky – Geller
Zurich 1953, Candidatos

Las negras están, obviamente, perdidas, pero, como veremos, la posición no es totalmente desesperada. La partida se jugó hacia el fin del Torneo de Candidatos, en un momento en que Reshevsky necesitaba ganar para acer-

carse al líder (que, como ahora sabemos, resultaría vencedor), Vasili Smyslov. El campeón norteamericano puede haber subestimado la capacidad analítica de los Grandes Maestros soviéticos, ya que incluso le sugirió a Geller que debía abandonar la partida, sin reanudar el juego.

Todo el final constituye una perfecta ilustración de lo que un juego bien planificado puede conseguir, incluso en circunstancias tan desiguales (como son dos peones menos). Geller menciona que en el análisis nocturno descubrió, junto con Averbaj, las tres ideas salvadoras siguientes: el final de torres con los peones "h" y "f", algunas situaciones en las que los peones blancos unidos son bloqueados por el rey negro, y... ¡una posición de ahogado!

107



41...♞e1

Las negras provocan un debilitamiento en la posición, al tiempo que dejan la torre blanca en una posición incómoda por el momento.

42.f4 ♞e3

Impidiendo que el rey avance, vía "g3", e "invitando" así a las blancas a cometer una imprecisión.

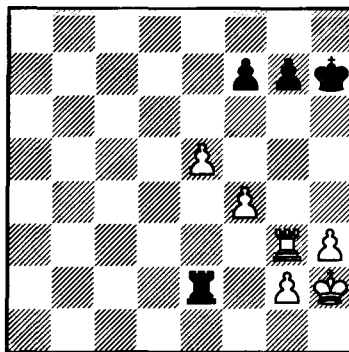
43.♞g4 ♔h7 44.♞g3 ♞e2

Ver diagrama 108

45.h4?!

La jugada natural, que prepara ♔h3-g4, es, en realidad, la causa principal de que las blancas no consigan ganar esta partida. Objetivamente, la posición sigue estando ganada, pero, se requiere jugar de forma muy precisa.

108



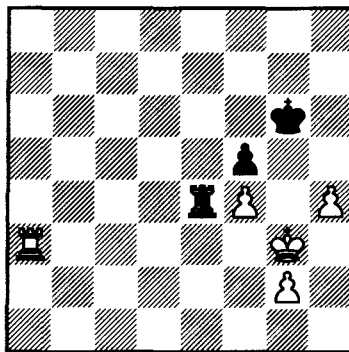
Es mejor 45.♞f3, seguido de ♔g3. Las consecuencias de debilitar la casilla "g4" estaban algo enmascaradas, y sólo se hicieron evidentes después de la jugada 46 de las negras.

45...♞e4 46.♞f3 f6! 47.exf6 gxf6 48.♔g3

Como señaló Geller, 48.g4 f5 conduciría a una posición tablista, con los peones "h" y "f", o al bloqueo de los peones unidos, tras 49.g5 ♔g6, haciendo que la victoria sea muy problemática.

48...♔g6 49.♞a3 f5

109



La partida no ha evolucionado como Reshevsky quería. Las negras han conseguido mucho: para ganar, las blancas tienen que encontrar un plan concreto, mientras que en la posición aplazada parecía que virtualmente cada jugada sería ganadora. Sigamos la descripción de Geller del único plan ganador: "Las blancas deberían buscar una formación con su torre en 'g5', avanzar el peón hasta 'h5' y situar al rey en 'h4'. Las negras estarían

obligadas a mantener su rey en 'h6' y la torre en la quinta fila. Entonces podría seguir g4, y las negras no dispondrían de un jaque salvador inmediato para conseguir el final con los peones 'h' y 'f'.

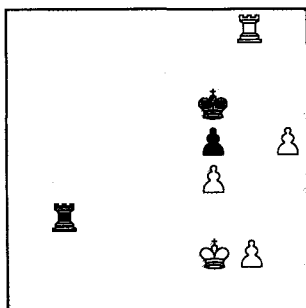
50. ♖a6+

Geller considera que éste es el error decisivo, y afirma que las blancas sólo podrían ganar con 50. ♖a8. No incluye variantes, sólo el plan. Me sentí algo frustrado cuando comprendí que las cosas eran más complicadas de lo que parecen por esta breve descripción. Más tarde, cuando conseguí analizar algunas líneas ganadoras, entendí que, en tales casos, la concisión es muy pedagógica: al "estudiante" se le ofrece la verdad en sus aspectos esenciales. A fin de que la asimile mejor, se le deja que trabaje los detalles por su cuenta. He experimentado esto más de una vez al leer los comentarios de Botvinnik, Averbaj y otros grandes del pasado. La primera impresión era de superficialidad, cubriendo muchos errores, pero en muy raras ocasiones logré encontrar un error en los comentarios durante mi propio análisis.

Mi análisis de este final es éste:

a) 50... ♖c3+ 51. ♖f2 ♖b3 52. ♖g8+ ♖f6 (después de 52... ♖h6, seguimos el plan de Geller: 53. ♖g5 ♖b5 54. ♖g3 ♖a5 55. ♖h3 ♖b5 56. h5 ♖a5 57. g3 ♖b5 58. ♖h4 ♖a5 59. g4, ganando) 53. h5.

110



La concreta ilustración de la estrategia de Geller: "las negras se verán obligadas a mantener su rey en 'h6' ": (ahora, 53. ♖g5 no tendría sentido; por ejemplo: 53... ♖b4 54. g3 ♖b2+ 55. ♖f3 ♖h2, y la posición es tablista) 53... ♖b1 54. ♖g6+ ♖f7 55. ♖a6, y una vez más,

el control de la sexta fila concede a las blancas una fácil victoria: 55... ♖h1 56. h6 (amenaza h7, seguido de ♖a8) 56... ♖g8 57. ♖g6+ ♖h7 58. ♖g5, ganando.

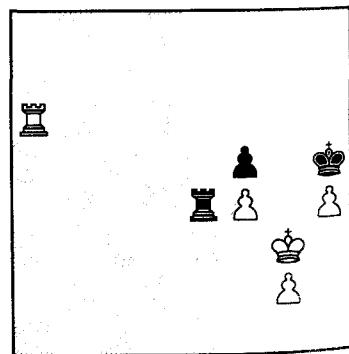
b) Si las negras quieren impedir que la torre vaya a "g5", deben entregar la sexta fila: 50... ♖g7 51. ♖a6 (tal vez sea más fácil 51. h5), y entonces:

b.1) 51... ♖e3+ (tratando de luchar contra el peón "h" por detrás) 52. ♖f2 ♖b3 53. h5 ♖b1 54. h6+ ♖f7 55. h7 ♖h1 (55... ♖g7 pierde el peón "f", por 56. ♖a5) 56. ♖a8!, y las blancas fuerzan un final de peones ganado.

b.2) 51... ♖b4 (las negras quieren mantener el peón de "f4" en observación, para prevenir que se active el rey) 52. h5 ♖c4 53. h6+ ♖f7 54. ♖a7+ (54. h7 ♖g7 55. ♖a7+ ♖h8 es un tanto confuso: ¡las posiciones de ahogado son posibles!) 54... ♖g6 (después de 54... ♖g8 55. ♖a5, las blancas ganan el peón de "f5") 55. h7 ♖c8 56. ♖h4 ♖h8, y ahora las blancas pueden conseguir una forma propicia del final con los peones "f" y "h": 57. g4 fxg4 58. ♖xg4 ♖b8 59. f5+ ♖f6 (o bien 59... ♖h6 60. ♖e7 ♖a8 61. f6 ♖g6 62. f7, y las negras no pueden luchar contra ambos peones tan avanzados) 60. ♖h5 ♖xf5 (60... ♖c8 61. ♖h6 ♖b8 62. ♖g7 ♖b1 63. ♖g5 también es desesperado para las negras) 61. ♖f7+ ♖e6 62. ♖f4, y las blancas alcanzan una posición ganada.

50... ♖h5

111



Geller intenta su tercera idea: el ahogado. Aunque Reshevsky consiguió eludir las dos primeras trampas, esta posibilidad le pasó to-

51.♖f6?

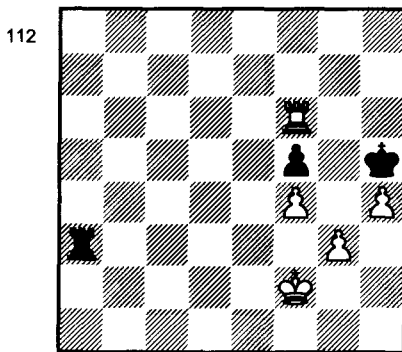
En realidad, sólo esta jugada echa por tierra la victoria. Reshevsky podía haber ganado aún esta partida vital con 51.♖a8. Por ejemplo: 51...♙g6 (o bien 51...♞e3+ 52.♙f2 ♖b3 53.g3, seguido de ♖g8) 52.♞f8 (amenazando h5+) 52...♞e3+ 53.♙f2 ♖a3 54.g3 (54.h5+ es ahora un error: 54...♙xh5 55.♞xf5+ ♙g4, con tablas) 54...♖a5 55.♖g8+ ♙f6 (como sabemos, a 55...♙h6 sigue 56.♖g5, mientras que 55...♙f7 no gana realmente un tiempo. 56.♖g5 mantiene a la torre negra ocupada una jugada más, lo suficiente para que el rey blanco evite ser obligado a retroceder a la primera fila) 56.♙g2 ♖a2+ 57.♙h3 ♖a1 58.♖g5 (las blancas sitúan la casilla "h5" bajo control, y preparan el avance del peón; como veremos, esto estará conectado con dos planes diferentes, según la reacción de las negras) 58...♞b1 (las negras pueden impedir la maniobra h5, ♖g6+, ♖a6, jugando 58...♞h1+ 59.♙g2 ♖a1 60.h5 ♖a2+ 61.♙h3 ♖a1, pero entonces el rey blanco tiene tiempo para avanzar: 62.♖g6+ ♙f7 63.♙h4) 59.h5 ♖h1+ 60.♙g2 ♖a1 61.♖g6+ (61.h6? parece estropear la victoria: 61...♖a2+ 62.♙h3 ♖a1!) 61...♙f7 62.♖b6, con una posición familiar.

Al enfrentarse de forma inesperada a problemas concretos, Reshevsky podía haberse contentado con encontrar la idea ganadora, pero no tuvo la paciencia o la energía necesarias para trabajar los detalles. Por esto es por lo que considero 45.h4 un error casi decisivo.

51...♖e3+ 52.♔f2 ♖a3 53.g3

Geller menciona brevemente que después de 53.♟xf5+ ♔xh4 el final es de tablas, pues los peones blancos están bloqueados. Sin embargo, no menciona la jugada 54.♟g5, con la amenaza de lograr una posición fácilmente ganada con g3+. Las negras, cuyo rey está paralizado como en la partida, tienen a su disposición una variante eco, algo que ya nos suena a estas alturas: 54...♞a2+ 55.♔f3 (el rey busca refugio en su abandonado flanco, pero en campo negro; ir a "h2" no tendría sentido, pues las negras jugarían ...♞h1+!, con ahoga-

do; acercarse a la torre enemiga también sería inútil, puesto que los jaques continuarían, incluso con la torre *en prise*) 55...♖a3+ 56.♙e4 ♖a4+ 57.♙e5 ♖e4+! (pero no 57...♖xf4+?, que pierde por 58.g3+!) 58.♙f5 ♖xf4+!, y tablas.



53...♖f3+!

¡Oh! Este shock debe haberle costado a Reshevsky algo más que el medio punto, porque jugó la última parte del torneo peor que hasta esta partida, y finalizó a dos puntos del vencedor a pesar de que Smyslov fue derrotado por Kotov.

54. ♔e2

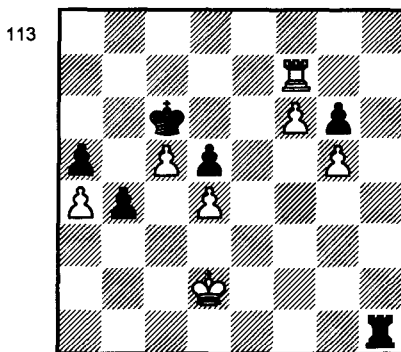
Si 54.♔g2, seguiría 54...♖xg3+!

54...♖xg3 55.♖xf5+ ♔xh4 56.♔f2 ♖a3

El resto no tiene interés.

57.♠g5 ♖b3 58.♠g1 ♔h5 59.♔e2 ♖a3 60.f5 ♖a5, y tablas.

Ejercicio 8

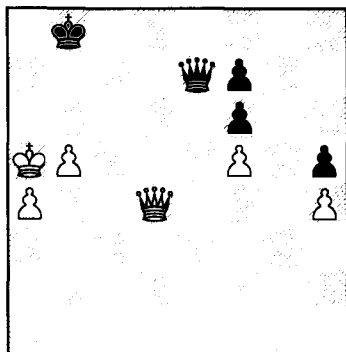


Rustemov – Goldin
 Elistá 1995
 Campeonato de Rusia

¿Pueden las negras salvar la partida?

Ejercicio 9

114



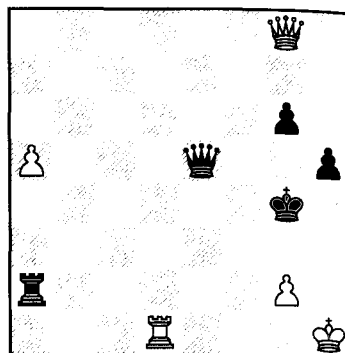
Chigorin – Schlechter
 Ostende 1905

Las blancas, obviamente, tienen la posición

ganada. ¿Fue la jugada **44...♔c7+** un error, o les facilita las cosas a las negras?

Ejercicio 10

115



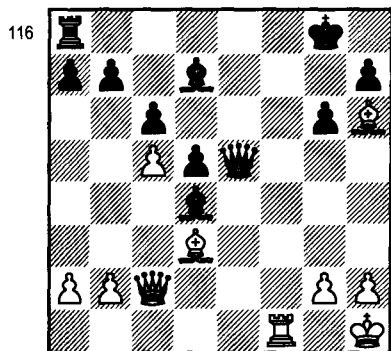
Spassky – Keres
 Bakú 1961
 Campeonato de la URSS

Las blancas atacan simultáneamente "g6" y "a2". El rey negro se siente bastante inseguro. Las negras jugaron **66...♖a1**. ¿Fue una buena idea?

7 Jaque perpetuo

El jaque perpetuo puede producirse en varios tipos de situaciones, ninguna de las cuales parece guardar similitud con el mundo real.

Si algo ha ido mal para el bando atacante, el jaque perpetuo es un posible recurso.



Smyslov – Mikenas
Moscú 1949
Campeonato de la URSS

Las blancas tienen un peón menos y su compensación parece problemática, o, al menos, de carácter volátil. Smyslov encontró una forma elegante de convertir en tablas su mejor coordinación momentánea.

25. ♖xg6 hxg6 26. ♜xg6+ ♔h8

Aparentemente, las blancas han conseguido menos que nada. Sin embargo, después de...

27. ♕e3!

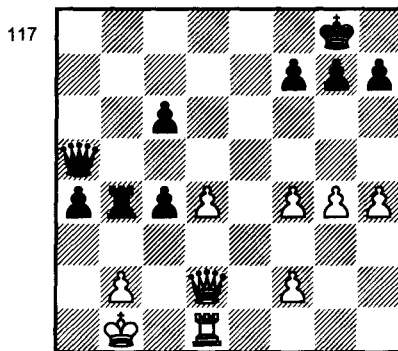
...se acordaron tablas.

Si las negras juegan **27... ♜xe3**, entonces **28. ♜h5+** conduce a perpetuo, mientras que **27... ♕xe3?** pierde por **28. ♜f7**.

27. ♕f8 es menos efectivo por **27... ♜e4**, seguido de **... ♜h7**, y las negras se defienden. En el libro del torneo, Alatorzev indica

27... ♕e8(?), lo que pierde, por **28. ♜h6+ ♔g8 29. ♕d6!**

En posiciones con ataques mutuos en flancos opuestos del tablero, la rapidez de acción es de vital importancia. En la siguiente partida, el jaque perpetuo acudió en ayuda de las negras cuando las blancas parecían haber ganado la carrera en la creación de amenazas.



Marin – Condie
Oakham 1986

La posición es bastante inusual debido a que tanto la estructura de peones como la disposición de las piezas son extraños.

30. ♜e1

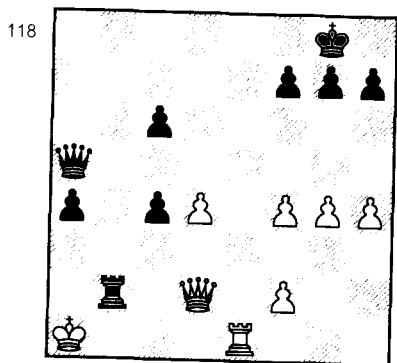
Las blancas esperaban crear amenazas decisivas en la última fila.

¿Qué pueden hacer las negras? Sus piezas están comprometidas en el flanco de dama, y los típicos avances de peón para darle un escape al rey no solucionan nada. Por ejemplo: **30...h6 31. ♜e8+ ♔h7 32. ♜c2+ g6 33. h5**, y el ataque blanco llega antes: **33...a3 34. hxg6+ fxg6 35. ♜e7+ ♔h8 36. ♜xg6 ♜xb2+ 37. ♔a1**,

30...♖g6 31.♗e8+ ♖g7 32.d5! seguido de jaque en la gran diagonal.
30...♗xb2+!

La alineación de piezas en la diagonal "e1-a5" favorece a las blancas desde un punto de vista estático, pero desde el punto de vista dinámico... La torre es, obviamente, tabú.

31.♔a1



¿Se les escapó a las negras esta jugada? Todas sus piezas están ahora colgando a causa de la amenaza de mate en la octava fila.

31...♗a2+!

¡En absoluto! La torre fuerza jaque perpetuo. La idea de tales jaques repetidos en la segunda fila, con una torre indefensa y, sin embargo, invulnerable, se planteó por primera vez, en la partida Steinitz - Von Bardeleben, Hastings 1895. La diferencia es que la combinación de Steinitz era ganadora.

Tablas.

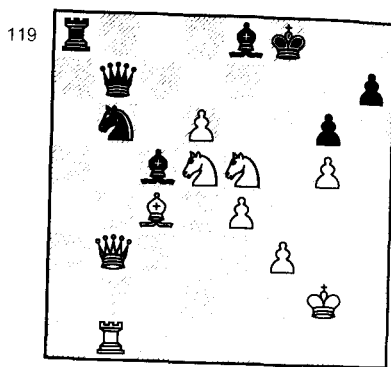
En los ejemplos anteriores, la posición inicial era más o menos igualada, y el perpetuo surgió como una consecuencia lógica. Ahora examinaremos un caso bastante más interesante, tanto en el aspecto técnico como en el psicológico.

En ajedrez, el proceso ganador a menudo requiere paciencia. El progreso se realiza a pequeños pasos. Sabemos ya por el capítulo 6 (*Ahogado*), que concentrar un número excesivo de fuerzas en un pequeño sector del tablero (en tal caso, en torno al rey enemigo), puede tener consecuencias indeseables. Veremos ahora que apresurarse con las piezas tam-

bién puede dejar al propio rey con insuficiente protección. Aunque el rival no esté en realidad en condiciones de iniciar un ataque de mate, puede emplear una parte de sus efectivos (normalmente, la dama) para dar una larga serie de jaques, que a veces se traducen en perpetuo.

Podemos concluir que las posiciones de ahogado y jaque perpetuo se sitúan en una especie de simetría en el universo filosófico del ajedrez. Ambas son la consecuencia de una exagerada agresión, y se manifiestan en los polos opuestos del tablero: los dos reyes.

Tengo abundante experiencia con jaques perpetuos, pero nunca me he encontrado en el lado feliz. He aquí un ejemplo típico.



Marin - Hoguea
 Eforie Nord 1988

A todo lo largo de la partida, las blancas han ido incrementando metódicamente su ventaja, y a estas alturas esperaban la rendición de su oponente.

45...♗g7?!

Cuando apareció en el tablero esta inesperada jugada, comencé a capturar material sin sospechar nada.

46.♔xb6?!

Con un mínimo esfuerzo analítico, habría entendido los peligros de un enfoque tan optimista, y hubiera descubierto 46.♔d3!, explotando la falta de coordinación de las piezas negras. Por ejemplo: 46...♔a4 47.♔xc5 ♔xb3 48.♔e6+.

Sin embargo, no estaba preparado psicoló-

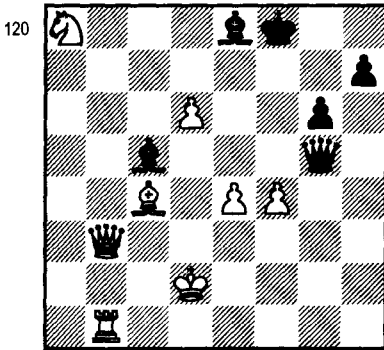
gicamente para la labor: "La posición parecía estar tan ganada que las soluciones más simples deberían dar resultado".

46...♖xe5 47.♜xa8 ♖xg5+

Estaba convencido de que con la mayoría de mis piezas en posiciones tan normales, no debería haber el menor problema para escapar con el rey.

48.♞f1 ♖g1+ 49.♞e2 ♖f2+ 50.♞d1 ♖g1+ 51.♞d2 ♖g5+

No 51...♖f2+ por 52.♞e2.
52.♞d1 ♖g1+ 53.♞d2 ♖g5+ 54.f4



Había depositado grandes esperanzas en esta jugada.

54...♖xf4+ 55.♞d1

55.♞c2 ♖f2+ no llevaría a las blancas a ninguna parte. Parece que las cosas se han calmado, pero la siguiente jugada de las negras fue un jarro de agua fría.

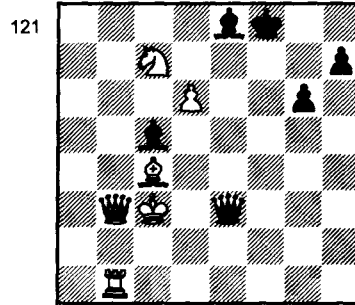
55...♖xe4!!

La posición de las negras se ha vuelto tan fuerte, que pueden permitirse realizar una tranquila jugada de dama. El peón "e" blanco estaba obstruyendo la comunicación entre algunas importantes líneas y diagonales. Al eliminarlo, las negras renuevan la amenaza del jaque perpetuo. Al mismo tiempo, las blancas no tienen ni un respiro, pues deben defender su caballo, ya que, de no ser así, su ventaja material se desvanecería casi por completo.

56.♞d5?

Las blancas ponen bajo control la gran diagonal, pero dejan la casilla "d3" sin la suficiente cobertura. Era necesario 56.♞c7, aunque calcularlo todo hasta el final hubiera sido

prácticamente imposible: 56...♖h1+ 57.♞d2 (57.♞c2 ♖h2+ 58.♞c1 ♖h6+) 57...♖h6+! (los jaques diagonales son muy efectivos en estas situaciones; es fácil comprobar que las blancas pueden defenderse contra otras jugadas) 58.♞c3 ♖e3+ (diagrama 121), y ahora las blancas deben tomar una importante decisión:



a) 59.♞d3? permite unas tablas relativamente fáciles, con 59...♖d4+. Por consiguiente, las blancas deberían mover su rey, pero ¿a qué casilla?

b) 59.♞b2? (aunque el rey debería buscar la casilla "a1", esta tentativa directa no les crea problemas a las negras) 59...♖d2+ 60.♞a1 (60.♖c2? pierde la dama: 60...♞d4+ 61.♞b3 ♞a4+) 60...♖a5+! (después de 60...♞d4+? 61.♖b2, las negras no pueden recuperar material, debido a que las blancas obtendrían un contraataque decisivo sobre el rey negro) 61.♖a2 ♞d4+ 62.♖b2 ♖e1+ 63.♖b1 ♖a5+, y las blancas deberían aceptar las tablas, antes que situar su última pieza en una posición pasiva, con 64.♞a2?, cuando 64...♞f7 les daría ventaja a las negras.

c) 59.♞c2! Sólo esta jugada, sugerida por Graham Burgess, mantiene a las blancas en la senda ganadora. La idea es elegir una ruta diferente de "a1", menos directa, a fin de forzar a la dama negra a jaquear desde casillas menos favorables: 59...♖f2+ 60.♞d1 ♖g1+ 61.♞d2 ♖g5+ (de nuevo, jaques diagonales; la importancia de contar con una pieza extra en el juego, es decir, el caballo, queda ilustrada en las líneas 61...♖f2+ 62.♞e2 ♖f4+ 63.♞c2!, cuando 63...♞a4 no es posible, en

vista de 64.♙e6+, y 61...♞h2+ 62.♙c2 ♜xd6+ 63.♙d5, y las blancas deberían ganar) 62.♙c2 ♜g2+ 63.♙c3 ♜g3+ 64.♙b2 ♜f2+ (esta casilla es mucho peor que "d2", como en la línea b) 65.♙a1 ♙d4+ 66.♞b2. Ahora el rey se encuentra completamente a cubierto. Lo único que les queda a las negras es simplificar a un final, donde el reducido número de peones les ofrecería algunas posibilidades de tablas. Sin embargo, con un juego preciso, las blancas deben ganar. Por ejemplo:

c.1) La espectacular 66...♙f7!? no logra hacer tablas por un solo tiempo: 67.♙xf7 ♜xb2+ 68.♜xb2 ♙xb2+ 69.♙xb2 ♙xf7 70.♙c3 h5 71.♙d4 h4 72.♙d5!, y las blancas consiguen reagruparse de forma muy eficiente: 72...♙e8 73.♙f6+ ♙d8 74.♙c5 h3 75.♙g4, ganando con facilidad.

c.2) 66...♙d7 67.♙a2 ♜xb2+ 68.♜xb2 ♙xb2 69.♙xb2 h5 (si 69...♙g7, entonces 70.♙e6!, ganando en el acto) 70.♙e6+, seguido de la centralización del rey.

Aunque, técnicamente hablando, 56.♙d5 fue el error decisivo, desde un punto de vista práctico, deberíamos cargar la culpa sobre 46.♙xb6. Las sutilezas relacionadas con la ruta del rey hacia "a1" son muy difíciles de percibir durante la partida.

56...♜d4+ 57.♙c1?

Las blancas están yendo demasiado lejos. Deberían haber aceptado las tablas, con 57.♙e2 ♜f2+.

57...♜g1+?

Concentradas en alcanzar las tablas, las negras dejan escapar su oportunidad de vengarse por todo el sufrimiento durante la parte precedente del juego. Una línea más fuerte es 57...♜f4+! (¿de nuevo jaque en diagonal!) 58.♙b2 (otras jugadas pierden la dama, por ...♙a4) 58...♜d2+ 59.♙a1 (después de 59.♜c2, las blancas pierden la dama, con un mecanismo ya familiar: 59...♙d4+ 60.♙b3 ♙a4+) 59...♙d4+ 60.♞b2 ♙xb2+ 61.♜xb2 ♜d1+! (es importante desviar la dama de la gran diagonal antes de tomar el alfil) 62.♜b1 ♜xd5, y las negras tienen buenas posibilidades de ganar.

58.♙b2 ♜d4+

También es bueno 58...♜f2+.

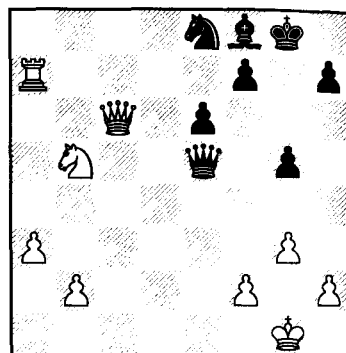
59.♜c3 ♙a3+! 60.♙c2 ♙a4+ 61.♙b3 ♜e4+ 62.♜d3 ♜c6+

Tablas.

Después de 63.♙d1 ♜h1+ 64.♙e2 ♜g2+ 65.♙e1 ♙b4+ 66.♙d1 ♜g1+, el rey no encuentra la paz.

En la partida anterior, la dama negra tenía el importante apoyo de los dos alfiles. El ejemplo que sigue es aún más revelador en cuanto a la efectividad de la pieza más fuerte en tales situaciones: la dama asume toda la tarea casi en solitario.

122



Rogozenko – Marin
Internet (rápidas) 2003

La posición negra está, obviamente, perdida. Por si eso no bastara, me quedaba muy poco tiempo.

25...♜xb2!?

Era imposible, por supuesto, calcular en sólo unos segundos si la aceptación del sacrificio conduciría a perpetuo, pero sabía que era mi mejor opción práctica.

26.♙g2

Por el momento, las blancas resisten la tentación y mejoran la posición de su rey. Ahora, la amenaza ♜xe8 es seria.

26...♜e5

Ofreciéndoles a las blancas una segunda oportunidad...

27.♜xe8?

...que esta vez no pueden declinar. A pesar de tener mucho tiempo, mi rival debió guiarse

por consideraciones generales, como: las piezas blancas están bien defendidas, el caballo controla casillas importantes, el alfil está clavado, así que el rey debería poder escapar de algún modo.

27...♖e4+ 28.♔f1

El rey tiene que empezar a caminar. Después de 28.f3, las negras consiguen tablas sin mayores dificultades: 28...♖c2+ 29.♔f1 ♖d1+ 30.♔f2 ♖d2+ 31.♔f1 ♖d1+ 32.♔g2 ♖c2+ 33.♔h3 ♖f5+.

28...♖c4+?

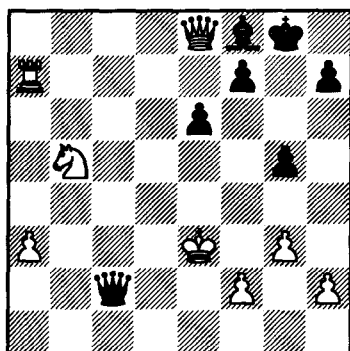
28...♖h1+ 29.♔e2 ♖e4+ 30.♔d2 ♖d5+ era la forma correcta de lograr la posición del comentario a la jugada 31 de las negras.

29.♔e1?

Devolviendo el favor. 29.♔g1 gana.

29...♖c1+ 30.♔e2 ♖c2+ 31.♔e3

123



No hay escapatoria por las debilitadas casillas blancas del flanco de rey: 31.♔f3 ♖d3+ 32.♔g4?? ♖f5+ 33.♔h5 ♖g6+ 34.♔g4 f5+, ganando la dama.

31...♖c1+?!

Las negras también piensan en términos generales. En tales situaciones, los jaques en diagonal suelen ser los más efectivos.

Como veremos, este movimiento aún consigue tablas, pero es más preciso 31...♖b3+. Por ejemplo: 32.♔d4 ♖d1+ 33.♔c4 ♖d5+ 34.♔c3 ♖f3+ 35.♔d2 (tampoco hay escape por "a4": 35.♔b2 ♖e2+ 36.♔b3 ♖d1+! y, aunque clavado, el alfil sigue vivo) 35...♖d5+ (las negras siguen jaqueando a la distancia de dos casillas; este mecanismo se parece a una

danza medieval, con el rey blanco y la dama negra girando en torno a un centro de simetría, localizado en "d3") 36.♔c2 ♖a2+ 37.♔c3 ♖a1+ 38.♔c4 ♖a2+ (los jaques diagonales son oportunos cuando existe el peligro de cubrir al rey con el caballo) 39.♔d3 ♖b1+, y el rey ha agotado todas sus posibilidades de escapar.

El principal inconveniente de 31...♖c1+ es que, en la línea principal, las circunstancias concretas cambiarán en más de un caso, obligando a las negras a readaptarse una y otra vez. Esto es algo difícilmente deseable para el bando defensor, sobre todo en apuros de tiempo, porque el riesgo de equivocarse aumenta.

32.♔d3

32.♔f3 es una transposición más corta a la partida.

32...♖d1+ 33.♔c3 ♖c1+

Como sabemos, es más preciso 33...♖f3+.

34.♔d3 ♖d1+ 35.♔e3 ♖e1+ 36.♔f3

Las negras perdieron un tiempo.

La partida tuvo aquí un repentino desenlace, al superar las negras el límite de tiempo. Sin embargo, hubieran podido seguir luchando (en virtud del incremento de 5 segundos por jugada), de haber descubierto a tiempo un inesperado jaque:

36...♖h1+

36...♖d1+ no sirve de mucho: 37.♔g2 ♖d5+ 38.f3 ♖d2+ 39.♔h3, y el rey escapa.

37.♔g4 ♖e4+ 38.♔xg5

La eliminación de este peón habilitará para el rey las casillas "f4" y "h4". Sin embargo, como veremos más adelante, las negras pueden explotar la apertura de la diagonal "c1-h6".

38...♖f5+

Hay una significativa diferencia entre esta jugada y 38...h6+. Aunque ambas conducen a tablas, 38...h6+ permite más de una forma de conseguirlas: 39.♔h5 ♖f5+ 40.♔h4 ♖g5+ 41.♔h3 ♖f5+ 42.♔g2 ♖e4+ 43.♔f1, y aquí las negras podrían aplicar el mecanismo antes mencionado: 43...♖h1+ 44.♔e2 ♖e4+ 45.♔d2 ♖d5+ 46.♔e3 ♖b3+ (46...♖e5+, como en la línea principal, es perfectamente posible), y la casilla "f4" tiene poca utilidad:

47.♔f4 ♖c4+.

39.♔h4 ♖f6+ 40.♔h3 ♖f5+ 41.♔g2 ♖e4+

42.♔f1 ♖h1+ 43.♔e2 ♖e4+ 44.♔d2 ♖d5+

45.♔e3 ♖e5+!

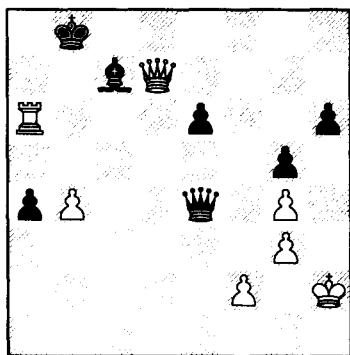
Sin el peón de "g5", 45...♖b3+? es malo: 46.♔f4 ♖c4+ 47.♔g5! h6+? (parece favorable 47...♖c5+ 48.♔h4 ♖xf2, pero las blancas pueden entonces asegurarse un mejor final con 49.♖xf7+) 48.♔f6!, y las blancas ganan.

46.♔d3 ♖f5+

Con tablas.

Hemos visto cuántas sutilezas se ocultan detrás de lo que parecía jugar al gato y al ratón. No es de extrañar que en algunos casos el rey pueda escapar con un juego preciso. A pesar del desenlace final, la siguiente partida es una de mis favoritas.

124



M. Gurevich – Marin

Batumi 2002

Campeonato de Europa por equipos

Las negras acaban de perder un caballo, y su rey se encuentra seriamente amenazado. Sin embargo, la partida no ha terminado.

71...♔xg3+!

Gurevich se quedó muy sorprendido por esta jugada, y consumió casi todo su tiempo tratando de entender qué estaba pasando.

72.♔h3!

Con esta jugada, las blancas fuerzan los jaques de dama desde casillas más desfavorables. La alternativa, 72.♔xg3 ♖f4+ 73.♔g2 ♖xg4+, conduce a unas tablas inmediatas, ya que 74.♔f1? perdería la torre por 74...♖c4+.

72...♖h1+ 73.♔xg3 ♖g1+ 74.♔f3 ♖h1+

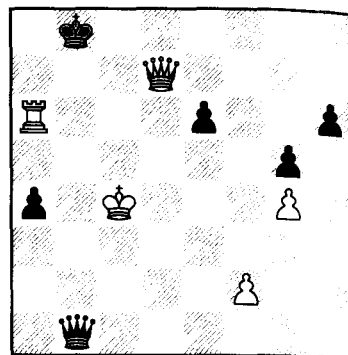
75.♔e2

Después de 75.♔c3 ♖e1+, el rey no puede cruzar la columna "d".

75...♖e4+ 76.♔d2 ♖xb4+ 77.♔d3 ♖b1+

78.♔c4

125



78...♖b3+

La variante que se inicia con esta jugada es el fruto de la noche en vela que siguió a la derrota. Se la mostré a varios jugadores presentes en Batumi, y a algunos de ellos les gustó tanto que la publicaron en varias revistas, si bien olvidando mencionar la fuente.

El propio Gurevich no parecía muy convencido a la mañana siguiente, cuando le dije que, con la mejor defensa por mi parte, sólo hubiera podido ganar en una variante digna de estudio. Necesitó más de un día para comprobarlo todo antes de darme la razón.

Durante la partida, sin embargo, yo estaba convencido de que la posición era de tablas, y cuando vi la última jugada de Gurevich, pensaba que perdía la torre. Disfruté de la situación durante unos segundos, hasta que jugué 78...♖f1+??, y entonces me cayó un jarro de agua fría: 79.♖d3 ♖c1+ 80.♔b5, y tuve que abandonar.

79.♔c5 ♖c2+ 80.♔b5 ♖e2+ 81.♔a5

Después de la descuidada 81.♔b6? (tratando de ganar tiempo), 81...♖xf2+, y la posición es de tablas. La diferencia puede verse en la línea principal.

81...♖e1+ 82.♔xa4

Este peón tiene que ser eliminado antes de pasar al plan principal.

82...♖a1+ 83.♔b5 ♖f1+ 84.♔c5!

Ésta es la única forma de evitar el perpetuo.

84...♖xa6

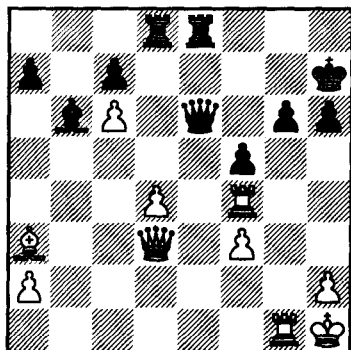
84...♖xf2+ pierde por 85.♔d6, pero ahora las blancas simplifican, pasando a un final de peones ganado.

85.♖d6+!

Aquí es donde la presencia del peón "f" es importante.

Ejercicio 11

126

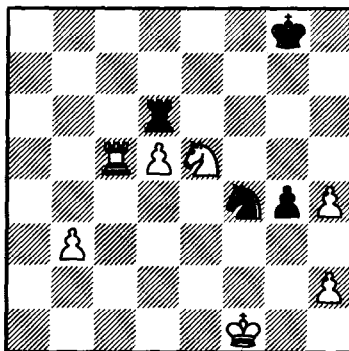


Blackburne – Steinitz
Londres 1863 (10)

Las negras tienen un buen control del centro y ventaja. Las posibilidades de las blancas radican en el flanco de rey. Blackburne jugó 34.♖h4. ¿Deben las negras forzar el cambio de damas con 34...♖e2?

Ejercicio 12

127



Marin – Timoshenko
Tallinn 1989

Un tanto irritado porque las negras no se rindiesen, el conductor de las blancas dejó escapar la oportunidad de ganar un cuarto peón, con 51.♖xg4, optando por una jugada más floja:

51.♖c4?!

A las negras no les atraía, por supuesto, el final de caballos, y prefirieron hostigar al rey blanco.

51...♖f6

¿Qué podía hacer ahora? Decidí jugar "seguro".

52.♔g1

En lugar de esto, 52.♖c8+, seguido de 53.d6, habría ganado fácilmente. ¿Hay alguna esperanza ahora para las negras?

8 El alma del ajedrez

Y dijo: escuchad mis palabras, si hay un profeta entre vosotros, yo, el Señor, os haré conocer una visión, y hablaré en ella como en un sueño.

NÚMEROS (12, 6)

El título de "Campeón Mundial de Ajedrez" no fue formalmente introducido hasta 1886, pero incluso antes la gente tenía una idea acerca de quién era el mejor jugador del momento. En la segunda mitad del Siglo XVIII, Philidor estaba considerado el campeón oficial.

Músico favorito de las cortes reales y uno de los fundadores de la Ópera Cómica de París, Philidor había adquirido una educación extremadamente amplia. No es de sorprender, por tanto, que tratase de incorporar mayor coherencia y armonía a su juego favorito, porque el carácter caótico de muchas de las partidas jugadas por sus contemporáneos no satisfacía su sentido estético. Los jugadores de su tiempo, sin embargo, no entendieron realmente las nuevas ideas de Philidor: las consideraban excentricidades que, después de todo, el mejor jugador de la época podía permitirse manifestar.

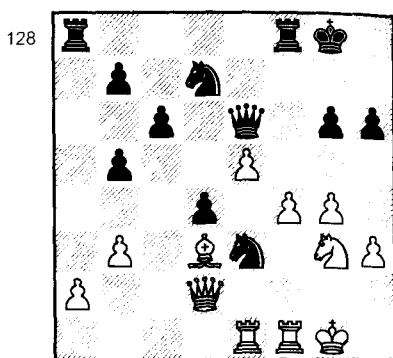
El papel esencial de los peones en una partida fue el principal descubrimiento de Philidor. En sus libros y artículos trató de demostrarlo con ejemplos instructivos como el siguiente.

Philidor

Partida didáctica (1749)

1.e4 e5 2.♙c4 ♗c5 3.c3 ♘f6 4.d4 exd4 5.cxd4 ♙b6 6.♘c3 0-0 7.♘ge2 c6 8.♙d3 d5 9.e5 ♘e8 10.♙e3 f6 11.♙d2 fxe5 12.dxe5 ♙e6 13.♘f4 ♙e7 14.♙xb6 axb6 15.0-0 ♘d7

16.♘xe6 ♙xe6 17.f4 ♘c7 18.♙ae1 g6 19.h3 d4 20.♘e4 h6 21.b3 b5 22.g4 ♘d5 23.♘g3 ♘e3



24.♙xe3 dxe3 25.♙xe3 ♙xa2 26.♙e1 ♙xb3 27.♙e4 ♙e6 28.f5 gxf5 29.gxf5 ♙d5 30.♙xd5+ cxd5 31.♙xb5 ♘b6 32.f6 ♙b2 33.♙d3 ♘f7 34.♙f5 ♘c4 35.♘h5 ♙g8+ 36.♙g4 ♘d2 37.e6+ ♘g6 38.f7 ♙f8 39.♘f4+ ♘g7 40.♙h5

Las negras se rindieron.

Como hemos podido ver, a fin de crear dos peones móviles unidos, Philidor estaba dispuesto a sacrificar material, algo que la gente sólo hacía para conseguir un ataque directo. Careciendo de material práctico (es evidente que entonces no había bases de datos), el gran ajedrecista y músico no pudo darle a su teoría un carácter más general, y consideró la creación de una masa de peones conectados un fin en sí.

Es notable, sin embargo, que su famosa declaración "los peones son el alma del ajedrez" nunca haya perdido su vigencia, pues actualmente sigue formando parte de nuestros fundamentos. En cierto sentido, Philidor po-

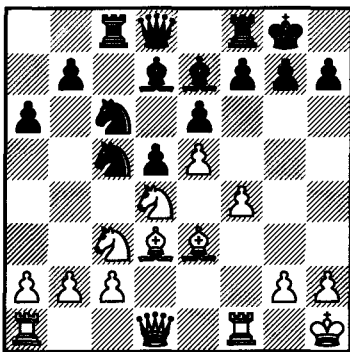
dría ser comparado con los profetas del Antiguo Testamento, capaces de vaticinar cosas que iban a suceder muchos siglos después, si bien no podían entenderlas por completo. Por consiguiente, tenían que describirlas empleando palabras y nociones disponibles en su tiempo, y aun así, quienes les escuchaban difícilmente podían creer en los acontecimientos que anunciaban.

Intentaré enfatizar en los aspectos más importantes del juego de peones desde la perspectiva de nuestro tema principal: la defensa.

Los ataques más peligrosos son aquellos basados en la acción combinada de peones y piezas. El guión perfecto sería abrir algunas líneas y/o diagonales y ocuparlas de inmediato con nuestras propias piezas. Para el bando atacante es esencial mantener un equilibrio entre estos dos factores. Veremos cuán ineffectivo puede ser (o incluso arriesgado, en el sentido bumerán) lanzar los peones sin suficiente apoyo, o apresurarse con piezas sin la intervención previa de la infantería.

Consideremos el primer caso. Para el defensor, la recomendación tradicional es abstenerse de realizar jugadas de peón en el sector en que el oponente proyecta atacar. Sin embargo, la práctica aporta numerosas excepciones, sobre todo porque los ataques no siempre están ejecutados de modo ideal. He aquí dos notables ejemplos.

129



Chandler – Andersson
Sarajevo 1985

La apertura ha finalizado. A los dos bandos

sólo les queda conectar las torres para completar su desarrollo. Sin embargo, la atención de las blancas ha sido distraída por sus perspectivas de ataque en el flanco de rey. Dado que no es posible 13.f5 (por 13...♖xe5), jugaron:

13.♕xc6!?

Desde un punto de vista general, esto es una evidente concesión, porque ayuda a las negras a mejorar la posición de sus piezas. Como a menudo sucede, la táctica demostrará la corrección de los principios generales. Es más lógico 13.♖f3, con idea de ♗ad1 y ♖g3, combinando la presión en el centro con un posible ataque al rey. En este caso, las opciones blancas serían preferibles.

13...♙xc6 14.f5?!

Nimzovich comparaba un peón enemigo no bloqueado ("d5" en nuestro caso) con un peligroso delincuente que debía ser encarcelado con seguridad (14.♙d4), puesto que las medidas preventivas, como una permanente vigilancia (desde "e3"), podrían ser insuficientes. Murray sabía esto, naturalmente, pero había bosquejado algunas bonitas líneas tácticas, en caso de que el prisionero realizase una inmediata tentativa de escapar: 14...d4? 15.f6! ♕xd3 (o bien 15...dxe3 16.♙xh7+! ♕xh7 17.♖xh5+ ♔g8 18.♖g5, y las negras sólo pueden evitar el mate con grandes pérdidas materiales) 16.♖g4 g6 17.♖h4 ♖e8 18.fxe7 ♖xe7 19.♙g5 ♖f8 20.♖xd4, con una clara ventaja blanca.

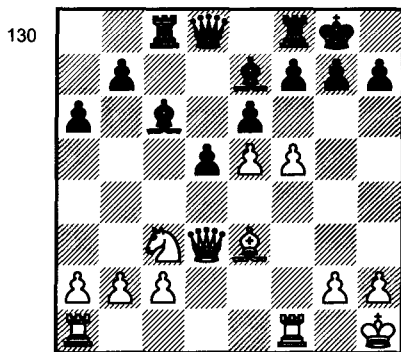
Me permitiré ahora una breve digresión.

En general, hay dos tendencias de pensamiento en ajedrez. La primera es confiar en los principios básicos y tratar de demostrarlos con el cálculo concreto de variantes. Este método es relativamente seguro, en cuanto a que contiene un pequeño grado de riesgo de cometer errores. Al mismo tiempo, permite una mejor administración del tiempo y la energía durante la partida. Es cierto que, a veces, ciertos recursos ocultos de las posiciones pueden escaparse a la atención del jugador que emplee este método. Sin embargo, depende en gran parte de su propia habilidad para aplicar los principios y, en definitiva, de su propia intuición.

La otra posible opción es confiar, sobre todo, en el cálculo. Una vez que se ha trabajado sobre un complejo de variantes, el jugador trata de convencerse a sí mismo de que el principio que está violando no es de aplicación en tal caso (o bien decide ignorar simplemente tales temas). Esta actitud no es económica, pero conviene a jugadores jóvenes, dados sus recursos de energía y optimismo. A veces puede conducir a increíbles descubrimientos. Cuando este enfoque falla, el castigo normalmente se produce antes de la principal ramificación de variantes, y suele consistir en una sencilla y sorprendente jugada.

Soy más bien un adepto del primer enfoque, pero tengo que confesar que me he extraviado en más de una ocasión al escoger la segunda.

Regresando del mundo abstracto a la concreta situación del tablero, 14.♔d4 es más prudente. Las blancas sólo necesitan un tiempo para lanzar un ataque con f5, o para consolidar su posición, defendiendo la casilla "e4" con ♖f3, pero este tiempo lo han perdido en la jugada 13. Las negras deberían jugar 14...♘e4, interceptando la diagonal del alfil de "d3". Tras 14.♙xe4 dxe4, el peón de "e4" no es fácil de ganar, lo mismo que en algunas líneas de la Siciliana. Por ejemplo: 16.a3 (16.♞e1 permite 16...♙b4, y las negras tienen poco que temer) 16...♞c7 17.♞e2 b5 18.♞ac1 (este peón quedaría colgando tras 18.♘xe4) 18...♞fd8 19.♞e3 ♞b7 20.♞fe1 b4! 21.axb4 ♞xb4, y las negras han alcanzado un equilibrio dinámico. 14...♘xd3 15.♞xd3



Así pues, ¿qué tiene de malo la casilla "d4"? La amenaza f6 parece fuerte, mientras que ...exf5 es una evidente concesión.

15...f6!!

Murray debe haber quedado impresionado con esta jugada. El doble signo lo tomo de sus notas en *Informator*. De repente, las blancas no pueden mantener su posición central.

16.exf6

16.♔d4 es un intento por estabilizar la posición: 16...fxe5 17.♙xe5 d4. Murray finaliza aquí su variante, mencionando que las negras toman, a continuación, en "f5", con una clara ventaja. Debe haber omitido que podía jugar 18.♙xd4, basándose en el hecho de que tras 18...♞xf5 19.♞xf5 exf5 20.♞xf5, la otra torre negra está colgando. En lugar de ello, la superior 18...♙f6 neutraliza el alfil blanco y conduce a una situación similar a la partida: 19.♙xf6 ♞xf6 20.fxe6 (20.♞c4? pierde por 20...♙xg2+) 20...♞xe6.

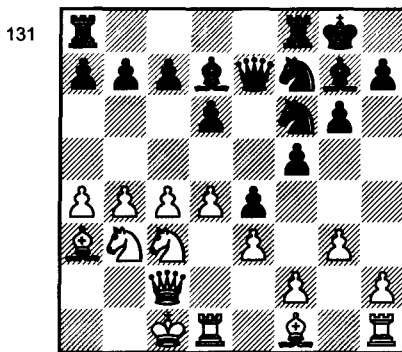
16...♙xf6 17.fxe6 d4!

El alfil de casillas blancas, inicialmente situado en la pasiva casilla "d7", se convierte ahora en una peligrosa pieza atacante, y mantiene al caballo enemigo bajo control.

18.e7 ♞xe7 19.♙xd4 ♙xd4 20.♞xd4 ♞g5

La presión negra sobre "g2", y en muchos casos sobre "c2", compensa de sobra el ligero déficit material. Las blancas consiguieron hacer tablas, aunque no sin dificultades.

En el siguiente ejemplo, el frente de la acción es mucho más amplio, pero su esencia es, más o menos, la misma.



Korchnoi – Spassky
Kiev 1968, Candidatos (4)

Aunque todavía no hay un contacto directo entre piezas enemigas o peones, la tensión se hace sentir.

Ambos bandos han concentrado un significativo número de fuerzas en el sector en que se disponen a atacar: la posición puede explotar en cualquier momento. En comparación con otras aperturas, como la Francesa o la India de Rey, en las que los ataques se llevan a cabo avanzando peones delante del rey, hay una importante diferencia: el centro aún no está totalmente bloqueado. Esto sugiere que ambos jugadores deben ser prudentes: antes de iniciar su propio ataque, deberían tomar medidas preventivas contra las acciones del rival.

Las blancas ya lo han hecho, con g3, para disuadir de un ulterior ...f4. Sin embargo, esta jugada ha afectado seriamente a la elasticidad de la estructura de peones en este sector del tablero, debilitando la casilla "f3".

Desde este punto de vista, las negras se encuentran en mejor situación, pues sus peones del flanco de dama son más flexibles, y también tienen un desarrollo ligeramente superior. A fin de proceder con su juego en el flanco de dama, las blancas necesitan conectar sus torres y trasladar su rey a "a2". En lugar de esperar a que la impresionante formación de peones blancos se ponga en marcha, Spassky se prepara a una confrontación a medio camino.

14...c6!?

En sus notas a la partida, en el libro *Matchi Pretedentov 1968*, Korchnoi demuestra que estaba profundamente impresionado por el juego de Spassky en esta fase de la partida.

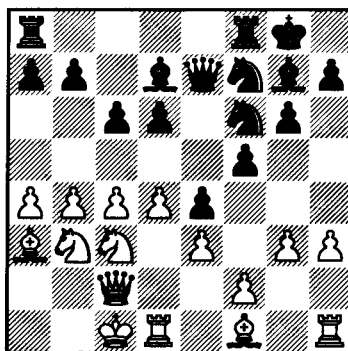
15.h3?!

Durante el encuentro, sin embargo, no parece haber entendido la idea de su rival. Esto es excusable porque, con tantas piezas menores en el flanco de dama, es difícil creer que las negras puedan avanzar más peones sin ser castigadas por ello.

La idea de realizar una jugada profiláctica es correcta, pero Korchnoi eligió el ala equivocada. Era esencial aportar el máximo soporte posible a los peones más avanzados, en vis-

ta de su inminente colisión. En tal sentido, era mejor 15.♖b1. Si las negras juegan como en la partida, no pueden lograr la misma configuración: 15...b6 16.♕a2 a5 17.bxa5 bxa5 18.♞b1 ♜fb8 19.♘d2, y aquí 19...♘g4 no logra inquietar a las blancas. Tras 20.♞xb8+ ♞xb8 21.♘b3, con idea de h3, ♕e2 y ♞b1, la debilidad de "a5" se hace notar. Por otra parte, a consecuencia del cambio de un par de torres, el plan basado en ...♞b4 sería menos viable, porque las blancas podrían considerar tomar la torre sin arriesgarse a caer bajo un ataque.

132

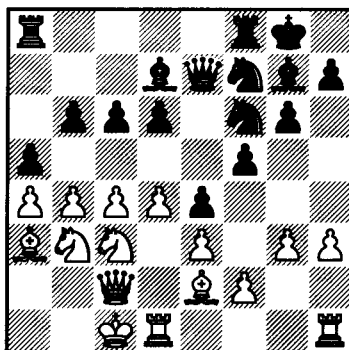


15...b6!

El propósito de la jugada anterior de las negras se hace claro ahora. Si se hubiese jugado 14...b6, habría debilitado "c6" de forma similar a como lo hizo el avance g3 con la casilla "f3". Las blancas podrían haber explotado ese detalle, logrando una favorable configuración en el flanco de dama a base de 15.b5 ó 15.d5.

16.♕e2 a5

133



La culminación de un plan muy poco usual. Las blancas se ven obligadas a definir la estructura de peones antes de lo que les hubiera gustado. Ésta es una perfecta ilustración de lo que declaraba Nimzovich acerca de que una mayoría de peones no apoyada, o, en un sentido general, una formación de peones, es susceptible de convertirse en objetivo de ataque.

17.bxa5

Razonable, pero arriesgado. Después de la más prudente 17.b5, las negras conseguirían su primer objetivo, a saber, bloquear el flanco de dama y dejar a las piezas menores blancas sin actividad jugando 17...c5. Más tarde, podrían concentrar todas sus fuerzas en el flanco de rey, en un ataque lento de peones. Sin embargo, a juzgar por el ulterior curso de la partida, ésta podría haber sido una opción relativamente mejor para las blancas. (Es curioso que en sus notas para *Informator*, Tal califique 17.b5 con un signo de admiración, y sólo considere la respuesta 17...cxb5 18.♖xb5, con evidente ventaja de las blancas). Las negras también están perfectamente preparadas para afrontar lo que parece ser el único plan activo de las blancas: 18.dxc5 dxc5 19.♔d5 ♖xd5 20.cxd5, y ahora el caballo puede saltar a la casilla de bloqueo perfecta: 20...♞d6!

17...bxa5 18.♙b1

El rey tiene problemas para encontrar una casilla segura. Tal recomienda 18.♞a2 ♖fb8 19.♙c2 como posible mejora, pero no creo que esto hubiese cambiado mucho el carácter de la partida. Por ejemplo: 19...♞d8 (necesario para defender el peón de "a5") 20.♞b1 ♖b4! 21.♙xb4 (o bien 21.c5 ♙e6, y la dama está mal situada en "a2") 21...axb4 22.♔d1 c5!, y 23.dxc5? falla por 23...♙xa4 24.♞b2 dxc5 25.♔xc5 ♔d5, con un fuerte ataque.

18...♖fb8 19.♙a2

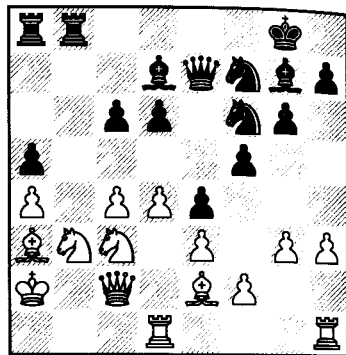
Ver diagrama 134

19...♔g5?!

Encontrar un plan tan original (incluso diría revolucionario) ante el tablero requiere mucha energía. Además, la alegría creativa de haber sopesado todas las características generales es una fuente adicional de ansiedad.

Esto explica por qué el juego de Spassky en la siguiente fase de la partida es un tanto indeciso. Está claro que planeaba el sacrificio de calidad en "b4" desde que hizo 15...b6, pues de no ser así, todo su juego en el flanco de dama habría tenido poco sentido, dejando el peón de "a5" débil y ayudando a las blancas a desarrollar su ataque en ese sector. Sin embargo, no eligió la mejor forma concreta de coronar su plan.

134



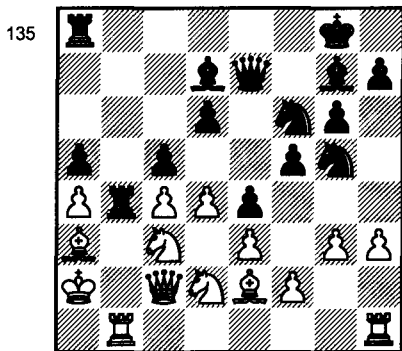
Es mejor 19...♖b4!, sin temer 20.♔xa5 (única tentativa para explotar el orden de jugadas de las negras) 20...c5 21.♔b3 ♖bxa4! 22.♔xa4 ♙xa4, con un fuerte ataque. Por ejemplo: 23.♙a1 ♔d8, y los caballos intentan operar en tándem, "d8"/"d7" y "c6"/"b6". Con su última jugada, Spassky manifiesta su intención de esperar a que las blancas jueguen ♖b1 antes de situar su torre en "b4", pero ha debilitado la diagonal "a2-g8" y aleja el caballo del flanco de dama.

20.♖b1 ♖b4 21.♔d2?!

Esto equivale a la capitulación posicional. La imprecisión de las negras podría haber sido explotada con 21.c5!, como sugirió Korchnoi. Una de sus líneas sigue con 21...♙e6 (la clave es que, de otro modo, la deseable 21...d5 hubiera permitido 22.♙xb4; con la gran diagonal de casillas negras fuertemente bloqueada, las blancas rechazarían con facilidad el ataque con 22...axb4 23.♔d1 ♖xa4+ 24.♙b2, seguido de ♙a1) 22.cxd6 ♞f7 23.♙hc1 c5 24.♙xb4 axb4 25.♔b5 ♔d7 26.♙b2 c4 27.♞xc4! ♙xc4 28.♙xc4 ♔e6 29.♔c7 ♖e8 30.a5, con fuerte compensación por la dama. Aunque hay mu-

cho espacio para posibles mejoras, está claro que la posición es de doble filo, "a diferencia de la partida", se lamenta Korchnoi.

21...c5



Las negras han logrado consolidarse en las casillas de su color. Aunque no condujese a la inmediata pérdida del peón "a4", las blancas no pueden considerar seriamente la captura en "b4", pues la presión sobre la gran diagonal y la columna "a" resultaría demasiado fuerte.

22.d5

Korchnoi trata de mantener cerrada la posición, aunque no conseguirá construir una fortaleza fiable. Tal indica la siguiente línea: 22.dxc5 dxc5 23.♖b5 ♖f7 24.♝bd1 ♘e5 25.♘b1 ♘d3! 26.♙xd3 exd3 27.♞xd3 ♘e4 (aún es mejor 27...♞xc4!), con fuerte ataque.

22...h5 23.♘b5 ♘f7

Un claro signo de que, aparte de sus inconvenientes tácticos, 19...♘g5 no fue una jugada muy útil.

24.♝bd1 ♘e5

Con clara ventaja. Como señala Korchnoi, Spassky debía haber trasladado uno de los caballos a "b6", dejando a las blancas en situación crítica. El resto de la partida no es importante. Spassky jugó sin un plan claro (véase el comentario a la jugada 19), e incluso otorgó a su rival la oportunidad de ganar en un momento dado. Korchnoi dejó escapar la ocasión y la partida fue aplazada. Después, Spassky consiguió convertir su ventaja en victoria.

Examinaremos ahora la otra situación extrema. En lugar de emplear una vanguardia de

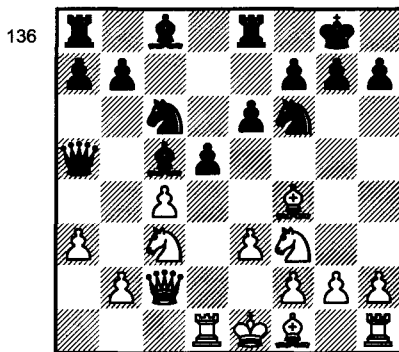
peones, el atacante lanza sus piezas al frente de la batalla. Un enfoque así puede tener éxito si la posición enemiga contiene ya debilidades importantes, pero contra una estructura compacta, lo más probable es que falle, si se le opone una defensa a sangre fría. Veamos dos ejemplos típicos.

Korchnoi – Karpov Baguio City 1978 Campeonato Mundial (21)

1.c4 ♘f6 2.♘c3 e6 3.♘f3 d5 4.d4 ♙e7 5.♙f4

Esta jugada ejerce menos presión sobre el centro negro que la más popular 5.♙g5, pero no deja de tener su veneno. Las blancas pretenden desarrollar de forma natural sus piezas y mantener una sólida estructura de peones, que en general les concede una partida más fluida en el medio juego.

5...0-0 6.e3 c5 7.dxc5 ♙xc5 8.♞c2 ♘c6 9.♞d1 ♞a5 10.a3 ♞e8



Igor Zaitsev ha sido el "responsable" de varias novedades explosivas, introducidas en la práctica por Karpov a lo largo de su carrera. 11...dxc4, en la partida Timman - Karpov (Montreal 1979), y 11.♘g5, en la décima partida de este mismo match contra Korchnoi, son dos de las más famosas. Una característica general de estas nuevas ideas es que dan lugar a un peligroso ataque, al parecer surgido de la nada y ejecutado sobre todo con piezas.

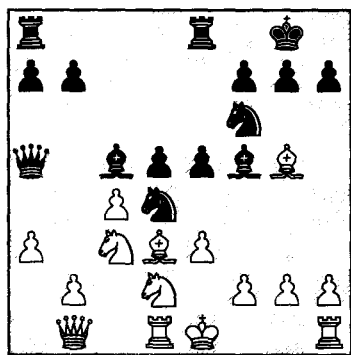
Aunque se plantea una jugada antes que las otras novedades, 10...♞e8 no es una excepción a la regla. La única diferencia es que la posi-

11. d2 e5 12. g5 d4

13. ♔b1!

Después de la textual, las negras se enfrentan a una difícil tarea: tienen que mantener la iniciativa durante largo tiempo, pues de otro modo, las debilidades detrás de los peones dejarían a las blancas con una clara ventaja. Es pedagógico que el aparentemente activo caballo negro, que marcaba el comienzo "oficial" del asalto, se encuentra ahora entorpeciendo a sus peones, es decir, justo el reverso del perfecto guión de ataque antes mencionado.

13...♗f5 14.♗d3



14...e4

Sin embargo, las cosas no estarían muy claras:
15. ♖xd3 ♕e4! (esta jugada representa una significativa diferencia en relación con la partida, pues el caballo evita la desagradable amenaza ♖xf6 y deja al alfil fuera de juego en "g5"). Entonces:

a) 16.cxd5 ♖xg5 parece dar buen resultado a las negras. Por ejemplo: 17.b4 ♖xa3 18.bxc5 ♗ad8, y la presión se hace más y más fuerte. La amenaza inmediata es ...♗xd5, mientras que 19.h4 se replica con 19...♗ge6!, cuando el caballo parece ser tabú: 20.dxe6?! ♖f3+ 21.♖xf3 ♗xd3 22.♗xd3 e4 23.exf7+ ♖xf7, con ventaja material de las negras.

b) 16.♟cxe4 dxe4 17.♞xe4 ♠b3 18.♞c2
 ♜xd2 19.♞xd2. Filip considera que las blan-
 cas tienen aquí una clara ventaja, pero las co-
 sas no son tan simples. Las negras pueden en-
 cerrar al alfil blanco y dejarlo fuera de juego,
 con 19...f6 20.♙h4, y luego emprender un ata-
 que contra el peón de "c4", explotando el he-
 cho de una estructura blanca en el flanco de
 dama ligeramente desfavorable: 20...♙f8 (o
 bien 20...♙e7!?, sobreprotegiendo "f6") 21.0-0
 ♞ac8. En cierto sentido, la situación sería si-
 milar a la de la partida: aunque las blancas
 perdiesen el peón a su vez, tendrían un buen
 control de las casillas de su color. La dife-
 rencia significativa es que el alfil blanco se
 enfrenta a serios problemas para reincorpo-
 rarse al juego. La forma más deseable de ha-
 cerlo sería ♙xf6!, pero no es fácil de conse-
 guir. Por ejemplo: 22.♞d7 (esto puede que sea
 prematuro; tal vez 22.♞fd1 sea una mejor idea
 y, en principio, prefiero las blancas) 22...♞a6
 23.b3 ♞ed8 24.♞fd1 ♞xd7 25.♞xd7 ♞xa3
 26.♙xf6? ♞c7!

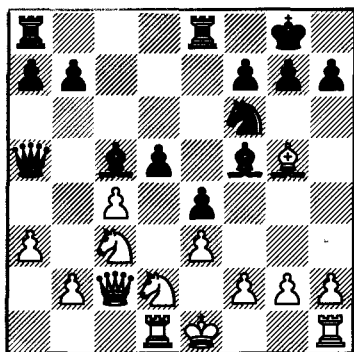
15.  c2

Korchnoi menciona que 15. ♖f1 puede ser aún más fuerte, porque las negras perderían material. Pero desde un punto de vista práctico, es mejor la continuación de la partida.

15...♘xc2+ 16.♔xc2

Las negras se han visto obligadas a cambiar su, en apariencia, fuerte caballo, y esto marca el fin del ataque. Aunque no corren peligro inmediato, las blancas tienen un juego agradable en torno a las muchas casillas debilitadas como consecuencia de la temprana agresión.

138



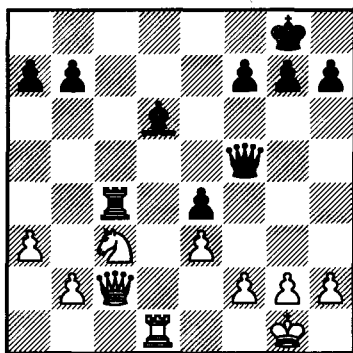
16...♖a6

Karpov está preocupado por prevenir el deterioro de su estructura en el flanco de rey con ♕xf6. Otras jugadas no logran igualar: 16...d4?! 17.♘b3 d3 18.♘xa5 dxc2 19.♖c1, ganando un peón, o bien 16...dxc4 17.♕xf6 gxf6, cuando las blancas tienen la fuerte jugada 18.0-0!, amenazando ♘xc4, ♘d5, ♘xe4 e incluso b4 (Korchnoi).

17.♕xf6 ♖xf6 18.♘b3 ♕d6 19.♗xd5 ♖e5 20.♘d4 ♖c8 21.♗xe5 ♗xe5 22.♘xf5 ♗xf5 23.0-0

Con el rey aún en el centro, sería mala 23.♗xe4?, debido a 23...♗xe4 24.♘xe4 ♖xc4 25.♘c3 ♕xa3!, con ventaja de las negras. 23...♖xc4 24.♗d1

139



Poniendo de relieve la falta de coordinación de las negras.

24...♗e5

Esta jugada fue criticada de forma unánime, pero Korchnoi demuestra que las demás

continuaciones tampoco habrían resuelto los problemas del negro: 24...♕e7 25.♗d4! ♗xd4 26.exd4 ♗g5 27.♘xe4 ♗d5 28.♘g3! (Filip sólo indica 28.♗d3?! ♗a2, con equilibrio) 28...♗xd4 29.♘f5 ♗d8 30.♘xe7+ ♗xe7 31.♗c8+ ♗f8 32.♗xb7, con un final ganado, o bien 24...♕f8 25.♗d8, con evidente ventaja blanca.

25.g3 a6 26.♗b3 b5 27.a4 ♖b4 28.♗d5 ♗xd5 29.♗xd5 ♕f8 30.axb5

Las blancas ganaron un peón y, 30 jugadas más tarde, la partida.

El ejemplo siguiente no deja de tener errores, pero, en términos generales, refleja un cuadro similar. La partida se jugó poco antes de la prematura muerte de Tony.

Miles – Marin

Internet (rápidas) 2001

1.d4 d6 2.♘f3 f5 3.♕f4 ♘f6 4.e3

Había tenido ocasión de jugar varias partidas con Tony, tanto ante el tablero como en Internet. Me di cuenta de que normalmente le gustaban las sólidas estructuras de peones. Aunque sus aperturas pareciesen, a veces, poco exigentes, a la larga le daban la posibilidad de exhibir su excelente técnica. Algunos lectores pueden protestar, recordando los buenos viejos tiempos en que Tony era el noble caballero de la Siciliana Dragón. Podría responder que en la Dragón los peligros son de naturaleza táctica, pero desde un punto de vista estructural, las negras no tienen debilidades. En consecuencia, no puede considerarse una excepción en el universo creativo de Miles.

4...g6 5.h3 ♕g7 6.c4 0-0 7.♘c3 ♘c6 8.♕e2 ♘e4

Ver diagrama 140

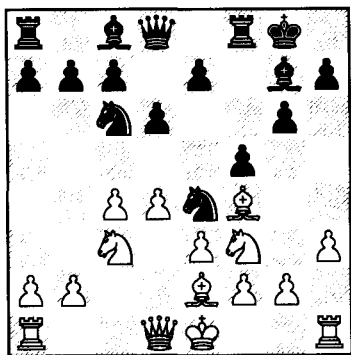
El método más seguro para igualar. Las negras abren la diagonal del alfil para poder jugar la temática ...e5. Sin embargo, la partida tomó un curso inesperado.

9.♘xe4?! fxex4 10.♘d2 ♘xd4!

A Tony se le escapaban trucos como éste con sorprendente frecuencia, sobre todo en los

últimos años. Sin embargo, su sólida estructura habitual operaba de forma similar a la red del trapecista, evitando consecuencias fatales incluso en caso de accidente.

140



11. ♖xe4 ♕f5 12. ♔d3 d5

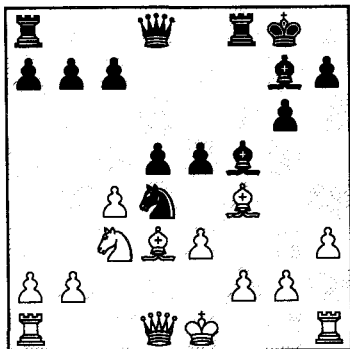
Empujado por la euforia, comencé a avanzar mis peones, sin considerar siquiera la posibilidad de retroceder con alguna pieza. Hubiera sido más prudente 12... ♖e6 (como veremos, no es una señal de retirada; el caballo sólo abre paso al peón "d", con ganancia de tiempo) 13. ♖d2 d5 (13... ♖xf4 conduce a una posición igualada, después de 14.exf4 ♔h6 15. ♕g5) 14. ♖c3 d4!, y las negras conservan la iniciativa.

13. ♖c3

La mejor forma de mantener la estabilidad de la posición. Después de 13.cxd5 ♖xd5 14. ♖c1 ♖e6! o 13. ♖c5 b6, las negras están claramente mejor.

13...e5

141



La situación es similar a la que hemos visto en la partida Korchnoi - Karpov; aunque invulnerable por el momento, el caballo interfiere en el camino del peón, sin crear ninguna amenaza concreta.

14. ♔h2?!

Esto parece algo así como jugar con fuego. Tony quería mantener su alfil en una casilla segura, pero dejar "g2" sin defensa es arriesgado cuando el desarrollo no está completo. Más seguro es 14. ♔g3, y las negras tienen que encontrar el siguiente camino para una aproximada igualdad: 14... ♖xd3 15. ♖xd3 e4 16. ♖d1 (la ambiciosa 16. ♖d2 ♖f5 17.cxd5 se replica con 17... ♖xg3 18.fxg3 ♔xc3 y 19... ♖g5) 16... ♖f5! 17. ♖xd5+ ♖xd5 18.cxd5 ♖xg3 19.fxg3 ♔xc3+ 20.bxc3 ♖f5, y el peón extra de las blancas no tiene mucha significación.

14... ♖g5! 15. ♔g3 dxc4?

Quería conservar el caballo en "d4" el mayor tiempo posible, sin entender que mis recursos pronto se agotarían. Las negras logran una fuerte iniciativa después de las jugadas 15... ♔xd3 16. ♖xd3 e4 17. ♖d2 ♖f5 18. ♖xd5+ ♔h8 19. ♖xe4 ♖e7, y las amenazas ... ♖ae8, ... ♖ad8, ... ♔xb2 y ... ♖xg3 no permiten a las blancas consolidar su posición. Por ejemplo, contra el movimiento 20. ♔f4, el caballo puede regresar a su casilla favorita con gran efecto: 20... ♖d4!, y la amenaza 21...c6 es difícil de neutralizar.

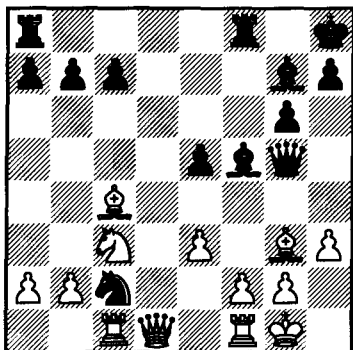
16. ♔xc4+ ♔h8 17.0-0!

Mis esperanzas descansaban en líneas como 17.exd4 exd4 18. ♖e2 d3 19. ♖c3 ♖ae8+ 20. ♖f1 ♔d4, y las negras tienen un ataque muy fuerte. Para mi decepción, Tony sólo pensó unos segundos antes de poner su rey a cubierto, dejando que mi caballo pareciese estúpido en el centro del tablero.

17... ♖c2 18. ♖c1

De nuevo, juego simple y efectivo. Las blancas no necesitan las complicaciones que se derivan de las jugadas 18.e4 ♖xa1 19.exf5 gxf5 20. ♖xa1 f4. Después de la textual, la partida está finalizada desde el punto de vista estratégico. Sin embargo, es instructivo ver cómo Tony explota su mejor estructura en una posición sencilla.

142



18...♖ad8

18...♖xe3 falla por 19.♞d2!

19.♞e2 ♜b4 20.♞fd1 e4 21.♞xd8 ♞xd8
22.♞d1 h5

Tratando de asegurar mi peón "e". 22...c6 se contesta con 23.♙f4 ♞e7 24.♞xd8+ ♞xd8 25.g4.

23.♙xc7 ♞xd1+ 24.♞xd1 ♙xh3

Esta jugada mantiene el equilibrio material, pero no resuelve el principal problema de las negras, la debilidad del peón "e".

25.♙f1 ♙f5

25...♙xc3 26.bxc3 ♜d3 deja sin protección las dos primeras filas de las negras, lo que concede a 27.♞a4 un carácter decisivo.

26.♙d8! ♙f6 27.♙xf6+ ♞xf6 28.♞a4 ♜c6
29.♙c4

No hay forma de defender ahora el peón.

29...♞d6 30.♙d5 ♜e7?

¡Eutanasia!

31.♞d4+ ♜h7 32.♙g8+

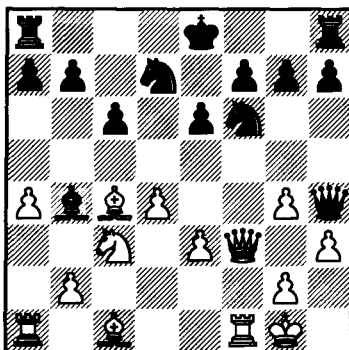
Las negras se rindieron.

Consideremos ahora que el ataque se desarrolla "conforme a las reglas". Los peones son avanzados hacia la posición enemiga y las piezas están listas para intervenir. En caso de examen superficial, las situaciones con peones en contacto pueden generar peligrosas ilusiones ópticas. El atacante a menudo está inclinado a pensar que establecer un contacto directo entre sus peones y los contrarios debería bastar para abrir líneas a sus piezas. No hay una regla general al respecto, pero la práctica ha demostrado que, según cuál sea la situación

concreta, el bando defensor dispone de un rico arsenal de recursos, que le ayuda a desbaratar los planes enemigos.

Comencemos con un ejemplo relativamente sencillo.

143



Marin – Drasko

Sofía 1986

Las negras casi han completado su desarrollo y tienen una sólida estructura de peones. Han conseguido debilitar las casillas negras en el flanco de rey contrario. Su dama se encuentra en una posición avanzada, aunque un tanto incómoda. Por consiguiente, Drasko decidió abrir más líneas en ese sector.

13...h5

Seguramente no contaba con la jugada que sigue, pero no había tiempo para aceptar el consejo de Nimzovich acerca de "encerrar bajo llave" al peón de "g4". Después de 13...g5, las blancas siguen con 14.♙d2, y el ataque no da resultado porque hay una refutación táctica: 14...h5 15.♙e1 hxg4 16.♞xf6!, y las blancas ganan material.

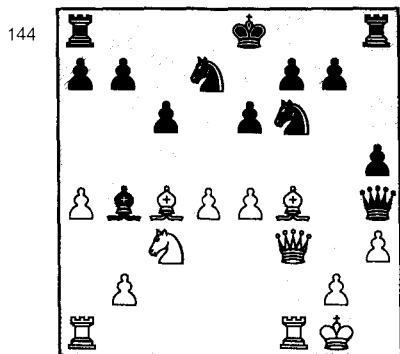
¿Qué pueden hacer las blancas en este momento? La aparentemente forzada 14.gxh5 ♞xh5, no sólo abriría la columna "h" para el ataque, sino que también permitiría una fuerte presión sobre el centro, en la cuarta y quinta filas. Tras 15.e4, las negras no están obligadas a tomar el peón de inmediato (15...♙xc3 16.bxc3 ♞xe4 17.♞g3 da alguna compensación a las blancas). Podrían jugar, sencillamente, 15...0-0-0, manteniendo todas las amenazas (...♙xc3, seguido de ...♞xe4, o ...g5-g4)

y creando otras nuevas (...♖b6, con ataque tanto al alfil de "c4" como al peón de "d4").

14.g5!

A costa de un peón, las blancas no sólo impiden la actividad de las negras, sino que ganan algunos tiempos importantes para su propio desarrollo. Pronto quedará claro que la única consecuencia de la jugada 13...h5, aparte de ganar un peón, es un complejo de debilidades (g5, g6, h5).

14...♖xg5 15.e4 ♖h4 16.♕f4



Las blancas han conseguido un perfecto desarrollo y están listas para atacar al rey enemigo, dondequiera que decida enrocar.

16...♜f8

Drasko defiende preventivamente el peón de "f7", a fin de enrocar largo. En caso de 16...0-0, las debilidades del ala de rey se habrían hecho sentir, así como la expuesta posición de la dama. Por ejemplo: 17.♜ad1 (sobreproteger el peón de "d4" es útil por muchas razones: en algún momento, las blancas pueden querer jugar ♕e5, seguido de ♕g3; además, después de la inmediata 17.♞e3?, las negras pueden responder 17...e5!, y la falta de protección del peón "d4" tendrá una influencia negativa) concede a las blancas una posición dominante y diversas amenazas. Por ejemplo: 18.♕e2, apuntando al peón de "h5", o bien 18.♞e3 ♖h7 19.♗a2 ♕a5 (19...♗e7 corta el camino de regreso de la dama, de modo que las blancas podrían jugar 20.♕h2, preparando 21.g3) 20.♕d6 ♜fe8 21.♜f4, seguido de ♜df1, con una fuerte iniciativa.

17.♜ad1 0-0-0 18.♞e3

A fin de salvar la dama, el caballo es obligado a retirarse a una posición pasiva, haciendo posible una ruptura central.

18...♖h7 19.♗a2 ♖e7 20.♞b3 ♕a5 21.d5!

Este típico avance abrirá más diagonales para los alfiles blancos. Compárese con las partidas Vaganian – Shirov y Efimov – Marin que siguen. En nuestro caso, la casilla "d6" está bajo el firme control de las blancas. Con un ejército tan desorganizado, las negras no podrán sobrevivir mucho tiempo.

21...exd5 22.exd5 ♖e5 23.♕xe5 ♞xe5 24.dxc6 ♕b6+ 25.♕h1 ♖f6 26.cxb7+ ♜xb7 27.a5 ♞xa5 28.♖b4 ♖e4 29.♜xd8 ♜xd8 30.♜xf7+ ♕b8 31.♖c6+

Las negras se rindieron.

En su libro *Los secretos de la estrategia moderna en ajedrez*, J. Watson comenta una típica regla moderna para jugar contra peones doblados, sobre la base de las partidas Fischer – Spassky y Yusupov – Karpov. En un momento dado, escribe: "El jugador que lucha contra los peones doblados permite su liquidación, a fin de explotar casillas débiles que han dejado tras ellos". Invito al lector a reproducir una partida en la que puede verse un modo muy ingenioso de defenderse contra un plan así.

Ponomariov – Kramnik

Linare 2003

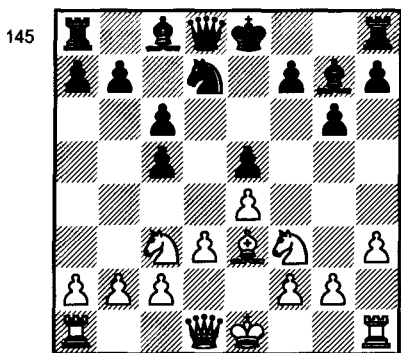
1.e4 c5 2.♖f3 ♖c6 3.♕b5 g6 4.♕xc6 dxc6

Para alguien que ha jugado la Defensa Berlinesa en tantas partidas contra Kasparov, estos peones no deben suponer una intolerable debilidad...

5.h3 ♕g7 6.d3 ♖f6 7.♖c3 ♖d7 8.♕e3 e5

Por fin ha quedado más o menos definida la estructura de peones, y podemos echar un vistazo general a la posición. Comparada con otras posiciones similares, como las que se derivan de la Variante del Cambio en la Ruy López (tras un eventual ...c5), la disposición de los peones doblados negros parece peor aquí: la casilla "c6" está ocupada y, por tanto, no se encuentra disponible para el caballo, mientras que la casilla "b6" ha sido ligeramente debilitada. Sin embargo, y como ve-

remos, el caballo tiene a su disposición la fantástica casilla "e6", aunque momentáneamente interfiera con la acción del alfil. Por otra parte, la debilidad de "b6" será mucho más difícil de explotar de lo que puede imaginarse.



Por el momento, el blanco parece disfrutar de un juego cómodo. Puede elegir entre planes en ambos flancos: a3 y b4, o bien ♖h2 y f4. En un momento dado (después de, por ejemplo, a3 y ...a5), puede trasladar el caballo a "c4", presionando seriamente sobre el flanco de dama negro. Da la sensación de que ambos alfiles negros son pasivos, mientras que los peones doblados parecen destinados a convertirse en una fuente de preocupación.

Los triunfos de las negras son menos evidentes. En primer lugar, el control de la casilla "d4" es muy importante. En algún momento el caballo puede saltar allí. Si las blancas lo cambian, entonces, en lugar de peones doblados, las negras disfrutarán de ventaja espacial en el centro (aunque las conclusiones de una partida anterior, Adams – Kramnik, Las Vegas 1999, Mundial FIDE, sugieren que las negras deberían ser prudentes, pues las piezas menores blancas podrían resultar más fuertes en una estructura fija). La pareja de alfiles tampoco debe subestimarse, porque para progresar, se supone que las blancas deben abrir la posición. Algo más: aunque los caballos blancos ocupan, por ahora, casillas muy naturales, no disponen de puestos avanzados estables. Llegará un momento en esta partida en que serán las piezas más pasivas del tablero.

9.♖d2 h6!?

Una jugada muy ambiciosa. A costa de renunciar, por el momento, al enroque, las negras restringen seriamente la actividad de las piezas menores blancas. Paradójicamente, durante la partida no está claro en absoluto qué bando quedará más restringido en sus acciones por la imposibilidad de enrocar de las negras, pues para evitar ...0-0, las blancas tendrán que mantener su dama en "d2", impidiendo así el traslado del caballo a "c4".

10.0-0 ♖e7

Al defender el peón de "c5", las negras preparan el traslado del caballo a la casilla clave "e6". Para evitar la asfixia, las blancas tienen que minar el control rival del centro. Pueden comenzar con el peón de "c5" o el de "e5".

11.a3

El plan alternativo comienza con 11.♘h2, para seguir con f4. Esto implica ciertos riesgos, porque se abrirá la diagonal del alfil de "g7". Por otro lado, la acción en el flanco de dama parece muy prometedora, y no parece tener inconveniente alguno.

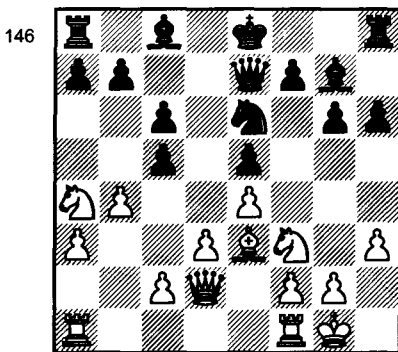
11...♘f8 12.b4

Éste es el momento descrito por Watson: las blancas esperan debilitar las casillas negras en el flanco de dama rival.

12...♘e6!

Tendría poco sentido abrir líneas en el ala de dama. Además, 12...cxb4 13.axb4 ♖xb4? no da buen resultado en el plano táctico: tras 14.♙xa7, la única forma de evitar la pérdida de la calidad, con ♙c5, es 14...b6, pero esto pierde un importante peón, tras 15.♜fb1.

13.♘a4




13...b6!!

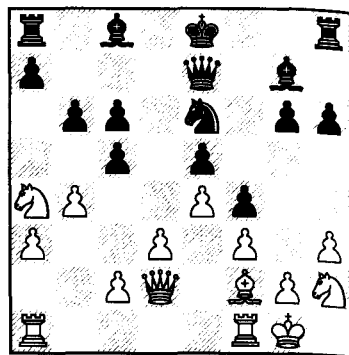
14.  h2

Esto es una concreta ilustración del axioma de Tarrasch acerca de caballos en la banda. Por ejemplo: "b3" sería una casilla mucho mejor para presionar sobre "e5", pero, y como ya se ha dicho, la dama ocupa la casilla de tránsito del caballo de "f3". Es éste un detalle que debería tenerse en cuenta al considerar la posibilidad de un ataque en el flanco de dama, porque una vez emprendida la acción, ya sería tarde para volverse atrás.

14...f5!

15.f3

15...f4 16.f2



16...h5!

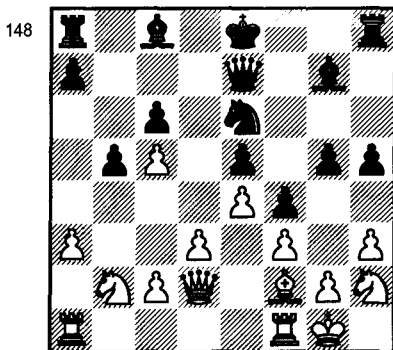
La idea subyacente en 16...h5 es suprimir para siempre toda posibilidad activa al caballo, y preparar el cambio de alfiles de casillas negras con ...♘f6-h4. Sí, como en la India de Rey, esta pieza, potencialmente fuerte en el juego que precede, corre el peligro de convertirse en pasiva, si la posición queda bloqueada.

17.bxc5

Las blancas pueden tratar de luchar por el control de "d5". Por ejemplo: 17. ♖ab1 ♙18.c4 (tras 18.bxc5 b5 19. ♘b2 ♙18.h4, el peón de "c5" ha perdido su apoyo) 18...cxb4! (la negligente 18...♙h4?! conduce a problemas: 19. ♙xh4 ♖xh4 20.bxc5 bxc5 21. ♖a5 ♗e7, y ahora 22. ♘b6!) 19.axb4 ♙18.h4 20. ♙xh4 ♖xh4 21. ♘c3 ♗e7 22.b5, y ahora las negras seguramente tienen varias formas de reaccionar, pero incluso la aparente concesión 22...c5 23. ♘d5 ♖f7, les deja con una ventaja a largo plazo: el plan es ...♘d4, ...g5 y ...♗b8-b7. y antes o después, el rey blanco caerá bajo un ataque. El precioso caballo de "d5" es un pálido consuelo para las blancas, por los demás defectos de su posición y la falta de un plan concreto.

Ahora podremos ver la profundidad de la jugada anterior de Kramnik: el cambio de alfiles le habría favorecido en la mayoría de los casos.

17...b5 18.♖b2 g5



No, por supuesto, 18...♖xc5? 19.♞c3 ♕f8 20.d4, con innecesarias complicaciones. Confrontado a una nueva situación, Kramnik reajusta su plan: la posición en el centro se ha fragmentado, y 18...♕f6 podría ser demasiado lento debido a 19.a4 (o incluso 19.d4, en mejores condiciones que en la partida, porque el peón de "f4" tiene menos defensa y el alfil de "f6" está más expuesto).

19.d4?

Había que hacer algo, por supuesto, por el pobre caballo de "b2", pero es mejor 19.a4: 19...0-0 20.axb5 cxb5 21.c4, con algunas posibilidades de sobrevivir. La ventaja material de las blancas es, por supuesto, sólo una compensación parcial por la pasividad del caballo de "h2", en una posición abierta.

19...exd4

19...♖xd4 20.♕xd4 exd4 21.♖d3 0-0 tampoco es malo, pero Kramnik había calculado variantes concretas.

20.♖d3 ♖xc5! 21.♖xc5

Tras 21.♖b4 ♕b7, las blancas no pueden capturar en "d4": 22.♕xd4? 0-0-0 23.c3 ♖b3, ganando un peón y la calidad tras ...♖xd4.

21...♞xc5 22.♞fd1

Las blancas recobrarán el peón e iniciarán importantes simplificaciones. Sin embargo, esto sólo acentuará sus problemas, puesto que su única pieza ligera es la peor.

22...♕e6 23.♞b4

Ponomarev no estaba muy inclinado a jugar el final resultante después de 23.♕xd4 ♕xd4+ 24.♞xd4 ♞xd4+ 25.♞xd4 ♖e7, porque las negras empezarían a empujar su mayoría en el flanco de dama. Por otra parte, los peones del flanco de rey blanco se convertirán en debilidades potenciales, en caso de que se cambien todas las torres.

23...♞b6

23...♞xb4 24.axb4 es una seria concesión, porque los peones del flanco de dama han perdido su movilidad. El truco barato 24...d3 no sirve de mucho: 25.cxd3! ♕xa1 26.♞xa1, seguido de ♕c5 y d4, y la posición blanca es imposible de romper.

24.a4

Con la esperanza de crear alguna confusión. Después de 24.♕xd4 ♕xd4+, las blancas tienen que cambiar damas, como en una nota anterior, puesto que 25.♞xd4? no es posible debido a 25...c5. La activa 24.♞d6? se para con la simple 24...c5!, y las blancas pueden rendirse.

24...c5!

Juego muy elegante por parte de V. Kramnik. Corta así toda posible forma de contrajuego, como 24...♕c4 25.a5 ♞c7 26.♞c5 ♞e7 27.♞f5, planeando h4.

25.♞xb5+ ♞xb5 26.axb5 ♖f7

Después de los últimos acontecimientos, el alfil de las blancas se ha vuelto tan pasivo como el caballo. Todo el flanco de dama ha caído bajo el control de las negras.

27.♞a5 ♞hb8

Se podría decir que las debilidades de "a7" y "b5" sirven de contrapeso la una a la otra. Hay, sin embargo, dos importantes aspectos que reseñar:

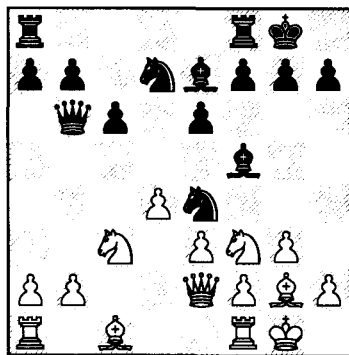
1) El cambio de estas debilidades permitiría a una torre negra penetrar, con efectos decisivos, en la primera o segunda fila.

2) Dada la diferencia de actividad entre las piezas menores de ambos bandos, lo más probable es que las blancas acaben perdiendo el peón de "b5", antes que cambiarlo.

Kramnik acabó ganando de forma convincente.

Las rupturas centrales de peones son características de muchas aperturas cerradas. En estructuras tipo Catalana, por ejemplo, suelen tener por objeto alargar la diagonal del alfil de fianchetto. Seguiremos ahora dos partidas en las que se empleó una defensa operativa contra un plan así.

149



Vaganian – Shirov

Olimpiada de Manila 1994

Las blancas tienen alguna ventaja en el centro, pero se encuentran ligeramente retrasadas en desarrollo. Con su próxima jugada, Vaganian muestra su intención de desbloquear los peones centrales.

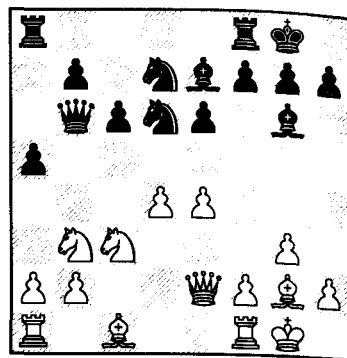
12. ♖d2 ♜d6!?

No es una casilla temática para el caballo. Shirov toma medidas preventivas contra el avance de los peones. 12... ♜xc3 13. bxc3 sólo sirve para reforzar el centro blanco, mientras que 12... ♜xd2 13. ♙xd2 ayuda al desarrollo de las blancas, porque 13... ♙xb2 haría las cosas más difíciles, tras 14. c4 ♙g6 15. ♖ab1, seguido de ♙xb7.

13. e4?!

Al realizar esta jugada estándar, Vaganian parece haber omitido o, al menos, subestimado, la idea oculta de las negras. Como señaló Shirov, las blancas deberían haber continuado su desarrollo con 13. b3 a5 14. ♙a3 ♖fe8 15. ♖ac1, preparándose para ocupar importantes casillas, como "c5", "c4" ó "e5", con sus piezas menores, subrayando, al mismo tiempo, la posición artificial del caballo negro. **13... ♙g6 14. ♜b3 a5!**

150



De repente, los peones centrales y todo el flanco de dama del primer jugador se encuentran sometidos a una fuerte presión. Vaganian opta por una ruptura central, con la esperanza de abrir la diagonal a su alfil de casillas blancas, pero las negras estaban precisamente preparadas para eso.

15. d5

15. ♙e3 no es una solución, debido a la respuesta 15... ♙b4, con las múltiples amenazas ...a4, ...♜c4 y ...♙c4.

15... ♜xd5 16. exd5 e5!

Estas jugadas son fáciles de omitir, al trazar planes a largo plazo. Ahora, el alfil de fianchetto es más pasivo que nunca, mientras que el caballo de "d6" es un perfecto bloqueador. En realidad, casi todas las piezas menores blancas son más pasivas y están más expuestas que las negras.

17. ♙h3 f5

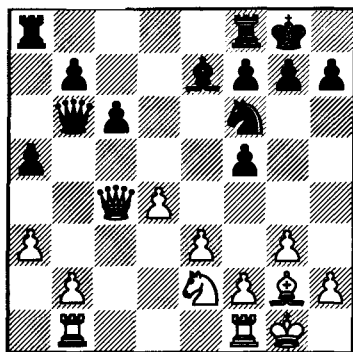
Más tarde, Shirov se mostró descontento por esta jugada y sugirió 17... ♖fd8, cuando ♙xd7, seguido de ♙xe5, caerían en ...♙f6, seguido de ...a4-a3. Sin embargo, no creo que la textual tenga nada malo: las blancas no tienen un procedimiento satisfactorio para explotar la debilidad de "e6".

18. ♙e3 ♙b4 19. ♖ac1 a4 20. ♜a1 ♖fe8 21. ♖fd1 a3!

Las negras tienen una clara ventaja y acaban ganando.

Ahora veremos la aplicación del mismo plan a partir de circunstancias menos favorables.

151



Efimov – Marin
Andorra 1993

Las blancas tienen una posición muy prometedora. Su estructura de peones es mejor, y pueden preparar tanto el ataque de las minorías (b4-b5) como una ruptura en el centro (d5).

15...♘e8!?

El traslado del caballo a "d6" está concebido para contrarrestar de forma eficiente ambas amenazas posicionales. En primer lugar, las casillas "b7" y "b5" quedan defendidas. Por otro lado, se prepara de antemano un bloqueo del peón "d". Las blancas lograrían una peligrosa iniciativa tras 15...a4?! 16.b4! axb3 17.♞xb3 ♞c7 18.♞fb1 ♞a7 19.♘c3, amenazando ♘b5. En caso de una jugada de dama, las blancas seguirían reforzando su posición con a4.

16.♞fc1?!

Dadas las nuevas circunstancias, las blancas deciden concentrarse en amenazar d5, sin anticiparse a la idea de las negras. La alternativa es 16.b4 axb4 17.axb4. Por ejemplo: 17...♘d6 (mejor que 17...♞a4 18.♞c2! ♞xb4 19.♞xf5, con mejor estructura de peones de las blancas; al realizar su elección, a Efimov debe habersele escapado 18.♞c2) 18.♞c5 ♞a6, y ahora 19.♘f4 (19.♘c3 es menos preciso, debido a 19...♘e4! 20.♞xe7 ♘xc3, y las negras han evitado los peligros inmediatos relacionados con b5 ó d5) parece la mejor forma de preparar el avance b5, enfrentándose las negras a una desagradable tarea defensiva. Por

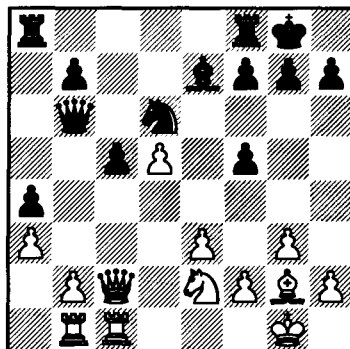
ejemplo: 19...♞fe8 20.b5 cxb5 (20...♘xb5 21.♞xf5, de nuevo es satisfactorio para las blancas) 21.♘d5 ♞ac8 22.♞b4 ♙f8 23.♞a1 ♘e4 24.♞xa6 ♙xb4 25.♞b6, y el ataque de las minorías ha tenido éxito.

16...♘d6 17.♞c2 a4

Con el peón de "b7" bien defendido, este avance es perfectamente jugable.

18.d5 c5!

152



Al precio de un peón, las negras resuelven todos sus problemas estratégicos. El alfil blanco carece de actividad, mientras que el caballo negro es una fuerte pieza bloqueadora. Además, la presencia de alfiles de distinto color hace que las tablas sean el resultado más previsible. Efimov probablemente consideró que era forzado 18...cxd5, cuando 19.♘c3 les da a las blancas mucho juego contra las debilidades enemigas ("f7", "b7" y "a4").

19.♞xc5 ♞xc5 20.♞xc5 ♙f6

Al situar el punto "b2" bajo observación, las negras se apoderan del control de la columna "c".

21.♘c3 ♞fc8 22.♞xc8+ ♞xc8 23.♘xa4 ♞c2

Las blancas han ganado un peón más, pero sus piezas son ahora muy pasivas. Por consiguiente, deberán devolver material.

24.b3 ♞a2 25.♘b6 ♞xa3 26.♘c4 ♞a6 27.♘xd6 ♞xd6 28.♞c1 ♙f8 29.♞c7 ♞b6 30.d6 ♞xd6 31.♞xb7

Con juego enérgico, Efimov ha logrado romper el bloqueo, conservando el peón extra. Sin embargo, las negras consiguen crear una fortaleza.

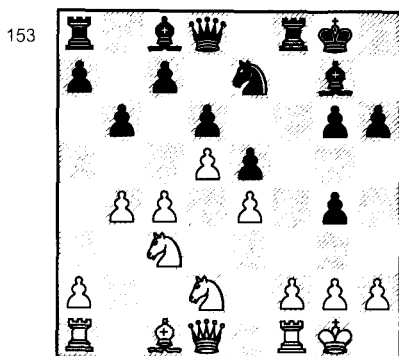
31...♙d8 32.♞b5 g6 33.♙d5 ♞b6 34.♞c5 ♙e7

35.♖c8+ ♘g7 36.♞c7 ♘f8

Las blancas intentaron, sin éxito, durante casi 50 jugadas más, de avanzar el peón "b" antes de concertar unas tablas. Queda fuera de nuestro tema entrar en un detallado análisis de este final de partida.

Mi consejo es tratar las posiciones de este tipo con sumo cuidado. Se requiere un cálculo concreto para identificar todas las reacciones posibles del oponente.

Ejercicio 13



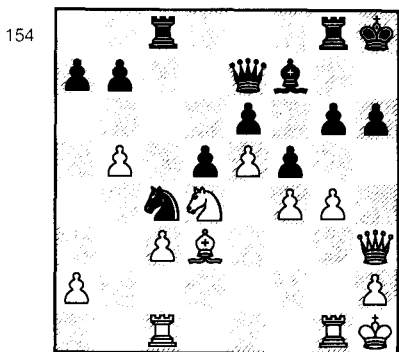
Mulyar – Avrukh

Bratislava 1993

Mundial menores de 16 años

Aquí tenemos una posición típica, con un centro bloqueado y ataques en flancos opuestos. ¿Cómo deberían proseguir las blancas su ataque?

Ejercicio 14



Kaev – Chistiakov

Kiev 1938

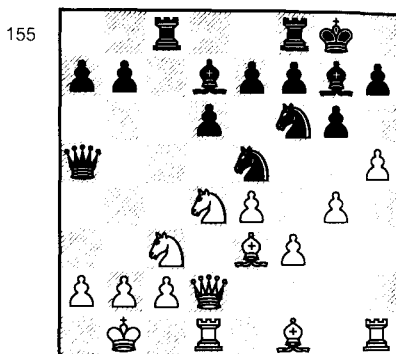
Las negras tienen una difícil posición. Su rey se encuentra en peligro y, por otro lado, las blancas gozan también de superioridad estratégica. Chistiakov encontró la única forma de seguir luchando.

25...h5!?

La alternativa 25...♔h7 pierde debido a la siguiente respuesta: 26.gxf5 gxf5 27.♔xf5 exf5 28.♙xf5+ ♙g6 29.♙xg6+ ♞xg6 30.♞xg6 ♔xg6 31.♞xc8.

Después de la textual (25...h5), ¿cómo continuaría usted el ataque?

Ejercicio 15



Christiansen – Marin

Internet (rápidas) 2002

Se ha jugado una aguda línea de la Defensa Siciliana, Variante del Dragón. Por mi parte, he iniciado una típica operación táctica, recomendada por Chris Ward en su libro *Winning with the Dragon II*.

13...♔xf3 14.♔xf3 ♞xc3 15.hxg6

Larry no es el tipo de jugador que se dedica a ganar material y a defender una posición como la que se produce después de 15.♞xc3 ♞xc3 16.bxc3 ♙xg4, seguido de 17...♔xe4. Pensaba que tenía una forma de alcanzar antes a mi rey.

15...♔xe4 16.♞h2

¿Es la posición tan mala como parece para el rey negro?

9 Sacrificios defensivos

Dondequiera que tu mano o tu pie te ofendan, córtalos y apártalos de ti. Es mejor entrar en la vida mutilado que tener dos manos y dos pies que arrojar al fuego eterno.

Y si un ojo te ofende, arráncatelo y arrójalolo lejos de ti. Porque es mejor que entres en la vida con un ojo que tener dos ojos que arrojar al fuego eterno.

SAN MATEO (18, 8-9)

A mediados del siglo XX, Botvinnik escribió que cada pieza tiene un valor "nominal" y un valor "relativo". Mientras que el valor nominal siempre es el mismo (por ejemplo: un alfil igual a tres peones), el valor relativo puede tener dramáticas variaciones.

Una de las primeras cosas que aprendemos en ajedrez es la escala de los valores nominales. ¡Cuántas veces en nuestras primeras partidas se nos ha dicho que no cambiemos una pieza fuerte por otra débil...! Por consiguiente, el respeto por el material está "almacenado" en una zona de nuestro cerebro similar a la computadora BIOS. La información (o revelación) acerca de los valores relativos de las piezas llega mucho después, cuando es difícil modificar el BIOS. En consecuencia, bajo la presión de una partida de torneo, el subconsciente tiene tendencia a concederle prioridad a la información inicial.

Como ya he mencionado en el capítulo 6 (*Ahogado*), el proceso ganador del bando que ataca normalmente consiste en reducir paulatinamente el grado de libertad del rival. Uno de los métodos más importantes empleados al efecto es de naturaleza material: al bando defensor se le prohíbe (o incluso se le obliga) hacer ciertas cosas, porque de no ser así perdería un peón o una pieza. Aunque en muchos casos las restricciones de este tipo no son rea-

les, podemos encontrar un sorprendente número de excepciones. Muchas prometedoras posiciones han sido estropeadas porque el bando atacante confiaba demasiado en sus amenazas de ganar material, descuidando otros factores como la estructura de peones, la iniciativa, o la coordinación de piezas.

Sin embargo, un caso más común para este capítulo es que de todos los males posibles, la pérdida de una pequeña cantidad de material debería ser el más fácil con que lidiar. Esto puede suceder de muchas formas diferentes. Trataré de enumerar algunas de las más importantes.

En primer lugar, me gustaría mencionar que los siguientes párrafos no son el resultado de un pensamiento abstracto, sino que son la síntesis de mis conclusiones sobre los ejemplos analizados para este capítulo.

La forma más sencilla de sacrificio consiste en una operación de cambio iniciada por el defensor. Es como jugar con las cartas sobre la mesa: el atacante no tiene la menor duda acerca de las intenciones de su oponente.

Muy distintos son aquellos casos en los que se emprende una larga operación táctica (o se permite que suceda), que en apariencia contiene una laguna, y que el oponente puede aprovechar para ganar material, mediante una jugada intermedia o algún otro truco de este tipo. Esta situación es bastante confusa, desde un punto de vista psicológico, pues el atacante es tentado a creer que su rival ha cometido un error y que, lógicamente, la victoria no está lejos. Como veremos en más de un caso, una evaluación errónea es, a menudo, la semilla del fracaso futuro.

De gran valor artístico son los sacrificios realizados al situar (o dejar) una pieza bajo

ataque, con propósitos tan abstractos como mejorar la coordinación del resto de nuestro ejército.

Una característica común a todo tipo de sacrificios es que tiende a cambiar el carácter de la posición de forma radical. Según la teoría de Steinitz, una forma de desventaja se transforma en otra, de naturaleza diferente. Desde un punto de vista práctico, esto es de gran importancia. El adversario trata, normalmente, de afrontar las dificultades adaptándose a las nuevas circunstancias. Por ejemplo, podría continuar "atacando" durante una o dos jugadas, en lo que ya ha pasado a ser una posición técnica. Esto podría ser suficiente para que la ventaja se evapore por completo.

Echemos un vistazo desde el otro bando. Una vez que se ha encontrado la defensa correcta, basada en una idea de sacrificio, el principal problema es traspasar la barrera psicológica. Si consigue entender (o convencerse a sí mismo) que una pequeña inversión de material no es el fin del mundo, entonces todo se vuelve tan claro y lógico que las indecisio-

nes desaparecen. Hay casos menos afortunados, cuando el defensor cambia de opinión en el último momento, presionado por los prejuicios. El castigo habitual se produce en forma de catastrófica derrota que, combinada con el pensamiento de la oportunidad perdida, puede, a veces, afectar seriamente al jugador durante todo el resto del torneo.

He clasificado los ejemplos prácticos sobre bases materiales (sacrificios de dama, calidad, pieza menor y dos piezas por torre). Esto es más que una sistematización formal. Como veremos, cada tipo de sacrificio conviene mejor a tal o cual situación.

Por otra parte, cada tipo de sacrificio parece ejercer especial atracción sobre ciertos jugadores, debido a su estilo y temperamento. Así, a menudo me he detenido en un campeón del mundo, cuyas partidas suelen contener un particular tipo de sacrificio.

No he incluido ningún capítulo dedicado a los sacrificios de peón. Puede encontrarlos dispersos en los capítulos 8 (El alma del ajedrez) y 11 (Simplificación).

9.1 Sacrificios de dama

De todo el amplio espectro de posibles sacrificios, las operaciones tácticas en que la pieza más fuerte se inmola en el altar de Caissa, son las más apreciadas tanto por el público como por los expertos. Por "sacrificio de dama" entendemos normalmente que la dama se cambia por una cantidad de material que equivale a algo menos que nueve peones, aunque, objetivamente hablando, no debería merecer una mejor evaluación, en una escala estética, que un sacrificio de calidad.

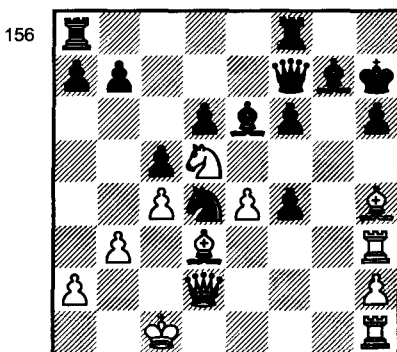
Sin embargo, el sacrificio de dama tiene, sin duda, cierta magia. Todos hemos desarrollado un profundo respeto por la poderosa dama. Su desaparición puede crear el mismo efecto psicológico que la repentina muerte de un general en el campo de batalla. Por otro lado, para el bando atacante tales sacrificios son los más inesperados y, como es lógico, pueden tener un profundo impacto psicológico.

Otra característica, de naturaleza más objetiva, es que a fin de conseguir una cantidad aceptable de material por la dama, se requiere una operación táctica más complicada que, por ejemplo, para obtener un caballo y un peón por una torre.

Uno de los objetivos habituales de un sacrificio de dama es lograr una fortaleza, pero estas situaciones están cubiertas en el capítulo 5 (*Fortalezas*). Aquí consideraremos fragmentos de partidas en las que el propósito era reducir el potencial atacante del enemigo, o bien lanzar un contraataque. Comenzaremos con un ejemplo en el que una operación relativamente sencilla constituye una total sorpresa para el atacante.

En el diagrama 156, las blancas han invertido dos peones en el ataque al flanco de rey. También han entregado el control de varias

importantes casillas negras a su oponente. No había tiempo para indecisiones.



Marin – Uhlmann
Dresde 1988

26.e5+ ♖h8 27.exf6 ♙xh3 28.♞g1!

Las blancas no logran nada con 28.fxg7+ ♜xg7, cuando, entre otras, la amenaza ...♔f3, seguida de ...♜a1+, es bastante desagradable.

Después de la textual, las cosas parecen muy feas para las negras.

28...♙xf6!

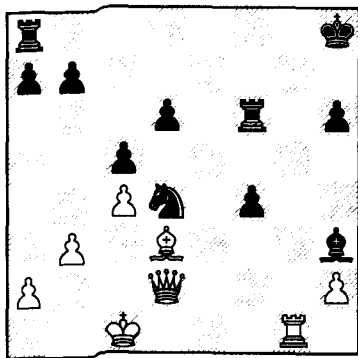
Recuerdo lo sorprendido que me quedé al ver esto. Acababa de calcular que la aparentemente forzada 28...♞g8 29.fxg7+ ♞xg7 30.♞xg7 ♖xg7 31.♙f6+, seguida de ♜xf4 conducía a un ataque decisivo. Al sacrificar la dama, Uhlmann consigue eliminar dos de mis más peligrosas piezas atacantes.

29.♙xf6+ ♜xf6 30.♔xf6 ♞xf6

Como consecuencia de la operación iniciada con 26.e5+, las negras han logrado conservar una pequeña ventaja material, preservando su fuerte caballo centralizado y convirtiendo su débil peón de "f4" en fuerte. Desmoralizado por esta súbita transformación, no conse-

guí encontrar el camino correcto para mantener la iniciativa.

157



31.♖f2?!

Tras esta jugada rutinaria, las negras se consolidan, y sólo con gran esfuerzo (y alguna suerte) pueden las blancas lograr unas tablas.

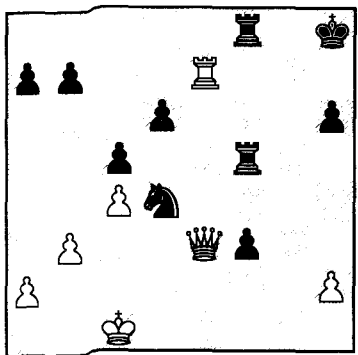
Es más fuerte 31.♖e1!, amenazando ♖h4, ♖e7 y ♖c4 al mismo tiempo. Por su momentánea falta de coordinación, las negras están obligadas a perder su peón "f": 31...♞af8 (o bien 31...♞e6?! 32.♖e4 ♞f7? 33.♖g6, ganando) 32.♖e7 ♞8f7 (si 32...♞6f7?, 33.♖h4) 33.♖e8+ ♞f8 34.♖h5 ♞f5 (única; a 34...♞e6, entonces 35.♞g6!) 35.♞xf5 ♞xf5 36.♖g4, seguido de ♖xf4. Con el rey expuesto, el negro tiene problemas para crear una fortaleza, y el blanco conserva posibilidades de ganar.

31...♞af8 32.♖e1 f3

Las blancas tienen serios problemas. Su esperanza es abrir la posición del rey negro.

33.♞e7 ♞f5 34.♞xf5 ♞xf5 35.♖e3

158



Esta arriesgada jugada reporta a las blancas unas innmerecidas tablas, pero desbloquear el peón difícilmente puede considerarse una decisión acertada. Es mejor capturar en "b7", y, si quieren progresar, las negras tendrán que cambiar un par de torres, alcanzándose una posición similar a la del final de la partida.

35...♞5f6 36.♖e4 ♞f5 37.♞e8 ♞xe8 38.♖xe8+ ♞g7 39.♖e4 ♞d4?

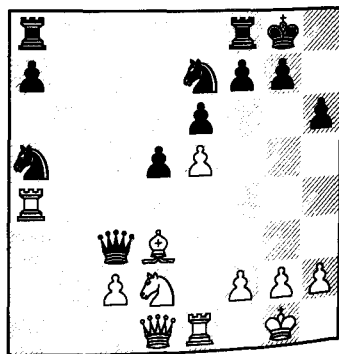
Un fenómeno típico: el sacrificio de dama ha cambiado radicalmente el curso de la partida, ofreciéndoles inesperadamente a las negras buenas perspectivas de ganar. Pero, al no estar preparado para jugar al máximo, Uhlmann deja escapar una limpia victoria: 39...f2!! La idea es contestar a 40.♖g2+ con 40...♞g3! 41.♖xg3+ ♞f7.

40.♖g4+

Uhlmann necesitó diez jugadas más para convencerse de que su rey no puede escapar del perpetuo y aceptar unas tablas.

El sacrificio de dama de la partida siguiente surge como consecuencia de una operación igual de sencilla. Sin embargo, el ejemplo es uno de los más impresionantes que he visto jamás sobre el tema, debido a la lógica implacable de las negras en la fase preliminar que conduce al sacrificio.

159



Nunn – Yusupov
Linares 1988

Por el peón sacrificado, las blancas tienen una posición activa, mejor desarrollo y posibilidades de ataque en el flanco de rey. Las

casillas débiles de la columna "c" no son relevantes *mientras haya un alfil en "d3"*.

18. ♖e3 ♜h8!

La dama es la pieza más activa de las negras, y les impide a las blancas incluir todas sus piezas en el ataque. Después de la más pasiva 18... ♖c7, las blancas lograrían fuerte presión con 19. ♖h5, seguido de ♖g3, ♖h4, etc.

19. g4?!

Esta agresiva jugada es, en realidad, la causa principal de las inminentes dificultades de las blancas. La debilidad de la casilla "f4" no parece demasiado importante con el tablero lleno de piezas, pues las casillas "f4" y "g6" están controladas por el momento. Sin embargo, como consecuencia del juego preciso de Yusupov, el alfil blanco pronto deberá dedicarse a otras tareas, y la torre de "a4" tendrá que cambiarse.

Yusupov recomienda un enfoque más limitado: 19. ♜f3 (amenazando ♜c4) 19... ♖ab8! 20. h3. Las posibilidades de ataque de las blancas no son muy grandes, pero tienen adecuada compensación, debido a sus piezas más activas. Si las negras juegan como en la partida (en realidad, no pueden permanecer para siempre con el caballo en la banda), entonces las posibilidades de las blancas serían relativamente mejores, a causa de su estructura más flexible.

Las blancas también pueden expulsar a la molesta dama con 19. ♜c4, pero después de 19... ♖d4 20. ♜b3 ♖c5, su alfil queda pasivamente situado.

19... ♜ac6!

La mejor respuesta a una operación de flanco es juego en el centro. El peón de "e5" está siendo presionado.

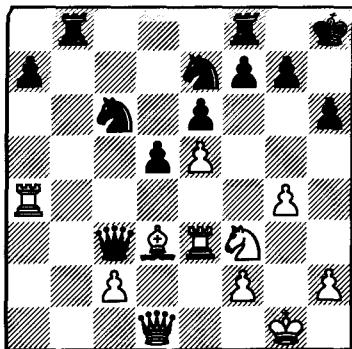
20. ♜f3

Al defender el peón, las blancas crean la amenaza de ganar la dama, con 21. ♜c4 ♖b2 22. ♖b3. Con un centro inseguro, 20. g5 no es peligroso: 20... ♜xe5 21. gxf6 g5!? (o bien 21... g6!?) –Yusupov.

20... ♖ab8!

Otra fuerte jugada, en conformidad con el principio de economía de Steinitz en los recursos defensivos.

160



Las negras paran la amenaza prosiguiendo su desarrollo y creando, a la vez, la fuerte amenaza ... ♖b4, poniendo de manifiesto la debilidad de la casilla "f4". Sin embargo, la jugada requería algún cálculo concreto, porque la dama negra puede quedar atrapada. La reacción blanca es prácticamente forzada.

21. ♜c4 ♖b2 22. ♜b3 ♜g6!

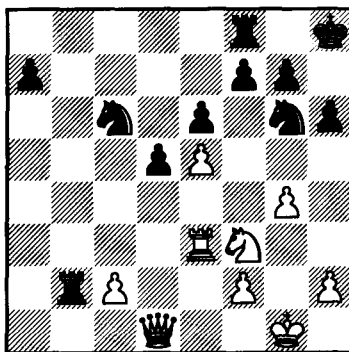
El mismo principio actúa ahora. A causa de la presión sobre "e5", las blancas están obligadas a "ganar" la dama, sin posibilidad de seguir reforzando su posición.

23. ♖a2

Las blancas no tenían tiempo para la profilaxis: 23. ♖e1 d4 24. ♖e4 (o 24. ♖d3 ♜f4) 24... ♖xb3 25. cxb3 ♖xb3, y las piezas blancas están colgando. O bien 23. ♜h1 (con idea de contestar a 23... ♜gxe5 con 24. ♖a2) 23... d4 24. ♖e4 d3! 25. ♖xd3 ♜gxe5, y las negras están con mejor posición.

23... ♖xb3 24. ♖xb2 ♖xb2

161

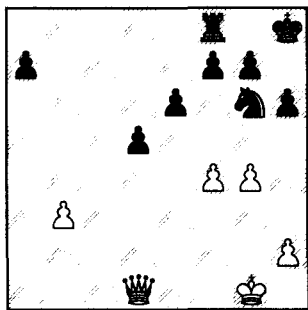


Un momento instructivo. Las blancas han conseguido convertir alguno de sus triunfos en una ligera ventaja material. Sin embargo, las negras también pueden sentirse satisfechas, pues han logrado eliminar dos piezas enemigas de crucial importancia para la lucha en torno a la casilla "f4".

25.♖c1?!

Las blancas no se han adaptado a la nueva situación. Desde un punto de vista estático, las negras tienen una posición fantástica, pero sus piezas no están bien coordinadas (para una situación similar, véase también la partida Marin – Anand, en el capítulo 5, *Fortalezas*). Este hecho permite a las blancas mantener el equilibrio, con 25.♖b3!, sugerido por Yusupov. En caso de 25...♗xb3 26.cxb3, con el cambio de torres las blancas no sólo han aliviado la presión, sino que también han creado un candidato a la promoción: el peón de "b3". Esto limita las posibilidades negras, por la vulnerabilidad del peón de "a7". La línea crítica es 26...♗gxe5 (tras la más pasiva 26...♖b8 27.♖c2 ♖b6 *(la descuidada 27...♗ge7 permite 28.g5!? h5 29.g6)* 28.♖c3, las blancas pueden estar ligeramente mejor) 27.♗xe5 ♗xe5 28.f4 ♗g6, con la torre pasiva, el caballo debería ocupar esta relativamente estable casilla. Ahora las blancas pueden elegir:

162



a) 29.f5 es algo arriesgado. Tras 29...♗f4, la expuesta posición del rey blanco ayuda a las negras a la estabilidad de sus piezas: 30.♖e1 (tratando de impedir ...e5) 30...♖c8! (amenazando ...♖c1) 31.♖e3 (después de 31.fxe6 ♗xe6, las negras consiguen defender todos sus peones y conservan la mejor posi-

ción) 31...e5! 32.♖xa7 (32.♖xe5? pierde, por 32...♖c1+ 33.♗f2 ♗d3+) 32...f6, y da la sensación de que los peones unidos del negro son más peligrosos que el peón blanco de "b3".

b) Parece mejor 29.♖d4, atacando el peón de "a7" y amenazando también f5. En lugar de buscar la forma de defender el peón "a", las negras podrían luchar por la estabilidad de su caballo, con 29...f5!?, y la posición se vuelve muy aguda, posiblemente equilibrada. La zona de seguridad de las negras es muy amplia, pues la posición con dama + peón "h" vs. torre + peón de "g7" debería ser tablas. 30.gxf5 (30.♖xa7 gana un tiempo, pero tras 30...fxg4, el peón de "g4" podría participar en la construcción de peligrosas redes en torno al rey. La posición sigue siendo muy confusa, por ejemplo: 31.b4 ♗xf4 32.b5 d4 33.b6 d3) 30...♖xf5 31.♖xa7 ♗xf4 32.b4 d4 33.♗f1, y lo menos que pueden hacer las negras es jugar ...♗d5 y sacrificar el caballo por el peón pasado.

25...♖b4!

Yusupov no concede a su oponente una segunda oportunidad. La descuidada 25...♖fb8?! permite 26.♖b3!

26.h3 ♖fb8 27.♗h2

Es tarde para que el blanco juegue 27.♖b3. Con sus piezas coordinadas, las negras responderían, sencillamente, 27...♖xb3 28.cxb3 ♖xb3 29.♖xc6 ♖xf3, explotando las debilidades del flanco de rey. Lo mejor que pueden hacer las blancas ahora es cambiar su peón de "e5" por el de "a7", y sufrir durante mucho tiempo.

27...a5 28.♗g3 ♖c4

Impidiendo 29.h4, a causa de la respuesta 29...♖bb4.

29.c3?!

Yusupov recomienda 29.♗d2 ♖a4 30.♗f3, invitando a las negras a mostrar un plan concreto para mejorar su posición.

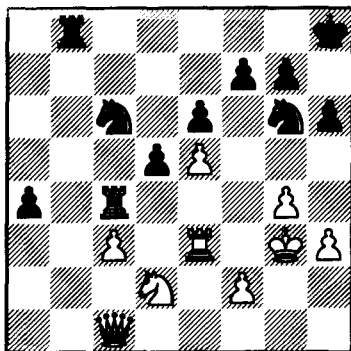
29...a4!

Con la torre aislada en "e3", este peón es muy peligroso. Nótese que las negras evitaron la trampa que se producía tras 29...d4?

30.♗xd4 ♗xd4 31.♖f1!

30.♗d2

163



30...♟cxe5!!

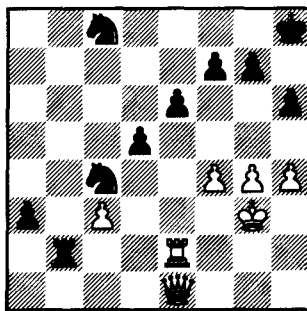
Otro elegante sacrificio, con el propósito de mantener sus piezas en posiciones estables.

Después de la natural 30...♟f4, las blancas logran pescar en río revuelto: 31.♟a3 (no 31.h4? por 31...♟cxe5!) 31...♟c8 32.h4 d4 (prácticamente forzado, para salvar la torre) 33.♟e4 ♟xe4 34.♟xe4 ♟gxe5 35.cxd4 ♟xd4 36.♟xa4 ♟c4, con una posición compleja, pero probablemente igualada.

31.♟a1

Seguramente, una decisión difícil. Yusupov considera que la posición resultante de 31.♟xc4 ♟xc4 32.♟e2 a3 es ganadora para las negras (en principio, sería conveniente situar bajo control "f4", pero las negras no están listas para jugar 32...e5?!, debido a 33.♟d1!, atacando tanto "a4" como "d5", y si 33...♟f4, 34.♟xe5!). Creo que Yusupov tiene razón, pues el peón negro es peligroso, pero también creo que se requieren mayores explicaciones. Las blancas deberían jugar 33.f4 siempre que sea posible, y el juego podría continuar así: 33...♟b2 (33...♟b3 permite cierto contrajuego, con 34.f5) 34.♟e1 (las blancas deberían abstenerse de 34.♟xb2, y luego de 34...axb2 35.♟b1, el plan más seguro es incorporar el otro caballo al flanco de dama, empezando con 35...♟e7) 34...♟e7! (el comienzo de una larga maniobra; si el caballo llega a "b3" o "c3", las negras tendrán una posición ganada) 35.h4 ♟c8, y ahora las blancas tienen que crear algún tipo de contrajuego, pero no está claro cómo:

164



a) 36.f5 e5 37.♟xe5 ♟xe5 38.♟xe5 a2 39.♟e8+ ♟h7 40.♟a4 ♟d6 (el caballo se dirige a la casilla "c3" para hacer posible ...♟b1) 41.♟a7 ♟e4+ 42.♟f3 ♟xc3 43.♟xf7 (¿han conseguido las blancas crear amenazas peligrosas?) 43...♟b6! 44.♟a7 ♟b1 45.f6 (¡lo cierto es que no!) 45...♟f1+, con ventaja de las negras.

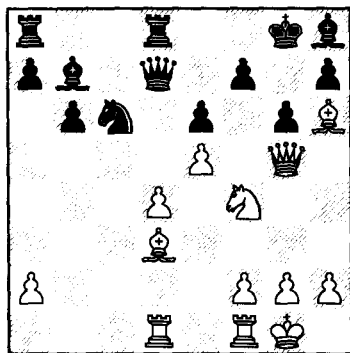
b) 36.g5 ♟d8d6 37.g6 (37.gxh6 tampoco es gran cosa: 37...♟f5+ 38.♟h3 ♟xh6, y las negras han conseguido algunas casillas más; es cierto que en este caso el proceso ganador sería largo, con ese caballo en "h6") 37...fxg6 38.♟xe6 a2, y el rey de las negras está totalmente a salvo, permitiendo que el mecanismo del flanco de dama funcione perfectamente.

31...♟c7 32.♟xa4 ♟bc8 33.♟a5 ♟c4 34.♟xc4 ♟xc4

La posición se ha simplificado a favor de las negras, que tienen una estructura de peones más compacta, sin debilidades, y un perfecto control de las numerosas debilidades en la posición blanca. Yusupov acabó ganando una larga partida.

Ahora nos detendremos en una situación más difícil. En el ejemplo siguiente, el sacrificio fue la consecuencia de una complicada combinación. La partida fue publicada en la prensa de la época, con los breves comentarios del vencedor. La posición era mucho más complicada que eso, y medio siglo después, Korchnoi sugirió toda una serie de interesantes ideas en su reciente colección de partidas selectas.

165



Las blancas han elaborado una fuerte posición de ataque, y disponen de varias continuaciones prometedoras. Filip eligió la que parecía más enérgica.

19.d5

El deseo de minar "e6" y "g6" es natural, pero un enfoque más estático fue sugerido por Korchnoi ya en la década de los cincuenta: 19.♖b5!, acentuando la debilidad de las casillas negras en el flanco de rey.

19...exd5 20.♘b5

Un momento típico. Las blancas basan toda su estrategia en la expuesta posición de la dama negra.

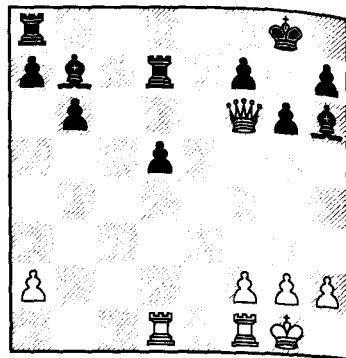
Las principales amenazas ahora son las siguientes: 21.♘xd5 y 21.e6 fxe6 22.♘xg6 hxc6 23.♖xg6+ ♕g7 24.♘xc6 ♘xc6 25.♘xg7 ♖xg7 26.♗xe6+. Si Filip hubiese previsto la continuación de la partida, habría optado por 20.e6!? ♖c7 21.exf7+ ♖xf7 22.♗f1, recomendado posteriormente por Korchnoi. Lo más importante, desde un punto de vista psicológico, era que el carácter de la posición siguiese siendo el mismo, con las blancas creando amenazas en el flanco de rey.

20...♗xe5!

Korchnoi inicia una operación táctica que se resuelve con un sacrificio de dama. Ésta es la decisión más práctica: después de la desaparición de su pieza más fuerte, podrá resolver los problemas relacionados con la expuesta posición de su rey.

21.♘xc6 ♕xf4 22.♗f6! ♘h6 23.♘d7 ♖xd7

166



La posición ha cambiado radicalmente. Cuando entran en escena jugadas intermedias como 22.♗f6, un típico error psicológico es creer que al rival se le han escapado. Esto, normalmente, se traduce en una evaluación errónea de la nueva situación y, por tanto, en un plan inapropiado.

Las negras tienen compensación por el déficit material. La pareja de alfiles es un arma poderosa, capaz de apoyar, durante un buen trecho, el avance del peón "d". Sin embargo, por tiempo indefinido, el alfil de casillas blancas es pasivo, y tras un cambio de torres, podría estar expuesto al ataque de la dama. El otro alfil es más estable y defiende la posición del rey. Por lo tanto, no debería cambiarse apresuradamente por una de las torres rivales.

24.♗f1 ♕f8

Impidiendo ♖e7.

25.h4

Desde un punto de vista psicológico, esta jugada es fácil de entender. Hace unos momentos, las blancas estaban atacando en el ala de rey, y la inercia en el pensamiento es uno de los síntomas más peligrosos en tales casos. Korchnoi indica un plan más lógico, con idea de cambiar todas las torres antes de que el peón "d" se vuelva demasiado peligroso.

a) 25.♘d3 fue la jugada analizada en ese contexto.

a.1) 25...♘ad8 (línea principal de Korchnoi) 26.♘de3 d4 27.♖e8 ♖xe8 28.♗xe8 d3 29.♘d8 ♖xd8 30.♖xd8 ♕a6 31.♗f1, con posibilidades ganadoras para las blancas. Parece que, basándose en la inestable posición del alfil de casi-

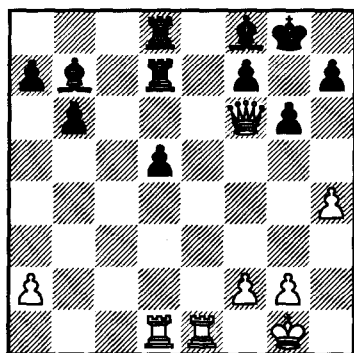
llas blancas, lo menos que pueden conseguir las blancas es liquidar los peones del ala de dama y obtener un final con tres peones contra tres en el ala de rey. Un brillante ejemplo de cómo ganar este final lo tenemos en la partida Polugaievsky – Geller, Skopje/Ohrid 1968.

a.2) 25...♖b4 fue indicado por Korchnoi como interesante, sin más comentarios. En realidad, parece que no es muy fácil para las blancas doblar sus torres en la columna "e". Veamos: 26.♞de3!? (a 26.♞e5, sigue 26...♙d6, mientras que 26.♞e2 pierde la calidad, en condiciones más favorables para las negras tras 26...♙a6) 26...♙xe1 27.♞xe1 d4! (un tiempo importante; las negras impiden ♜d4, con lo que las blancas tendrían posibilidades de lanzar un ataque en el flanco de rey a base de h4-h5) 28.♞e7 ♙xe7 29.♞xe7 ♙d5 30.a4 ♞c8!, y la debilidad de la primera fila blanca permite a las negras coordinar sus piezas. Aunque perdiesen el peón pasado, podrían llevar su torre a "a5", el alfil a "e6" y el peón "h" a "h5", creando una fortaleza inexpugnable.

b) 25.♞e3!? podría ser una mejora a la sugerencia de Korchnoi. Veamos: 25...♙c5 (la fortaleza resultante de la línea, más o menos forzada, 25...d4 26.♞xd4 ♞xd4 27.♞xd4 ♙c5 28.♞d7 ♙xe3 29.♞xb7 ♙xf2+ 30.♙xf2 ♞e8 31.♞xa7 ♞e6, que probablemente no baste para resistir, sobre todo por la debilidad del peón "b6", que también restringe a la torre sobre la sexta fila) 26.♞d4, con una versión favorable para las blancas de la idea que se menciona en los comentarios a la jugada siguiente.

25...♞ad8

167



Las negras han coordinado finalmente sus piezas y amenazan con empujar su peón.

26.h5

Las blancas no deberían haber permitido que el peón "d" avanzase tan fácilmente. Es más fuerte 26.♞d4, como sugirió Korchnoi, buscando un bloqueo sobre casillas negras. Sin embargo, creo que las negras tienen un satisfactorio plan defensivo: 26...♙g7 27.♞f4 h6!? (no debe permitirse que el peón "h" blanco llegue a "h6"; 27...♙xd4 28.♞xd4 deja el flanco de rey seriamente debilitado, y 28...h5 no es una solución fiable, en vista de 29.g4 hxg4 30.h5) 28.f3 (con su torre colgando en "d4", las blancas no están en condiciones de luchar por la columna "c": 28.♞c1 ♞e8 (amenaza ...♙xd4, seguido de ...♞e4 y ...d4) 29.f3 ♙a6, seguido de ...♙c4) 28...♙a6 (el alfil es trasladado a una mejor posición) 29.♞ed1 ♙c4 30.a4 a6 31.h5 g5 32.♞f5 b5 33.axb5 axb5 34.f4 gxf4 35.♞xf4 ♞e8 36.g4 ♞e5, y las negras mantienen su estabilidad.

Es curioso que, tras haber descartado 26.♞d4, Filip pronto bloquease el peón de "d3" en circunstancias menos favorables.

26...d4 27.hxg6 hxg6 28.♞d3 ♙a6 29.♞ed1?

Las blancas son presa del pánico. Tras invertir dos tiempos en la apertura de la columna "h", ni siquiera tratan de explotarla. Korchnoi señala una instructiva línea que conduce a tablas: 29.♞h3 ♙g7 30.♞c6 d3 31.♞e8+ (en el último momento posible, las blancas desequilibran la posición negra) 31...♞xe8 32.♞xd7 ♙b5! 33.♞xb5 (como indica Korchnoi, no hay espacio suficiente para la dama en la columna "d": 33.♞d5 ♞e5 34.♞d6? ♞e1+ 35.♙h2 ♙e5+) 33...♞e1+ 34.♙h2 d2 35.♞d3 d1♞ 36.♞xd1 ♞xd1 37.♞a6 ♞d5 38.♞xa7 ♞a5, eliminando el último peligro: el peón "a".

29...♙xd3

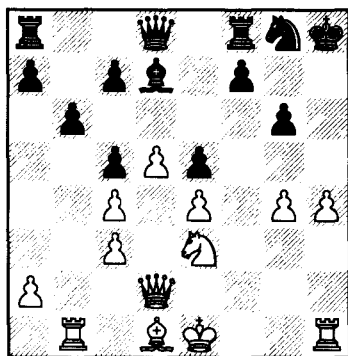
Las negras, por supuesto, se contentan con cambiar este otro alfil por la torre.

30.♞xd3 ♞c8

Las negras tienen, como mínimo, la igualdad en el plano material, y ventaja posicional, debido a su fuerte peón. Tras una larga lucha, Korchnoi consiguió imponerse.

En todas las partidas examinadas hasta ahora, pese a su indudable valor artístico, los sacrificios podrían llamarse también cambios, pues la inversión material no excede el valor nominal de un peón. Ahora veremos un caso completamente distinto, en el que las negras lograron mucha menos compensación material por la dama. Recuerdo lo emocionante que fue poder seguir en persona los acontecimientos de esta partida, que me dio fuerza y energía para salvar una desesperada posición, en el primer tablero de un dramático match.

168



Bareev – Nisipeanu
Olimpiada de Elistá 1998

Bareev había jugado hasta el momento una buena partida, restringiendo seriamente el contrajuego de las negras mediante sutiles jugadas profilácticas. Sin embargo, esto le había costado una buena cantidad de energía y, lo que es más importante, de tiempo.

En el diagrama 168, las blancas sólo necesitan algunos tiempos más para llevar su torre dama al otro flanco, y obtener así una posición claramente ganadora. Teniendo en cuenta la proximidad de los apuros de tiempo y la ligera desorganización momentánea en campo blanco, Nisipeanu optó por imprimir un cambio radical al curso de los acontecimientos.

Más tarde, cuando la partida había terminado, se descubrió que esta operación táctica podía ser refutada, pero eso no resta méritos a la idea. En primer lugar, los problemas prácticos, sobre todo en apuros de tiempo, resultaron ser demasiado difíciles de resolver,

incluso por parte de un jugador experto como Bareev. Sucedió a menudo en las partidas de Tal. En segundo lugar, y de hecho, más importante desde un punto de vista científico, la posición inicial es mala, en cualquier caso, lo que significa que una estrategia pasiva conduciría, sin duda alguna, a una muerte lenta.

27...♟f6

Inicia un ataque contra el único punto débil de la posición blanca: "e4". Las negras no están en condiciones de jugar 27...f5, ya que tras 28.h5, las blancas llevan su caballo a "f5" con efectos ruinosos. Por ejemplo: 28...f4 29.hxg6+ ♔g7 30.♞f5+ ♔xg6 31.♟h2.

28.♟g2 ♟f4 29.♞d2!

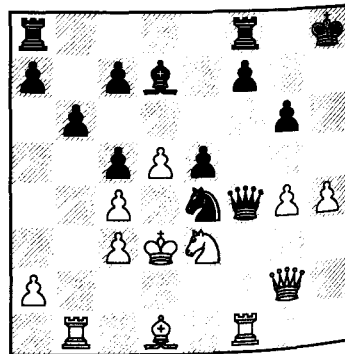
Pese a situar el rey en una casilla expuesta, ésta es una jugada precisa, dejando la diagonal abierta para el alfil. A 29.♞e2, Nisipeanu pensaba jugar 29...♞f6 30.♞d3 ♞xe4! 31.♟xe4 f5, y si 32.gxf5, ♟xe4+ 33.♞xe4 gxf5+ 34.♞f3 f4, seguido de ...♞ae8, y las blancas tienen problemas para estabilizar su posición.

29...♞f6 30.♞f1 ♞xe4+

La clave de la jugada 29 de Bareev queda clara después de 30...♟xe4, cuando las blancas pueden ganar un tiempo para defender la torre de "b1" con 31.♞f3 ♟f4 32.♞e2. Por ejemplo: 32...♟e4 (32...♞e4+ 33.♞d3 f5 es una versión peor que la partida, porque la torre dama blanca tiene posibilidades más activas: 34.♞xf4 exf4 35.♞d1 ♞ae8 36.g5!) 33.♟g1, y las negras se enfrentan a las fuertes amenazas ♞xf6 y ♞d3.

31.♞d3

169



Éste sólo es el comienzo de una inusual jornada de un rey que, simbólicamente, había renunciado al derecho a enrocar. Si las blancas hubiesen ganado, es probable que la partida estuviera incluida en el capítulo 4 (*El rey como unidad de combate*). La batalla ha llegado a su punto culminante: el negro no tiene una forma clara de mantener la tensión.

31...f5!!

La partida entra ahora en territorio irracional. Las blancas pueden fácilmente mantener las cosas bajo control con 31...♖g3 32.♗xe4 f5 33.♗g2, ganando un tiempo importante debido a un ulterior gxf5, dejando al rey negro más expuesto que a su colega blanco. Por ejemplo: 33...e4+ 34.♔d2 ♖e5 35.gxf5 gxf5 36.♗g5, y las blancas ganan.

32.♖xf4 exf4 33.♔f1

Una reacción natural: las blancas conservan su ventaja material. En sus notas para *Informator* 73, Bareev indica la opción 33.♔xf5 gxf5 34.g5 ♖ae8 35.♗f3 ♔g7 36.♗xf4 ♔d6 37.♕f3, como línea ganadora para las blancas. Si hubiese llegado a este punto en sus cálculos (que no es probable), podría haberla evitado de cualquier modo porque las negras mantienen una iniciativa que parece peligrosa, por unas cuantas jugadas: 37...♖e4 38.♗h2 ♖e7 (la torre tiene que proteger la casilla "e5") 39.♖b2! (la tentadora 39.h5?! f4 40.h6+ ♔g8, seguida de ...♕f5+, deja a las negras con adecuada compensación; los peones unidos pierden su movilidad, aportándole al rey negro un bienvenido refugio, mientras que el rey blanco sigue bajo el fuego de las piezas contrarias) 39...f4 40.♖e2 ♕f5+ 41.♔d2 ♔xc4+ 42.♔c1 ♔e5. Parece que las negras han logrado mucho, pero carecen de estabilidad en el centro (por ejemplo: necesitarían un peón en "d6"). Las blancas mantienen la ventaja con una jugada tranquila como 43.h5 (43.♖xe5 ♖xe5 44.♗xf4 crea a las blancas algunos problemas de coordinación después de 44...♖e7, aunque su posición debe seguir siendo ganadora).

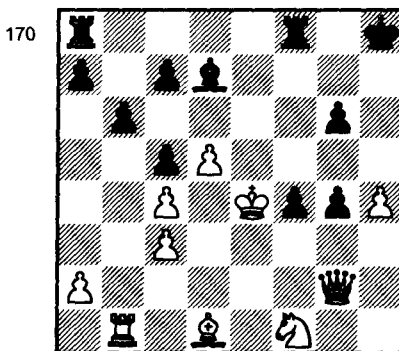
Creo que el lector admitirá que todo esto no era tan fácil de calcular y, sobre todo, de evaluar correctamente bajo la presión del reloj. Además, jugada a jugada, Bareev tiene la po-

sibilidad de elegir entre dos líneas aparentemente ganadoras, una situación psicológicamente muy desagradable (véase también la partida Vajda – Marin, capítulo 4, *El rey como unidad de combate*).

33...fxg4!

Otra jugada inesperada. Tras 33...♖ae8, el blanco puede afianzar su posición con 34.g5.

34.♔xe4



Es peor 34.♗xe4 ♕f5 35.♕xg4 ♕xe4+ 36.♔xe4 f3!, con una poición razonable de las negras. Por ejemplo: 37.♔h2 f2 38.♖f1 ♖f6.

Las blancas tienen ahora una gigantesca ventaja de material: una dama por la calidad. **34...f3**

Es difícil comentar esta jugada. El orden de jugadas 34...♖ae8+ 35.♔d3 ♕f5+ 36.♔d2 f3 es más restrictivo, pues la dama blanca puede entonces proteger a la torre. Bareev indica 37.♗g3 ♕xb1 38.♗xg4, con una clara ventaja de las blancas. No es fácil seguir progresando. Si, por ejemplo, 38...f2, la impetuosa 39.h5?! concede a las negras opciones de defenderse, tras 39...gxh5 40.♗xh5+ ♕h7 41.♕c2 ♖e7, porque no es fácil que el caballo entre en juego. Es mejor 39.♕e2, manteniendo la tensión.

Sin embargo, el orden de jugadas de la partida tiene el mérito de ofrecer a las blancas otra elección, invitándolas a consumir más tiempo y energías.

35.♗b2

35.♗g3 seguramente traspondría a la nota anterior.

35...♖ae8+ 36.♔d3 ♖e1 37.♔g3

Bareev califica esta jugada con dos signos

de interrogación. Desde un punto de vista objetivo, puede que tenga razón, porque, en pocas jugadas, las blancas pasan de una mejor posición, posiblemente ganadora, a otra que está muy cerca de estar perdida.

Además, con poco tiempo en su reloj, la recomendación general es coherente con sus actos y eso es lo que hizo Bareev: se aferró en la medida de lo posible a su ventaja material.

Podía haber devuelto parte de su botín, con 37. ♖f2 ♕f5+ 38. ♖d2 ♜xf1 39. ♖xf1 ♕xb1, y ahora el rey habría coronado su marca única con 40. ♖e3, disponiéndose a bloquear los peligrosos peones y relevar así a la dama de su tarea defensiva.

37...f2 38. ♕e2 ♜g1!

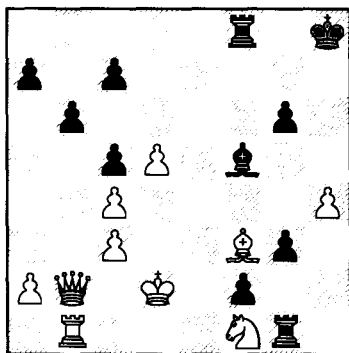
Poco a poco, las blancas pierden estabilidad en el flanco de rey.

39. ♖f1 ♕f5+ 40. ♖d2 g3

Los apuros de tiempo mutuos llegaron aquí a su fin. Pronto quedó claro que, a pesar de no haber recuperado ningún material, las negras no están en absoluto peor: sus peones son demasiado peligrosos, mientras que las blancas tienen una deficiente coordinación.

41. ♕f3?

171



Bareev concede a esta jugada un signo de interrogación. Antes de pulsar el reloj, propuso tablas con la voz más neutra que pueda imaginarse. Probablemente pensaba en la línea que se jugó en la partida, pero estoy seguro de que difícilmente podía haber considerado "una posición tablista" a la que tenía en el tablero. Como veremos, esta jugada estuvo a punto de llevar a las blancas al desastre.

Era necesario 41. ♖xg3, eliminando uno de los peones, aunque las negras no corren el riesgo de perder. Por el contrario, pueden forzar más o menos unas tablas con 41... ♕xb1 (o bien 41... ♜xb1 42. ♖a3 ♜g1) 42. ♖f1 ♕e4 43. ♖e3 ♕g2 44. ♖b1 ♕xf1 45. ♕xf1 ♜xf1 46. ♖xf1 ♕g7, pero, por otro lado, no es fácil encontrar la forma de aspirar a más.

41... ♕xb1?

Tras estar tanto tiempo con una enorme masa de material de menos, no era fácil para Nisipeanu decidirse a jugar a ganar con todas sus energías. El solo hecho de rechazar las tablas debe haber exigido de él un enorme esfuerzo psicológico.

Aquella noche, durante el análisis conjunto de los jugadores rumanos, que sentimos en lo más profundo de nuestra alma que habíamos dejado escapar la oportunidad a hacer tablas o incluso ganar en un match contra el equipo más fuerte del mundo, se recomendó la jugada 41... ♕g7! La idea es simple: antes de comenzar a capturar material, las negras mejoran la posición de su rey a fin de impedir el jaque perpetuo. Las blancas de nuevo tienen una amplia elección, pero esta vez entre varias continuaciones insatisfactorias:

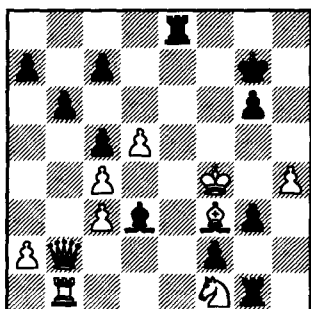
a) 42. ♜d1? (muy lento) 42... ♕h3 43. ♖e3 ♕xf1 44. ♖b1 ♜xf3+! 45. ♕xf3 ♕g2+ 46. ♕xg3 ♜xd1 47. ♖xd1 f1 ♖ 48. ♖g4. Ahora, la jugada más elegante y efectiva es 48... ♖g1, ganando.

b) 42. ♖xg3 (esto es peor ahora que en la jugada precedente: el rey negro está mejor situado, mientras que el alfil blanco tendrá que regresar a "e2"; las blancas no pueden evitar un final con dos torres vs dama, con los mismos peones) 42... ♜xg3 43. ♕e2 ♕xb1 44. ♖xb1 ♜g1 45. ♖e4 (o bien 45. ♕f1 ♕e8 46. ♖b5 ♜e7!) 45... ♜e1! (creando una desagradable clavada y la amenaza ... ♜xe2+) 46. ♖g2 (46. ♖e5+ sólo descoloca la dama: 46... ♜f6 47. ♖xc7+ ♜f7 48. ♖e5+ ♕h7, seguido de ... ♜xe2+, con victoria de las negras) 46... f1 ♖ 47. ♕xf1 ♜xf1, y en esta posición las blancas tienen buenas posibilidades de salvarse.

c) 42. ♖e3 (pensamos, erróneamente, que esto bastaba para tablas) 42... ♜e8+ 43. ♖f4 (el rey continúa su heroica marcha, pero sus sol-

dados están demasiado dispersos para seguirlo en su camino hacia la gloria) 43...♔d3!

172



No conseguimos descubrir esta jugada en Elistá. Un tranquilo movimiento (41...♔g7!), cuando sólo se tiene calidad por la dama, era suficiente por una noche. Aprovechando la indefensión de las blancas, las negras quieren tomar el peón de "c4", que ha sido débil desde la apertura. Después de eso, una simplificación completa conduciría a un final de peones ganado. Las blancas no tienen una satisfactoria respuesta:

c.1) 44.♖c1 ♜f8+ (la expuesta situación del rey les permite a las negras mejorar la posición de su torre, con ganancia de tiempo) 45.♔e3 ♜xf1 46.♔g2 ♜xc1 47.♞xc1, y ahora la tranquila 47...♔xc4 crea la amenaza ...♔xd5, manteniendo en cartera ...f2-f1♞.

c.2) 44.♞c1 ♔xf1 45.♞xf1 ♖e1, y las negras ganan material.

c.3) 44.♞a1 (una horrible casilla para la dama, pero ésta parece ser la variante en que las negras deben ser más inventivas) 44...♜f8+ (antes de tomar el peón, es necesario hacer retroceder al rey, impidiendo así ♜xg3) 45.♔e3 ♔xc4 46.♜d2 (relativamente lo mejor; tras 46.♖c1, las negras logran el mencionado final de peones: 46...♜xf3+ 47.♔xf3 g2 48.♔xf2 gxf1♞+) 46...♖e8+ (afortunadamente, sólo es posible reclamar tablas por repetición de posiciones, no de jugadas o de pares de jugadas) 47.♔e4 (47.♔f4 lleva también a un final peor para el blanco: 47...♖ee1! 48.♖xe1 fxe1♞ 49.♞xe1 ♖xe1 50.♜xc4 ♖c1, y los peones negros del ala de dama serán muy peligrosos) 47...♖xe4+!! 48.♜xe4 (con 48.♔xe4, las blan-

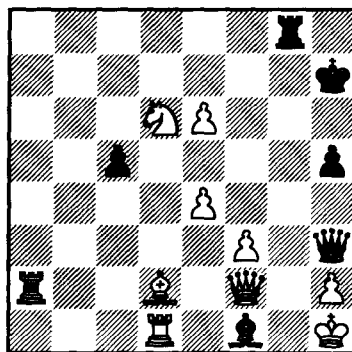
cas dejan de *tocar* el peón de "f2" y eso permite 48...♜xb1 49.♞xb1 g2, con una posición ganada) 48...♜xb1 49.♞xb1 f1♞ 50.♞xf1 ♔xf1 51.♜xg3, y ahora, con 51...♔c4, las negras ganan un segundo peón.

42.♞xb1 ♜xf3 43.♞xg6 g2

Puesto que su rey no puede evitar el perpetuo, Nisipeanu propuso tablas.

Al embarcarse en toda la operación táctica que implicaba tan ingente sacrificio de material, Nisipeanu debe haber recordado la partida que sigue, en la que se enfrentó a una situación similar, pero desde el bando opuesto. A pesar de tener, en un momento dado, una dama y calidad de ventaja, pasó de una posición ganada a otra perdida.

173



Komliakov – Nisipeanu
Bucarest 1995

Las blancas tienen una posición totalmente perdida y menos de un minuto (no había incremento por jugada en aquellos días) en su reloj para superar el control. Situaciones tan extremas a menudo ejercen un efecto paralizante sobre el jugador que tiene la ventaja.

Con sus siguientes jugadas, Komliakov prepara un increíble contrajuego, que su joven oponente no logra prever.

49.♜f5!? ♜g2

Esto gana, por supuesto, pero, por razones prácticas, es mejor 49...♔g2+ 50.♔g1 ♔xf3+ 51.♜g3 ♜xg3+ 52.♞xg3 ♞xg3+ 53.hxg3 ♔xd1, simplificando la posición, y las negras conservan una amplia ventaja material.

50.♔f4?! ♚axf2?

Tras esta jugada natural, tomando una dama limpia, la partida debería finalizar en tablas. Al realizar su jugada anterior (49...♚g2), Nisipeanu probablemente pensó que su oponente se rendiría en el acto. Esto puede haber reducido su nivel de concentración, haciendo que no percibiese la inesperada 50.♔f4, que no sólo defiende la casilla "h2", sino que abre la columna "d" para el contraataque.

Con una mayor concentración, seguramente habría encontrado una victoria forzada con 50...♚xh2+! 51.♔xh2 ♚xf2, y el contrajuego blanco es insuficiente: 52.♗d7+ ♔g6 53.♗g7+ ♔f6 54.♗f7+ ♔xe6 55.♗e7+ ♔f6, y el peligroso alfil está clavado. Sin embargo, esto es más difícil de calcular que la variante mencionada en la nota a la jugada 49 de las negras.

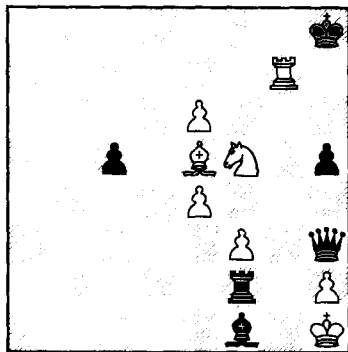
También hubieran sido buenas 50...♔d3 ó 50...♔b5, que impiden ♗d7+ y explotan la debilidad de la primera fila, pero de nuevo requerían un pensamiento concreto.

51.♗d7+ ♚g7

51...♔g8 conduce a un perpetuo inmediato, pero las negras seguían jugando a ganar. La tentativa de evacuar el rey con 51...♔g6?? falla lastimosamente: 52.♗g7+ ♔f6 53.♗f7+ ♔xc6 (o 53...♔g6 54.♔e7 mate) 54.♗e7+ ♔f6 55.♔e5+ ♔g5 56.♗g7 mate.

52.♗xg7+ ♔h8 53.♔e5!

174



53...♚xh2+?

Al realizar esta jugada perdedora, las negras propusieron tablas, que su oponente, con sólo unos segundos en su reloj, ¡audazmente

rechazó! La línea salvadora era 53...♗xf3+ 54.♔g1 ♗xc4 55.♗g5+!., y las negras deben aceptar las tablas por jaque perpetuo, antes que seguir con 55...♗xe5?! 56.♗xh5+ ♔g8 57.♔e7+, y las blancas están mejor.

54.♔g1!

Las blancas no están dispuestas a desmantelar su mortal mecanismo, construido a partir de la nada, para capturar una simple torre.

54...♗h1+ 55.♔f2 ♗h2+ 56.♗g2+

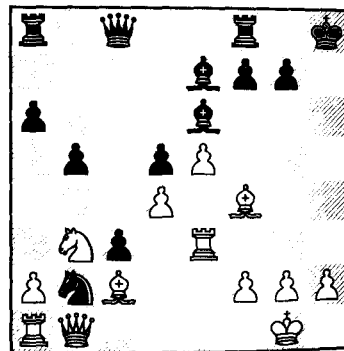
Las negras se rindieron, a causa de las graves pérdidas materiales.

Es bien sabido que muchos jugadores de ajedrez son supersticiosos. Para aquellos que (¡aún!) no lo son, debo decir que esta increíble partida se jugó un viernes 13.

Sin embargo, la conclusión más importante es que una partida no ha terminado realmente hasta que no se detienen los relojes.

Ejercicio 16

175



Dolmatov – Yusupov

Wijk aan Zee 1991

Candidatos (7)

En esta inusual posición, las blancas parecen tener buenas posibilidades de ataque. La posición del rey negro es débil, mientras que el caballo de "b2" está demasiado lejos para prestar asistencia. Si las blancas pudieran dar un jaque en "h3", la partida finalizaría en el acto. Por esta razón Dolmatov jugó 22.♔c5?, amenazando tanto 23.♗xc3 como 23.♔xe6, seguido de ♗h3+. ¿Cómo deben responder las negras?

9.2 Sacrificios de calidad

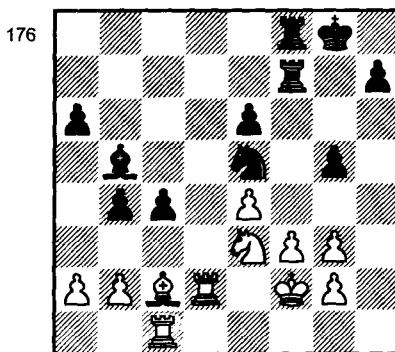
Los sacrificios puros de torre a efectos defensivos ocurren muy rara vez en la práctica. He incluido sólo un ejemplo, al final de este capítulo. Hay aquí, sin embargo, una cuestión de terminología. Por ejemplo: cambiar la dama por torre y caballo se llama "sacrificio de dama", mientras que entregar una torre por una pieza menor se clasifica en una categoría separada, como "sacrificio de calidad". La explicación de un tratamiento preferencial puede basarse en el número relativamente alto de sacrificios de este tipo. He aquí algunas razones para esta sorprendente popularidad.

Sacrificar la calidad es más operativo que otras formas de entregar material. En primer lugar, consiste en una simple operación ($\text{♖} \times \text{♗}$ o $\text{♜} \times \text{♘}$). Hay numerosas oportunidades para realizarla, porque no es habitual esconder las piezas menores de las torres enemigas. En segundo lugar, si el bando que efectúa el sacrificio consigue obtener un peón como compensación, el déficit material alcanza su mínima expresión (en torno a medio peón). Si usted sabe que está obligado a entregar algún dinero con cierto propósito, primero trata de encontrar la moneda menos valiosa de su bolsillo. En ajedrez, el sacrificio de calidad por un peón es precisamente la moneda menos valiosa.

Recuerdo cómo, hacia finales de 1989, abrí el libro *Strategia nadezhnosti* (La estrategia de la seguridad), que contenía una colección de las mejores partidas de Petrosian. Hasta ese momento, no tenía una gran opinión del estilo de juego del noveno campeón mundial, pero pronto cambié por completo esa idea. Me quedé profundamente impresionado por la facilidad con que Petrosian resolvía los problemas más complicados mediante un sacrificio

de calidad, así como por la frecuencia de esos momentos especiales a lo largo de su carrera. Mi propio estilo de juego sufrió una influencia tan poderosa que pronto conseguí sacrificar calidad ¡nada menos que en seis partidas consecutivas!

He aquí una de ellas, jugada en la ronda decisiva de un torneo zonal.



Marin – Knaak
Stara Zagora 1990

A estas alturas, ambos jugadores disponíamos unos 15 minutos para alcanzar el control de tiempo. Las blancas parecen tener serios problemas. El peón de "f3" (o, si lo prefiere, la casilla) se encuentra bajo una fuerte presión y no está lo bastante defendido. Las cosas cambiarían de forma radical si el alfil blanco se encontrase en "e2", donde no sólo defendería "f3", sino que también atacaría "c4", pero esto es "obviamente imposible".

27. ♗d1!!

Otras jugadas parecen malas para las blancas: 27. ♗g1? ♜xf3!, ganando un peón vital, o bien 27. ♗e1? ♘xf3+ 28. gxf3 ♜xf3, con un

buene ataque. Por ejemplo: 29.♔d1 ♖f1+ 30.♗e2 c3+.

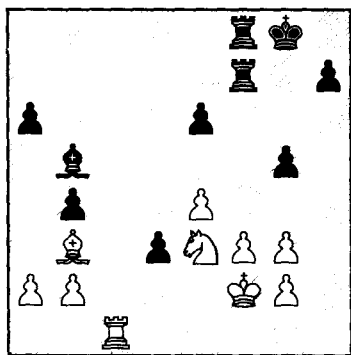
Muchos años después de haberse jugado la partida, cuando las grandes bases de datos estaban a disposición de cualquiera, me quedé muy sorprendido (y, en cierto sentido, halagado) al encontrar un error en la información de esta partida. Todas las fuentes disponibles indicaban 27.♖dd1 como el verdadero orden de jugadas, con la secuencia 27...♗d3+ (con un signo "?") 28.♖xd3 (!?; por supuesto, algún comentarista incluso recomendaba 28.♗xd3, con clara ventaja de las blancas) 28...cxd3 29.♗b3. Quizá 27.♗d1 era una jugada tan inesperada e improbable, que el operador que introducía la información "decidió" que sería un error en las planillas...

27...♗d3+

Las negras se ven prácticamente obligadas a aceptar el sacrificio.

28.♖xd3 cxd3 29.♗b3

177



La situación ha cambiado. Todas las piezas negras están mal situadas, mientras que las blancas, súbitamente, han revivido. Quizá Knaak podía haber conseguido tablas, pero desde un punto de vista psicológico, se encontraba en una situación muy desagradable. Durante el post mortem, su breve descripción acerca de lo que había sucedido en la partida fue algo así como "gané calidad y conseguí una posición perdida".

29...♖e8 30.♖c5 h6?!

La posición se habría agudizado mucho si las negras no hubieran permitido que el rey bloquee el peón de la columna "d". Una posi-

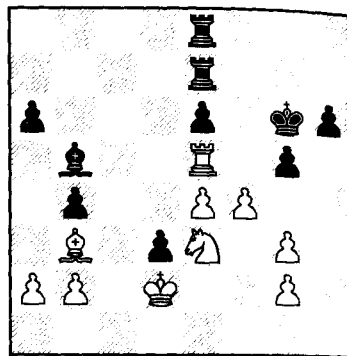
bilidad sería la siguiente: 30...d2 31.♖xg5+ ♗h8 32.♖e5 ♖d7 33.f4.

31.♗e1 ♗g7

Ésta era la última oportunidad de impedir que el rey ocupase la excelente casilla de bloqueo "d2", con 31...d2+!

32.♗d2 ♗g6 33.♖e5 ♖fe7 34.f4

178



El rey negro está cautivo en una suerte de jaula formada por sus propias piezas. La defensa no es fácil, por supuesto, pero aunque las blancas jugasen sin correr riesgos, sigue siendo igual de difícil progresar.

34...♗d7?!

Knaak quería defender el peón de "e6", pero abandona por completo el flanco de dama. 34...♗g7! es aquí la mejor defensa. Otras jugadas son peores. Por ejemplo: 34...gxf4 35.gxf4 ♗g7 36.g4, y las blancas pueden crear algunas peligrosas amenazas, como g5 y ♗g4. O bien 34...♗f6 35.♗g4+ ♗g7 36.fxg5 hxxg5 37.♖xg5+ ♗f8 (37...♗h8 38.♗f6 ♖f8 39.e5 también parece bueno para las blancas) 38.♗f6, ganando.

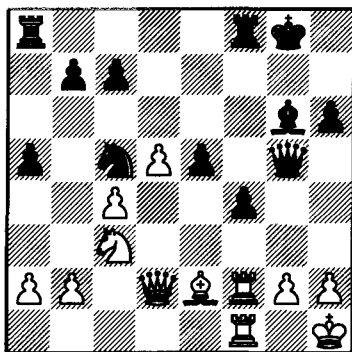
35.♗c4

Ahora las blancas están claramente mejor. 35...a5 36.♖xa5 gxf4 37.gxf4 e5 38.♖a6+ ♗h5 39.f5 ♖g7 40.f6 ♖h7 41.f7 ♖f8 42.♖a5 ♖hx f7 43.♖xe5+ ♗h4 44.♗xf7 ♖xf7 45.♗f5+

Las blancas ganaron 15 jugadas después.

Aunque estaba satisfecho con esta partida, debo admitir que toda la idea de lograr el mejor reagrupamiento a costa de la calidad no era realmente original. He aquí de dónde me vino la inspiración.

179



Petrosian – Gligoric
Olimpiada de Varna 1962

Leamos los comentarios de Petrosian: "Un jugador experto percibiría rápidamente que la posición blanca es difícil. Las negras tienen piezas muy activas, peones móviles en el centro, y si consiguieran jugar ...e4, previo traslado de las torres a 'f6' y 'f8', la situación de las blancas no sería envidiable. Normalmente, cuando el adversario tiene peones colgantes, tratamos de forzar el avance de uno de ellos, a fin de bloquearlos. Puede parecer que no hay problemas para bloquear en 'e4', pero la realidad es algo más complicada. Las piezas negras colaboran perfectamente. El caballo de 'c5' y el alfil de 'g6' hacen que un plan así sea imposible".

25...♖a6 26.♙f3 ♗af6

26...e4 permitiría la jugada 27.♞d4!, con contrajuego. Ahora parece que las blancas están en situación desesperada, debido a la amenaza ...e4 (tal vez después de ...b6). Doblar torres (comenzando con ♜f2 ó ♜e2) no parece ser posible, porque eso conduciría a la pérdida de la calidad tras ...♙d3 ó ...♙d3. A menos que...

27.♞e1!!

...a menos que no se considere la calidad como una pérdida de material, ¡sino como un sacrificio!

27...♙d3 28.♜fe2 ♙xe1 29.♞xe1 ♜e8 30.c5

La calidad extra de que disponen las negras no se hace sentir, puesto que las blancas bloquean perfectamente la posición. No es de ex-

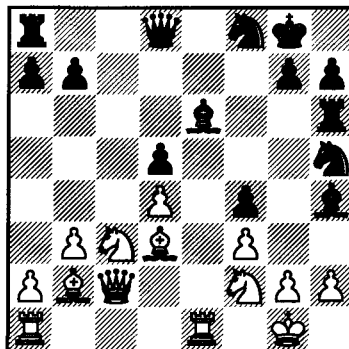
trañar, por tanto, que la partida finalice en tablas.

30...♜ff8 31.♙e4

Tablas.

A veces, el sacrificio de calidad constituye la solución perfecta a varios problemas de naturaleza estratégica y táctica.

180



Marin – Kantsler
Olimpiada de Manila 1992

Las negras han concentrado abundantes efectivos en el flanco de rey con vistas al ataque. Las amenazas ...♙g3 y ...♙g3 están en el aire. Entretanto, el peón "d" negro restringe seriamente la actividad de las piezas menores blancas.

Las posibilidades de las blancas son menos evidentes. Si consiguen parar el ataque, algunas piezas negras quedarán mal situadas. Por otra parte, la eliminación del peón "d5" revitalizaría en el acto a todas las piezas menores blancas. Las debilidades que quedan detrás del peón "f" negro también se harían sentir. Esto parece más fácil de decir que de hacer, pero logré encontrar una monedita en mi bolsillo.

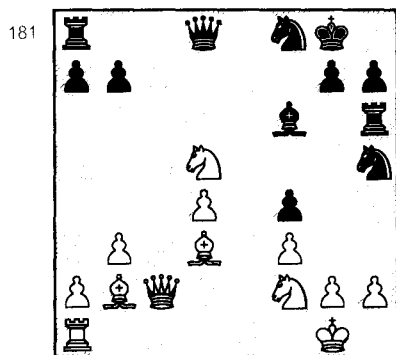
20.♜e5

La torre ocupa un puesto avanzado, liberando al caballo de "f2" de la molesta clavada, creando ideas de un eventual salto a "g4". Sin embargo, había que tener en cuenta de antemano la siguiente jugada de las negras.

20...♙f6 21.♜xd5!

Mi oponente seguramente esperaba la juga-

da 21.g4, cuando podría haber obtenido un fuerte ataque con 21...xg4 22.hxg4 xe5 23.dxe5 g3! Por ejemplo: 24.xd5 (pierde 24.hxg3?, debido a 24...b6+) 24...h4 25.h3 e6, planeando ...f3.
21...xd5 22.dxd5



De pronto, las ideas blancas mencionadas en la introducción a la partida cobran vida. Las negras han quedado sin perspectivas de ataque, y tendrán problemas para reagrupar sus piezas.

22...h8 23.fxf6 fxf6 24.c4 g6 25.f5

Poco a poco, las blancas penetran por las casillas de su color, debilitadas tras la desaparición del alfil negro.

25...g5

25...c8 permite 26.e6, seguido de d5, con fuerte presión a lo largo de las diagonales.

26.e6 a5 27.e1! b5

Más prudente es 27...f8 28.e2 e8, aunque tras 29.e4 las blancas se afianzan en el centro.

27...xa2 es arriesgado, debido a 28.d3, amenazando a1, y ganando así un tiempo para seguir con e5, o bien con d5.

28.f1 xa2

La posición negra no está preparada para tal actividad. De nuevo era mejor 28...f8. Parece que la ligera ventaja material produjo en mi oponente una especie de obligación psicológica de jugar de forma activa.

29.d3 a5 30.c6

Subrayando la falta de coordinación de las negras.

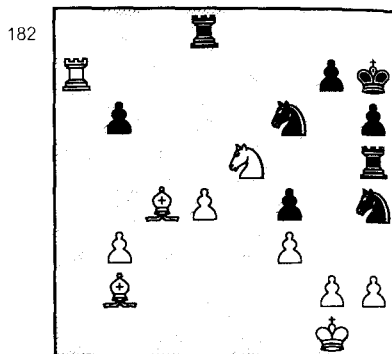
30...f8 31.a1 b6

Prácticamente forzado. De no ser así, las blancas lograrían doblar sus piezas mayores en séptima.

32.xb6 axb6 33.e5 h4 34.a7

Sin damas sobre el tablero, el ataque negro tiene escasas perspectivas de tener éxito, mientras que la presión blanca se hace más y más fuerte.

34...c8 35.xb5 h6 36.d3 g8 37.a6 d8 38.c4+ h7



39.d3+

Las blancas han alcanzado el máximo de actividad, y éste hubiera sido el mejor momento para emprender la caza del desorganizado ejército de las negras con 39.g3! Por ejemplo: 39...fxg3 40.hxg3 xxe5 (40...g5 se contesta con 41.f2, recuperando la calidad, mientras que 40...g6 pierde por 41.xg6 xg6 42.d3+) 41.dxe5 xf3+ 42.g2 d2 43.exf6 xc4 44.xg7+ h8 45.c3!, y las blancas ganan.

39...g8 40.c4+ h7 41.d3+??

Repetir jugadas para superar el control es una táctica correcta, pero ahora debía haber aplicado el plan ganador. No recuerdo mi estado mental en ese punto. Sólo recuerdo que en el cuarto tablero se había suscitado una discusión acerca del mal funcionamiento de un reloj.

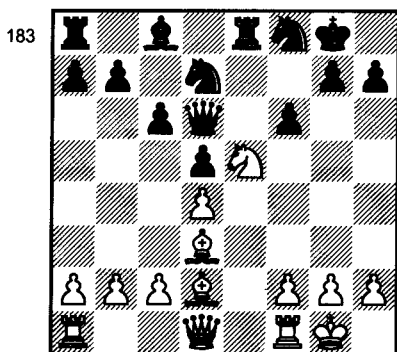
Sin embargo, la verdadera causa por la ocasión perdida tiene que haber sido de distinta naturaleza. Dentro de mí, debo haberme dejado influir por el hecho de tener "calidad menos" durante tanto tiempo. Así que cuando se

presentó la ocasión de repetir jugadas, no pude considerar ninguna otra cosa.

41...♙g8

Tablas.

Cuando finalizó el match, mis compañeros de equipo me felicitaron por el inesperado sacrificio, pero yo había visto ya toda la idea de rechazar el ataque, a la vez que mejorar la configuración en el centro, en la partida que sigue.



Larsen – Petrosian
Olimpiada de La Habana 1966

14.♖h5

A pesar de la posición simétrica derivada de la apertura, Petrosian tiene serios problemas. La iniciativa de las blancas ha tomado ya forma concreta. Parece que las negras tienen que elegir entre dos males:

a) 14...g6 15.♗xg6 hxg6 16.♘xg6 ♖e7 (son malas 16...♘xg6? 17.♗xg6+ ♙f8 18.♗h6+ ♙e7 19.♗ae1+, y 16...♘b6? 17.f4, con la terrible amenaza 18.♗f3!) 17.♗h8+ ♙f7 18.♗f4 ♗e6 19.♘xe7 ♗xe7 20.♗ae1 ♘e6 21.♗h5+ ♙g8 22.♗g6+, con ataque devastador de las blancas.

b) 14...♗e7 tampoco parece muy tentador: 15.♘f3 ♘b6 16.a3 a5 17.♗ae1 ♗e6 18.♘h4 g6 19.♗h6, con creciente iniciativa.

14...♗xe5! 15.dxe5 fxe5

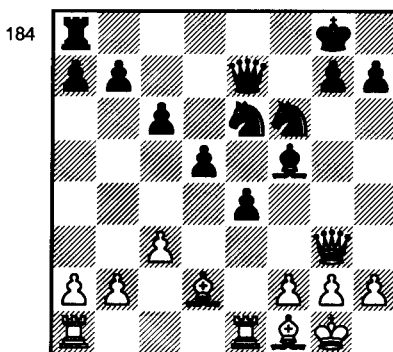
"La posición ha cambiado radicalmente. Al sacrificar calidad, las negras han privado a su oponente de la posibilidad de un ataque inmediato. El *Gran Maestro* danés debería haber

sentido esto de inmediato y comenzar la lucha contra el peón de 'e5'. Esto puede conseguirse jugando 16.f3, después de lo cual el centro negro quedaría en peligro" (Petrosian).

16.♗fe1?!

Un típico momento psicológico: en la euforia de haber "ganado" material, Larsen no ve la mejor jugada, indicada en el comentario anterior.

16...e4 17.♗f1 ♘f6 18.♗h4 ♗f5 19.♗g3 ♗e7 20.c3 ♘e6



La posición negra es ahora perfectamente jugable. Durante la siguiente fase de la partida, Larsen no logra encontrar un plan concreto, pero sigue jugando "a ganar", bajo la hipnosis de la ventaja material.

21.♗e3

Este alfil es útil para la lucha contra los peones centrales, así que eran preferibles 21.h3 ó 21.♗e5.

21...♘g4 22.h3 ♘xe3 23.♗xe3 ♗f8 24.♗e5 ♗g6 25.♗d1 ♗f7 26.♗d2 ♘f4

Poco a poco, las blancas comienzan a tener problemas. El caballo se dirige a "d3".

27.b4 h6 28.a4 ♗h7 29.♗d4 b6 30.♗e1 ♗c7 31.♗e3 c5 32.bxc5 bxc5 33.g3?

Un innecesario debilitamiento, en apuros de reloj.

33...♘d3 34.♗xd3 exd3 35.♗e6+?

Este momento parece el adecuado para haber jugado a tablas, con 35.♗xd3.

35...♗f7 36.♗xf7+

Después de 36.♗d6 ♗e4, el rey blanco correría peligro.

36...♟xf7 37.♞b2

A la sugerencia de O'Kelly, 37.♞e5, Petrosian indica 37...♞b8 38.f3 ♞b3 39.♞xd5 ♞xc3, y los peones unidos son muy peligrosos.

37...c4

Los peones negros están ahora muy avanzados para ser detenidos. La amenaza ...d4 planea sobre el tablero.

38.f3 d4 39.♞c1 ♟e6 40.♟f2 ♟e4 41.f4 ♞e8 42.g4

42.cxd4 no habría cambiado en nada el curso de la partida. Veamos: 42...♟d5 43.♟e3 ♟g6+ 44.♟d2 ♟xd4, o bien 42.♟e1 dxc3 43.♞xc3 ♟d5 44.♟d2 ♟f3.

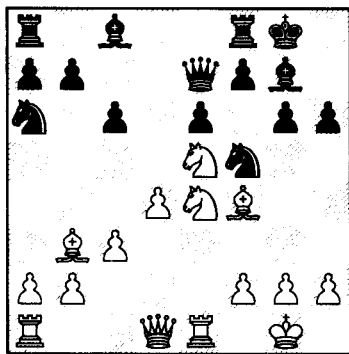
42...♟c6 43.♞e1+ ♟d5 44.♞xe8 ♟xe8 45.cxd4 c3 46.♞b8 d2 47.♞d8+ ♟c4 48.♞c8+ ♟d3

Las blancas se rindieron.

El peón blanco es un refugio perfecto para el rey negro, así que Larsen se rindió.

Los sacrificios de calidad son una solución ideal para eliminar las piezas menores del oponente situadas en puestos avanzados. Veremos que esto sucede ¡tres veces! en la siguiente partida.

185



Lupulescu – Badea

Tusnad 2001

Campeonato de Rumanía

Las negras tienen una posición sólida, pero muy pasiva. Las blancas decidieron iniciar la invasión de las casillas débiles negras en territorio enemigo.

15.g4

Este avance expulsa al caballo negro, haciendo que pierda el control de "d6", pero debilita el flanco de rey. No es fácil, sin embargo, prever cómo podrían las negras explotar estas debilidades.

15...♞h4 16.♞c4

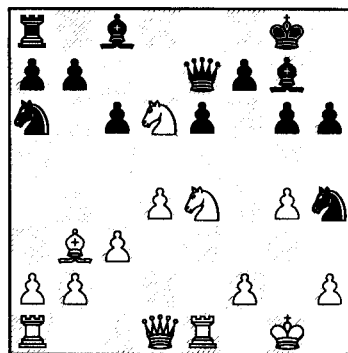
La posición negra se vuelve crítica.

16...♞d8 17.♟d6 ♞xd6!?

La mejor posibilidad práctica, pues si la dama juega, el alfil se retira a "a3", con la tremenda amenaza ♞cd6, eventualmente seguida de ♞e5. Al eliminar el alfil enemigo, las negras consiguen resolver los problemas a corto plazo y acentuar la debilidad de la casilla "f4". También colocan a su dotado, pero inexperto oponente, en una engañosa situación psicológica: la considerable ventaja material puede haber inducido la idea de que ganaba fácilmente, cuando, en realidad, la posición negra es difícil de quebrar.

18.♞cxd6

186



18...♞c7?!

Las negras deberían haber situado la casilla "f4" bajo inmediato control, con 18...g5.

19.♟h1?!

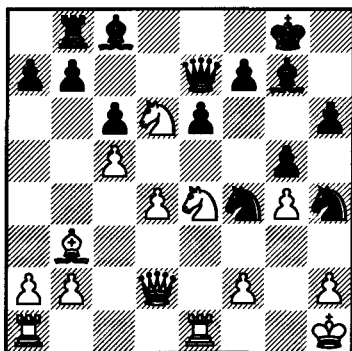
Devuelve gentilmente el favor. Tras 19.f4, las negras no tendrían la menor compensación. Por ejemplo: 19...♞d5 20.♟xd5 cxd5 21.♞xc8 ♞xc8 22.♟f2, seguido de ♞d3-e5.

19...♞d5 20.c4

Esta es una situación menos favorable para jugar 20.♟xd5 cxd5 21.♞xc8 ♞xc8. Después de 22.♞d2 (a 22.♞c5, es posible el segundo sacrificio de calidad, similar a la partida: 22...♞xc5 23.dxc5 ♞xc5 24.♞e2 g5, con con-

trol de las casillas negras), las negras están a tiempo de jugar 22...g5, con idea de ...h6-f4. 20...h4 21.c5 b8 22.♖d2 g5

187



Las blancas han conservado su ventaja de espacio y consolidado su puesto avanzado en "d6". Sin embargo, las negras también han mejorado su posición. El siguiente paso es resolver el problema del alfil de casillas blancas. 23.♞e3 b6 24.♞d1 ♠a6 25.♞c4?

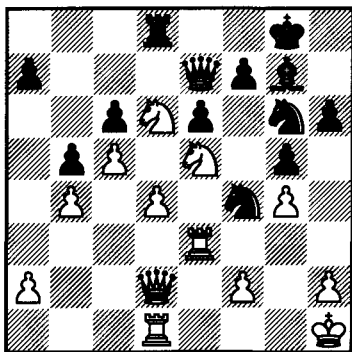
Un error típico. Las blancas se sienten incómodas acerca de la presión sobre la diagonal "a6-f1", pero el cambio de alfiles sólo ayuda a las negras a bloquear sobre casillas blancas.

25...♞xc4 26.♞xc4 ♞hg6 27.♞ed6?!

Es comprensible que las blancas quieran instalar el otro caballo en "e5", pero omitieron, o al menos subestimaron, las intenciones de las negras. Es mejor 27.♞cd6, manteniendo la presión.

27...♞d8 28.b4 b5 29.♞e5

188



29...♞xd6!

El segundo sacrificio de calidad de la partida, que tiene lugar exactamente en la misma casilla que el anterior. Si en el primer caso sólo podíamos hablar de lograr algunas posibilidades prácticas, en una posición mala de todos modos, aquí podemos ver un sacrificio totalmente correcto, que les ayuda a las negras a resolver la mayoría de sus problemas, si no todos.

30.cxd6 ♞xd6 31.♞xg6 ♞xg6

Las negras tienen ahora mejor estructura y controlan varias casillas importantes en el centro. Las blancas no pueden explotar fácilmente los puestos avanzados de "e5", "e4" y "c5", porque no les quedan piezas menores. Sus posibilidades activas también se han reducido por la debilidad del peón "d" y la insegura posición de su rey.

32.f3 ♞f4 33.♞e4 ♞d5

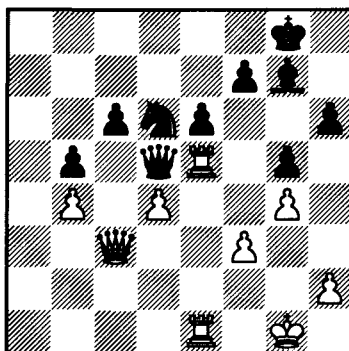
Anulando los sueños de las blancas de devolver material con ♞xf4.

34.a3 ♞b6

El caballo se apresura hacia "c4" a fin de evitar problemas con el peón retrasado de "c6".

35.♞c3 ♞c4 36.a4 a6 37.axb5 axb5 38.♞de1 ♞d5 39.♞g1 ♞d6 40.♞e5

189



Las blancas probablemente confiaban en este contrasacrificio de calidad (¡el tercero de la partida!), que obliga a la dama enemiga a dejar su perfecto puesto avanzado. Sin embargo, su ventaja material se reducirá ahora a la mínima expresión, mientras que los problemas estratégicos subsisten.

40...♙xe5 41.♞xc5 ♖a2 42.♞c5

Alcjar la dama, con 42.♞xc6, seguramente llevaría a jaque perpetuo: 42...♞a1+ 43.♙g2 ♞xd4 44.♞c5 ♞d2+, y a causa de la debilidad del peón de "b4", las blancas no pueden cubrir su rey con la dama.

42...♙c4 43.♞xc6 ♞e2

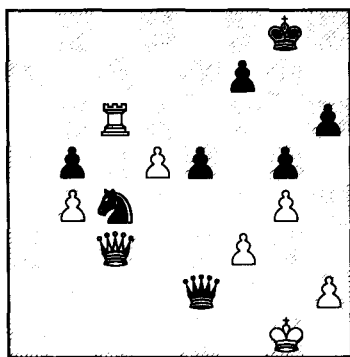
De pronto, las blancas se enfrentan a las desagradables amenazas ...♙e3 y ...♙d2.

44.d5!

Es prematuro 44.♞xc4, ya que después de 44...bxc4 45.b5 ♞d1+ 46.♙f2 ♞b3!, el peón pasado negro es más peligroso que su contrapartida.

44...e5

190



Necesario para cerrar la diagonal negra.

45.♞xc4!

El cuarto sacrificio de calidad en esta partida y, al mismo tiempo, el tercero con el propósito de eliminar una pieza menor de un fuerte puesto avanzado. Imagino que un compositor de estudios podría crear una posición en la que, tras sucesivas promociones menores de peón, resultase posible un gran número de sacrificios de calidad. Pero si nos ceñimos al ajedrez de competición, podemos considerar que esta partida ostenta el récord de tales operaciones tácticas. No es razonable realmente criticar a las blancas por no haber tratado de jugar una posición como 45.♞xh6 ♙g7 46.♞h3 ♙d2, en la que, obviamente, "no se arriesgan a ganar".

45...bxc4 46.d6

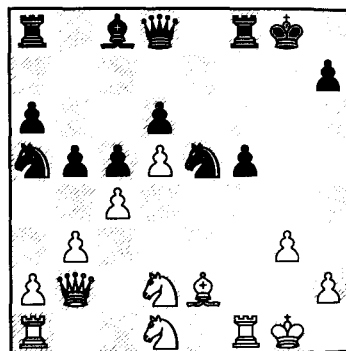
Tablas.

Sigue habiendo vida en la posición, pero el

resultado más probable es el empate. Por ejemplo: 46...e4! 47.d7 ♞d1+ 48.♙f2 ♞xd7 49.fxe4 (49.♞xc4 ♞d2+ 50.♞e2 es otra línea que nos conduce a una posición igualada) 49...♞xg4 50.♞xc4 ♞f4+, y el rey no puede escapar de los ataques permanentes de la dama negra, porque después de 51.♙e1 ♞xh2 52.b5 ♞g1+ 53.♙e2 g4, el peón negro es, al menos, tan peligroso como el blanco.

A menudo sucede que uno de los bandos tiene una considerable ventaja posicional, pero no puede explotarla a causa de la iniciativa del contrario. En tales casos, el sacrificio de calidad puede resultar muy útil, porque elimina los factores dinámicos de la posición, lo que permite cosechar el fruto del dominio estratégico.

191



Petrosian – Spassky

Moscú 1966

Campeonato Mundial (10)

19...f4!? 20.gxf4 ♙h3?

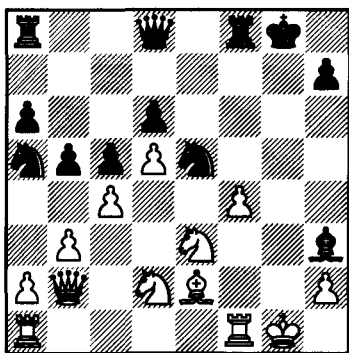
Las negras tienen la iniciativa, pero deberían sopesar cuidadosamente qué piezas cambiar, a causa del riesgo potencial de quedarse con un caballo pasivo en "a5". Por ejemplo, el alfil negro es una pieza útil, capaz de crear amenazas tanto sobre el rey enemigo como sobre el aparentemente bien defendido peón de "d5", y también para defender las casillas blancas en su campo. Es probable que Spassky fuese consciente de todo esto, pero debería haber considerado sólo cambios equivalentes. Lamentablemente para él, los sacrificios

de calidad son, después de todo, también un caso particular en el trueque de piezas...

Es curioso que durante este primer match contra Petrosian, el joven aspirante al supremo título, un jugador con poco respeto por el material, concediese repetidamente a su experimentado oponente la posibilidad de emplear su arma favorita: el sacrificio posicional de calidad. Aunque Spassky nunca ha sido alguien que trabajase con exceso en ajedrez, antes de o durante la competición, sin duda conocía esta faceta del estilo de Petrosian. El hecho de que, no obstante, cayese víctima, en más de una ocasión, de sacrificios de calidad durante este match, dice mucho acerca del carácter sorprendente de este tipo de operación táctica.

Es mejor 20...♖xf4, recomendado por Petrosian. Por ejemplo: 21.♘e3 ♗g5+ 22.♙h1 ♖xf1+ 23.♗exf1 (ésta parece la jugada más consistente, con idea de una ulterior mejora de la posición, con ♘g3, ♘de4, etc.; Petrosian sólo indica 23.♘dxfl ♖a7, y las blancas tienen que luchar por las tablas) 23...bxc4! 24.bxc4 (la posible jugada intermedia 24.♗c3 permite 24...cxb3! 25.♗xa5 ♙b7, con amenazas decisivas) 24...♙h3 25.♘g3 ♘exc4! (resolviendo radicalmente el problema del caballo marginal) 26.♙xc4 ♘xc4 27.♗b7 (la única forma de seguir en la partida) 27...♖f8 28.♘xc4 h5, y las negras tienen una fuerte iniciativa contra el superior, pero desorganizado, ejército blanco. El peón de "d6" es tabú por ...♗f6, mientras que 29.♖g1 se replica con 29...♙g4! 21.♘e3!

192



Sin dejarse impresionar por las amenazas negras, Petrosian emplea este tiempo vital para coordinar sus piezas.

21...♙f1

Ahora es mucho menos efectivo 21...♖xf4 por 22.♖xf4 ♗g5+ 23.♖g4! (produciendo una simplificación masiva para rechazar el ataque y dejar el caballo de "a5" fuera de juego) 23...♘xg4 24.♘xg4 ♙xg4 25.♙xg4 ♗xg4+ 26.♙h1 ♗d4 (obviamente forzado) 27.♖g1+ ♙h8 28.♗xd4+ cxd4 29.♖g4 (Petrosian), y las negras tienen que luchar por las tablas. Aunque este final podría haber ofrecido mejores posibilidades de supervivencia que en la partida, obviamente, no era fácil para Spassky admitir tan pronto su error.

22.♖xf1

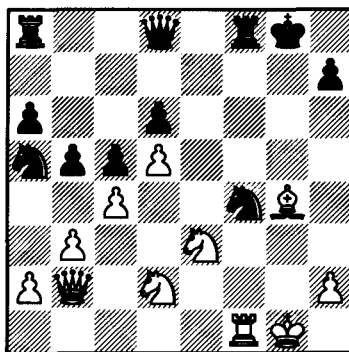
La iniciativa ha pasado a manos de las blancas. El alfil llegará a "e6", paralizando las torres negras, mientras que la casilla "c4" está demasiado bien protegida para que el caballo dama pueda soñar con posibilidades activas.

22...♘g6?!

Las negras siguen esperando crear algunas amenazas en el flanco de rey. Boleslavsky, el segundo de Petrosian en este match, recomendó 22...♘d7 23.♙g4 ♗f6, cuando la posición negra es defendible.

23.♙g4 ♘xf4?

193



Esta segunda negligencia aún es más difícil de entender, porque Spassky había sido advertido del peligro sólo dos jugadas antes. Por supuesto, es malo 23...♖xf4? debido a 24.♙e6+, con ataque decisivo, pero 23...♗f6! es sencillamente necesaria, aunque después de

De esta forma tan elegante, las negras completan su control de las casillas negras. lo

que hace que la posición blanca se vuelva difícil.

20.fxe3 ♘c5 21.♖c2 ♜e8 22.♞f3 ♙h6 23.♞c3 ♞e7

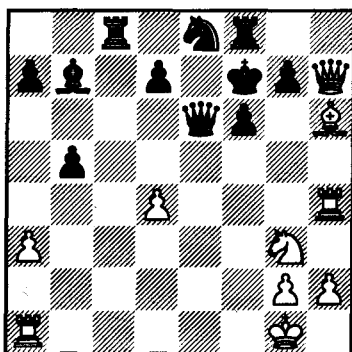
Está claro que después de tomar el peón de "e3", las negras comenzarán el avance de su mayoría en el flanco de rey, con buenas posibilidades de ganar. Alarmado por esta perspectiva, Polu decide contraatacar...

24.♞b6?? ♘a4

...pero no por mucho tiempo: ahora es inevitable una importante pérdida de material de las blancas.

Por último, veamos un famoso sacrificio puro de torre.

196



Geller – Euwe
Zurich 1953
Torneo de Candidatos

A costa de un peón, las blancas han conseguido crear un peligroso ataque, al menos desde un punto de vista óptico. Con su última jugada (22.♙h6), han preparado un asalto, prácticamente con todas sus fuerzas (♞f1, ♘f5, ♞g4), que parece imposible de resistir. Geller debe haber pensado que la comunicación entre alas le ayudaría a evitar las complicaciones relacionadas con la casilla "g2", puesto que la dama blanca cubre la casilla "c2".

22...♞h8!!

Un testigo presencial cuenta que el rostro de Geller perdió todo su color cuando Euwe efectuó esta jugada. La idea es sencilla y brillante: las negras están dispuestas a invertir to-

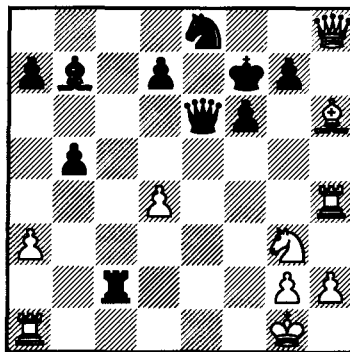
da una torre por el control de la casilla "c2".

Al comentar la partida para *ChessBase*, Kasparov concede a esta jugada un signo de interrogación y dos de admiración. Parece que se trata de una de sus evaluaciones favoritas en posiciones confusas (véase también la partida Kasparov – Petrosian, capítulo 4, *El rey como unidad de combate*). Sin embargo, como en aquel caso, la propuesta de Gari es errónea, lo que me permite ignorar el signo de interrogación. La variante que indica como mejor tentativa de obtener ventaja para las negras es 22...♞d5 23.♞e4 ♞c4, pero las blancas parecen ganar rápidamente tras 24.♞g4. Por ejemplo: 24...♞g8 25.♞e1, y la amenaza 26.♞g6+ ♘f8 27.♞xe8+!, con mate, es imposible de parar de forma satisfactoria.

Como posible alternativa, la sugerencia de Bronstein, en su libro *El Ajedrez de Torneo* (Zurich 1953), 22...♞c4, con idea de ...♞d5 seguido de ...♞xd4, tiene más sentido, pero no podemos criticar a Euwe por haber elegido la espectacular (¡y correcta!) jugada de la partida.

23.♞xh8 ♞c2

197



Las blancas se enfrentan súbitamente a la amenaza 24...♞xg2+ 25.♘f1 ♞c4+, con mate. Geller debe haber quedado desmoralizado por completo. Sólo dos jugadas antes estaba atacando con todas sus fuerzas y ahora se habían invertido los papeles.

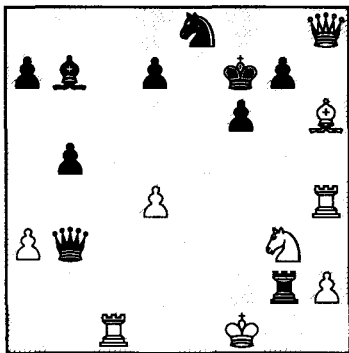
24.♞c1?

Bronstein dice que esta posición fue analizada durante semanas. Se concluyó que las blancas sólo podían haber seguido luchando

con 24.d5!!, tratando de descoordinar las fuerzas negras. La línea principal de Bronstein es ésta: 24...♙xd5 (las negras no crean suficiente presión con 24...♜b6+ 25.♔h1 ♜f2 26.♙g1 ♙xd5, debido a 27.♞c4!) 25.♞d1! (las blancas tienen que estar pendientes del temible alfil, pero 25.♞d4 es mucho peor debido a 25...♞xg2+ 26.♔f1 ♞xh2, con la amenaza ...♜h3+) 25...♞xg2+ 26.♔f1. Las blancas están fuera de peligro inmediato, pero después de 26...gxh6, las negras tienen dos peones por la calidad y su rey se encuentra en una posición relativamente más segura (el antes pasivo caballo de pronto es una perfecta cobertura para el rey, tras ...♞g7). Bronstein menciona también que 27.♜xh6 es entonces lo mejor (la opción 27.♞xd5 ♜xd5 28.♞e4 ♞g7! 29.♔xg2 f5 30.♜xh6 fxe4, concede un mejor final a las negras, mientras que 27.♞xh6? permite la fuerte 27...♞xg3! 28.hxg3 ♙c4+, con ataque ganador).

24...♞xg2+ 25.♔f1 ♜b3!

198



Geller ha privado a la dama negra de la casilla "e4", pero no vio que "b3" es un magnífico trampolín a la zona de ataque.

26.♔e1 ♜f3

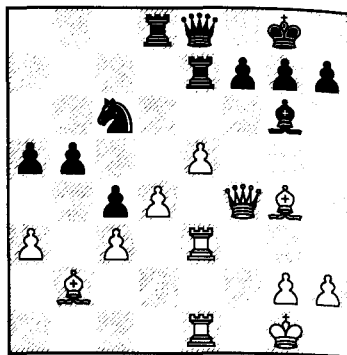
Las blancas se rindieron.

Ejercicios

Las siguientes posiciones son muy famosas. Los ejercicios, por tanto, están concebidos como una especie de examen de cultura ajedrecística general.

Ejercicio 17

199



Reshevsky – Petrosian

Zurich 1953

Torneo de Candidatos

Petrosian: "Esta posición probablemente sea la más conocida de mi carrera y se ha utilizado como ejemplo en cada manual, considerándolo incluso emblemático del sacrificio posicional de calidad. En el tablero tenemos una compleja lucha estratégica, con idéntico material. Parece que existe un cierto equilibrio dinámico, pues las posibilidades ofensivas y defensivas de ambos bandos se compensan.

"Las blancas tienen un fuerte centro de peones que, caso de que se ponga en movimiento, aplastaría sencillamente a la posición negra. Por otra parte, no está claro cómo podrán avanzar sus peones las blancas. Las consecuencias de jugar e6 son un tanto confusas, mientras que el avance d5 aún no es posible. Por consiguiente, al dirigirme a esta posición estaba bastante satisfecho. Pero cuando la analicé en profundidad, comprendí que las negras se encontraban en dificultades. ¿Por qué?

"En primer lugar, porque todas las piezas negras ocupan posiciones pasivas, defensivas. Las blancas podrían preparar el avance de su peón 'd' a 'd6', desorganizando las piezas negras y obteniendo una posición ganadora. Por otra parte, podrían intentar avanzar el peón 'h' hasta 'h6'. Si las negras tratasen de frenarlo, con ...h6 ó ...h5, entonces se crearía una nueva debilidad. Pronto comprendí que si conseguía llevar mi caballo a 'd5', la situación mejoraría

radicalmente, pues de peligrosa podría convertirse en prometedora. El centro blanco quedaría bloqueado, el alfil de 'b2' se volvería una pieza mala y las negras obtendrían la posibilidad de crear (con ...b4) un peón pasado, que, sostenido por el caballo y el alfil de 'g6', constituiría una fuerza increíble.

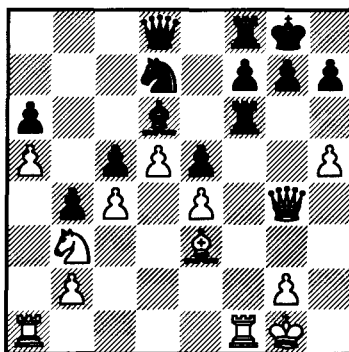
"Pero también están claras las dificultades que tienen las negras para llevar su caballo a 'd5'. Podría llegar a esta casilla desde 'c7', 'b6' o 'e7'. Para trasladar el caballo a 'c7' o 'b6', las negras tendrían que invertir mucho tiempo, y las blancas, con ♖f3 y d5, obtendrían una posición ganada. Por supuesto, sería deseable que la casilla de tránsito fuese 'e7', pero ¿cómo? A fin de conseguir esto, las negras deberían mover la torre, pero ¿a dónde?

"Ensayemos esta variante: 25...♖b7, y ahora 26.♙f3 (amenazando d5), o bien 26.e6 ♘e7 27.♙f3 ♘d5 28.♙xd5! ♖xd5 29.♗f3. La torre está atacada y no puede jugar, porque dejaría la otra torre *en prise*. Después de 29...fxe6, seguiría 30.♗xd5, con una posición ganada. En la posición del diagrama, pensé un buen rato. Cuando, por fin, descubrí la idea correcta, sentí una gran alegría: la jugada es tan simple que no puede uno imaginársela. Sólo se necesita cruzar la barrera psicológica para situar la torre a tiro del alfil".

¿También usted ha visto la idea?

Ejercicio 18

200



Tal – Petrosian

Riga 1958

Campeonato de la URSS

Sigamos los recuerdos de Tal: "Petrosian jugó esta apertura con cierta pasividad, permitiéndome obtener una considerable ventaja, que me parecía decisiva. Las blancas han preparado un ataque en el flanco de rey, y en la otra ala, en lugar de contrajuego, las negras tienen un peón débil ('c5'). Este estimulante estado de ánimo persistió hasta el momento en que Tigran Vartanovich jugó..."

¿Puede encontrar la jugada que cambió el transcurso de la partida?

9.3 Sacrificios de pieza menor

¡Un caballo! ¡Un caballo! ¡Mi reino por un caballo!

SHAKESPEARE, *Ricardo III*

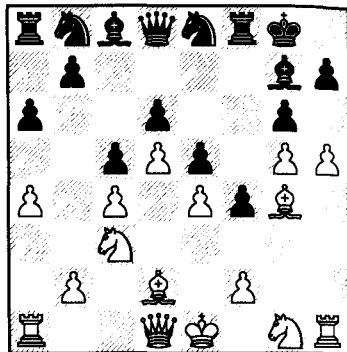
A menudo sucede que nuestras mayores preocupaciones están causadas por la superior estructura de peones del oponente. Por diversos motivos, nuestros peones son, a veces, incapaces de contrarrestar a los enemigos, y puede ser que, dado el carácter cerrado de la posición, los sacrificios de calidad no estén disponibles. Podemos, no obstante, necesitar algunos cambios drásticos en la estructura de un área particular del tablero, como aniquilar a los peones contrarios a fin de liberar los propios.

Como en la vida, en ajedrez todo es posible. Sólo depende del precio que estemos dispuestos a pagar. Invertir una dama o toda una torre en una operación así sería normalmente excesivo. Pero las piezas menores sí son apropiadas para tales sacrificios.

Cuando contamos el material del tablero, por lo general separamos las piezas de los peones. Por consiguiente, entregar un caballo o un alfil por uno o dos peones, sin inmediata compensación, requiere un fuerte carácter y buenos nervios. No debe sorprender que los dos primeros ejemplos sean tomados de la práctica de Boris Spassky, el hombre que, por temperamento, ha sido comparado con un iceberg.

Antes del diagrama 201, Spassky había jugado la apertura con negligencia, llegando a una posición estratégicamente perdida. Todas sus piezas menores son pasivas, y si el juego evoluciona normalmente, las blancas podrán tomarse su tiempo para preparar un ataque en el flanco de rey.

201



Averbaj – Spassky

Leningrado 1956

Desempeate Campeonato de la URSS

14...♘c7

Esta jugada parece tener poco sentido puesto que a las negras les resultará muy difícil crear contrajuego en el flanco de dama, a base de ...b5, pero la idea de Spassky quedará clara dentro de una jugada. Después de la más "normal" 14...♞f7 15.♙xc8 ♞xc8, el juego traspone a una bonita victoria anterior de Averbaj: 16.♘f3 ♙f8 17.♙c2 ♞g7 18.♙h4 ♘d7 19.hxg6 hxg6 20.♞h1 ♙c7 21.♙h8+ ♙f6 22.♞h6 ♘f8 23.♙h1 ♙b8 24.♙xf4!, con ventaja decisiva de las blancas. Averbaj - Panno, Buenos Aires 1954.

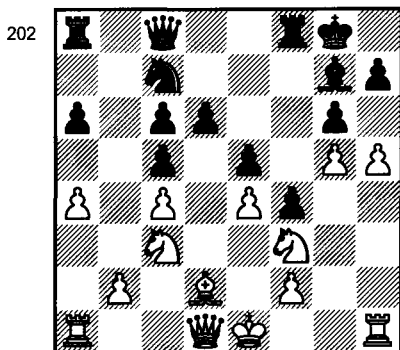
Es posible que Spassky hubiese visto esta partida, pero se habría olvidado de ella al jugar la apertura. Si ése fue el caso, podemos entender por qué más tarde, al recordarla, decidió modificar el rumbo del juego a toda costa.

15.♙xc8 ♞xc8 16.♘f3 ♙c6!!

Esta jugada probablemente sea una de las más extraordinarias de toda la historia del ajedrez.

dre. Sin embargo, según Taimanov, que presenciaba este momento memorable, Spassky situó su caballo *en prise* sin la menor alteración en su habitual comportamiento imperturbable. Averbaj quedó tan traumatizado que consumió toda una hora para decidir si aceptar o no el regalo. En realidad, no había opción: uno de los caballos negros alcanzará, en cualquier caso, la casilla "d4", así que es mejor para las blancas obtener una compensación material a cambio.

17.dxc6 bxc6



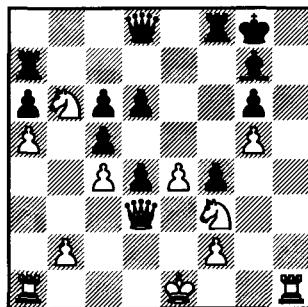
Como consecuencia del sacrificio, varias piezas negras han logrado posibilidades activas. En primer lugar, el caballo se situará en "d4", lo que indirectamente incrementa la fuerza del alfil, puesto que a las blancas les resultará difícil abstenerse del cambio ♖xd4 (o ♙xd4) ...exd4. Ahora la columna "b" está disponible para las torres negras, y la inicialmente útil jugada a4 se ha convertido así en un punto débil. Para Averbaj, que hasta este momento había jugado sin esfuerzo, y que probablemente esperaba seguir haciéndolo el resto de la partida, en vista de su experiencia previa con la posición, fue muy difícil adaptarse rápidamente a la nueva situación.

18.♗h4?!

Averbaj confía aún en poder seguir modelos familiares, pero el ataque en el flanco de rey es ahora menos peligroso y, desde luego, de doble filo, puesto que deja el resto del tablero sin el suficiente control. En lugar de atacar, debería haber tomado medidas defensivas, antes que nada contra la presión sobre la

columna "b": 18.a5! ♖e6 19.hxg6 (es buena idea mantener abierta la columna "h"; la tentadora 19.h6 hace retroceder el alfil a "h8", donde no dispone de jugadas, pero cuesta creer que las blancas puedan conseguir un mayor progreso sin cambiar en la casilla "d4", liberando así la casilla "e5") 19...hxg6 20.♖a4 ♜d8 21.♗b6 ♝a7 22.♙c3 ♖d4 23.♙xd4 exd4 24.♜d3.

203



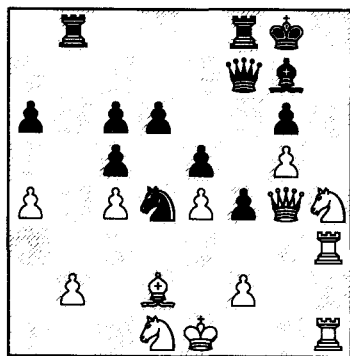
Averbaj finaliza aquí la variante, mencionando que seguiría 0-0-0, cuando "la pieza extra tendrá que hacerse notar". Sin embargo, yo diría que los caballos blancos aún no son activos, que tienen un papel defensivo (cerrar la columna "b" y bloquear el peón "f"). El plan más constructivo parece ser jugar b4 para minar la casilla "c5" e, indirectamente, la casilla "e5". Al mismo tiempo, las blancas deben afrontar de forma permanente la presión contra "e4" y las posibles infiltraciones ...♜g4 ó ...♜h3. Desde esta perspectiva, si, por ejemplo, 24...♜e7, un plan lógico sería 25.♗d2!? ♜e6 26.♗h4 (previniendo cualquier posible incursión de la dama y atando la torre de rey a la defensa del peón "f4") 26...♝e7 27.♝b1 (basado en el hecho de que 27...♜xe4 permite simplificaciones favorables, con 28.♜xe4 ♝xe4 29.♝e1), para continuar con 28.b4 (amenaza 29.bxc5 dxc5 30.e5) 28...cxb4 29.♝xb4, planeando ♝b2, ♝c2 y c5, pero éste es un largo camino, y la posición está lista para explotarse en cualquier momento.

Otra versión de este plan se basaría en hacer 0-0-0, seguido de ♝he1, ♖b1-a1, ♝b1, b4, pero en este caso las negras podrían reaccionar con ...♗f7 y ...♝h8-h3. Esto sugiere

que el cambio en "g6" podría haber sido prematuro. En cualquier caso, no está claro que las blancas acabasen ganando, lo que añade valor al sacrificio de Spassky.

18...♖e8 19.hxg6 hxg6 20.♖g4 ♜b8 21.♘d1 ♜e6 22.♞a3 ♘d4 23.♞ah3 ♖f7

204



Las negras han mejorado su posición de forma bastante considerable, mientras que el ataque rival en el flanco de rey aún no es peligroso.

24.♙c3 ♜fe8 25.♞3h2 ♖xc4?

Pero esto es exagerado. Las negras podrían haber jugado 25...d5 con complicaciones poco claras, o sencillamente mantenerse a la espera con 25...♞b7.

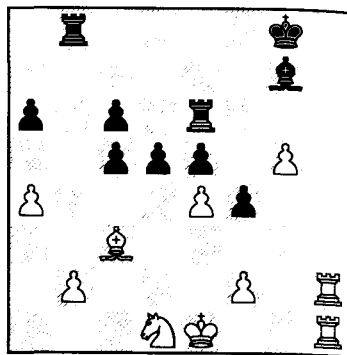
26.♘xg6 ♞e6 27.♙xd4?

Las blancas eligen el orden de jugadas erróneo. Pueden ganar con 27.♞h8+! ♙xh8 (si 27...♙f7, entonces lo correcto es 28.♙xd4) 28.♞xh8+ ♙g7 29.♞xb8 (más rápido que 29.♞h7+, indicado por Y. Averbaj) 29...f3 30.♙f4!! exf4 31.♖xf3, defendiéndolo todo. Si 31...♖d5, entonces 32.♞h5 y las blancas dan mate antes.

27...♞xg6 28.♖f5 ♖e6 29.♖xe6+ ♞xe6 30.♙c3 d5

Es curioso que el cambio de damas no haya incrementado las posibilidades de ganar de las blancas. La masa central de peones negros es muy peligrosa, sobre todo porque las piezas menores blancas son bastante pasivas. Algunas de las jugadas que siguen se explican también por los fuertes apuros de tiempo de las blancas, consecuencia directa del shock sufrido al final de la apertura.

205



31.f3 ♞b3 32.♞h3 c4 33.♙d2 ♞g6 34.♞g1 d4 35.♙a5 ♙f8 36.♞g4 ♞d6 37.♙c2 ♞d7 38.g6 ♞db7 39.♙e1 c5 40.♞gh4 ♙g7 41.♙a5 c3!

La iniciativa de las negras adopta una forma concreta.

42.bxc3

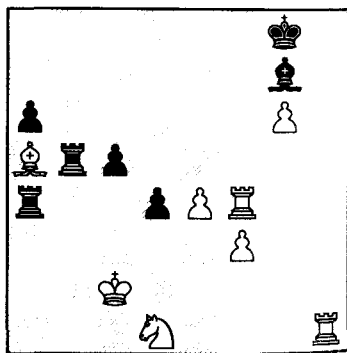
Ésta fue la jugada secreta. Averbaj tenía una desagradable elección entre esta jugada y 41.♙xc3 dxc3 42.bxc3 ♞a3.

42...♞a3 43.cxd4 exd4 44.♞xf4 ♞a2+ 45.♙d3

No 45.♙c1?, que permitiría el mate con 45...d3 y ...♞c2 ++.

45...♞b1 46.♞h1 ♞xa4 47.♙c2 ♞b5

206



Las negras están ahora cerca de la victoria. Si el alfil juega, responderán 48...c4, con un ataque devastador. Averbaj quema su último cartucho.

48.e5!?

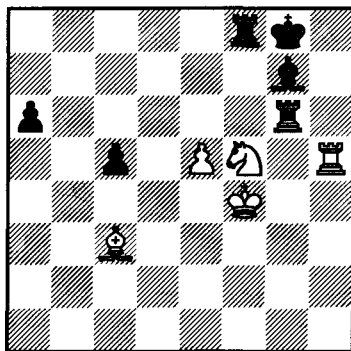
La posición también podría haber sido un tema para el capítulo 9.2.

48...d3+?!

Habiendo jugado tanto tiempo con pieza menos, Spassky no pudo contenerse de ganar toda una torre en una jugada, pero esto concede a las blancas excelentes posibilidades de salvarse. Averbaj considera que tras 48...♙xe5 49.♞e4 c4, las negras deben ganar.

49.♙xd3 ♞xf4 50.♙c3 ♞xf3+ 51.♙e4 ♞g3 52.♙f4 ♞xg6 53.♙e3 ♞b8 54.♙f5 ♞f8 55.♞h5

207



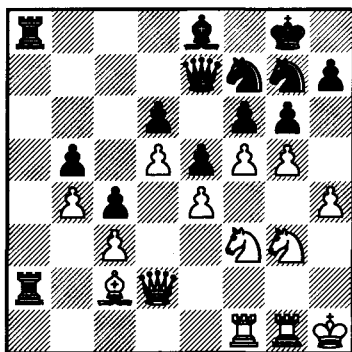
A pesar de su amplio déficit material, las blancas dominan el tablero.

55...♞e8 56.♙e4 ♞g1 57.♞h3 ♙f8 58.♙d5 ♞d1+ 59.♙e4 ♞c1 60.♙d5 ♞d1+ 61.♙e4 ♞d7 62.♙h6+ ♙xh6 63.♞xh6 ♞h7 64.♞g6+ ♙f7 65.♞f6+ ♙e7 66.♞c6 ♙d7 67.♞xc5 ♞h6 68.♙d5 ♞b6 69.♙a5 ♞b5 70.♞xb5 axb5 71.e6+ ♞xe6 72.♙c5 ♞e5+ 73.♙b6

Tablas.

Igualmente notable es la partida que veremos a continuación.

208



Karpov – Spassky

Moscú 1973

Campeonato de la URSS

Las blancas tienen una impresionante ventaja espacial en el flanco de rey y la mayoría de sus piezas ocupa posiciones ofensivas. Sin embargo, las negras siguen teniendo recursos. En primer lugar, existe una doble barrera entre los agresores y el rey. Pasando al otro flanco, el firme control de las negras de la columna "a" no es peligroso por el momento, pero puede restringir sustancialmente las acciones de las blancas (por ejemplo, a causa de la clavada en la segunda fila).

Un detalle menos evidente es la relativa pasividad del alfil blanco. La única forma de asignarle un papel activo a esta pieza (que, en algunos casos, puede acabar en "b1") es sacrificar, en un momento dado, un caballo en "f5", seguido de ...gxf5, exf5. Por otro lado, en caso de simplificaciones importantes, este alfil no sólo seguiría estando pasivo, sino también expuesto, lo que posiblemente compensaría a las negras de una desventaja material. Todas estas consideraciones generales deben haber pasado por la mente de Spassky durante la partida en menos tiempo del que se necesita para escribirlas, pero tomar una decisión concreta debió haberle resultado más difícil, sobre todo teniendo en cuenta que estaba ya apurado de reloj.

33...fxg5!!

Karpov escribe que las negras tenían que apresurarse con este cambio, pues de otro modo, las blancas habrían jugado ♙h2-g4. Este comentario es un tanto simplista, ya que la jugada 33...♞d8 habría parado la amenaza, evitando la pérdida del caballo de "g7". El problema es que una estructura de peones no definida daría a las blancas la posibilidad de iniciar un ataque directo con 34.fxg6 hxg6 35.h5! Por ejemplo:

a) 35...gxh5 36.gxf6 y, con todas sus piezas en acción, las blancas ganan.

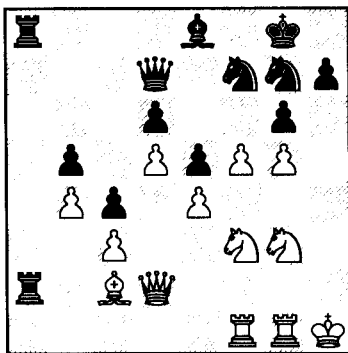
b) 35...♙xg5 36.♙xg5 fxg5 37.h6 ♞b2!? (la línea 37...♙h5 38.♙xh5 gxh5 39.♞xg5+ conduce a una rápida victoria de las blancas) 38.hxg7 ♞aa2 39.♞h2! ♙xg7 40.♞g2, seguido

la jugada 32.g2, y el blanco debería ganar.
c) 35...fxg5 36.hxg6 ♖h8 (36...♗h6 pier-
de por 37.♖h2!) 37.♗f5, con clara ventaja de
las blancas.

Es dudoso que Spassky hubiese visto todo
esto, pero está claro que percibió lo peligroso
que podría ser mantener la tensión en el flanco
de rey, mucho más peligroso, en realidad, que
perder el caballo de "g7". Como consecuencia
del sacrificio, las negras podrían lograr con-
solidarse, dejando a los caballos blancos sin
juego activo.

34.hxg5 ♖d7

209



Por el momento, 35.f6 no es peligroso, de-
bido a 35...♖h3+ 36.♗h2 ♗h5.

35.♗h2

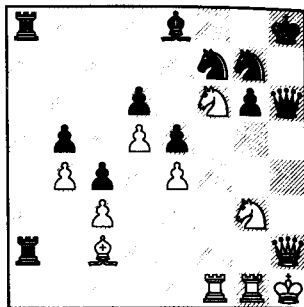
Aunque alabando el juego de Spassky du-
rante esta fase de la partida, Karpov demues-
tra no estar satisfecho con sus propias jugadas.
Por lo visto, consideraba que su posición, an-
tes de la jugada 33 de las negras, estaba cerca
de ser ganadora. Esta exagerada evaluación se
tradujo en una visión general deformante de lo
que estaba sucediendo en la partida. Por ejem-
plo, Karpov criticó su última jugada y reco-
mendó, en su lugar, 35.♖f2. Sin embargo, creo
que la posición negra no sería entonces más
difícil que en la partida. Por ejemplo: 35...♖b2
36.♖b1 (no hay que permitir que las negras
doblen torres en la segunda fila) 36...♖xb1+
37.♗xb1 ♖a1 38.♖f1 (tras 38.♖b2 ♖a7, las
blancas tienen que perder un tiempo a causa
de la amenaza ...♖xb1+, y luego 39.♗g2 ♗d7
es seguro para las negras: el caballo ha con-
seguido la casilla "e8", y un ataque directo es

improbable debido a la tensión en el flanco
dama) 38...♖c8! (planeando ...♗d7) 39.♗
♗h5 40.♗xh5 ♖h3+ 41.♗g1 ♖xh5, y ahora
son las blancas quienes tienen problemas.

35...♖d8 36.f6

Es difícil, por supuesto, abstenerse de ganar
pieza por un peón, sobre todo cuando el ope-
nente está apurado de tiempo. Karpov mencio-
na que no encontró ningún método ganador
forzoso, después de 36.fxg6 hxg6 37.♗g4
♖xg5 38.♗f6+ ♗h8 39.♖h2+ ♖h6

210



La posición negra parece precaria, pero no
es evidente cómo puede el blanco explotarla.

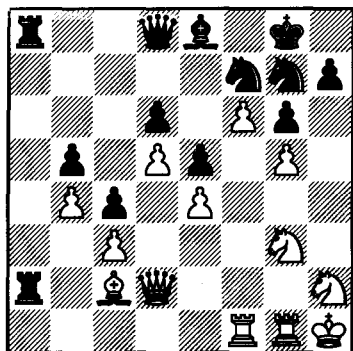
a) La preferencia de Karpov es 40.♗g2, con
la idea de mantener la otra torre libre para ac-
tuar en la columna "f". Sin embargo, esto tiene
escasa relevancia. Por ejemplo: 40...♖a1
41.♗d1 (Karpov sólo indica 41.♗b1 ♖xh2+
42.♖xh2+ ♗h5, cuando las negras parecen es-
tar seguras) 41...♖8a2! 42.♖xa2 (42.♗e2 es
menos efectivo ahora, porque 42...♖xf1+ crea
algún trastorno) 42...♖xa2 43.♖xh6+ ♗xh6, y
ahora 44.♗xe8 ♗xe8 45.♖f8+ ♗g7 46.♖xe8
no conduce a nada debido a 46...♖a1.

Aunque las líneas de Karpov no son muy
precisas, indica que es posible descubrir mejo-
ras para las blancas en alguna parte.

b) Lo más adecuado probablemente sea
40.♖f2 ♖a1 41.♗d1! (Karpov sólo indica
41.♖xh6+?! ♗xh6 42.♖h2 ♗h5, y las negras
no tienen verdaderas dificultades) 41...♖8a2
42.♗e2!, y las blancas han mejorado conside-
rablemente su posición, mientras que las ne-
gras no encuentran la forma de salir de la
curiosa tensión creada en el flanco de rey.

Volvamos ahora a 36.f6.

211



36...♔d7?

Es extraño que Karpov escriba que Spassky juega esta fase de la partida de la mejor forma posible. 36...♕h5? tampoco es una solución, por supuesto, debido a 37.♖xh5 gxf5 38.g6, con ataque decisivo.

Con la jugada textual, Spassky controla la casilla "g4", que, como veremos, no debería haber sido muy importante, y fuerza la inmediata captura fxf5 (en vista de la posible retirada ...♕e8, y las negras tienen poco que temer). Este segundo detalle también tiene poca importancia, puesto que fxf5 forma parte, en cualquier caso, del plan blanco. Las negras deberían haber iniciado de inmediato operaciones activas en el ala de dama con 36...♙b2. Por ejemplo:

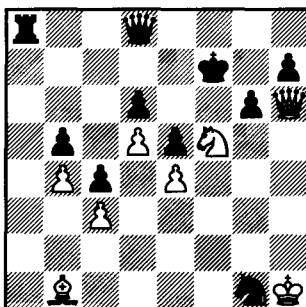
a) 37.fxf5 ♖aa2 38.♙c1 ♙xg5 es una gran mejora para las negras en relación con la partida.

b) 37.♙a1 podría conducir a un final en el que la pieza extra de las blancas no es demasiado relevante: 37...♔d7 38.fxf5 ♙xa1 39.♙xa1 ♙xg5 40.♙xg5 ♕xg5 41.♔d1 ♔xg7 42.♙a7 ♙b1 43.♙xd7+ ♕f7 44.♔g2 ♙xd1 45.♙b7 ♙d2+ 46.♔h3 ♙d3, y las negras deberían estar bien a causa de la falta de coordinación de los caballos blancos.

c) 37.♙b1 ♙xb1!? (también es jugable 37...♙ba2 —compárese con la posición aplazada) 38.♔xb1 (38.♙xb1 atenúa temporalmente la presión en el flanco de rey, permitiendo 38...♕h5 39.♕xh5 gxf5 40.♔d1 ♕h8, planeando ...♔g6 y ...♕f7, con una posición sóli-

da para las negras) 38...♔d7 39.fxf5, y ahora, sin una torre blanca en la columna "f", es posible 39...♕xg5, con la idea ...♕h3-f4. Y ahora las blancas probablemente deberían jugar 40.♕f5, pero las negras parecen poder resistir: 40...♕h3 41.♕g4 ♔xf5 42.♕h6+ ♔xg7 43.♕xf5+ ♔f7 44.♙h6 ♕xg1.

212



Entonces:

c.1) Después de 45.♙g7+ ♔e8 46.♙g8+ ♔d7 47.♙f7+ ♔c8 48.♕e7+ ♔c7 49.♕c6+ ♙d7, las blancas no tienen un ataque real, mientras que tomar el caballo con 49.♔xg1, se contesta con 49...♙d7, amenazando ...♙e8 ó ...♙a1, con posición ganada en ambos casos.

c.2) 45.♙xh7+ ♔f6 46.♙g7+ ♔g5 47.♙h6+ (47.♔xg1 ♙h8 es similar a la línea principal, y 48.♙e7+?! ♙f6! no es, desde luego, una mejora) 47...♔f6 48.♔xg1?! (el jaque perpetuo sería una decisión más segura) 48...♙h8 49.♙xh8+ ♙xh8 50.♕xd6. Un momento instructivo: el ataque, aparentemente tan fuerte, sólo ha conducido a un cambio masivo de piezas. El alfil blanco ha quedado extraviado en el flanco de dama, y las negras pueden ganarlo con 50...♙a8!

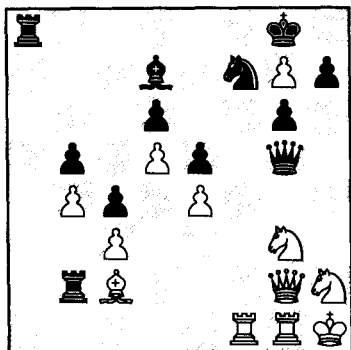
37.fxf5 ♙xg5 38.♙g2

Karpov puede haber pensado que, con pieza de ventaja, le bastaba con unas cuantas jugadas para llegar al aplazamiento y luego encontrar la forma más precisa de ganar. En realidad, como demuestra la partida, el futuro es de las negras y, por consiguiente, se requería una acción concreta. Karpov indica 38.♙f2! (parece que 36...♔d7 debilitaba la casilla "f7") 38...♙f4 (forzada) 39.♕f5!, "con una considerable ventaja de las blancas". Esto

ventaja material, las blancas incorporan al juego su caballo de "h2" y su alfil de "c2". A las negras les falta justo un tiempo (el que han perdido con 36...♔d7) para obtener contrajuego: 39...♙xf5 40.exf5 ♖xf2 41.♗xf2 ♕xc2 (o bien, 41...♙xf5 42.♗xf5 ♕xc2 43.♔g4, ganando) 42.♔g4! ♜xg7 43.♔xe5+, y el rey negro no tiene buenas casillas de retirada.

38...♗b2

213



39.♗b1

Jugando de nuevo sobre principios generales, Karpov quiere prevenir ...♗aa2. Aún no era tarde para 39.♖f2! ♖f4 40.♔f5. Por ejemplo:

a) 40...♗aa2 deja la última fila indefensa, y las blancas pueden jugar 41.♖b6! (es peor 41.♔e3? ♕xc2! 42.♔xc2 ♖xc4+ y, a pesar de la torre de menos, las negras están mejor: 43.♗g2 ♔f5 44.♗cl ♔h3), cuando la extravagante 41...♖xe4+ 42.♔f3 ♔xf5 43.♔xe4 ♔xe4 no debería darles compensación suficiente a las negras tras 44.♗g3.

b) 40...♖xf2 41.♗xf2 gxf5 (o bien 41...♗aa2 42.♔e3! -Karpov) 42.exf5 ♗aa2 no consigue crear contrajuego, una vez más, por un tiempo: 43.♔g4 ♜xg7, y ahora 44.♔xe5+ es lo mejor (44.♔h6+?, que según Karpov llevaba al mate, es malo, en realidad, por 44...♔g5!).

c) 40...gxf5 41.exf5 ♗aa2 42.♖b6, y una vez más las negras tienen que sacrificar la dama en circunstancias no del todo satisfactorias: 42...♖xh2+ 43.♔xh2 ♕xc2+ 44.♔g3, y

el rey negro está más expuesto que su castillo blanco.

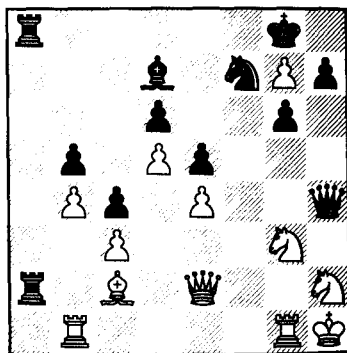
En cualquier caso, es más probable que las negras puedan encontrar una mejora en una de estas variantes que después de la inmediata 38.♖f2.

39...♗ba2 40.♖e2?

La "costumbre" de estropear mejores posiciones jugando rápido en los apuros de tiempo de su oponente, ha sido una constante en toda la carrera de Karpov. Se manifestó de forma crónica durante su match contra Korchnoi, en Baguio 1978. Según todos los preceptos soviéticos, las blancas deberían repetir posiciones con 40.♗bfl, a fin de superar el control de tiempo y sellar la jugada más fuerte. Al descartar la repetición de movimientos, Karpov probablemente esperaba que la jugada 40 de Spassky fuese un error, ante la presión del reloj.

40...♖h4

214



La partida se aplazó aquí y Karpov tenía que realizar la jugada secreta. Las blancas ya están peor. Por increíble que parezca, la pieza extra de las blancas carece de importancia. Todas sus piezas menores son pasivas. Con el respiro que les concedió su oponente, las negras consiguieron evitar las amenazas inmediatas y están listas para un juego activo, empezando por ...♔h3 y ...♔g5.

41.♗bfl ♔h3 42.♗f2 ♔g5 43.♖e3 ♔g4 44.♗gf1 ♜xg7 45.♔d1

Las blancas consiguen finalmente desprenderse de este alfil, pero pronto perderán un tercer peón.

45...♙xd1 46.♖xd1 ♖a1 47.♖df1

Relativamente lo mejor. Tanto 47.♖fd2 ♖8a2 como 47.♖ff1 ♖8a2 (Karpov) dejan a las blancas con mayores problemas.

47...♖xf1+ 48.♖xf1 ♖a2 49.♖f2 ♖a1+ 50.♖f1 ♖a2 51.♖f2 ♖a1+ 52.♖f1 ♖xf1+ 53.♙gxf1 ♖xe4+ 54.♙g1 ♖xe3+

Karpov menciona que temía más 58...♖h4 (con idea de ...♙h3+ y ...♙f4), cuando la mejor opción de las blancas es 55.♖a7+ ♙h6 56.♖e3, clavando el caballo.

55.♙xe3 ♙e4 56.♙d1 ♙f6 57.♙e3 h5

Puede que sea mejor activar el rey lo antes posible con 57...♙h6.

58.♙f3 ♙e4 59.♙d1

Tablas.

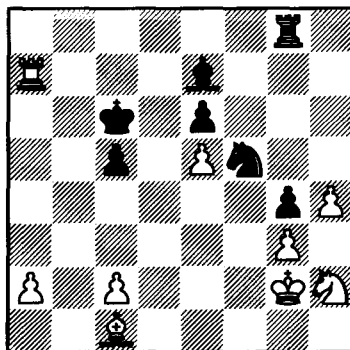
Las negras podrían seguir jugando, pero las blancas no carecen de contrajuego. Tienen la opción de trasladar un caballo a "a3", obligando al caballo negro a retroceder a "c7". Con el otro caballo en "e3", un sacrificio en "c4" también reportaría un adecuado contrajuego.

Spassky acabó ganando el Campeonato, por un margen de todo un punto sobre un compacto grupo de jugadores, entre los que se contaba el propio Karpov. Esta partida, disputada en la primera mitad del torneo, fue, por tanto, de crucial importancia. Por otro lado, es el tipo de partida que permanece mucho tiempo en la memoria de los jugadores. A la larga, sin embargo, le prestó un mal servicio a Spassky, quien probablemente subestimó a Karpov antes de su match de Candidatos, un año después.

Ése fue, en realidad, el segundo acto del drama. Antes del match con Fischer, Spassky había concertado disputar algunas partidas de entrenamiento con el joven Karpov. Al ganar la primera, con la misma apertura y un guión similar, Spassky decidió que estaba en buena forma y que no necesitaba entrenarse más. El match de Reykjavik fue una larga serie de jarros de agua fría...

El papel de los peones normalmente se incrementa en el final. Los dos ejemplos que siguen son tomados en esa última fase de la partida.

215



Socko – Jarlov

Batumi 2002

Campeonato de Europa por equipos

Las negras controlan las casillas blancas, lo que es un factor compensatorio por los dos peones. Su construcción en el flanco de rey parece impresionante, pero tiene un carácter estático. Esto ofrecería buenas posibilidades de resistencia contra un ataque local de piezas mayores, pero no contra dos peones de torre pasados. El plan de las blancas es sencillo: consolidar con ♙f4 y luego jugar a4-a5. Por consiguiente, la decisión de Jarlov de cambiar radicalmente el curso de la lucha, debe considerarse correcta.

36...♙xh4! 37.gxh4 ♙xh4+

Al sacrificar su alfil, las negras han insuflado vida a tres piezas. Las blancas podrán evitar el perpetuo, pero deberán hacer algunas concesiones.

38.♙g3

38.♙g1 g3 39.♙f1 conduce a tablas inmediatas: 39...♙f3+ 40.♙g2 ♙h4+.

38...♙f5+ 39.♙f4

Ver diagrama 216

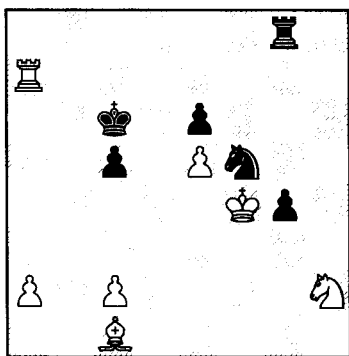
39...♙d4

Las negras crean las amenazas ...♙e2+ y ...g3.

Poco después de 36...♙xh4, vi a Jarlov caminar por la sala de juego con el tipo de emoción característica de alguien que ha iniciado una variante espectacular. No hablé con él

acerca de la partida, y está claro que no puedo leer la mente de nadie, pero a juzgar por su conducta en aquel momento, sospecho que su intención inicial no era, realmente, recuperar la pieza y obtener el desagradable final de la partida.

216



La alternativa es avanzar el peón "g" lo más lejos posible: 39...g3 40.♖f3 g2 41.♗g1. Las negras tienen toda una pieza menos, pero su coordinación es claramente superior.

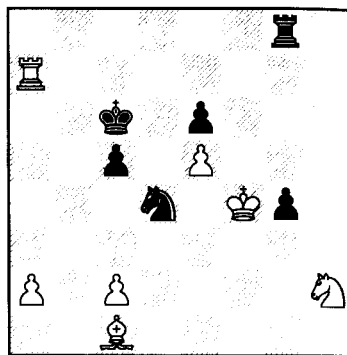
a) 41...♖b8 parece muy tentador, y podría haber formado parte de los planes iniciales de Jarlov, pero falla a causa de una elegante línea: 42.♖a6+ ♕d5 43.c4! ♗xc4 44.♖xc6 ♗g7+ 45.♖f6 ♗h5+ 46.♗f5 ♗xf6 47.exf6, y las blancas deberían ganar. Por ejemplo: 47...♗d5 48.♗h6 ♖f7 49.♗h3 ♗d6 50.♗g6 ♗c6 51.♗g7 ♖a7 52.♗f4+ ♗d6 53.♗xg2 ♖xa2 54.♗f4, y el peón de la columna "f" es demasiado fuerte.

b) 41...♖b8 42.♗e3 ♖b2 43.c4 ♖c2 (el negro crea la desagradable amenaza 44...♖xc4+ 45.♗f3 ♖c3) 44.♖a6+ (conviene hacer retroceder al rey negro) 44...♗d7 45.♖a3 (después de 45.♖a4 ♗c6, las blancas no pueden realizar ninguna jugada útil: ♖a3 parece la única forma de coordinar las piezas) 45...♖xc4+ 46.♗f3 ♖c2 47.♗f2 (necesario para atacar el peón: la tentativa de llevar la torre a una mejor posición, con 47.♖d3+ ♗c6 48.♖d2 (después de 48.♗d2 ♖xa2 es difícil ver cómo podrían progresar las blancas) falla, debido a 48...♖c3 49.♗e2 ♗d4+) 47...♗c6! 48.♗xg2 ♗d5 49.♗f3 ♗d4, cuando, a pesar

de su gran desventaja material, las negras pueden aspirar a unas tablas, dado el reducido número de peones. Por ejemplo: 50.♖a5 ♗e5 manteniendo la posición centralizada. El color de la casilla de promoción del peón "a" también favorece a las negras. Es difícil decir si esta variante es mejor que la de Jarlov, pero es una buena ilustración de las posibilidades defensivas que la posición contiene.

Volvamos a 39...♗d4.

217



40.♗e3

Esta es la mejor forma de devolver la pieza. El caballo blanco será muy fuerte en el final resultante. Las negras no tienen problemas en mantener la igualdad después de 40.♗e3 g2 41.♗g4 g2. Por ejemplo: 42.c4 (o si 42.♖f7 situando bajo control la casilla "f4", lo que impide el perpetuo de la línea principal 42...♗e2+ 43.♗f3 g1♖ 44.♗xg1 ♗xg1 45.♗g3 ♗e2+ 46.♗h3 ♖a8!) 42...♗e2 43.♗f3 g1♖ 44.♗xg1 ♗xg1+ 45.♗g3 (las blancas disponen de un peón de ventaja y tendrían posibilidades de ganar, si las negras no pudiesen forzar un perpetuo) 45...♗e2 46.♗h4 (o bien 46.♗h3 ♗f4+ 47.♗h4 ♗g2 cuando 48.♗g3? pierde el caballo por 48...♗e3) 46...♖h8+ 47.♗g5 ♖g8+, y el rey blanco no puede librarse del mecanismo de las tablas.

40...♗e2+ 41.♗f3 ♗d4+

Es una buena idea llevar el rey a la banda antes de ganar el alfil.

42.♗g3 ♗e2+ 43.♗h4 ♗xc1 44.♖a6+ ♗b5?

Las casillas "d5" y "d7" estaban minadas

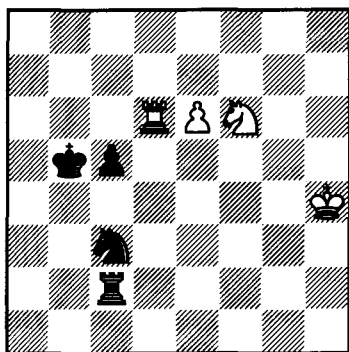
causa del doble en "f6". Jarlov, instintivamente, eligió la casilla que le parecía más activa, pero se olvidó de que la forma más peligrosa de estar cortado un rey, en un final de torres, es a lo largo de una fila. Después de la más prudente 44...♙b7 45.♖xe6 ♜xa2, las negras tienen derecho a esperar unas tablas.

45.♖xe6 ♜xa2 46.♞d6 ♜c3

Quizá las negras debían haber intentado 46...c4 para dar paso al rey a la casilla "c5".

47. ♠f6 ♞g2 48.e6 ♞xc2

218



Es tarde para 48...♞e2 49.♙g4 c4 debido a que el peón avanzado obtendría apoyo adicional: 50.♙f5 ♜c5 51.♞d7, y e7-e8♞ es imparable.

49.♙g5?

La única explicación para esta jugada es el límite de tiempo de la FIDE. Las blancas no sólo se abstienen de avanzar el peón, sino que sitúan el rey en una mala casilla. Parece que 49.e7 gana:

a) Después de 49...♞h2+, lo único que tienen que hacer las blancas es evitar las casillas "g5" y "g3", debido al doble en "e4", tras la secuencia ...♞e2, e8♞ ♞xe8. Esto se consigue fácilmente con 50.♙g4 ♞g2+ 51.♙f5.

b) 49...♞e2 50.e8♞+ ♞xe8 51.♜xe8. Sin caballos en el tablero, esta posición estaría ganada para las blancas. Pero también es difícil de creer que las negras puedan aquí salvarse. Por ejemplo: 51...c4 52.♙g4 ♜e4 53.♞d8 c3 54.♞c8 ♜c5 55.♜c7+ ♜b4 56.♜d5+ ♜c4 57.♜xc3.

49...♙c4?

No es una jugada muy lógica: las negras bloquean el camino a su propio peón. Es mejor 49...♞e2. Por ejemplo: 50.♙g6 c4 51.♙f7 ♜e4! (simplificando a un final de tablas) 52.♜xe4 ♞xe4 53.e7 ♞xe7+ 54.♙xe7 c3, y las blancas no pueden hacer mucho contra el peón avanzado.

50.♞a6?

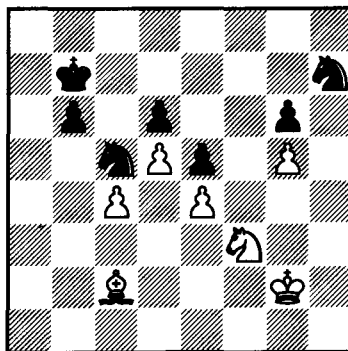
Ahora, 50.e7? sólo conduce a tablas: 50...♞e2 51.♞d7 ♜e4+. Sin embargo, la más activa 50.♙g6, además de su indiscutible efecto estético, con ambos ejércitos alineados de forma similar, da lugar a problemas insolubles. Por ejemplo: 50...♞e2 51.♙f7 ♜e4 52.♜xe4 ♞xe4 53.e7 ♞xe7+ 54.♙xe7 ♜b3 55.♞b6+!, ganando.

50...♙b5

La partida finalizó en tablas después de 11 jugadas más, realizadas a excesiva velocidad para que valga la pena reproducirlas aquí.

La siguiente partida casi la había olvidado. También contiene una exigencia de seriedad, que permite analizarla o comentarla para su publicación.

219



Marin – Barlov

Kastel Stari (Balkaniada) 1988

En torno a este punto se aplazó la partida. La posición de las blancas parece desesperada, debido a su alfil malo y a que el rey negro amenaza con infiltrarse en el flanco de dama.

La estructura de peones es típica de una India de Rey. Aunque, desde un punto de vista estratégico, una configuración así tiende a

favorecer a las blancas, lo cierto es que la ventaja espacial en el centro y flanco de rey no tiene significación en este caso concreto, puesto que no hay forma evidente de penetrar con las piezas.

Supongo que eso es lo que pensaba Barlov, sin prever mi plan durante el análisis de la posición aplazada, pues de haberlo previsto me hubiese planteado problemas mucho mayores.

Hasta cierto punto, esto es excusable, porque la idea blanca no es, en absoluto, trivial. Lo que no puedo entender es mi superficialidad al comentar este fragmento para la sección de finales de *Informator*, ni tampoco que los editores yugoslavos le hubiesen dado luz verde, publicándolo en el n° 46.

1.♔g3!

El rey parece encaminarse a un callejón sin salida. Una defensa cara a cara no tendría éxito: 1.♔f2 ♖a6 2.♙c3 ♗a5 3.♙d2 ♖b4 4.♙d3 ♙b3 5.♙e3 ♙c3 6.♙c2 ♖a4 7.♙h4 ♙xg5 8.♙xg6 ♙b2, y el peón "b" decidirá la partida.

1...♗a6 2.♙g4

El peón "g" necesitaba ser defendido para hacer posible ♙h4, pero esta amenaza parece fácil de frenar.

2...♙a5 3.♙h4 ♙f8

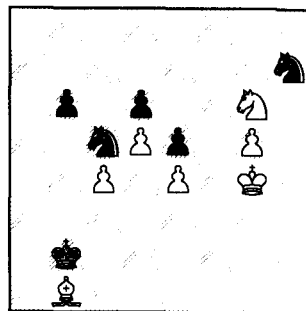
Ésta es la línea crítica. Barlov debe haber entendido por fin mi idea. Bajo el efecto de la sorpresa, sobrestimó sus méritos y jugó la nerviosa 3...♙b4? Las blancas pueden ahora elegir entre varias líneas en las que no están peor. La partida siguió con 4.♙xg6 ♙c3 (después de 4...♙xc4 5.♙e7, de pronto las negras tienen problemas) 5.♙b1?! (mucho más simple es 5.♙d1, una jugada que ni siquiera mencioné; por ejemplo: 5...♙xe4 6.♙xe5!, con probables tablas) 5...♙b2, y ahora:

Ver diagrama 220

a) Descarté la natural 6.♙e7 a causa de 6...♙xb1 7.g6 ♙f6+ 8.♙f5 ♙e8 (como descubrí recientemente, si 8...♙cxe4?, 9.♙c8 ♙c2 10.g7 ♙d3 11.♙xd6, y las blancas ganan); en realidad, la posición sigue estando igualada, pero ambos bandos tienen que jugar

con cuidado: 9.♙g8! ♙g7+ (9...♙c2? es demasiado lento: 10.♙f6 ♙g7+ 11.♙g5, y de nuevo las blancas parecen ganar) 10.♙f6 ♙h5+ 11.♙g5 ♙f4 12.♙f6 ♙xg6 13.♙xg6 ♙c2 14.♙f7 ♙d3 15.♙e7 ♙xc4 16.♙xd6. Ahora, ambos bandos han conseguido eliminar los peones clave del oponente, pero el peón "b" parece ser el corredor más rápido. Por consiguiente, después de 16...b5, las blancas tienen que buscar las tablas con 17.♙g4.

220



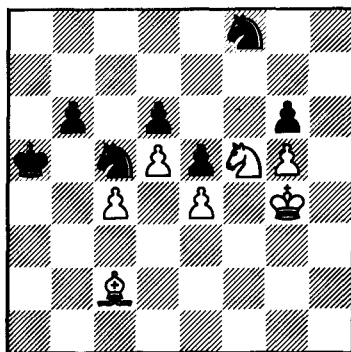
b) 6.♙xc5 (le había concedido un "!" a esta jugada) 6...dxc5 (6...♙xb1? 7.g6 ♙f6+ 8.♙f5 ♙cxe4 es malo debido a 9.♙d7!, ganando) 7.g6 ♙f6+ 8.♙f5 ♙e8 9.♙xe5 ♙xb1 (un momento simbólico: las blancas han sacrificado sus inicialmente pasivas piezas menores para eliminar la débil estructura India de Rey de las negras) 10.d6! (después de 10...d4 ♙c2, 11.e5? ♙b3+ 12.♙e4 ♙c3 13.d6 ♙xc4, se permite al rey negro llegar a tiempo, puesto que 14.d7 no es posible por 14...♙c5+; sin embargo, 11.d6!, liberando la casilla "d5" para el rey, sigue haciendo tablas), y los jugadores acordaron tablas, en vista de la línea 10...♙c2 11.♙d5 ♙f6+ 12.♙c6 ♙fxe4 13.d7 ♙xd7 14.♙xd7 ♙f6+ 15.♙e6 ♙h5.

4.♙f5!

Ver diagrama 221

La jugada clave en el plan de las blancas. El sacrificio se basa en elementos ya conocidos: añadir valor a la ventaja espacial, como en la partida Socko – Jarlov, o mejorar la estructura de peones, como en la partida Averbaj – Spassky.

221



4...gxf5+

El mejor momento para tomar el caballo. Después de 4...♞b7 5.♙d3! (bajo ninguna circunstancia deberían las blancas mover el caballo de su posición dominante; en mis comentarios iniciales indicaba 5.♞e7 ♞b4 6.♞c8 "con igualdad", pero después de 6...♞xc4 7.♞xb6+ ♞c3, seguido de ...♞d4, las negras tienen buenas posibilidades de ganar) 5...♞b4 6.♙f1, las negras no deben considerar seriamente ...gxf5, a causa de su pasivo caballo de "b7". Pueden, sin embargo, tratar de situar en zugzwang a las blancas: 6...♞c3 7.♙e2 ♞d2 (las negras podían conseguir esta posición correspondiéndoles jugar a las blancas, pero no sería zugzwang: 8.♙f1 ♞d2 9.♞h4!) 8.♙f1 ♞e1 9.♙d3 ♞f2 10.♙c2 (10.♞h4? es malo ahora, debido a 10...♞f3) 10...♞e2 (después de 10...♞e1 11.♙d3, las negras no progresan). Las negras han privado al alfil de casillas importantes, pero la expuesta situación del rey, en casilla blanca, crea nuevas opciones defensivas: 11.♙a4! (amenazando ♙c6) 11...♞c5 12.♙b5!, y el peón "e" está indirectamente protegido. 12...gxf5+ 13.exf5 es menos favorable para las negras que en la línea principal, porque el alfil ya controla la importante casilla "d7".

5.exf5

En *Informator* la variante termina aquí con la abrupta evaluación "+-".

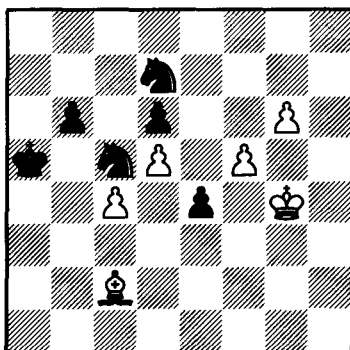
La juventud no es una excusa para masacrar de ese modo la verdad. El sistema de anotación de *Informator* tiene sus indudables méritos, pero también coloca a los comentaristas

ante una peligrosa trampa psicológica: puesto que el texto de una partida comentada es tan corto, la tendencia natural es concederle una importancia proporcional en tiempo a los comentarios, lo que, muchas veces, se traduce en la publicación de auténticas monstruosidades analíticas.

En realidad, en esta posición las blancas tienen que trabajar duro para sobrevivir.

5...e4 6.g6 ♞fd7!

222



7.g7

La clave es que las blancas no tienen tiempo para 7.♞g5, debido a 7...e3! 8.♙d1 ♞e4+, bloqueando con firmeza los peones.

7...♞f6+ 8.♞g5 ♞cd7

Las negras han logrado estabilizar la situación en el flanco de rey y amenazan con la marcha de su rey.

9.♙d1

El alfil se apresura a defender el peón de "c4". 9.♞g6 es demasiado lento: 9...♞b4! (la opción 9...e3? es bastante más floja: 10.♙d3 ♞b4 11.♙f1 ♞c3 12.♞f7 ♞d2 13.g8♙ ♞xg8 14.♞xg8 e2 15.♙xe2 ♞xe2 16.♞f7, y las blancas hacen tablas) 10.♙xe4 ♞xc4 11.♞f7 ♞d4! 12.♙g2 ♞e5, y las negras deberían ganar.

9...♞b4 10.♙e2

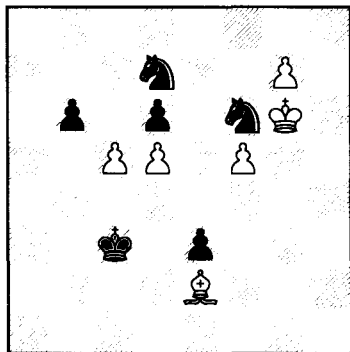
La principal idea de las blancas, como veremos, es atacar el caballo de "d7". Una posible secuencia sería ...e2, ♙xd7 ♞g8, ♙e6 e1♙, ♙xg8, cuando las negras no tienen nada mejor que el jaque perpetuo. Sin embargo, la inmediata 10.♙h5? e3 11.♙e8 falla, por 11...♞h7+! 12.♞f4 e2! 13.g8♙ e1♙, cuando ambos ca-

ballos son tabú, debido a ...♖f2+, ganando la dama en dos jugadas.

10...♙c3 11.♙g6 e3

11...♙d2 también se contestaría con 12.c5.
12.c5!

223



La mejor opción práctica. Las blancas abren una importante diagonal para el alfil. Les falta un tiempo para lograr las tablas en todas las demás líneas. Por ejemplo: 12.♙f7 ♙d2 13.♙f1 e2 14.♙xe2 ♙xe2 15.g8♖ (o bien 15.♙e6 ♙d3 16.g8♖ ♙xg8 17.♙xd7 ♙f6+ 18.♙xd6 ♙xc4 19.♙c6 ♙xd5 20.f6 b5 21.f7 ♙e7+, y tras detener al peón "f", las negras ganan fácilmente) 15...♙xg8 16.♙xg8 ♙d3 (las blancas tienen un tiempo menos en relación con la línea marginal del comentario a la novena jugada blanca) 17.♙f7 ♙xc4 18.♙e6 ♙c5+ 19.♙xd6 b5 20.♙c6 ♙b7! (una jugada totalmente inesperada en lo que parecía ser una posición de tablas) 21.d6 (o bien

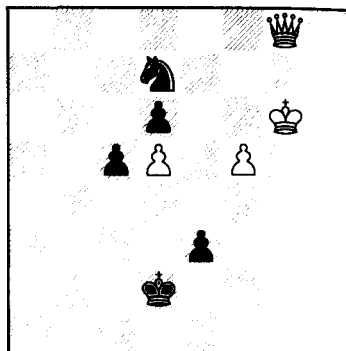
21.f6 ♙d8+ 22.♙d7 ♙xd5, y las negras ganan) 21...♙d8+ 22.♙d7 ♙d5 23.♙c7 ♙c6+ 24.♙d7 b4, y el peón "b" negro de nuevo decide.

12...bxc5 13.♙b5 ♙d2

Otras jugadas no plantean problemas. Por ejemplo: 13...c4 14.♙xd7 ♙xd7 15.g8♖ e2 16.♖a8! ♙e5+ 17.♙g7 ♙d2 18.♖a2+, y tablas por repetición parece el resultado más probable. O bien 13...♙g8 14.♙xd7 e2 15.♙e6 e1♖ 16.♙xg8, alcanzando la posición de tablas ya mencionada.

14.♙xd7 ♙xd7 15.g8♖

224



Las blancas han coronado antes, pero el peón "e" es imparable.

15...e2 16.♖d8!? ♙e5+ 17.♙f6 e1♖ 18.♖xd6 ♙d3 19.♖e6

A pesar del déficit material, las blancas deberían conseguir tablas, pues sus peones pasados son muy fuertes.

10 Dos piezas menores por torre

El capítulo 9.2 (*Sacrificios de calidad*) ilustra muchas situaciones en las que una pieza menor no es inferior a una torre. Trataremos ahora de demostrar lo contrario: que una torre puede, en determinadas circunstancias, luchar con éxito contra dos piezas menores. Si Petrosian fue, en cierto modo, el "inventor" del sacrificio de calidad, no debería ser difícil encontrar otro Campeón del Mundo cuyas partidas pudiesen ser empleadas como ejemplos para el presente capítulo. Así llegamos al mago Mijail Tal, quien en más de una ocasión declaró que cambiar dos piezas por una torre era su sacrificio favorito.

Existe una lógica subyacente a todo esto. Petrosian confiaba más en los factores estáticos de la posición, así que trataba de cerrar el juego y obtener casillas estables para sus piezas menores. En tales condiciones, la probabilidad de un eficiente sacrificio de calidad es muy alta. A Tal también le agradaba sacrificar la calidad, pero con fines más dinámicos, como mantener la iniciativa o conseguir amenazas de mate. Sin embargo, a diferencia de Petrosian, le gustaba mucho más jugar con las torres, esas fuertes y móviles piezas que ocupan columnas abiertas o séptimas filas debilitadas.

Nominalmente, dos piezas menores equivalen, más o menos, a una torre y 1,5 peones. Podemos fácilmente concluir que las situaciones con absoluta igualdad son más bien raras, pues no hay una pieza que equivalga a "1,5 peones". Enumeraré los casos en que una torre es peligrosa para las piezas menores.

En primer lugar, está el típico final con el mismo número de peones en el flanco de rey y un peón pasado distante en las columnas "a" ó "b". Debido a la carencia de puntos estables

en el flanco de dama, las piezas menores tendrán una dura tarea para luchar contra tal peón.

En cuanto al final, hay otro importante detalle que debe mencionarse: el jugador con dos torres (contra una torre y dos piezas menores enemigas) debería buscar el cambio de un par de torres. En la mayoría de las posiciones hay, por cada bando, un coordinador de juego (como en el fútbol), y una torre es un buen coordinador para las piezas menores. En ausencia de la torre, el rey tiene que asumir la tarea pero, según la situación, puede verse obligado a abandonar todo un flanco de peones a fin de apoyar a sus piezas, permitiendo así a la torre contraria la recolección.

Si la distancia entre flancos es grande (por ejemplo: si hay tres columnas abiertas en el centro), las piezas menores de un flanco difícilmente pueden cooperar con sus colegas de "la otra orilla", sobre todo si la(s) torre(s) enemiga(s) es(son) activa(s) en el centro.

A veces, como consecuencia del sacrificio, las piezas menores están descoordinadas y en posiciones indefensas. Si el bando con la torre juega con energía, las piezas pueden no recuperar nunca su coordinación. Por otra parte, si consiguen reagruparse, la torre a menudo queda sin radio de acción.

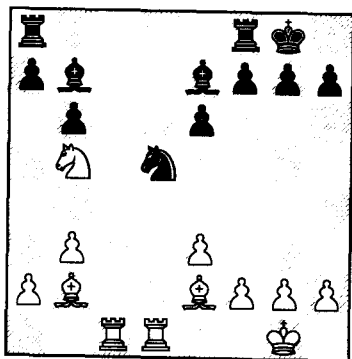
En general, este tipo de sacrificio no es muy popular. Parece que es más difícil dominar todas sus sutilezas que en el caso de la calidad o los sacrificios de dama. Se requiere un enfoque dinámico bien orientado, que impida a las piezas contrarias su posible coordinación.

Durante el análisis que a continuación incluyo, me referiré repetidamente al cuarto tomo de las partidas comentadas de Tal, publicadas por *Chess Stars*. A efectos de economía

textual, emplearé las siglas C.S.

Examinaremos primero una partida en la que tiene lugar una notable lucha de principios: las piezas menores de Petrosian contra la torre de Tal.

225



Petrosian – Tal

Moscú 1964

Campeonato de la URSS por equipos

Petrosian había elegido una apertura "lenta" y consiguió lo que quería: una posición ligeramente mejor, con una estructura simétrica de peones. Las blancas tienen una pequeña ventaja en desarrollo: sus torres han ocupado ya las columnas centrales, pero Tal convierte ahora su momentánea actividad de piezas menores (sobre todo el caballo de "d5") en algo para él muy familiar.

16...♙c5!?

Desplazando otra pieza menor a la que parece ser una posición bastante inestable.

17.♙f3 ♜xc3!

La posición con peón central aislado, que podría producirse tras 17...a6 18.♞c7 ♞ad8 (o bien 18...♞xc7 19.♙xb7 ♞ab8 20.♙f3, y la pareja de alfiles les garantiza a las blancas una ventaja estable) 19.♞xd5 debería ser, en principio, aceptable para las negras, pero ¿sería inteligente permitirle a Petrosian exhibir su sobresaliente técnica de finales?

18.♙xb7

Jugada única. Después de 18.fxex3? ♙xf3 19.gxf3 ♙xc3+ 20.♞f1 ♙xc1 21.♞xc1 ♞ac8, las negras tienen ventaja material.

18...♞xd1 19.♞xd1

Las blancas no tienen posibilidades de atraer al caballo negro, después de 19.♙xb2 20.♙e4 ♞d8, seguido de ...♞d2.

19...♞ad8 20.♞c3!

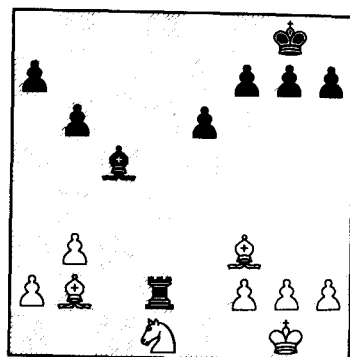
Las blancas deberían tener cuidado para no perder su coordinación de piezas. Por ejemplo: 20.♞xd8? ♞xd8 21.♞f1 ♞d2, con desastre en la segunda fila.

20...♞xd1+

Vale la pena considerar 20...♙d4, creando una desagradable clavada, pero sabemos y que cambiar un par de torres hace más difícil la coordinación de las piezas menores. Es notable que, una vez que Tal consiguió su favorable balance de piezas, ignorase los factores temporales y se concentrase en los estables. Una vez cambiadas, las torres nunca volverán a aparecer en el tablero, mientras que las clavadas siempre tienen remedio...

21.♞xd1 ♞d8 22.♙f3 ♞d2

226



La serie de movimientos forzados ha llegado a su fin, y ambos jugadores han obtenido lo que querían. En condiciones de relativa igualdad material, todas las piezas blancas se defienden perfectamente unas a otras, impidiendo cualquier progreso por parte de las negras. Por otra parte, Tal demuestra que no es fácil expulsar a la torre de la segunda fila. Aunque desde aquí hasta el final de la partida Petrosian es el único que busca posibilidades de ganar, la lucha estará marcada por el signo de la igualdad.

23.♞f1

El rey se acerca en apoyo de las piezas menores.

23...a5

CS concede un "?!" a esta jugada y recomienda 23...♙xf2 24.♙c3 ♖c2 25.♙e4 ♖c1, mencionando que 26.♙e2 (con la amenaza ♙d2, atrapando la torre) no es peligroso debido a 26...♙h4, y el alfil se trasladará a la diagonal "c1-h6". La simple 26.♙xf2 sería más desagradable para las negras. La posición con dos alfiles contra la torre es bastante engañosa. La mayoría negra no es fácil de avanzar, puesto que los alfiles podrían volverse peligrosos, mientras que los peones del flanco de dama podrían ser atacados por los alfiles. Si se perdiese uno de ellos, entonces la posición negra sería crítica. También hay que decir que las negras podrían haber renunciado a la segunda fila que, en la partida, consiguen controlar hasta el final. Considerando las ventajas (en realidad, sólo un peón) y los inconvenientes (par de alfiles blancos, pérdida de la segunda fila, etc.), creo que la estrategia de Tal fue mejor. Éstas son, sin embargo, consideraciones generales y, para convencer al lector (¡y a mí mismo!), sugeriré una posible continuación de la partida: las blancas avanzarían sus peones a "b4" y "a5", mientras que las negras probablemente deberían llevar su rey a "c7" (para defender el peón de "b6"), pero entonces su colega blanco tendrían perspectivas de infiltrarse en el flanco real, avancen o no las negras sus peones. En principio, las negras tendrían que asumir una desagradable tarea defensiva.

24.♙e2

Petrosian se dispone a jugar a4 con el fin de lograr alguna libertad para su alfil de casillas negras. También podría esperar, en su fuero interno, ganar espacio con f4.

La tentativa de expulsar a la torre con 24.♙e1 falla por 24...♙b4, cuando el rey debería retirarse, puesto que 25.♙c3 se replica con 25...♖xd1+.

La inmediata 24.a4 pierde el peón de "b3": 24...♖d3 25.♙c3 ♙b4!, y el contrajuego sobre el peón de "b6", con 26.♙xb4 axb4 27.♙b2 ♖xb3 28.♙c4, falla por 28...♖c3!, de modo que las piezas blancas tienen que permanecer pasivas.

24...e5

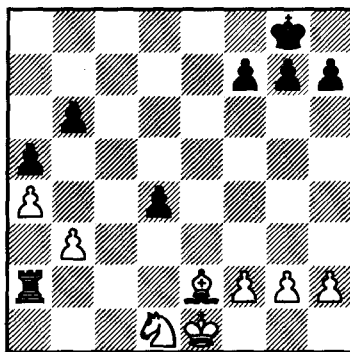
De nuevo, juego muy enérgico. Tal prepara el cambio de alfiles de casillas negras, a fin de darle mayor estabilidad a la posición de su torre.

25.a4

El cambio de peones, 25.♙xe5 ♖xa2, es favorable a las negras. Con el rey blanco aún pasivo, una mayoría en el flanco de dama sería peligrosa. Aquí hay un posible truco para las negras: 26.♙c4 ♖d2 27.♙e3 b5!, y las negras crearán un peón pasado, puesto que 28.♙xb5 ♙xe3 29.fxe3 ♖d5 les cuesta a las blancas uno de sus alfiles. La intención original de Petrosian (al jugar 24.♙e2) debe haber sido 25.a3, para controlar la casilla "b4" y amenazar ♙e1, pero puesto que es evidente que Tal planeaba ...♙d4, decidió jugar el peón a "a4".

25...♙d4 26.♙xd4 exd4 27.♙e1 ♖a2

227



Las negras han conseguido no poco: la torre se siente muy cómoda en la segunda fila y el peón "d" es un potencial peligro para las blancas, sobre todo tras la centralización del rey negro. Como compensación, Petrosian ha obtenido la casilla de bloqueo "d3" para su caballo.

28.g4 ♙f8 29.f4 ♙e7

Con la torre aislada en el flanco de dama, las negras no están en condiciones de discutir la ventaja espacial de las blancas en el otro flanco.

30.♙f2 ♖a1+ 31.♙d2 ♖a2+ 32.♙e1

Las blancas tienen que hacer pequeñas concesiones para evitar la repetición de jugadas.

Después de la pseudoactiva 32.♔d3?, las negras podrían comenzar a luchar por la ventaja con 32...♞b2. Con sus piezas colgando en la segunda fila, las blancas no pueden impedir que sus peones del flanco de dama sean capturados.

32...♞a1+ 33.♕d1 ♞a2

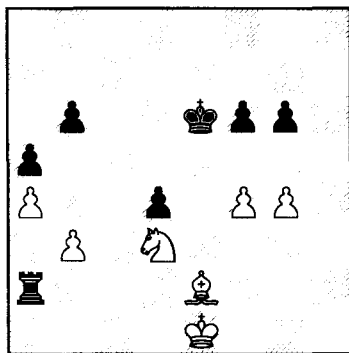
Sin permitir la siguiente variante: 34.♔d2 ♞a2+ 35.♕c2.

34.h4 f6 35.h5 ♕e6 36.♖d3 g6 37.hxg6

Las negras, por supuesto, se contentan con desprenderse de su potencial debilidad de "h7" y del peligroso candidato a la promoción, el peón "h5". Sin embargo, parece que las blancas no podrían evitar este cambio. Por ejemplo: 37.♕c2 gxf5 38.gxf5 ♕f5, con fuerte contrajuego. Los peones avanzados de las blancas se han vuelto débiles. Quizá el bando blanco debería haberse abstenido de hacer la jugada h5.

37...hxg6 38.♕e2

228



38...♞c2

Es más simple la inmediata 38...g5 (o, quizá, una jugada de espera con el rey). ¿Se le escapó, tal vez, a Tal que su siguiente movimiento no amenazaba en realidad al peón "b"? ¿O tal vez, presionado por el tiempo, temía algún plan de las blancas para cazar la torre en "a2"? Echemos un vistazo: 39.fxg5 fxg5 40.♔d1 ♔d5 41.♕f3+ ♔d6 42.♔c1 (con idea de ♕d1 y ♕c2 ó ♕b2) 42...♞h2! ¡Justo a tiempo! La torre debía evitar quedar aislada en el mismo sector del rey enemigo. Si las blancas tratan de reagruparse como en la partida, con el movimiento 43.♕b2, las negras obtie-

nen un peligroso contrajuego con 43...♕c5 44.♖c4 ♕b4. Estoy inclinado a creer en la segunda explicación a la jugada 38 de las negras: Miguel Tal seguramente tenía algunos temores abstractos, pues no parece que un sencillo truco táctico se le hubiese podido escapar. Aun así, también los grandes jugadores son humanos...

En cualquier caso, como consecuencia de haber hecho 38...♞c2, la torre tendrá que perder algún tiempo para regresar a la segunda fila, y Petrosian consigue mejorar un poco su posición.

39.♔d1 ♞c3 40.♔d2!

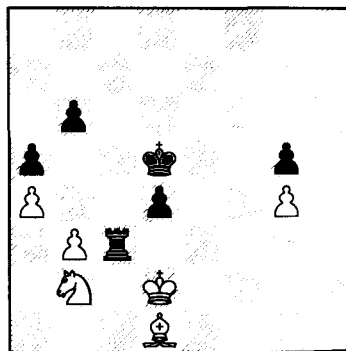
Explotando el hecho de que el peón es tabú (véase la variante que sigue). ¿Esperaba Tal en realidad la pasiva 40.♖c1?

40...g5

40...♞xb3? se contesta con sendos ataques dobles consecutivos: 41.♖c5+! bxc5 42.♕c4+, ganando la torre.

41.fxg5 fxg5 42.♕d1 ♕d5 43.♕b2!

229



Una fuerte jugada. El rey de las negras será desviado al flanco de dama a fin de defender el peón que está en "b6", dejando el de "g5" sin ninguna protección posible. La situación ilustra perfectamente el hecho de que el caballo puede avanzar más rápidamente que el rey.

43...♞g3

La torre se apresura a regresar a la segunda fila.

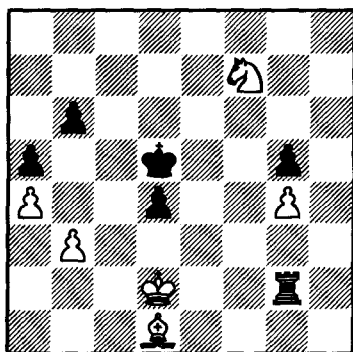
44.♖c4 ♕c5 45.♖e5 ♔d5

Esta jugada profiláctica, situando bajo control la casilla "e4", podría no ser necesaria:

después de la inmediata 45...♖g2+ 46.♔d3 (la variante 46.♔c1 ♕b4 ganaría dos tiempos para las negras en relación con la nota final) 46...♖g1 47.♙e2 ♖b1, las blancas tienen dificultades para coordinar sus piezas y defender sus peones débiles. Por ejemplo: 48.♔c2 ♖g1 (no 48...♖e1??, debido a la respuesta 49.♔d3+) 49.♔f7 ♖g2 50.♔d2 ♕b4, con contrajuego.

46.♔f7 ♖g2+ 47.♔d3 ♖g3+ 48.♔d2 ♖g2+

230



Tablas.

Es muy frustrante que en este preciso momento, cuando la tensión había alcanzado su punto álgido, los jugadores acordasen tablas. La explicación más simple que encuentro es que la partida había sido aplazada unos cuantos movimientos antes, y ambos jugadores tuvieron mucho tiempo para analizarla de manera meticulosa, y que, al no encontrar la menor posibilidad de conseguir la victoria, Petrosian no evitase la repetición de jugadas y aceptase el empate.

Tratemos de descubrir cómo podía haber evolucionado el juego de haber sido algo más ambicioso. 49.♔c1, y ahora:

a) 49...♔c5 (la continuación más natural, pero no la mejor, como veremos) 50.♔xg5 ♕b4 (el contrajuego negro parece lento, pero el peón "g" tampoco es un corredor muy rápido), y aquí:

a.1) 51.♔e6 (ésta es la ruta menos efectiva para el caballo) 51...♔c3 52.♔f4 ♖a2 (aunque no hay mucho espacio operativo en el flanco de dama, las negras pueden crear fuertes ame-

nazas) 53.♔d5+ ♔d3 (renovando la amenaza ...♖a1+, que ganaría el alfil) 54.♙f3 ♖a1+! (es evidente que el alfil tiene una posición inestable, pero la tentativa directa por explotarla con 54...♖f2? falla, ante la bonita 55.♙g2!, y las piezas blancas no sólo se defienden mutuamente de forma indirecta, sino que también restringen seriamente al rey negro; es difícil aquí encontrar una jugada para las negras, mientras que el peón "g" amenaza con avanzar; nótese que "g6" también está defendido de forma indirecta) 55.♔b2 ♖f1 56.♙g2 ♖g1! Ahora la amenaza ...♖xg2+ es real, y las blancas seguramente deberían aceptar la repetición de movimientos, puesto que 57.♙h3? ♔e2 concede un fuerte contrajuego a las negras.

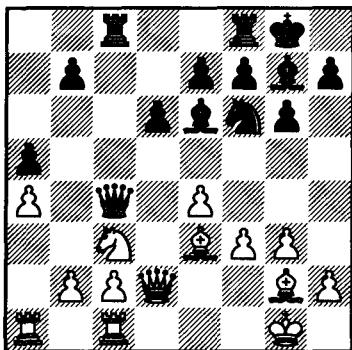
a.2) 51.♔e4 d3 52.g5 ♔a3 (las negras optan por una jugada de espera, invitando a las blancas a implementar algún plan para mejorar su posición) 53.♙f3 ♖g1+ 54.♔d2 ♕xb3 55.♔xd3 ♕xa4 56.♔e3 (el rey tiene que apoyar a sus piezas para obstruir la columna "g") 56...♕b3 57.♔f2 (o bien 57.♔f4 a4 58.♔g3 a3 59.g6 ♖c1, y las tablas son el resultado más probable: las negras tendrán que entregar la torre por el peón pasado, pero el peón de "a3" también les costará el alfil a las blancas) 57...♖xg5 (esto no es realmente necesario, pero es probable que suficiente; también parece jugable el movimiento 57...♖c1) 58.♔xg5 a4, y me parece que las negras deberían lograr las tablas.

Sin embargo, todas estas líneas son muy complicadas, y en ninguna de ellas se arriesgan las blancas a perder. ¿Por qué, entonces, no siguió Petrosian jugando un rato?

b) Con esta pregunta in mente, descubrí que después de la recomendación de Tal en el libro CS, 49...♖f2, evitando el ataque doble con ♙f3, el contrajuego negro evoluciona mucho más rápidamente: 50.♔xg5 d3 51.♔f3 ♔e4 52.♔d2+ ♔d4, y las blancas están en una especie de zugzwang, puesto que tendrán que empeorar su posición en su siguiente jugada. Por ejemplo: 53.♔c4 ♔c3 54.♔e3 ♔d4, con tablas.

En la siguiente partida, el shock causado por el inesperado sacrificio, hizo que un jugador tan sólido como Jolmov perdiese su aplomo por un momento, lo que resultó ser decisivo.

231



Jolmov – Tal

Erevan 1962

Campeonato de la URSS

Al emplear un engañoso orden de jugadas, Jolmov consiguió trasponer de la India de Rey a una genuina Siciliana Dragón, una apertura que Tal nunca incluyó en su repertorio. Las blancas han concentrado sus piezas mayores en el flanco de dama, anticipándose a cualquier posible acción de las negras en el sector.

18. ♖b5

Amenazando 19. ♕f1, cuando 19... ♗c6 se contesta con 20. ♘a7, y 19... ♗b4 con 20. c3 ♗b3 21. ♖a3. Con esta jugada, Jolmov muestra su intención de hacer retroceder por completo las piezas de Tal. Probablemente esperaba una posición estática con una ligera ventaja. Las piezas menores negras están bien situadas, pero no producen una impresión muy dinámica. A menos que...

18... ♘e4!?

No es fácil dar una evaluación definitiva de esta increíble jugada. La calificaría de ligeramente dudosa, ¡si Tal no hubiese ganado la partida! Aunque un minucioso análisis demostrase que los méritos objetivos de la jugada no son muchos, los factores psicológicos harían que mereciese al menos la calificación "!". En

lugar de una tranquila batalla posicional, Jolmov se vio inmerso inesperadamente en una situación irracional, donde tenía que elegir cada jugada entre varias continuaciones confusas.

El único problema con el sacrificio de Tal es que no era realmente necesario. La tranquila 18... ♖a8, seguida de ... ♘d7, con algunas ideas de bloqueo, parece mantener compacta la posición. Las blancas no llegan a ninguna parte con un ataque rápido. Por ejemplo: 19. b3 (después de 19. ♕f1 ♗c8 20. ♖b6 ♘d7, el peón de "b2" está colgando) 19... ♗c8 (mejor que 19... ♗b4 20. ♗xb4 axb4 21. ♕d2, cuando el peón negro está condenado) 20. ♖b6 ♘d7 21. ♕xa5!? ♕xa1 22. ♖xa1, y ahora, caso de que temiesen a la compensación de las blancas, las negras pueden considerar la línea 22... ♗c5+ 23. ♘h1 ♖xa5!? 24. ♗xa5 ♗xc2, con posición complicada.

19. fxe4 ♕xb2

En la perspectiva del balance material torre vs alfil + caballo, las negras han ganado ya dos peones. Sin embargo, su estructura no es muy móvil. Para conseguir una posición perfectamente viable (o quizá mejor), deberían ganar uno de los peones débiles de "a4", "c2" o "e4". Por supuesto, las blancas tratarán de impedirlo.

20. ♘d4

Una jugada necesaria, que defiende los peones de "c2" y "e4". Es peor 20. ♕f1 ♗xe4, o bien 20. c3 ♕xc1 21. ♗xc1 ♘d7, cuando las blancas no pueden defender todos los peones.

20... ♘d7 21. ♕f1 ♗c3

Tal trata de mantener inestable la posición todo el tiempo que le sea posible.

22. ♗xc3 ♖xc3

Ver diagrama 232

23. ♕d2?!

Ésta es una importante imprecisión. Consideremos las alternativas:

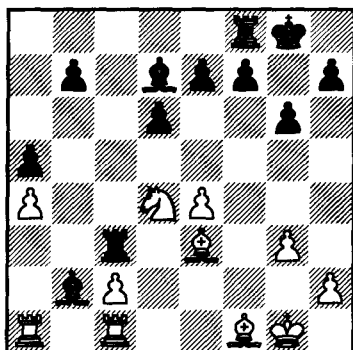
a) 23. ♘f2?! f5 les da a las negras un fuerte contrajuego, y también es prometedor.

b) 23. ♕f2?! pierde el peón "a".

c) 23. ♖a2!, sugerido en CS, es mucho más fuerte. He intentado varias formas de conse-

guir contrajuego para las negras, pero sin éxito en ninguno de los casos. Sigue un resumen de mis análisis:

232



c.1) Contra 23... $\text{E}\times\text{e}3$, la línea y la evaluación de CS parecen correctas: 24. $\text{E}\times\text{b}2$ $\text{E}\times\text{e}4$ 25.c3! $\text{E}\times\text{a}4$ 26. $\text{E}\times\text{b}7$. Las blancas están mejor coordinadas y el peón de "a5" es más bien débil. Las negras deben luchar por unas tablas.

c.2) 23... $\text{E}\times\text{c}1$ 24. $\text{E}\times\text{c}1$, y ahora parece que las negras deberían poder ganar otro peón. Después de ... $\text{E}\times\text{f}8$, $\text{E}\times\text{d}3$, indican $\text{E}\times\text{d}3$! Lamentablemente, las blancas tienen una buena respuesta, sea cual fuere el orden de jugadas que elijan las negras:

c.2.1) 24...e5 25. $\text{E}\times\text{b}5$ $\text{E}\times\text{b}5$ 26.axb5 $\text{E}\times\text{f}8$ 27. $\text{E}\times\text{h}6$ $\text{E}\times\text{c}2$ (defender el peón de "a5" con ...b6 conduciría a una posición muy pasiva después de $\text{E}\times\text{d}3$; las blancas consolidarían con c4 y luego se dispondrían a abrir la posición en el flanco de rey; por ejemplo, después de la previsible ...f6, retirarían el alfil a "e3" y procederían a los avances h4 y g4-g5) 28. $\text{E}\times\text{a}5$ $\text{E}\times\text{b}8$!? (esta torre estaba mal situada en "c8", donde podría caer bajo ataque del alfil de casillas blancas; por consiguiente, antes de avanzar el peón "f", las negras tratan de mejorar la posición de su torre, al tiempo que defienden el peón de "b7"; si 28...f6, entonces 29. $\text{E}\times\text{h}3$; o si 28...f5 29.exf5 gxf5, entonces 30. $\text{E}\times\text{d}3$, en ambos casos con ventaja blanca: los alfiles dominan la posición) 29. $\text{E}\times\text{a}3$!? (insistir con 29. $\text{E}\times\text{a}7$ tiene ahora menos sentido; por ejemplo: 29...f5 30. $\text{E}\times\text{d}3$ $\text{E}\times\text{c}3$ 31. $\text{E}\times\text{b}1$ $\text{E}\times\text{f}7$ 32.exf5 d5, con una posición confusa), y las

negras no tienen una forma fácil de liberar la posición de su rey; por ejemplo: 29...f6 30. $\text{E}\times\text{f}3$ $\text{E}\times\text{f}7$ 31. $\text{E}\times\text{g}5$. En tales posiciones, los alfiles de largo alcance pueden asumir simultáneamente posiciones defensivas y ofensivas. Por ejemplo, el alfil de "h6" defiende la importante casilla "c1", al tiempo que mantiene bajo presión al rey negro.

c.2.2) 24... $\text{E}\times\text{f}8$ 25. $\text{E}\times\text{d}2$!! $\text{E}\times\text{c}4$!? (tratando de atacar los peones débiles de las blancas; 25... $\text{E}\times\text{c}5$ 26. $\text{E}\times\text{d}3$ b6 es demasiado pasivo: las blancas se reagruparán con $\text{E}\times\text{e}3$, c4, $\text{E}\times\text{b}5$, $\text{E}\times\text{b}2$, $\text{E}\times\text{c}3$ -d5, y las negras quedan condenadas a una defensa pasiva) 26. $\text{E}\times\text{c}4$ $\text{E}\times\text{c}4$ 27. $\text{E}\times\text{b}5$! (una vez más, ésta es la mejor casilla para el caballo; las negras se ven prácticamente obligadas a cambiarlo, cuando la torre blanca se activa; 27. $\text{E}\times\text{b}3$ $\text{E}\times\text{e}4$ 28. $\text{E}\times\text{a}5$ es más flojo, en vista de 28...b6) 27... $\text{E}\times\text{b}5$ 28.axb5 a4 29.e5! (una jugada importante, que debilita la diagonal "a3-f8"; la inmediata 29. $\text{E}\times\text{a}5$ $\text{E}\times\text{e}4$ 30.c3, con idea de $\text{E}\times\text{b}4$, les permite a las negras construir una posición sólida: 30...g5 31. $\text{E}\times\text{b}4$ $\text{E}\times\text{e}5$ 32.b6 $\text{E}\times\text{b}5$ 33. $\text{E}\times\text{a}4$ $\text{E}\times\text{b}6$, y lo más probable es que las blancas no puedan ganar) 29...dxe5 30. $\text{E}\times\text{a}5$! f5 31.c3 (amenazando $\text{E}\times\text{b}4$ y $\text{E}\times\text{a}4$) 31... $\text{E}\times\text{c}5$ 32. $\text{E}\times\text{b}4$ $\text{E}\times\text{b}5$ 33. $\text{E}\times\text{a}4$ $\text{E}\times\text{f}7$ 34. $\text{E}\times\text{a}8$ h5 35. $\text{E}\times\text{h}8$ (las negras no pueden defender su debilidad de "e7") 35... $\text{E}\times\text{g}7$ 36. $\text{E}\times\text{c}8$! (después de 36. $\text{E}\times\text{e}8$ $\text{E}\times\text{f}6$!, el peón sigue siendo tabú) 36... $\text{E}\times\text{f}6$ 37. $\text{E}\times\text{c}7$ (ahora las negras tienen que debilitar las casillas de su color aún más) 37...e6 38. $\text{E}\times\text{e}7$ + $\text{E}\times\text{f}7$ 39. $\text{E}\times\text{g}5$ +, y las blancas tienen buenas posibilidades de ganar debido a la mala posición del rey negro.

23... $\text{E}\times\text{c}5$

Ver diagrama 233

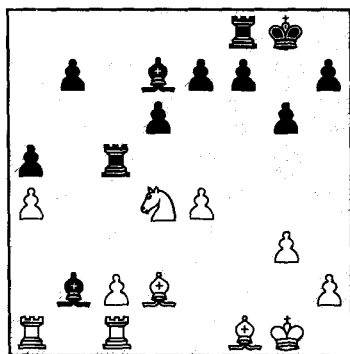
24. $\text{E}\times\text{b}3$

Una extraña decisión. Es imposible entender por qué decidió Jolmov trasladar su caballo a "a1" para defender su peón de "c2" sin temer a ...e5, quizá se le escapó la siguiente jugada de Tal.

En cualquier caso, a estas alturas las negras tenían mucho juego. Por ejemplo: 24.c3 pierde uno de los peones, por 24... $\text{E}\times\text{c}1$, mientras

que 24.♔b5 ♖xa1 25.♞xa1 ♞xc2 26.♔xa5 ♞fc8 también es favorable a las negras. Planean ...♞c1, bien cambiando un par de torres, bien invadiendo la primera fila.

233



24...♔xa1 25.♔xa1

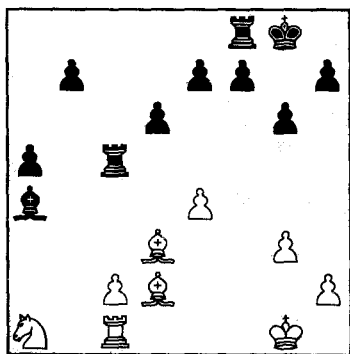
¿Se le escapó a Jolmov 25.♔xc5? Esta jugada perdería, por 25...♔xd4+. Capturar con torre deja al caballo en una posición comprometida: 25.♞xa1 ♞xc2 26.♔xa5 ♞b2.

25...♔xa4

Las negras tienen una gran ventaja material y mejores posibilidades, pero la posición sigue siendo complicada.

26.♔d3

234



26...♞fc8

Esta jugada natural puede no ser la mejor aquí, puesto que el peón "c" está bien defendido.

CS realiza una interesante recomendación: 26...♞a8, para contestar a 27.♞b1 con 27...b5. Las negras tendrían una clara ventaja, sin el

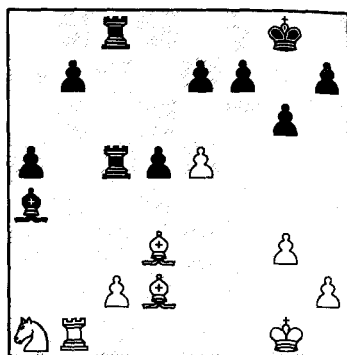
menor riesgo. En la partida, la posición se vuelve de doble filo. Quizá esto era lo que, después de todo, pretendiese Tal.

27.♞b1 d5

Al abrir el centro, Tal espera conseguir más espacio para sus torres. Las negras no pueden defender cómodamente el peón. Por ejemplo: 27...♞c7 28.♔e3, y las torres son vulnerables.

En relación con algunas líneas anteriores, las simplificaciones con 27...♞xc2 28.♔xc2 ♞xc2 29.♔xc2 ♞xc2 deben bastar para hacer tablas, pero Tal, obviamente, aspiraba a más. 28.e5!?

235



A su vez, Jolmov trata de mantener la posición cerrada, aunque esto le cueste un importante peón central. Permitir el cambio en el centro dejaría expuestas a las piezas menores. Por ejemplo: 28.exd5 ♞xd5 29.♞xb7 ♔xc2! O bien 28.♞xb7 dxe4 29.♔xe4 ♞d8 30.♔d3 (única forma de defender la primera fila) 30...♔xc2!

28...d4 29.♞xb7

29.♔f4 permite 29...b5, cuando la torre blanca sigue estando pasiva.

29...♞xe5 30.♔f2

A fin de obtener alguna libertad de acción para su torre, las blancas necesitan sacar a su rey de la primera fila.

30...♔c6 31.♞b6 a4

El caballo blanco ocupa ahora la peor posición posible, pero las negras siguen necesitando algunas jugadas para consolidar. Su rey está bastante expuesto, y la torre de "e5" es un obstáculo para sus propios peones.

32.♔a6 ♞c7 33.♔h6

CS señala correctamente que 33.♔f4 es la mejor opción. Por ejemplo: 33...♞f5 34.♔e1 (CS sólo menciona 34.♔g1, pero el rey debería dirigirse al centro) 34...♞xf4 (después de 34...e5 35.♔h6, hay una considerable diferencia en relación con la partida: la quinta fila está obstruida por un peón, y 35...f6 pierde por 36.♔c4+, puesto que no es posible ...♔d5) 35.gxf4, y la posición no es fácil de evaluar. Creo que no corro un gran peligro de equivocarme si digo que, con tres peones por un caballo (todavía pasivo), las negras están mejor, pero las blancas siguen en la partida. El peón de "a4" podría caer (por ejemplo, tras el cambio de alfiles con ♔b5), pero el peón de "h2" también está expuesto, por ...♞c3-h3.

33...♞f5+ 34.♔g1 f6 35.g4

En este momento, 35.♔c4+ es inofensivo debido a 35...♔d5.

35...♞c5 36.♔f4 e5

Ahora que las negras han terminado de consolidar, las blancas están completamente perdidas. Jolmov realiza algunas jugadas más para aplazar la partida.

37.♔d2 ♔e4 38.♔b4 ♞5c6 39.♞b8+ ♔g7
40.♔b5 ♞c8 41.♞b7+ ♞6c7 42.♞b6 ♞b7

Las blancas se rindieron.

Además del propósito defensivo (o de contraataque) del sacrificio, los ejemplos anteriores tienen otra cosa en común: la operación táctica no estaba en absoluto enmascarada, ocurriendo como un simple cambio de piezas. De esta forma, sus oponentes no tenían duda alguna acerca de la intención de Tal de sacrificar: las partidas se jugaron, por así decir, con las cartas boca arriba.

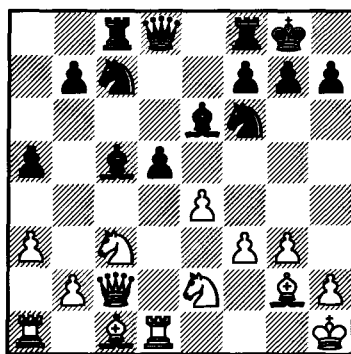
Pasaremos ahora a una categoría más complicada. En los ejemplos siguientes, Tal inicia una operación táctica donde, en algún punto, el rival dispone de una jugada intermedia que le permite "ganar" dos piezas por la torre. En el fragor de la batalla, sus rivales debían haber pensado que Tal simplemente había calculado mal y la euforia de haber engañado al *gran mago* era una posible fuente de nuevos errores.

Lo importante es que los sacrificios eran completamente correctos, lo que no significa

que fuesen ganadores, sino que, conforme a las teorías de Steinitz, sólo transformaron una posición equilibrada en otra. Sólo el carácter de la lucha cambió de forma radical.

En el diagrama 236, la posición es muy compleja, y probablemente igualada. Las blancas ejercen una fuerte presión en el centro, pero la posición de su rey está debilitada. Además, sus torres no ocupan posiciones ideales, y sería deseable que la torre de "a1" estuviese situada en las casillas "f1" o "e1". Por otra parte, las negras tienen dificultades para encontrar una buena casilla para su dama. Con su siguiente jugada, Tal "invita" a su oponente a crear una clavada desagradable sobre el caballo.

236



Mititelu – Tal

Varna 1958

Campeonato Mundial de Estudiantes

16...♞e8 17.♔g5 ♔g4!?

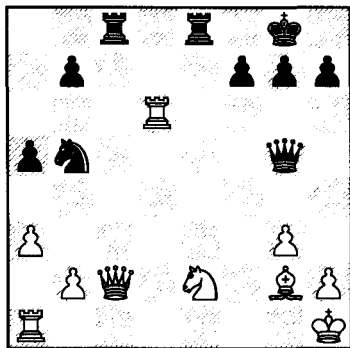
Una notable jugada, que resuelve todos los problemas de las negras antes mencionados y cambia el carácter de la posición.

18.fxcg4

Como señaló Tal, su jugada anterior no puede considerarse un sacrificio de dama, pues la línea que comienza con 18.♔xd8 no era difícil de calcular, ni de evaluar: 18...♔f2+ 19.♔g1 ♔xd1+ 20.♔h1 (20.♔f1? ♔e3+ recupera la dama) 20...♔f2+ 21.♔g1 ♞exd8, con evidente compensación.

18...♞xg5 19.exd5 ♔xg4 20.d6

La amenaza de jugar d7 parece muy fuerte.
20...♔xe2 21.♔xe2 ♔xd6 22.♞xd6 ♔b5



23. ♖d2!

No sé qué piensa Mititelu cuando descubrió esta jugada en sus cálculos previos, pero si yo hubiese tenido blancas, ¡estaría convencido de que a Tal se le había escapado!

23... ♗g4!

23... ♗e5? pierde por 24. ♖d5!

24. ♖c3 ♖xd6 25. ♗xd6 ♖cd8

Hemos alcanzado una de las situaciones descritas en los párrafos introductorios a este capítulo: las piezas menores blancas carecen de comunicación porque los flancos en que están situadas se encuentran muy alejados. Además, las casillas "e4" y "d5" están bajo un firme control.

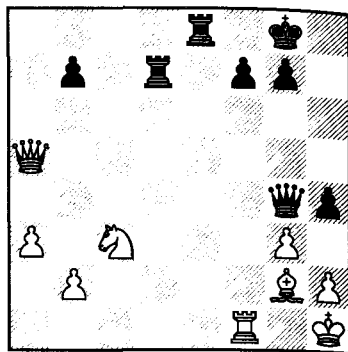
En su trabajo autobiográfico *Al ataque*, Tal evalúa de forma optimista esta posición. Escribiremos que hay un ataque inminente contra el rey blanco, en forma de penetración de las piezas negras en la segunda fila. Sin embargo, las blancas tienen recursos suficientes de defensa y contrajuego. En primer lugar, pronto disfrutarán de una considerable ventaja material, puesto que los peones negros del flanco de dama son débiles. En segundo lugar, tras la apertura de la columna "f", el peón de "f7" será débil. La deseada penetración de ambas torres en la segunda fila tampoco será posible con el caballo en "c3".

26. ♗c7 h5

Con todas sus piezas en posiciones ideales, Tal necesita incorporar más fuerzas al ataque.

27. ♖f1 ♖d7 28. ♗xa5 h4

Ver diagrama 238



Es curioso que Tal no comentase esta jugada, pues define un momento crítico. Las blancas tienen tres formas distintas de forzar el cambio de damas, reduciendo así el potencial atacante. CS las menciona todas, pero las líneas indicadas, o son demasiado breves, o no son convincentes. Consideremos las jugadas una por una.

a) En cierto modo, 29. ♗b4 parece la más segura, porque las damas se cambian sin empeorar la posición de ninguna de las piezas blancas, evitando así desagradables consecuencias inmediatas. El aspecto negativo de la jugada es que se deteriora la estructura de peones, con efectos a largo plazo. 29... ♗xb4 (29... ♖d4 se contesta con 30. ♗xb7!) 30. axb4 hxg3 31. hxg3 ♖e3 (las negras tienen que elegir con cuidado las casillas para sus torres, potencialmente vulnerables a los ataques de las piezas blancas; he aquí una muestra de lo que las negras deben evitar: 31... ♖d2 32. ♖xb7 ♖xb2 33. b5, y ahora no es posible ... ♖e3, a causa del doble en "d1", mientras que 33... ♖b3 pierde por 34. ♖d5! ♖xc3 35. ♖xf7+ ♖f8 36. ♖g6+ ♖e7 37. ♖e1+) 32. ♖h2 (o bien 32. g4 ♖d4, y las negras no sólo atacan la mayoría de los peones blancos, sino que también controlan muchas casillas centrales) 32... ♖d2 (las negras han alcanzado el punto de máxima actividad, pero aún no amenazan con tomar en "b2"; su plan es mejorar lentamente su posición a base de ... b6, ... ♖g7, ... f5 y, eventualmente, ... b6; las blancas no pueden, sencillamente, esperar sentadas el desarrollo de los

acontecimientos) 33.♔h3 ♖dd3 34.♙xb7 ♖xg3+ 35.♔h2 ♖g5 (una jugada precisa, controlando la casilla vital "d5" y amenazando ...♖d2xb2 o ...♖d4xb4) 36.♖f4 ♖d2+ 37.♔h3 ♖xb2 38.♙d5 g6 39.♙xf7+ ♔g7, y el resultado más probable es de tablas. Las negras tratan de jugar ...♖f5 y, tras el cambio prácticamente forzado de torres, de llevar el rey al flanco de dama y cambiar la torre por el peón y una de las piezas menores blancas. El rey blanco tendrá que invertir algún tiempo en eliminar el peón de "g6".

b) 29.♖f5 ♖xf5 30.♖xf5 tiene el defecto de debilitar la primera fila: 30...♖e1+ 31.♖f1 (ya sabemos que cambiar un par de torres favorece a las negras, pero 31.♙f1 puede resultar arriesgado: 31...hxg3 32.hxg3 ♖d2 33.♙a4 g6 34.♖f3 f5, seguido de ...♔g7-f6, y la iniciativa del negro parece muy peligrosa) 31...♖xf1+ 32.♙xf1 hxg3 33.hxg3 ♖d2 34.♙a4 g6 (seguramente usted ya lo ha previsto: las negras planean mejorar su posición con ...♔g7, ...f5 y ...♔f6; lo mejor que pueden hacer las blancas es emprender algo activo antes de que sea demasiado tarde) 35.b4 ♖a2 36.♙c5 ♖xa3 37.♙xb7 ♖xg3 38.b5 ♖b3 39.♙d6 ♔f8, y las negras no tienen problemas para conseguir tablas.

c) 29.♖a4 ♖xa4 30.♙xa4 deja el caballo en la banda. Tras, por ejemplo, 30...hxg3 31.hxg3 ♖e2, alcanzaríamos un modelo similar.

No estoy seguro de que Mititelu evitase el final porque estuviese jugando a ganar. Lo cierto es que la posición (con o sin damas) es muy difícil de entender, y puede que, sencillamente, tuviese miedo de que el final fuese peor para él.

29...♖d2 30.♙d5

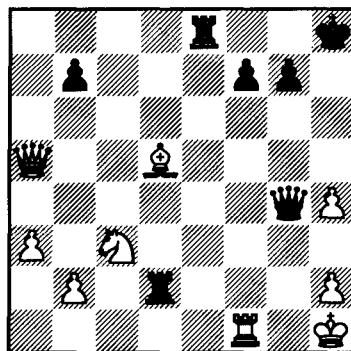
No hay tiempo para 30.♙xb7 debido a 30...♖h3, ganando. Las blancas tienen que crear algunas amenazas. La situación no es muy habitual: aunque ambos bandos han enrocado en el mismo flanco, los dos reyes corren peligro.

30...♔h8

Una buena jugada profiláctica para proseguir el ataque. Las negras también tenían una boni-

ta forma de forzar tablas por repetición de jugadas: 30...♖f4!? 31.♙g2 ♖g4. Tal no lo menciona, pero es muy probable que no estuviese interesado en las tablas.

239



31.♖b4

O bien:

a) CS menciona 31.♖g1?!, incluyendo una larga variante que contiene un error adicional de las blancas y acaba en mate. En realidad, las negras dan mate en dos con la simple 31...♖xg1+ 32.♔xg1 ♖e1++.

b) 31.♖c7 deja a las negras con mucho juego después de 31...♖xd5 (31...♖h3?, sugerido por CS, pierde tras la espectacular 32.♖g1! ♖xd5 33.♖xf7!, cuando la pobre coordinación de las piezas negras es sorprendente) 32.♙d5 ♖e4+.

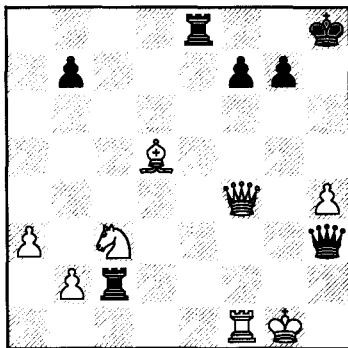
c) CS también sugiere 31.♙xb7 que, en realidad, debe ser la mejor jugada, aunque no ganadora, como ellos pretenden, apartando el alfil de la casilla atacada y ganando otro peón. Las negras tienen unas tablas relativamente sencillas moviendo 31...♖xh2+ (ni 31...♖xh4 32.♖c7, ni 31...♖h3 32.♖h5+ son buenas, como indica CS) 32.♔xh2 ♖xh4+ 33.♔g1 ♖d4+!, y el rey no puede escapar del jaque perpetuo. Las piezas blancas están demasiado alejadas entre sí.

31...♖h3 32.♖f4 ♖xh2+ 33.♔g1

Jugada única. 33.♖xh2? permite mate, con 33...♖xf1+ 34.♖g1 ♖h3+ 35.♖h2 ♖e1++.

33...♖c2!

Como señaló Tal, esto es más fuerte que capturar en "b2" que significaría una pérdida de tiempo tras la retirada del caballo a "d1".



34. ♖d1?

CS considera, con razón, que éste es el error decisivo. Indica 34. ♖f3 que, de algún modo, mantiene íntegra la posición blanca. Por ejemplo: 34... ♖e3 (34... ♖e6 se contestaría con 35. ♖e4, que, en comparación con la partida, no interfiere con la diagonal del alfil) 35. ♖e4 ♖xf3 36. ♖b8+ ♖c8 37. ♖xf3 ♖g4+ 38. ♖g3 ♖xc4. A pesar de las simplificaciones masivas y del equilibrio material, las negras tienen una posición más agradable, en vista de la expuesta situación del rey blanco.

Mititelu puede haber estado aquí apurado de tiempo. Probablemente esperaba 33... ♖xb2 y planeaba 34. ♖d1. Al encontrarse con otra jugada, reaccionó de forma automática. Además, no es fácil efectuar jugadas de retroceso como 34. ♖f3 en apuros de tiempo.

34... ♖e6!

Explotando el hecho de que el alfil tiene que proteger la casilla "g2", este desplazamiento de torre es decisivo.

35. h5

Impide una de las amenazas sobre la sexta fila.

35... ♖f6 36. ♖b8+ ♖c8 37. ♖g2 ♖xf1+

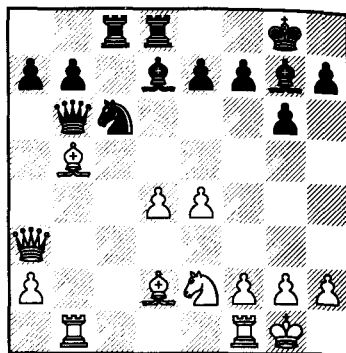
Las blancas se rindieron.

Ver diagrama 241

Gulko – Tal
Sochi 1970

Las blancas parecen tener una fuerte presión en el flanco de dama. La oposición de to-

ne y dama en la columna c parece molesta para las negras. Sin embargo, una mirada detenida nos permite observar, como hizo Tal durante la partida, que las negras están mejor desarrolladas y coordinadas, ya que todas sus piezas ocupan posiciones de ataque. Como consecuencia, las negras pueden embarcarse en una audaz operación táctica.



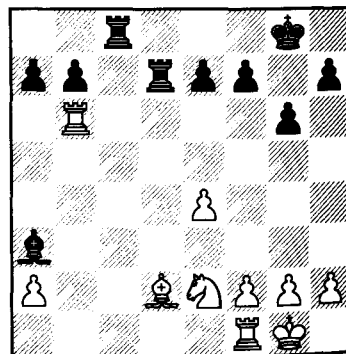
17... ♖xd4! 18. ♖xc6

La reacción evidente.

18... ♖c5!

Como indicó Tal, la tentadora 18... ♖xf2+ conduce a ventaja blanca tras 19. ♖h1 ♖xc6 20. ♖xf2 ♖xe4 21. ♖e1, con posibilidades de ataque en el flanco de rey.

19. ♖xb6 ♖xa3 20. ♖xd7 ♖xd7



21. ♖b4

Lo mismo que Mititelu, Gulko debe haberse sentido muy feliz al encontrar esta intermedia. Tal sugirió 21. ♖b3 como una mejor opción práctica, indicando 21... ♖xd2 22. ♖xa3

♖xe2 23.♞xa7, pero esta línea también parece desagradable para las blancas. Después de 23...♞c7, las piezas blancas son bastante pasivas (tienen que mantener la torre en "f1" y el peón en "f2" para evitar un desastre en la segunda fila), mientras que las negras pueden mejorar gradualmente su posición (...♗g7, ...g5, etc.).

21...axb6 22.♙xa3 ♞c4!

Una fuerte jugada, manteniendo bajo control las casillas "c3" y "d4", que el caballo podría soñar con alcanzar. Después de la precipitada 22...♞a8?! 23.♙c1 ♞xa2, las blancas mejoran su posición con 24.♘c3, con idea de ♘d5.

23.♘g3

CS recomienda 23.♙c1 ♞xe4 24.♙e3, y las blancas han conseguido coordinar sus piezas. Sin embargo, incluso en este caso, 24...♞a4 25.♘c1 les permite a las negras mantener la ventaja material y una mejor posición.

23...♞a4!

Una vez que el caballo ha sido desviado de la importante casilla "d5", las negras pueden tomar tranquilamente el peón "a".

24.♙c1 ♞xa2 25.♙e3 ♞b2!

Después de esta precisa jugada, el peón "b" es imparable.

26.♞c1 b5 27.♗f1 b4 28.♗e1 b3 29.♞c3 h5

Las negras amenazan con ganar mediante 30...h4 31.♘f1 ♞b1+ 32.♗e2 ♞xf1 33.♗xf1 b2 34.♞b3 ♞d1+.

30.e5

Obviamente, Gulko quería incorporar al juego su caballo, pero así deja la casilla "d5" a la torre enemiga. Después de 30.h4, las negras se las arreglarían, como mínimo, para evitar problemas, tras un eventual ...♙h6 sin pérdida de tiempo.

30...♞d5 31.♘e4 ♞b5

Con tan fuerte respaldo, está claro que el peón "b" pronto coronará.

32.e6

Las blancas no pueden hacer gran cosa en esta posición. Tal indica una interesante línea, en la que la tentativa blanca por obtener contrajuego sobre el rey negro falla por milímetros: 32.♞c8+ ♗g7 33.♙d4 ♞c2 (también menciona 33...♞b1+!? 34.♗d2 ♞d5) 34.e6+ f6 35.♞e8 b2 36.♞xe7+ ♗h6 37.♙xb2 ♞bxb2 38.♗d1 f5 39.♞f7 fxe4 40.e7 (¿ha conseguido el blanco salvarse con unas tablas?) 40...e3! 41.fxe3 ♞xg2 42.♗c1 ♞be2 (realmente, no).

32...♞b1+ 33.♗d2 b2 34.♙d4 ♞d1+

Las blancas se rindieron.

11 Simplificación

La partida de ajedrez se parece, en muchos aspectos, a un viaje en barco. Vamos dejando lentamente el tranquilo puerto de la posición inicial y, durante un rato, nos deslizamos por las aguas familiares de la teoría de aperturas. Pronto nos quedamos solos, rodeados por las agitadas y desconocidas aguas del medio juego. Puede suceder que nuestro viaje no tome el rumbo que esperábamos y que nos veamos en medio de una fuerte tormenta. Renunciamos entonces a nuestra idea inicial de alcanzar el destino planeado, y nos preocupamos por alcanzar puerto lo antes posible, por precario que pueda ser.

Volviendo a la terminología ajedrecística, esto equivaldría a simplificar la posición a un peor final, pero que esperamos sea defendible, a fin de evitar mayores daños en el medio juego.

El marinero está contento de pisar tierra de nuevo, sin importarle demasiado que el paisaje no sea de ensueño. En ajedrez, la teoría está más avanzada en la apertura y el final que en los complejos medios juegos. De modo que llegar a un terreno familiar puede ayudarnos a superar la tormenta.

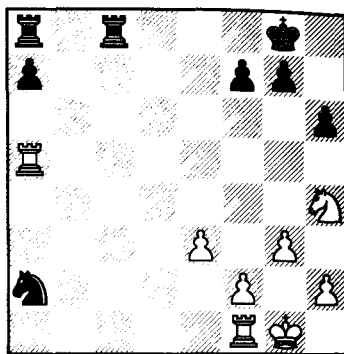
Hay ciertos finales que muestran una acusada tendencia a tablas, aun en el caso de un pequeño desequilibrio material. Los más importantes de este tipo son los finales de torres, los de alfiles de distinto color y varios de peones en el mismo flanco.

Este capítulo está estrechamente vinculado con el siguiente (*Defensa de finales difíciles*). Una vez que nos encontraremos en una isla desierta, tendremos que esforzarnos al máximo para no morirnos de hambre.

Comenzaremos por examinar algunas partidas en las que entrar en un final con peón

menos es la mejor opción para el bando defensor.

243



Korchnoi – Karpov

Merano 1981

Campeonato Mundial (5)

A pesar de las simplificaciones y la igualdad material, las blancas tienen posibilidades algo mejores. El peón "a" negro aún no es un serio candidato a coronar y puede considerarse más bien una debilidad.

La configuración en el otro flanco también es favorable a las blancas. No obstante, es cuestión de tiempo que las negras consigan disponer sus peones en "g6" y "h5", antes de ser bloqueados con h4-h5 y/o g4. Si las blancas logran ganar el peón "a" sin cambiar caballos, el final resultante les ofrecerá muy buenas perspectivas de ganar, sin tener en cuenta la estructura del flanco de rey.

Sin embargo, si las negras lograsen jugar ...h5 y ...g6, podrían entregar el peón "a", a fin de cambiar caballos y un par de torres.

21...♖e1!

A diferencia de su colega, este caballo no tiene casillas estables a su disposición. Lo me-

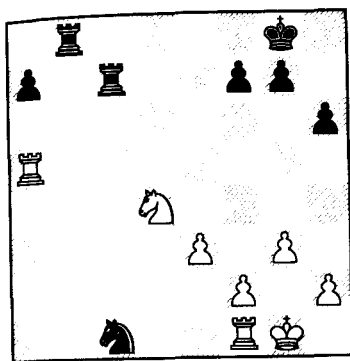
por que puede hacer por el momento es impedir la activación de la segunda torre blanca.

22. ♖f5 ♜c7 23. ♖d4

Es difícil, por supuesto, elegir entre dos casillas tan buenas como "f5" y "d4". El objetivo concreto de la jugada anterior era impedir que el caballo negro desbloquease el peón "a", comenzando por ... ♖b3, etc.

23... ♜b8

244



Las negras tienen cosas que hacer en ambos flancos, y Karpov prefiere activar la torre lo antes posible, pero también había que considerar 23... g6. Por ejemplo: 24. ♖a1 ♖d3 25. ♜fd1 ♖e5 26. ♖a6, y las negras están a tiempo de sacar la torre de su pasiva posición, con 26... ♜b8.

24. ♖a1?!

No había necesidad aún de retirar la torre de su dominante posición. Korchnoi deja escapar su oportunidad de progresar en el flanco de rey con el avance 24. h4, cuando el camino de las negras hacia la igualdad es más complicado:

a) 24... ♖b3 25. ♖xb3 ♜xb3 26. h5 (después de esta jugada, es peligroso para las negras perder el peón "a"), y entonces:

a.1) 26... ♜b2 no logra mantener pasivas a las torres blancas. Por ejemplo: 27. ♜fa1 ♜cc2 28. ♜f5 ♖a2 29. ♜b1 ♜ab2 30. ♜xb2 ♜xb2 31. ♖a5 ♜b7 32. ♖g2 traspone a la línea a.2.

a.2) 26... ♜cb7 27. ♖g2 ♜b3 28. ♜fa1 ♖xa5 29. ♜xa5. Las negras han conseguido simplificar aún más la posición, evitando un posible ataque combinado de las torres. Sin embargo,

su tarea defensiva dista de ser sencilla. La alternativa, por ejemplo, de trasladar el rey al flanco de dama para apoyar el peón, no deja de tener sus riesgos: 29... ♖f8 30. g4 ♖e7 31. ♖g3 ♖d7 32. g5!, y el rey tiene que regresar, tras haber permitido la creación de la debilidad "h6".

b) 24... ♜b2 (el contraataque sobre "f2" es lento) 25. ♖g2 (impidiendo 25... ♖a2, debido a 26. ♜xc1!) 25... ♖d3 26. h5 ♜d2 27. g4 ♜b7 28. ♖g3 ♜bb2 29. f4 ♜g2+ 30. ♖f3 ♜h2 (amenazando ... ♜h3, seguido de ... ♖f2 y ... ♜xe3) 31. ♖f5, y las blancas han defendido con seguridad todos sus peones y están listas para iniciar un ataque contra el rey negro.

24... ♖d3

Karpov podía haber alcanzado de inmediato el final de torres, que hubiese sido tablas, con 24... ♖b3. Por ejemplo: 25. ♜fb1 ♜cb7 26. ♖xb3 ♜xb3 27. ♜xb3 ♜xb3 28. ♜xa7 h5. Su jugada tampoco es mala, porque las blancas aún no son activas.

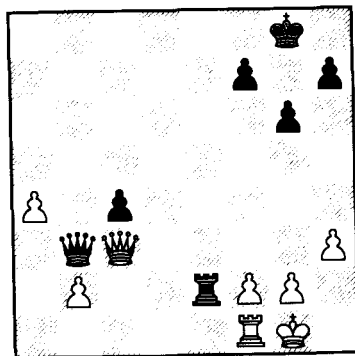
25. ♜fd1 ♖e5 26. ♖a2 g6 27. ♜da1 ♜bb7 28. h3 h5 29. ♖g2 ♖g7 30. ♖a5 ♖c6!

Éste es el camino más seguro hacia las tablas. Llevar el caballo a cualquier otra casilla habría permitido a las blancas mejorar gradualmente su flanco de rey (g4-g5, f4, etc.), cuando las negras se enfrentarían a inesperados problemas.

31. ♖xc6 ♜xc6 32. ♜xa7 ♜xa7 33. ♜xa7

Aquellos seguían siendo los años de la Guerra Fría, lo que podría explicar por qué Korchnoi siguió jugando esta posición durante 35 jugadas más.

245



No es muy inusual que en las partidas aiales se produzcan novedades de apertura que se proyectan hasta el final. Esta posición e consideraba tablista, pero después de la siguiente jugada blanca, las negras se encontraron en una desagradable situación psicológica.

1.♖c1! ♜xa4?

A juzgar por el ulterior curso de la partida, este parece ser el error decisivo. El deseo de Topalov de restablecer la igualdad material es comprensible. Aunque las consecuencias de su jugada eran difíciles de calcular (sobre todo, en una partida a la ciega), está claro que la expuesta situación del rey negro, así como la deficiente coordinación de las piezas negras, hacen su posición extremadamente peligrosa. Tenía una alternativa mucho más segura: simplificar a un final de torres, con 31...♙xc3 32.♙xc3 ♜xb2 33.♙xc4. Puede encontrar explicaciones más generales, tanto de naturaleza técnica como psicológica, acerca de este tipo de posición, en las notas a la partida Lékó - Anand, Linares 2003 (capítulo 12, *Defensa de finales difíciles*). Desde un punto de vista práctico, la mejor jugada ahora es 33...h5 33...♙a2 34.g4 g5 también podría ser tablas, pero está menos analizada que la posición con los peones bloqueados en "h4" y "h5"; por consiguiente, jugar una posición así sin necesidad debería implicar una buena dosis de riesgo) 34.a5 (para 34.h4, véase de nuevo Lékó - Anand) 34...♙a2 35.♙c5, y ahora las negras están a tiempo de jugar 35...h4, cuando las blancas no dispondrían de un modo adecuado para activar su rey, a causa de las debilidades de sus peones.

2.♞d4!

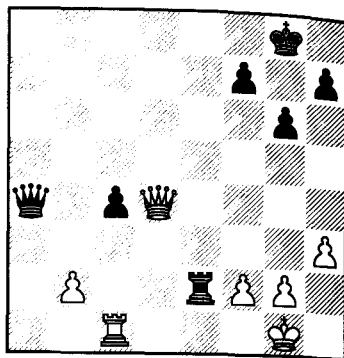
Ver diagrama 246

Las posiciones con damas y torres a menudo tienen un carácter de medio juego, sobre todo si uno de los reyes tiene una defensa insuficiente.

2...♞a6

Stohl analiza también 32...♙c2 33.♙e1 ♜d8+ ♔g7 35.♙e8, con fuerte ataque. Por ejemplo: 35...♙xb2 36.♙g8+ ♔h6 37.♙f8+ ♔g5 38.♙e7+ ♔h6 39.g4!, y la amenaza ♙h4+ es decisiva.

246



33.♙xc4 ♜xb2 34.♙d8+ ♔g7 35.♙c8 ♙b1+ 36.♔h2 ♙e6

Ahora, como indicó Stohl, las blancas podían haber ganado con 37.♙f8+! ♔f6 38.♙h8+ ♔g5 (o bien 38...♔f5 39.♙c5+ ♔e4 40.f3+ ♔e3 41.♙c5+, ganando la dama) 39.♙c5+ f5 (39...♔h6 permite mate en una: 40.♙f8++) 40.♙d8+ ♔h6 (no es mejor 40...♔h5, debido a 41.g4+) 41.♙h4+ ♔g7 42.♙c7+, con ataque decisivo.

Las grandes simplificaciones deberían ejecutarse con sumo cuidado, porque suelen implicar largas variantes forzadas, con el consiguiente riesgo de un cálculo deficiente. Desde el punto de vista del tema de este capítulo, la siguiente partida contiene dos fases importantes: un intento prematuro por simplificar, que finaliza en absoluto fiasco (jugadas 22-26), y un plan que tiene más éxito, para llevar a un final tablista de torres. También he subrayado algunos aspectos psicológicos de la lucha contra un oponente poco habitual.

Ver diagrama 247

Unos meses antes del *open* de Cullera (Valencia), todos los jugadores invitados recibieron un e-mail preguntándoles si objetarían la participación de un programa de ordenador. La

mayoría de mis colegas debe haber pensado, como yo, que eso no significaría una gran diferencia, como no fuese la participación de otro jugador fuerte en el torneo, que además no percibiría ningún premio en efectivo.

con clara superioridad del año de a7 sobre el caballo de "a4". Sin embargo, la simple 22.♖c3 conserva la igualdad.

22...♙xc5 23.dxc5 ♖xc5

En realidad, parece que 23...♗d8 también preserva una posición ligeramente mejor para las negras, pero pronto quedará claro por qué el programa prefería la continuación de la partida.

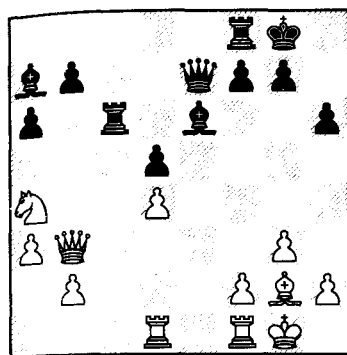
24.♙xd5 ♖b5

Si hubiese escuchado a mi intuición, habría renunciado a 22.♖c5 desde el momento en que descubrí este movimiento intermedio.

25.♙a2 ♖xd5

Esta jugada no fue inesperada. La sorpresa vendría con la jugada siguiente. También había calculado 25...♙xd5 26.♙xd5 ♗e6 27.♗fd1 ♗e8 28.b4, con una posición de tablas.

26.♙xd5 ♗f6!



Marin – Goliath Blitz

Cullera 2002

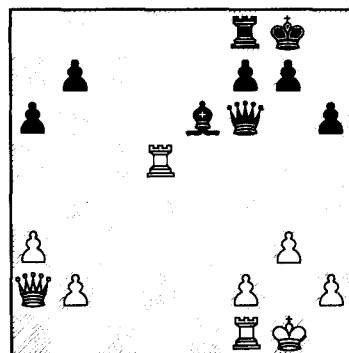
Cuando comenzó el torneo, las cosas se hicieron un poco alarmantes: ¡el programa ganó sus cuatro primeras partidas! "Bueno," me dije con cierto cinismo, "después de todo, la máquina está haciendo mi trabajo venciendo a todos mis posibles rivales". Al estar separados en el *ranking* inicial por dos lugares, nuestros colores no encajaban, así que no debía temer una confrontación directa, salvo que...

Salvo que tuviese que enfrentarme al programa en la última ronda, cuando los colores pierden su importancia al realizar los emparejamientos. Los hados fueron crueles, pero justos en este caso: fui castigado por mis pensamientos y tuve que enfrentarme a *Goliath* precisamente en la última ronda. Yo tenía las piezas blancas. Con cualquier oponente humano razonable, habría tratado de conseguir ventaja en la apertura y, caso de no lograrla, hacer unas rápidas tablas, finalizando así en uno de los tres primeros puestos, pero ¿cómo puedes ofrecerle tablas a una máquina?

22.♖c5?

Una clara tentativa de simplificar la posición. 22.♙xd5? ♙xd5 23.♙xd5 es obviamente bueno para las negras, en vista de 23...♗d8 24.♙c5 ♗e6 25.♙f4 ♗e4, recuperando el peón

248



Cuando vi esta jugada, apenas me llevó unos segundos entender la cruel realidad: iba a perder un peón sin compensación alguna. Fui afortunado, sin embargo, porque en las fases anteriores de la partida recibí una especie de entrenamiento acerca del pensamiento de las computadoras, y estoy orgulloso de algunas de mis jugadas posteriores, como la siguiente.

27.♗e1!

El problema de las blancas es que 27.♗fd1! pierde por 27...♙f3, con dos terribles amenazas: ...♙xd1+ y ...♙h3. La textual obliga a las negras a tomar de inmediato en "d5" (debido a la amenaza ♙xe6, que resuelve todos sus problemas), y se preparan para activar la torre.

Pese a que tienen un claro peón de ventaja, las negras tienen serios problemas técnicos para convertirlo en victoria, puesto que el peón de "f7" se encuentra bajo presión, y la torre no puede entrar fácilmente en juego. Además, el cambio de damas conduciría, en la mayoría de los casos, a un final con tendencia a tablas. Lo único que tenía que evitar era un final con un peón pasado, protegido por detrás por una torre. Esta fue una de las razones por las que me abstuve de jugar a4.

29...♙c1+ 30.♖g2 ♙c7

Un buen reagrupamiento. Las negras defienden sus dos debilidades ("b7" y "f7") y se disponen a incorporar la torre al juego.

31.♗d3 b5

Esperaba 31...♗e8 32.♙d7 ♙xd7 33.♗xd7 ♗5 34.♗a7 ♗e6, que lleva a un final nada fácil de evaluar. A fin de realizar algún progreso, las negras deberían situar su torre en "f6" y luego llevar su rey a "b8". Entretanto, las blancas tienen que generar algún contrajuego en el flanco de rey para tratar de desestabilizar la posición de la torre. Sin embargo, esto tiene que hacerse con cuidado. En ciertos casos, con el rey en la tercera fila, jugar f4 y f4 demasiado pronto acarrearía dificultades para las blancas ...♗c6, amenazando ...♗c3+, o si ♖c4, entonces ...♗c4+ y ...♗a4.

El final probablemente merezca un análisis más detallado. Sin embargo, debería decir que estaba un poco confuso por la decisión del programa de conservar damas sobre el tablero. Parecía como si la máquina hubiese empezado a cobrar vida, entendiendo e incluso generando algunos pensamientos humanos.

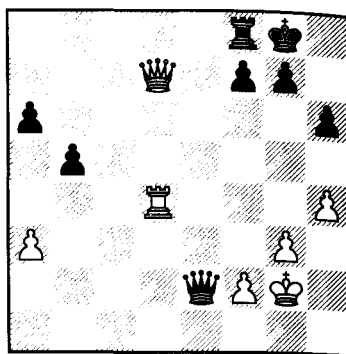
32.♙d7 ♙c2

La sensación se fue haciendo ahora más fuerte y, poco a poco, fui perdiendo mi optimismo.

33.h4 ♙c4 34.♗d4

La jugada h5 sólo habría creado otra debilidad, así que decidí abstenerme de tal avance. Puesto que la computadora aún no había mostrado un plan claro para mejorar su posición, decidí efectuar algunas jugadas de postergamiento.

34...♙c3 35.♗d3 ♙c2 36.♗d4 ♙b2 37.♗d3



Supongo que para un espectador neutral, estas últimas jugadas no ofrecen nada interesante, pero para mí, esta fase de la partida fue realmente agotadora. Tenía que medir con cautela todos mis pasos para no permitir algún inesperado progreso de las negras.

38...a5

Una vez más, esto parece "humano". Si el lector no supiese quién era mi rival, probablemente habría pensado: "Bueno, las negras (seguramente un GM de la escuela soviética) sabían que la victoria no iba a ser fácil. Así que realizan una serie de jugadas asépticas antes de cada avance de peón, a fin de cansar al oponente". Una descripción bastante buena, pero en nuestro caso es probable que la explicación sea distinta. El programa no puede generar realmente un plan. No, al menos, en el sentido humano, que supone un cierto grado de premeditación de jugadas ulteriores. La máquina sencillamente efectúa la que considera que es "la mejor jugada". Tras haber deambulado con la dama, *Goliath* entendió que, si seguía así, llegaríamos a unas tablas por repetición de jugadas. Por consiguiente, el que hace dos jugadas se consideraba que era el mejor movimiento, de pronto es descartado y es el momento de jugar la "segunda mejor".

39.♙c7 a4 40.♙b7 ♗e8

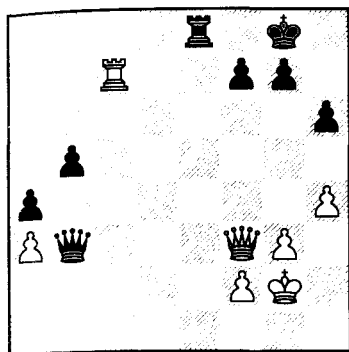
El peón de "b5" es mucho más fácil de defender que su colega de "a6", y ahora las negras pueden finalmente movilizar su torre.

41.♗d7 ♙c4 42.♗c7

Desvía a la dama negra de su casilla ideal.

42...♖b3 43.♗f3

250



43...♗xf3+

¡Increíble! De pronto podía relajarme, sabiendo que nada malo me sucedería ya. A estas alturas me encontraba muy cansado y no sabía qué hubiera pasado si *Goliath* no hubiese cambiado damas durante un rato.

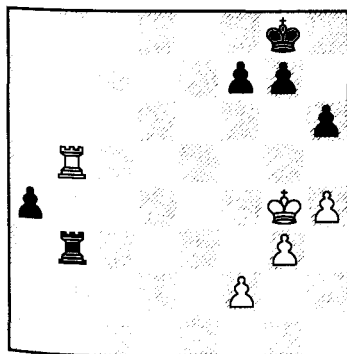
Objetivamente hablando, las blancas deben poder defenderse. Veamos: 43...b4 44.axb4 ♜b8 45.b5!, o bien 43...♗e6 44.♗b7, y las negras quizá tengan que regresar a "b3".

44.♝xf3 ♜e1 45.♜b7 ♜a1

Las negras no deberían haberse apresurado con este cambio de peones, pero *Goliath* probablemente se contentaba con avanzar su peón algunas casillas más, lo que suele significar mayor puntuación en su sistema de evaluar posiciones. 45...♜b1 plantea mayores problemas prácticos.

46.♜xb5 ♜xa3+ 47.♝g4 ♜b3

251



Si las blancas pudieran jugar ♗a5 con la torre negra enfrente del peón, se alcanzaría una posición de tablas teóricas en la que, sin embargo, el bando con el peón extra se ha anotado muchos puntos en la práctica. El programa no sabía esto, desde luego, pero por alguna razón prefirió situar la torre lateralmente. Aunque esto no cambie nada en nuestra partida, es otro síntoma alarmante de "entendimiento humano".

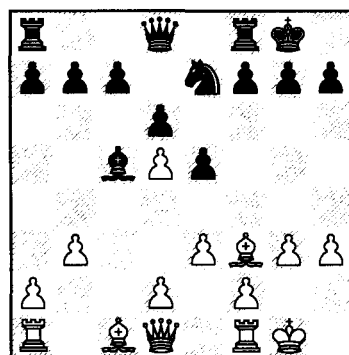
48.♜a5 a3 49.h5 g6 50.hxg6 fxg6 51.f4 ♝f8 52.♜a6

Goliath seguía siendo muy optimista y evaluaba la posición como "+2" a favor de las negras. Cuando los organizadores se acercaron y le sugirieron al joven operador del programa que propusiese tablas, tuve miedo por un momento de que *Goliath* protestase violentamente, hasta tal punto me había impresionado la actuación *humana* de la máquina...

Tablas.

A lo largo de toda su carrera, Anatoli Karpov ha obtenido muchas brillantes victorias en lo que parecían ser finales tablistas con alfiles de distinto color. Sin embargo, también ha demostrado que conoce perfectamente bien el reverso de la moneda.

252



Korchnoi – Karpov

Merano 1981

Campeonato Mundial (15)

Las blancas están ligeramente mejor. Las negras se verán prácticamente obligadas a jugar ...c6 en algún momento, a fin de evitar

queuar con un peón retrasado, pero entonces el alfil de casillas blancas resultará muy fuerte.

12...♞d7

La inmediata 12...c6, manteniendo en cartera el ataque sobre "h3", habría evitado la "combinación" de Korchnoi en la jugada 16, a causa del alfil colgante de "f3". Como ésta no es, sin embargo, la mejor posibilidad de las blancas de lograr ventaja, podemos suponer que Karpov eligió expresamente este orden de jugadas, empleando el peón de "e5" como cebo.

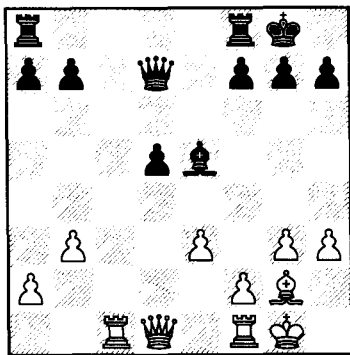
13.♙g2 c6 14.dxc6 ♜xc6 15.♙b2 d5

Las negras tienen que ocupar el centro lo antes posible. Tras, por ejemplo, 15...♙b6, las blancas lograrían una fuerte presión con 16.f4. 16.♙xe5?!

Korchnoi no pudo resistir la tentación. Más posibilidades de ventaja a largo plazo las ofrecía 16.♞c1? ♙b6 17.b4 d4 18.♞b3, con fuerte presión sobre casillas blancas y una estructura de peones más flexible.

16...♜xe5 17.d4 ♙d6 18.dxe5 ♙xe5 19.♞c1

253



19...d4!

Es esencial aislar el peón central de las blancas. Más tarde, este peón podrá ser obligado a avanzar a "d5", bloqueando su alfil. Después de 19...♞ad8?! 20.♞c5, las blancas ganan el peón de forma más favorable.

20.♞c5 ♙f6 21.♞d5

Al comentar la partida para *Informator*, Korchnoi recomienda la inmediata 21.exd4. La idea subyacente en esta jugada parece ser evitar, por medios tácticos, el avance del

peón, y eventualmente cambiarlo por el de "b7". En su colección de partidas y relatos politizados, *Na shajmatnom olimpe*, Karpov muestra la forma correcta de responder: 21...♞ad8 (Korchnoi sólo considera 21...♞ac8) 22.♞c2 ♙xd4 23.♞c7 ♞d6, cuando la amenaza de ...♞xg3 gana un tiempo importante para las negras.

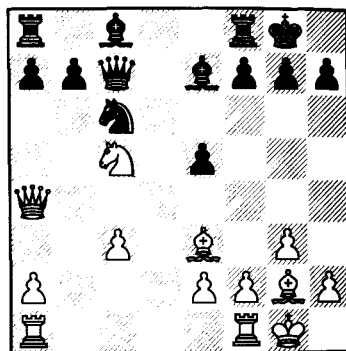
21...♞c7 22.exd4 ♞ad8 23.♞c1 ♞b6 24.♞xd8 ♞xd8 25.d5 g6

El resto es bastante fácil para las negras.

26.♙f3 ♜g7 27.♞e1 ♞d7 28.♞f4 ♙e7 29.♞xe7 ♙xe7 30.♜g2 a5 31.h4 h5 32.♙e2 ♙c5 33.♙c4 ♞f6 34.♞d2 b6 35.a4 ♞e5 36.♞d3 ♞f6 37.♞d2 ♞e5 38.♙e2 ♞e4+ 39.♙f3 ♞e5 40.♙d1 ♞e4+ 41.f3

Tablas.

254



Kasparov – Karpov
Moscú 1984-85
Campeonato Mundial (26)

Las blancas tienen una ligera ventaja en desarrollo y fuerte presión sobre el flanco de dama. Sin embargo, las negras tienen una estructura sólida y su caballo cubre varias casillas importantes. A fin de proseguir el desarrollo, las negras tienen que eliminar el activo caballo blanco.

14...♙xc5 15.♙xc5 ♞d8 16.♞fd1 ♙e6 17.h3

Esta jugada es necesaria en esta fase para evitar problemas en la primera fila, caso de cambiar todas las torres en la columna "d". Es irónico que precisamente esta pequeña debilidad limite a las blancas sus posibilidades de ganar en el final. 17.♞d3 no es muy efectivo,

debido a 17... $\text{\textcircled{e}}\text{d}3$ 18. $\text{\textcircled{e}}\text{d}3$ $\text{\textcircled{e}}\text{d}8$, seguido de ... $\text{\textcircled{e}}\text{d}5$.

17... $\text{\textcircled{e}}\text{d}1+$

Esta simplificación resuelve todos los problemas del negro. No tiene suficiente coordinación para luchar por la casilla "c4". Veamos: 17... $\text{\textcircled{e}}\text{a}5?$? 18. $\text{\textcircled{b}}\text{b}4!$? $\text{\textcircled{d}}\text{c}4?$? 19. $\text{\textcircled{e}}\text{xb}7$ $\text{\textcircled{e}}\text{xd}1+$ 20. $\text{\textcircled{e}}\text{xd}1$ $\text{\textcircled{b}}\text{b}8$ 21. $\text{\textcircled{a}}\text{xa}7$, como indicó Taimanov. Tiene poco sentido mover el peón "a" de su posición, con 17...a6, porque debilita las casillas negras. Tras 18. $\text{\textcircled{b}}\text{a}3$ (planea $\text{\textcircled{e}}\text{d}6$) 18... $\text{\textcircled{e}}\text{xd}1+$ 19. $\text{\textcircled{e}}\text{xd}1$ $\text{\textcircled{e}}\text{d}8$ 20. $\text{\textcircled{e}}\text{xd}8+$ $\text{\textcircled{b}}\text{xd}8$ 21. $\text{\textcircled{b}}\text{b}2$, las blancas mantienen la presión.

18. $\text{\textcircled{e}}\text{xd}1$ $\text{\textcircled{e}}\text{d}8!$ 19. $\text{\textcircled{e}}\text{xd}8+$ $\text{\textcircled{b}}\text{xd}8$ 20. $\text{\textcircled{a}}\text{xa}7$

20. $\text{\textcircled{e}}\text{xc}6$ $\text{bxc}6$ 21. $\text{\textcircled{b}}\text{xc}6$ es similar.

20... $\text{\textcircled{b}}\text{a}8$

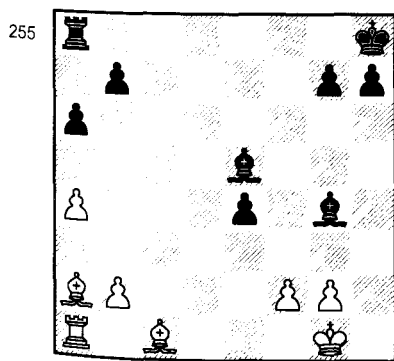
Antes de simplificar a un final de alfiles de distinto color, las blancas obligaron a la dama negra a ocupar una casilla pasiva, pero este es sólo un logro momentáneo.

21. $\text{\textcircled{e}}\text{xc}6$ $\text{bxc}6$ 22. $\text{\textcircled{d}}\text{h}2$ $\text{h}5$ 23. $\text{\textcircled{b}}\text{a}5$ $\text{f}6$

Tablas.

Las negras tienen buen juego sobre casillas blancas después de 24.a4 $\text{\textcircled{b}}\text{c}8$ 25.h4 $\text{\textcircled{e}}\text{c}4$.

Normalmente, es más fácil defenderse en posiciones en las que todos los peones se encuentran en el mismo flanco. En la siguiente partida, las blancas consiguieron cambiar todos los peones del flanco de dama y alcanzar unas tablas en una posición que, durante un tiempo, parecía desesperada.



Marin – Jarlov

Batumi 2002

Campeonato de Europa por equipos

Las cosas van muy mal para las blancas hasta el momento. Tienen un peón de menos y una posición bastante pasiva. A fin de oponer mayor resistencia, deben completar su desarrollo.

34. $\text{\textcircled{e}}\text{c}3$ $\text{\textcircled{e}}\text{d}8$ 35. $\text{\textcircled{b}}\text{b}1$

La torre tiene que ir a esta casilla pasiva, puesto que después de 35. $\text{\textcircled{b}}\text{c}1$ $\text{\textcircled{e}}\text{xb}2$ 36. $\text{\textcircled{b}}\text{b}1$ $\text{\textcircled{e}}\text{e}5$, la jugada 35. $\text{\textcircled{b}}\text{xb}7??$ es imposible a causa de 37... $\text{\textcircled{e}}\text{d}1++$. Las blancas han conseguido alguna estabilidad y no corren el peligro inmediato de perder. Sin embargo, las negras tienen un plan lento para mejorar su posición en el flanco de rey, que podría conducir, eventualmente, a un ataque de mate. Las debilidades del flanco de dama complican la defensa de las blancas.

35... $\text{h}6?$!

Éste es el tipo de jugada que cualquier escolar de la ex Unión Soviética habría realizado sin dudar, en una situación en la que el oponente no tiene contrajuego ni posibilidades de mejorar su posición. Pero ¿es realmente nuestro caso?

No, como veremos. Si Jarlov hubiese previsto mi plan, habría considerado más seriamente el cambio de su torre activa por la, en apariencia, pasiva mía: 35... $\text{\textcircled{e}}\text{d}1+$ 36. $\text{\textcircled{e}}\text{xd}1$ $\text{\textcircled{e}}\text{xd}1$. Varios peones están ahora colgando, pero las blancas no pueden conseguir una configuración favorable: 37. $\text{\textcircled{e}}\text{d}5$ (37.a5 $\text{\textcircled{e}}\text{xb}2$ 38. $\text{\textcircled{e}}\text{d}5$ $\text{\textcircled{e}}\text{c}2$ 39. $\text{\textcircled{e}}\text{xb}7$ $\text{\textcircled{e}}\text{d}3$ es muy parecido a la línea principal) 37... $\text{\textcircled{e}}\text{a}4$ 38. $\text{\textcircled{e}}\text{xb}7$ $\text{\textcircled{e}}\text{b}5$ 39.b4 $\text{\textcircled{e}}\text{d}3$ 40. $\text{\textcircled{e}}\text{c}5$. Todo esto es más o menos forzado. Las blancas han conseguido estabilizar la posición por un tiempo, pero el rey negro, a diferencia de su colega blanco, amenaza con acercarse al flanco de dama, creando un serio peligro en torno al peón de "b4". Las blancas podrían tratar de erigir una barrera, con $\text{\textcircled{e}}\text{c}5$ y $\text{\textcircled{e}}\text{c}6$, o $\text{\textcircled{e}}\text{c}5$ y $\text{\textcircled{e}}\text{d}5$, pero esto difícilmente sería una defensa fiable. El rey obtendría apoyo del alfil de casillas negras, que no está restringido en sus acciones por ninguna debilidad de peón, y que lo más probable es que consiguiese penetrar. Jarlov tal vez no estaba totalmente seguro acerca de este final y prefirió acercar antes su rey.

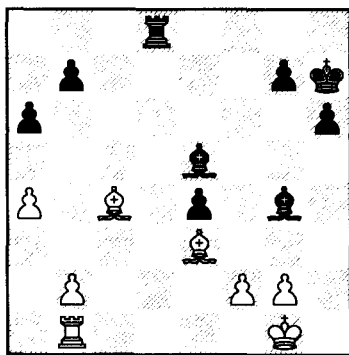
Por cierto que también es interesante la jugada 35...♙e2!?, situando la diagonal "f1-a6" bajo control.

36.♙c4

En este momento había encontrado el plan de cambiar todos los peones del flanco de dama, basado en a5, ♙c4, b4-b5, etc. Sin embargo, no fue fácil elegir el orden correcto de jugadas. Sabía que tenía que afrontar dos amenazas principales, ...♙e2 y ...♞d1+. Puesto que la inmediata 36.a5 es una invitación demasiado directa para que las negras jueguen ...♙e2, impidiendo todo mi plan, decidí enmascarar mis intenciones durante una jugada más.

36...♙h7

256



Jarlov aún no sospechaba nada. En aras de la verdad, hay que decir que las consecuencias de 36...♞d1+ 37.♞xd1 ♙xd1 son menos claras que en la jugada anterior. Las blancas podrían jugar 38.b3!?, amenazando a5 y ♙d5, y ganando los peones de "b7" y "e4" a cambio del de "b3". La única forma que las negras tienen de evitar esto es 38...♙c3! 39.♙b6 a5, pero ahora la configuración resultante es mejor para las blancas que en la nota anterior: 40.♙d5 g5 41.♙xb7 ♙xb3 42.♙c6 ♙g7 43.♙d8! ♙f7 44.♙d7. Las blancas han dispuesto una efectiva barrera. Ninguno de los alfiles negros está libre en sus acciones, lo que hace difícil para el rey romper el bloqueo. Por ejemplo: 44...♙e6 (44...♙d2 debe contestarse con 45.♙h2, impidiendo ...e3; las blancas no están en peligro de zugzwang, debido a la

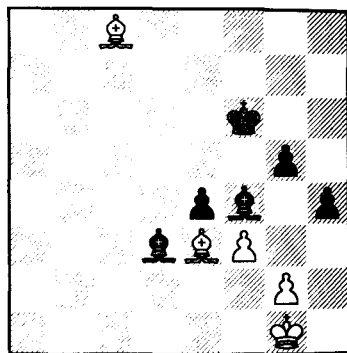
posición maniobra ♙n1-n2, etc.; 44...♙e6 tampoco crea una posición de zugzwang; 45.♙f1!) 45.♙c6! ♙f5 (las negras podrán progresar con su rey, pero el alfil ha sido obligado a una posición pasiva) 46.♙f1 ♙e6 47.♙c7 (ahora se dispone una segunda barrera, que aún resulta más difícil de romper) 47...♙g6 48.♙e2 ♙f5 49.♙d7+!

37.a5 ♙g6

A juzgar por sus reacciones, creo que mi oponente entendió por fin mi idea. Sin embargo, era demasiado tarde para cambiar el curso de la partida. Ahora las simplificaciones son difíciles de evitar.

38.b4 h5 39.b5 axb5 40.♙xb5 h4 41.a6 bxa6 42.♙xa6 ♙f5 43.♙b7 ♙e2 44.♙e1 ♙d3 45.♙c1 g5 46.♙c8+ ♙f6 47.♙c6+ ♙d6 48.♙xd6+ ♙xd6 49.f3! ♙f4

257

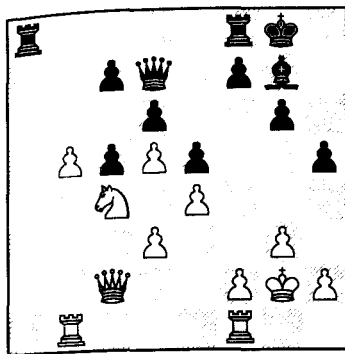


Después de 49...exf3 50.gxf3, el peón blanco quedaría defendido por el alfil. Aunque este peón cayese, las blancas podrían sacrificar su otro alfil por el peón de "g5", puesto que el color de la casilla "h1" aseguraría las tablas.

50.♙xf4 gxf4 51.fxe4 ♙xe4 52.♙f2 ♙g5 53.♙d7 ♙f5

Las negras no pueden hacer otra cosa que proponer tablas.

La partida Marin – Goliath fue una primera señal de que la simplificación es un arma que debe manejarse con cuidado. Los siguientes ejemplos demuestran que no todos los cambios son favorables al defensor.



Hodgson – Yusupov
Tilburg 1993

La estructura de peones es favorable a las blancas, que también tienen un magnífico caballo contra un alfil pasivo y potencialmente malo. Las negras tienen que jugar con sumo cuidado.

23.b6 ♖fb8

Es muy importante mantener el control de las columnas abiertas en el flanco de dama.

24.♖b2 ♖b7 **25.♖fb1** ♙f8

Por el momento, ésta es la mejor tarea que se le puede asignar al alfil: defender la única debilidad de su campo.

26.bxc7 ♖xb2 **27.♖xb2** ♖xc7 **28.♖b6** ♖e7

Las negras deberían evitar el cambio de damas. En el final, la torre no es lo bastante móvil para crear un contrajuego significativo, y las negras estarían condenadas a la pasividad. Esto daría a las blancas la posibilidad de reforzar gradualmente la presión y mejorar la posición de su rey.

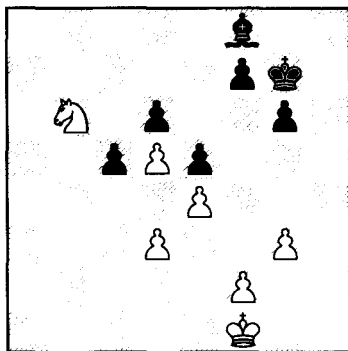
29.♖b7 ♖d8 **30.♖b6** ♖a2

La amenaza ...♖f6 fuerza a las blancas a tomar medidas preventivas.

31.♖a6 ♖xa6

Por otra parte, el final con damas parece ser defendible, puesto que el jaque perpetuo siempre es una posibilidad si las blancas tratan de mejorar la posición de su rey. Es arriesgado mantener la torre en la segunda fila. Por ejemplo: 31...♖c2 32.♖b3!; o bien 31...♖e2 32.♖f1! ♖c2 33.♖b3 ♖c1+ 34.♖g2, amenazando ♖b6 ó ♖b2.

35.♖b7 ♙f8 36.♖f1 ♖g5 37.♖b8 ♖e7
38.♖c8 ♖g7 39.♖b8 ♖d7 40.♖g2 ♙e7
41.♖a8 ♙f8 42.♖c6 ♖d8 43.♖f1 ♖b8
44.♖b6 ♖xb6 45.♖xb6

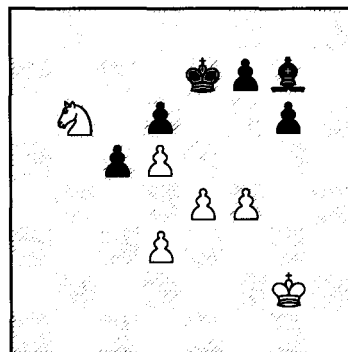


Debe haber sido frustrante para las blancas descubrir que un final así no ofrece muchas posibilidades de ganar.

45...♖f6 **46.♖g2**

Si las blancas lograsen llevar su rey a "b5", tendrían buenas posibilidades de ganar, pero no hay tiempo para eso: 46.♖c2 ♖e7 47.♖d2 ♖d8 48.♖c2 ♖c7 49.♖c4 ♖b7 50.♖b3 ♖a6 51.♖a4 ♙e7. Además, en lugar de situar pasivamente su rey en el flanco de dama, las negras pueden considerar la posibilidad de crear contrajuego en el flanco de rey.

46...♖e7 **47.f4** exf4 **48.gxf4** ♖g7



49.♖f3 ♙d4 **50.♖g4** f6

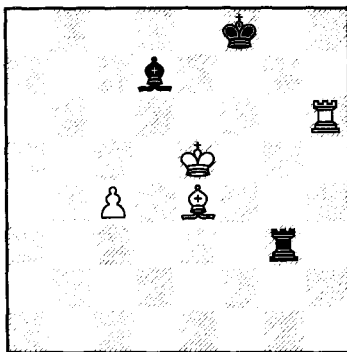
Ahora es la perspectiva de un peón pasado negro en la columna "g" lo que impide que el

rey blanco se dirige a la casilla b5.

51.♖c4 ♘d7 52.♘d2 ♗e7 53.♘f3 ♙c3
54.♗g3 ♗f7 55.♗f2 ♙b2 56.♘h4 ♙c1
57.♘g2 ♙b2 58.♗e2 ♙d4 59.♘h4 ♙c3
60.♘f3 ♗g7 61.♘h2 ♙b2 62.♗d2 ♙d4
63.♗e2 ♙b2 64.♗f3 ♗f7 65.♘f1 ♙c1
66.♗g4 ♗e7 67.♘g3 ♙b2

Tablas.

261



Ara. Minasian – Marin

Batumi 2002

Campeonato de Europa por equipos

Las blancas tienen una posición dominante. Además del evidente peligro que supone el peón, las negras se enfrentan también a la desagradable amenaza de un ataque combinado contra su rey. Habría que añadir que a ninguno de los jugadores nos quedaba mucho tiempo: confiábamos, sobre todo, en el medio minuto adicional tras cada jugada.

57...♞h3?

En tales circunstancias, esta jugada es, hasta cierto punto, excusable. Quería desviar a la torre enemiga de su posición ideal o, al menos, cambiarla para facilitar la defensa.

El tipo de ataque que temía, con torres sobre el tablero, es 57...♗e7? 58.♞h7+ ♗d8 59.♗d6, y las negras pierden.

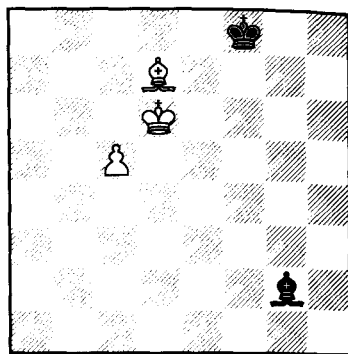
Es curioso que la mejor posibilidad de las negras sea evitar la simplificación, pues deberían haber mejorado la posición de su torre con 57...♞e3! (seguido, si es posible, de ...♗e7-d8), cuando parece que lo máximo que las blancas pueden obtener es el final de ♞+♙ vs ♞.

58.♞h3.

Esto me resultó una sorpresa total. Con el peón aún en "c4", ¿qué podían esperar las blancas del final de alfiles?

58...♙xh3 59.♗d6 ♙f1 60.c5 ♙b5 61.♙c6 ♙e2 62.♙a4 ♙f3 63.♙d7 ♙g2

262



64.♙c6 ♙f1 65.♙f3 ♙b5 66.♙h5 ♙a4 67.♙f3 ♙b5 68.♙b7 ♙a4 69.♙c8 ♗e8 70.♗c7 ♗e7 71.♙g4 ♙e8 72.♙f3

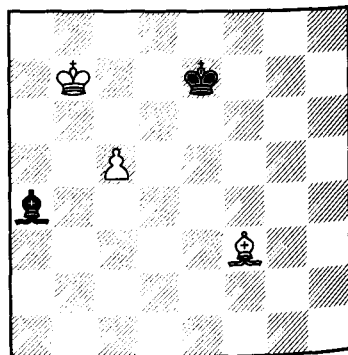
Las blancas podrían desbloquear el peón con la simple maniobra 72.♙e2 ♙a4 73.♗b6 ♗d8 74.♙b5, pero esto sólo conduciría a tablas después de la línea 74...♙xb5 75.♗xb5 ♗c7.

72...♙a4

A estas alturas, ambos contrincantes estábamos firmemente convencidos de que el final era tablas, aunque la posición me producía una sensación desagradable, de algo que me resultaba familiar.

73.♗b7

263



Cuando se realizó esta jugada, recorde por fin que había visto una posición similar, analizada por Grigoriev. Con los segundos desapareciendo de mi reloj, decidí cambiar el esquema defensivo, aunque entendía que no tenía tiempo suficiente para alcanzar la deseada posición de tablas.

73...♟f6

Esta jugada es una paradoja: ¡sin ser un error, es la jugada perdedora! Vi (o, más bien, recordé) la siguiente variante en un *flash*: 73...♟d8 74.♙c6 ♚d1 75.♟b6 ♙g4 (75...♟c8 pierde por 76.♙b7+, cuando 76...♟b8 permite mate después de 77.c6) 76.♙b5 ♙f3 77.♙a6 ♙e4 78.♙b7, y no hay forma de impedir que el peón avance. Minasian no había visto esto. Después de la partida, confesó que iba a seguir jugando hasta la jugada 80 y proponer tablas.

Muy afectado por la derrota, no podía recordar la razón que me había hecho abandonar

una defensa pasiva y, en principio, estuve de acuerdo con mi oponente en que 73...♟f6 había sido el error decisivo. Más tarde, ya calmado, todo se me hizo claro de nuevo. Durante la cena mencioné la variante ganadora a la pequeña y simpática delegación armenia, pero necesitó algún tiempo para creérmelo. Es un raro caso en el que los excesivos conocimientos son perjudiciales para el resultado final, en contraste con la idea central del capítulo 12 (*Defensa de finales difíciles*).

74.♟b6 ♟e5 75.♙e2 ♟d4 76.♙b5 ♚d1 77.c6 ♙g4 78.c7 ♟d5 79.♙e2 ♙c8 80.♙a6 ♙g4 81.♟b7 ♟c5 82.♟b8 ♟b6

Sabía que esta posición estaba perdida, como sabía que con los reyes en "d6" y "d8" sería tablas. El problema es que aquí, a diferencia de la variante anterior, la maniobra ganadora es sencilla.

83.♙c8 ♙e2 84.♙h3 ♙a6 85.♙g2

Las negras se rindieron.

12 Defensa de finales difíciles

Y cuando llegó la hora undécima de haber sido contratados, cada hombre recibió una moneda.

SAN MATEO (20, 9)

Hace algunos años, durante uno de mis torneos de verano, tuve el honor de recibir la visita de un excampeón soviético. Al entrar en mi humilde habitación, miró brevemente hacia la mesa, en la que se encontraba uno de los libros de finales de Averbaj. Por un momento me sentí muy orgulloso, y esperaba que mi huésped elogiase mi interés en este campo. Después de todo, la escuela soviética de ajedrez consideraba la última fase de la partida no inferior en importancia a la apertura.

Hablamos, desde luego, acerca de finales, pero no de la forma que yo esperaba. Me dio varias razones por las que el estudio de un libro de ese tipo era una pérdida de tiempo: Nunca puedes recordar cosas así ante el tablero; los finales prácticos difieren de los que se incluyen en el libro; si alcanzas una posición perdida desde el comienzo, nunca llegarás al final (de modo que es mejor estudiar aperturas); los finales no se producen tan a menudo, y si surgen, puedes jugarlos sin más, etc. Además, es aburrido estudiar finales...

Creo que conseguí ocultar bastante bien mi decepción. Ni siquiera traté de argumentar con mi estimado huésped. Sin embargo, trataré de aportarle algunas razones al lector acerca de la conveniencia de estudiar el final.

Una buena técnica de finales puede normalmente compensar un juego más flojo en las fases previas. En la práctica, puede salvarse un impresionante número de puntos y medios puntos mediante un juego superior en esta última fase de la partida. Éste es probablemente uno de los principales argumentos para

un enfoque pragmático: si el resultado final es favorable, tiene poca importancia si se consiguió mediante un buen juego constante a lo largo de toda la partida, o sólo en un esfuerzo final, hacia la conclusión de la lucha.

Capablanca consideraba que analizar posiciones de finales mejora nuestra clase de juego. Puedo entender esto. En una posición de medio juego, a veces intervienen demasiados factores al mismo tiempo. Por consiguiente, es difícil distinguirlos y asimilarlos. En el final puedes ver los pequeños mecanismos en su forma pura, y puedes entender mejor los puntos fuertes y las limitaciones de cada pieza.

Podemos establecer un paralelo entre una partida de ajedrez y la vida humana. La apertura, el medio juego y el final se corresponden con el nacimiento e infancia, juventud y madurez, vejez y la hora de la parca. Muchos de nuestros temores de la vida real están relacionados con la parte final, que es virtualmente desconocida. Si supiéramos lo que sucede después, podríamos vivir más tranquilamente y mejor orientados. No conocer algo suele ser sinónimo de temerlo. Lo mismo sucede en ajedrez. Juegas la partida y, de vez en cuando, cambias una pieza. Puedes prever los acontecimientos futuros en el medio juego, pero, sin un estudio sistemático, sólo tendrás una vaga idea acerca de la multitud de posibles finales resultantes. El conocimiento del final puede ayudarle a uno a tener confianza durante el medio juego, y aportarle pistas acerca de qué dirección elegir en momentos críticos. Esto podrá tener una influencia decisiva incluso si el final no llega a producirse, aunque en tales casos se trata más bien de una influencia potencial.

También me he dado cuenta de que el tra-

bajo duro en posiciones con pocas piezas na ocasionado un incremento en el número de finales que he tenido que jugar ante el tablero. Tal vez esto tenga algo que ver con el inconsciente o, si lo prefiere, con la magia.

Hablando acerca de temores, nunca se puede llegar a una conclusión definitiva al estudiar una apertura. La verdad absoluta no existe, al menos en el limitado nivel humano de conocimiento. Un excesivo trabajo sobre la apertura puede ampliar sus temores. En el caso de los finales, las cosas son muy diferentes. El conocimiento total y absoluto es posible en multitud de posiciones. ¿No es el sueño de todo investigador?

Por ultimo, si no he conseguido convencerlo por completo, considero el estudio de finales una forma superior de cultura. Supongamos que tengo una o dos horas libres: puedo leer un libro o simplemente ver la televisión. Le aseguro que ninguna de estas populares actividades me ha reportado tanto placer intelectual que, por ejemplo, al estudiar los libros de finales de Averbaj.

Sin embargo, el lector puede preguntarse por qué he consagrado un capítulo separado a los finales. Entre los ejemplos incluidos en otros capítulos del libro, hay muchos, como consecuencia de posiciones simplificadas. Intentaré explicar las razones de esta decisión.

Este capítulo no es sólo una colección de finales en los que la defensa correcta (o incorrecta) es el tema principal. El material práctico está estructurado de una forma que me permite subrayar los aspectos más importantes de la defensa en el final, la importancia de conocer teoría de finales y relacionarla de una forma creativa, así como las características subjetivas y psicológicas.

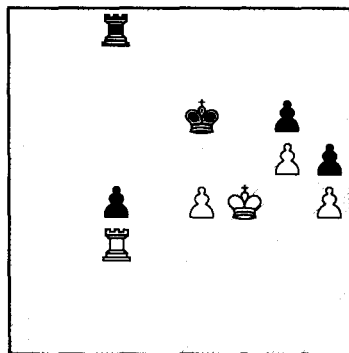
Comenzaremos con dos milagros defensivos logrados por Mijail Botvinnik, posiblemente la más fuerte y lúcida mente analítica de toda la historia del ajedrez.

Los finales de torres no son sólo los más frecuentes en la práctica, sino también los más difíciles de jugar. Las torres son piezas muy móviles, lo que hace que el cálculo de todas las variantes significativas sea virtualmente imposible. Muchos autores consideran que es-

tos finales son de naturaleza táctica, pero no estoy seguro de que sea una descripción precisa. Diría que un conocimiento básico de la teoría y de los principios generales puede ayudar mucho a los jugadores cuando se enfrenten a estos finales ante el tablero.

Entre las posiciones que constituyen excepciones al famoso aforismo de Tartakower ("todos los finales de torres son de tablas"), aquéllas en que el bando fuerte tiene un peón pasado distante apoyado por detrás, son especialmente desagradables para el defensor. La torre debe bloquear pasivamente el peón, permitiéndole al oponente progresar en uno u otro flanco con ayuda del zugzwang. Para el primer ejemplo (véase diagrama 264), me limitaré a transcribir los comentarios de Botvinnik. No puedo añadir nada.

264



Botvinnik – Euwe
Groninga 1946

"En esta posición efectué mi jugada secreta. Por supuesto, mi oponente sabía, como yo, que Lasker había ganado un final similar contra Rubinstein (San Petersburgo 1914). La única diferencia era que en aquél no existían los peones 'h'. Pero durante el descanso para cenar, pude comprobar que la presencia de estos peones cambia la evaluación de la posición. No llegué a esta conclusión de inmediato, pues me lo impedía el hecho de que el gran Rubinstein no hubiese podido salvar el final. Cuando llegué a la reanudación de la partida, Euwe me dio un golpecito simpático en el hombro. No tenía duda de que, si el gran

Rubinstein no había podido salvar aquel final, el desenlace estaba claro. También estaban de acuerdo, por lo visto, los espectadores, que esperaban con impaciencia el triunfo de su favorito".

41.♔e3 ♚e5 42.♞c2! c3

"Forzando al peón enemigo a avanzar."

43.♔d3 ♞d8+

"Aquí mi oponente me observó con recelo. Era evidente que no le gustaba que yo estuviese tan tranquilo. En la partida con Rubinstein, Lasker ganó con la maniobra ...♞c7, ♔e3 ♞h7, seguido de ...♞h3 y ...♞g3. Después de ...♞c7, su oponente no podía tomar el peón de 'c3', pues tras el cambio de torres, el final de peones está perdido (sólo añadiría que en la partida mencionada, los colores estaban invertidos). Pero aquí, la transición al final de peones habría conducido a tablas: 43...♞c7 44.♞xc3 ♞xc3+ 45.♔xc3 ♔xe4 46.♔c4 ♔f4 47.♔d4 ♔g4 48.♔e5 ♔xh4 49.♔f6 ♔g4 50.♔xg6 h4 51.♔f6 h3 52.g6 h2 53.g7 h1♞ 54.g8♞+. Los peones 'h' juegan un doble papel: impiden una penetración de la torre negra en la columna 'h' y hacen que el final de peones sea tablas".

44.♔e3

"Por supuesto, 44.♔xc3 es arriesgado, pues el rey blanco quedaría cortado del flanco de rey".

44...♞d4 45.♞xc3 ♞xe4+ 46.♔f3 ♞xh4 47.♞c6! ♞f4+

"Tras 47...♔f5 48.♞c5+ ♔e6 49.♞c6+, las blancas no pueden conseguir nada."

48.♔e3 ♞e4+ 49.♔f3 ♔f5 50.♞f6+ ♔xg5 51.♞xg6+!

Tablas.

Extraigamos algunas conclusiones de la partida y de los comentarios. Ambos jugadores conocían bien la teoría de su final (después de todo, aquí también puede aplicarse otro aforismo tartakoweriano, "la teoría de la práctica magistral"). Este conocimiento concreto les permitió evaluar la posición como favorable a las negras y prever, hasta cierto punto, la evolución del final.

Sin embargo, Botvinnik llegó un paso más allá. Al comprobar las líneas de la partida

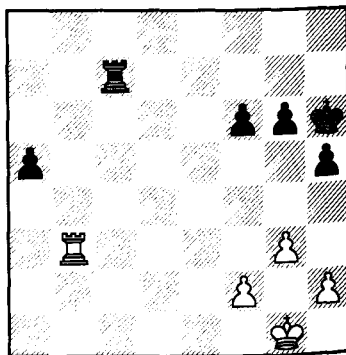
Lasker — Rubinstein con una visión comparativa, entendió que un detalle, en apariencia insignificante, puede representar todo un mundo de diferencia. Esos pequeños matices a menudo dan lugar a una revolución total en varios terrenos de la investigación. La reacción de Euwe ante la desagradable sorpresa es muy reveladora.

También es curioso que dos Campeones del Mundo (uno del pasado y otro del futuro) tuviesen tan alta consideración por un jugador, Rubinstein, que había estado en su apogeo más de 30 años atrás. Esto debería ser una señal de alarma para aquellos inclinados a desdeñar el rico legado de los clásicos. Volveré sobre este tema más adelante.

Podemos considerar el problema desde un punto de vista diferente: a pesar de las apariencias, la posición anterior era objetivamente de tablas. Lo "único" que Botvinnik tenía que hacer era descubrir el correcto método defensivo.

El ejemplo siguiente plantea una situación esencialmente distinta: la posición blanca está tan perdida como parece, y Botvinnik tenía que buscar posibilidades prácticas, antes que un camino preciso a las tablas. También fue menos generoso al comentar la partida. Quizá se deba a que la situación era menos relevante desde el punto de vista competitivo que en el caso anterior. O quizá se deba a que estaba más inclinado a comentar posiciones que admitiesen un enfoque científico, antes que aquellas en las que tenía que pescar en río revuelto.

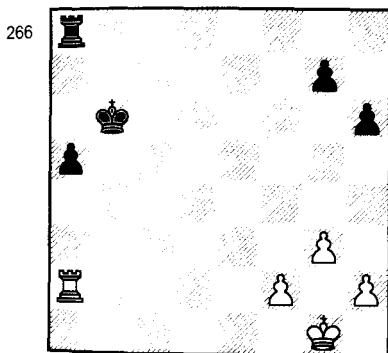
265



44. ♖a3

Si las blancas consiguiesen situar su torre por detrás del peón enemigo, la posición sería más o menos tablista, pero 44. ♖b6 se replica con 44... ♖a7! 45. ♖xf6 a4 46. ♖b6 a3 47. ♖b1 a2 48. ♖a1 ♔g5. con una fácil victoria.

Como ilustración, hagamos un breve alto en un final (diagrama 266) en el que las circunstancias eran algo menos favorables para las negras: las blancas lograron bloquear el peón en un paso antes, mientras que el rey negro está en el flanco de dama. Estas dos pequeñas diferencias les permitieron a las blancas ofrecer alguna resistencia, pero no la suficiente para hacer tablas.



Kasparov – Karpov

Moscú 1984-85
Campeonato Mundial (6)

45. ♖f1 a4 46. ♖e2 ♖c5 47. ♖d2 a3 48. ♖c1 ♔d4 49. f4 ♖e4 50. ♖b1

Las blancas amenazan con liberar la torre de su función defensiva, lo que es imposible con el peón en "a2". Las negras tienen que actuar de forma concreta.

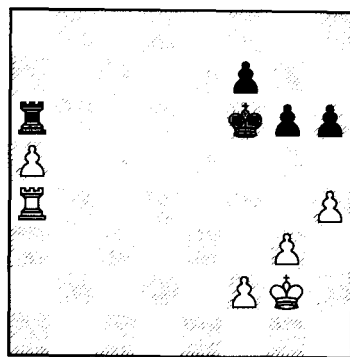
50... ♖b8+ 51. ♖a1 ♖b2! 52. ♖xa3 ♖xh2 53. ♖b1 ♖d2 54. ♖a6 ♖f5 55. ♖a7 g5 56. ♖a6 g4 57. ♖xh6 ♖g2 58. ♖h5+ ♖e4 59. f5 ♖f2 60. ♖c1 ♖f3 61. ♖d1 ♖xg3 62. ♖e1 ♖g2 63. ♖g5 g3 64. ♖h5 ♖f4 65. ♖e2 ♖e4+ 66. ♖d3 ♖f3 67. ♖h1 g2 68. ♖h3+ ♖g4 69. ♖h8 ♖f4

Ni siquiera un experto como Botvinnik podía conocer esta partida, por la sencilla razón de que se jugó 15 años después de que él abandonase el ajedrez de competición. Pero su decisión de bloquear el peón lo antes posible es correcta.

44... ♖a7 45. ♖a4

Por el tiempo en que se jugó esta partida, ya había alguna "teoría" sobre este tipo de final. "Cuando la partida se aplazó, nadie dudaba de que las negras ganarían, pues Alekhine había ganado un final similar contra Capablanca, en la 34ª y última partida de su match por el Campeonato Mundial (1927)". (Botvinnik).

267



Alekhine – Capablanca

Buenos Aires 1927
Campeonato Mundial (34)

55. ♖f3 ♖e5 56. ♖e3 h5 57. ♖d3 ♖d5 58. ♖c3 ♖c5 59. ♖a2

Debido al zugzwang, las negras tienen que abandonar la oposición, permitiéndole al rey blanco internarse en uno de los flancos.

59... ♖b5 60. ♖b3 ♖c5 61. ♖c3 ♖b5 62. ♖d4! ♖d6+

La falsa 62... ♖b4 (esperando 63. ♖e5 ♖b3 64. ♖a1 ♖b2), pierde debido a 63. ♖a1! ♖b3 64. ♖c5.

63. ♖e5 ♖e6+ 64. ♖f4 ♖a6

Las negras han conseguido liberar su torre, pero han permitido que el rey blanco se in-

...en el flanco de rey. No hay tiempo para 64...f6, debido a 65.a6! ♖xa6 66.♞xa6 ♔xa6 67.♔e4, con un final de peones ganado para las blancas, como demostró Tartakower.

65.♔g5 ♞e5+ 66.♔h6 ♞f5

Ahora, la mejor forma de ganar es 67.♔g7 ♞f3 68.♔g8 ♞f6 69.♔f8 ♞f3 (69...♞f5 70.f4) 70.♔g7 ♞f5 71.f4, con zugzwang, como indicó más tarde Alekhine.

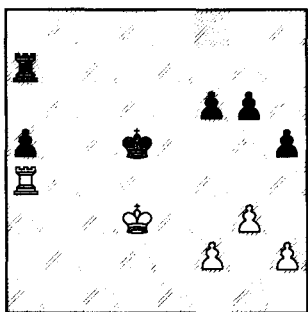
El hecho de que en la partida de Botvinnik el peón esté un paso más atrás, favorece, por supuesto, a las blancas, pero no hasta el punto de cambiar la evaluación del final. Botvinnik entendió bien la esencia de esta posición: no tenía posibilidades de salvarse mientras el flanco de rey fuese estable, así que empleó la primera oportunidad que tuvo para crear alguna tensión.

45...♔g5?!

El rey tiene que trasladarse al flanco de dama lo antes posible y, según la geometría ajedrecística, los caminos que parten de "g5" y de "g7" tienen la misma longitud. Sin embargo, se necesitaba un Botvinnik para demostrar que la última jugada negra es una significativa imprecisión. El rey no es especialmente activo en "g5", pero está más expuesto.

Las negras podían haber evitado las complicaciones eligiendo la otra ruta: 45...♔g7 46.♔f1 ♔f7 47.♔e2 ♔c6 48.♔d3 ♔d5.

268



Por ejemplo:

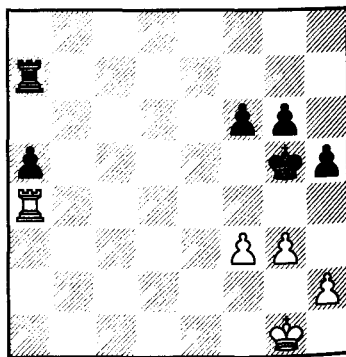
a) 49.♔c3 (dejar el flanco de rey inalterable les concede mayor elección a las negras) 49...♔c5 50.♔b3 ♔b5 (otro posible reagrupamiento para las negras es 50...♞b7+ 51.♔c3 ♔b5 52.♞d4 ♞c7+ 53.♔b3 ♞c5, seguido de

51.♞e4 a4+ 52.♔a3 ♞a6 53.h4 ♔c5 54.♞d4 55.♞e3. La situación es casi idéntica a la de la partida Alekhine – Capablanca. La diferencia de que el rey negro no haya cruzado la columna "e" no es muy importante. Las negras pueden mejorar su posición con paciencia, empezando por 55...g5, y llevando luego su torre a "e5" en el momento oportuno.

b) 49.h4!? (esta jugada, sugerida en una posición algo distinta por uno de los mayores expertos en finales de torres, Nikolai Kopaev, crea la amenaza g4, en una tentativa por desestabilizar la posición del flanco de rey) 49...f5! 50.♔c3 (si las blancas persisten en su plan del flanco de rey, entonces, después de 50.f3 ♔c5 51.g4 ♔b5, trasponemos al análisis original de Kopaev: 52.♞d4 a4 53.♔c2 a3 54.♔b1 ♞a4 55.♞d6 hxg4 56.♞xg6 exf3, y las negras ganan) 50...♔c5 51.♔b3 ♔b5 (con la casilla "f5" ocupada por el peón, el plan alternativo de la columna "a" sería menos eficiente) 52.♞d4 a4+ 53.♔a3 ♔c5 54.♞d8 ♞a6 55.♞d7 ♞d6! (las modificaciones en la estructura de peones permiten una mayor movilidad a la torre) 56.♞g7 (si 56.♞e7, entonces 56...♞d4, planeando ...f4, a fin de asegurar la casilla "g4" para la torre) 56...♔d5 57.♞e7 ♞e6, etc.

46.f3!!

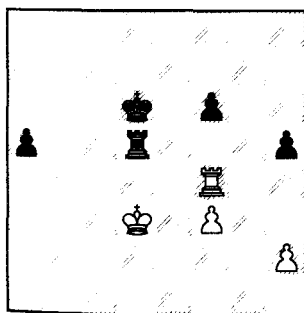
269



Esta jugada puede parecer deficiente: con su rey en la primera fila y las piezas aparentemente descoordinadas, las blancas comienzan a avanzar sus peones y, en cierto mo-

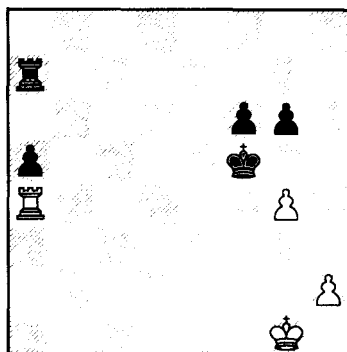
En cuanto a la coordinación de las blancas, el comentario final de Botvinnik a la variante indicada en la jugada 51 es muy revelador. El plan es, en cierto sentido, similar al inesperado de Spassky en el ala de dama (...c6, ...b6, ...a5) en su partida contra Korchnoi (véase capítulo 8, *El alma del ajedrez*).

El deseo de las negras de evitar una debilidad en "h5" es perfectamente comprensible, pero con este cambio dejan escapar toda posibilidad de ganar. Mucho más tarde, Kopaev indicaría la forma correcta de proceder: 47...♙e6 48.gxh5 gxh5 49.♖f2 ♔d6 50.♙e3 ♔e7+! (el único modo de impedir que el rey de las blancas se infiltre por "f5") 51.♔d3 ♔e5 52.♖f4 ♔d5+! (éste es un jaque intermedio muy importante; antes, sólo se había analizado 52...f5, cuando las blancas consiguen hacer tablas: 53.♖h4 ♔d5 54.♖xh5 f4 55.♖h4! ♔e3+ 56.♔d2 ♔xf3 57.♖h5+, con liquidación total), y ahora:



b) 53.♔c3 f5 54.♘h4 ♕c5 (ésta es la clave: antes de tomar el peón, las blancas tienen que perder un tiempo más) 55.♔f2 ♖b5 56.♞xh5

48.fxg4+



Esto les permite a las blancas crear un peligroso peón pasado en la columna "h", asegurándose las tablas por un solo tiempo. La alternativa es 48...♔g5, cuando tras 49.♔g2 las negras pueden ensayar dos planes diferentes: 49...♔h4 (esta intrusión es peligrosa sólo en caso de juego negligente por parte de las blancas; las negras también pueden tratar de estabilizar la situación de nuevo, abriendo paso a su rey hacia el otro flanco, con 49...f5, pero parece que las blancas no tienen problemas tras 50.gxf5 ♕xf5 51.♔f3 ♕e5 52.♕e3 ♔d5 53.♔d3 ♕c5 54.♕c3 ♔b5 55.♖g4, con probables tablas), y ahora:

a) Botvinnik finaliza su variante con 50.h3, sin decir nada más. Aunque esto concede una amplia elección a las negras, es suficiente para resistir: 50...g5!? (esta jugada tiene por objeto impedir g5 después de ...b7, como en la línea principal) 51. h2 b7 52. xa5 b2+ 53. g1 xh3 54. a6! xg4 55. xxf6 g3 56. fl1, tablas, gracias al hecho de que las negras quedan con un peón de caballo.

51.♖h1 ♖b7 (o 51...f5 52.gxf5 gxf5 53.♔g1 f4 54.♔f2, con fáciles tablas) 52.♖a3+ ♔xg4 53.♖xa5, con una posición teórica de tablas (Kopaev).

49.h4 ♔d5 50.h5 gxh5 51.gxh5 ♔e6

"Si el rey se dirige al flanco de dama, entonces, tras 51...♔c5 52.h6 ♔b5 53.♖h4 ♖h7 54.♖h5+ ♔b4 55.♖h4+, puede ocultarse de los jaques bien en su tercera fila, cuando el peón 'a' no es peligroso, bien en la octava fila, pero entonces ♖h4 gana el peón 'a'. La posición del rey blanco en 'g1' es la óptima para perseguir al rey enemigo" (Botvinnik).

52.h6 ♔f7 53.♖g4!

Esta jugada, que corta el camino de retroceso al rey, logra unas claras tablas.

53...♔f8

53...♖a8 no es útil: 54.♖g7+ (54.h7 también es posible, y si 54...f5, entonces 55.♖g5) 54...♔f8 55.♖g6, y las negras tienen que repetir jugadas.

54.♖f4 ♖a6 55.♖g4 ♖a7 56.♖f4 ♔g8 57.♖xf6 a4 58.♖f2 ♔h7 59.♖a2 ♔xh6 60.♔f2 ♔g5 61.♔e3

Tablas.

Ahora examinaremos una situación a la inversa, cuando una posición típica de tablas es mal jugada por el defensor, hasta el punto de que termina perdiendo.

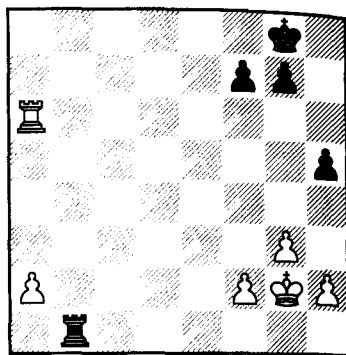
Como antes se mencionó, si la torre defensora consigue atacar el peón pasado por detrás, la posición tiene tendencia a las tablas. Sin embargo, esto no significa que la partida deba finalizar, automáticamente, con un resultado pacífico. La ignorancia de la teoría (que, como veremos, está muy evolucionada) puede dejar al defensor sin puntos de referencia, haciendo que pierda su orientación en la jungla de variantes.

Ver diagrama 272

Las negras sólo necesitan una jugada de su torre a "b2", manteniendo ambos flancos en observación, para obtener unas cómodas tablas. Si las blancas avanzan su peón "a", entonces la torre se traslada a "a2", alcanzando

Es curiosa, sin embargo, la frecuencia con que jugadores fuertes pierden este tipo de posición. Akopian, por ejemplo, consiguió ganar una posición similar, con blancas, contra K. Georgiev, en el Mundial FIDE de Las Vegas 1999, pero no logró hacer tablas con negras en una partida posterior contra Svidler.

272



Fernández García – Kotronias

Olimpiada de Dubai 1986

Estos confusos resultados son, por lo general, consecuencia del pánico. El peón pasado blanco ejerce una especie de presión hipnótica sobre el adversario. La experiencia de Akopian con este final sugiere otro interesante aspecto psicológico: que normalmente es mucho más difícil jugarlo con el bando débil. Sospecho que las cosas serían exactamente las contrarias, si ambos jugadores conociesen bien la posición. Básicamente es tablas, pero la probabilidad de que dos expertos en finales se enfrenten en este preciso final no es tan elevada.

No entraré aquí en mayores detalles. Este tipo de posición puede que algún día forme parte de otro libro. Me concentraré ahora en lo útiles que son los puntos de referencia en el tratamiento de estas posiciones.

34.♖c6!?

Las blancas tratan de defender el peón lateralmente, lo que dejará mayor libertad de acción a la torre.

La directa 34.a4 ♖a1 35.♔f3 ♖a2 36.h4 g6 37.♔e3 ♔g7 conduciría a la ya mencionada

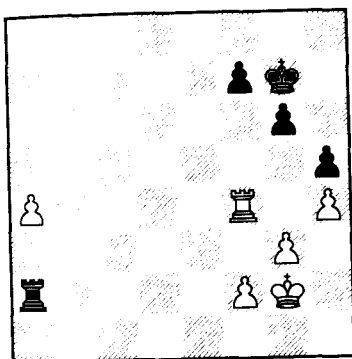
posición de tablas...
 jarán su peón hasta "a6" y acercarán su rey.
 Esto supone la pérdida del peón de "f2", con
 un fuerte contrajuego en el flanco de rey. El
 final ha sido analizado y publicado varias ve-
 ces, por ejemplo, por Kopaev, en el manual (5
 tomos) de Averbaj y, mucho después, por
 Kantorovich, en un artículo más detallado, en
 la revista soviética *Shajmatny bjuletien*. Hay
 que decir que la presente partida formó parte
 del material estudiado en el artículo de Kan-
 torovich.

34...♖b2!

Es importante forzar el avance del peón.
 34...♖a1? es un error típico. Tras 35.♞c2 g6
 36.h4, todos los peones blancos están bien
 defendidos, por lo que el rey puede trasladarse
 al flanco de dama.

35.a4 ♖a2 36.♞c4 g6 37.h4 ♔g7 38.♞f4!

273



Una idea interesante. La torre ocupa esta
 relativamente estable casilla, defendiendo al
 mismo tiempo ambas debilidades y amena-
 zando con la marcha del rey hacia el flanco de
 dama.

38...♖a3

Cortando la salida más activa del rey de las
 blancas.

**39.♔f1 ♖a2 40.♔g2 ♖a3 41.♔f1 ♖a2 42.♔e1
 f6!**

Las negras no pueden cruzarse de brazos.
 Tienen que desestabilizar de algún modo a la
 torre.

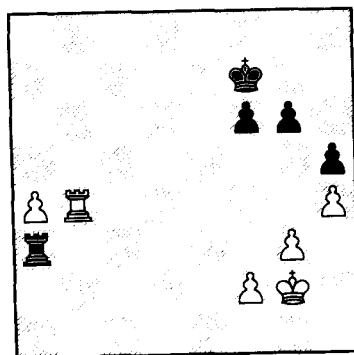
43.♔f1

Una vez creada una pequeña debilidad en la
 posición de las negras, el rey puede regresar.

de 43...g5.

**43...♔f7 44.♖e4 ♖b2 45.♔g2 ♖a2 46.♔f1
 ♔f8 47.♔g2 ♖a3 48.♖b4 ♔f7**

274



49.♖b7+

Las blancas no pueden seguir progresando,
 con su torre en la cuarta fila. Por consiguiente,
 vuelven a la posición inicial, esperando que la
 debilidad creada con ...f6 les favorezca. Una
 tentativa directa por incorporar el rey es
 arriesgada: 49.♔f1 ♖a2 50.♔e1 ♔c6 51.♔d1?
 ♖x f2 52.a5 ♖a2 53.♖b5 ♖a3 54.♔c2 ♖xg3, y
 ahora son las blancas quienes deben buscar las
 tablas. A fin de ilustrar esto, Kantorovich in-
 dica una línea que comienza con 55.♖b3??,
 sin ver que con 55...♖xb3 56.♔xb3 ♔d6, las
 negras ganan.

49...♔e6 50.♖a7 ♔f5?

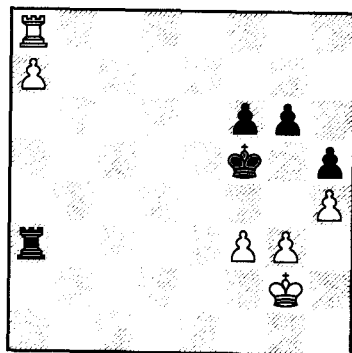
Kotronias se ha defendido muy bien hasta
 este momento, pero ahora no logra ver el peli-
 gro que significa un enfoque pasivo. Debería
 haber creado contrajuego en el flanco de rey
 bien con 50...f5, con idea de ...f4, sugerido por
 Kantorovich, y 51.f4 conduce a una posición
 teórica de tablas, analizada por Smyslov
 Levenfish, o bien, con la más sencilla 50...g5.
51.♖a8 ♖a2

Las negras deberían haber regresado al pla-
 n mencionado, con 51...♔e6.

52.a5 ♖a3 53.a6 ♖a2 54.a7

Normalmente, el avance del peón a la sé-
 tima fila no ofrece gran cosa, porque su rey
 encontrará un lugar para ocultarse de los ja-
 ques. En este caso concreto, la debilidad de
 séptima fila ejercerá una influencia decisiva.

El lector se quedará sorprendido al enterarse de que esta jugada 70 ¡es una novedad! En esta posición, aunque en otro número de jugada, Lundin jugó 70...♔a1, pero no le sirvió de mucho: 71.♖h6 ♖a6 72.♖b8 ♖xa7 73.♖b5+ ♔e6 74.♖xg6, y las blancas ganaron.



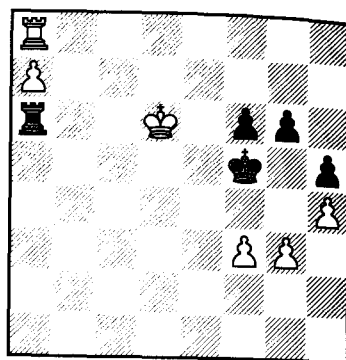
55...♖a2+ 56.♔f1

56...♖a1+ 57.♕f2 ♖a2+ 58.♕e1 ♖a1+
59.♕d2 ♖a6 60.♕d3 ♖a3+

61. ♖d2 ♙a6 62. ♖d3 ♙a3+ 63. ♖d4 ♙a5
64. ♖c4 ♙a1

65.♔c5 ♖a6 66.♔d5 ♜a3 67.♔d6 ♜a6+

67...♘a4 permite la elegante 68.♞c8! ♘a6+
69.♞c6 ♘xa7 70.♞c5++.



73.g4+! hxg4 74.fxg4+ ♔f4 75.♔xf6 ♚a6+
76.♔f7 ♔g3 77.g5

Hemos visto que Kotronias se defendió muy bien por un tiempo. ¿Merecía realmente perder la partida? Tal vez no, pero Fernández sí mereció ganar, debido a su inventiva al crear problemas a un rival bien preparado.

Sigamos una partida reciente, en la que una posición relacionada de forma estrecha con la anterior fue increíblemente mal jugada por uno de los ajedrecistas de mayor talento, que se convirtió en Campeón Mundial medio siglo después de Botvinnik.

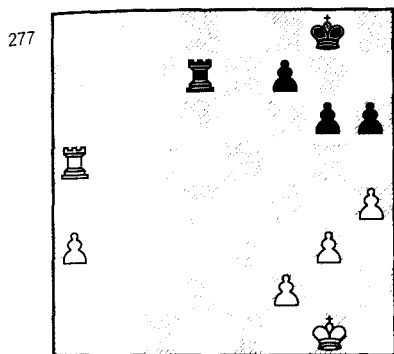
Ver diagrama 277

La posición de las negras es más difícil que en la partida anterior, porque tienen dos tiempos menos para alcanzar la posición ideal, con la torre en "a1" y el peón "h" en "h5". El hecho de que el peón "a" no esté tan avanzado debe-

ría favorecer a las negras, pero está claro que sus siguientes jugadas serán decisivas para el desenlace de la partida.

37...♔g7?

Esto parece una jugada hecha en función de consideraciones generales. La posición tiene el aspecto de ser más segura con el rey "integrado" en su estructura de peones, y un paso más cerca del centro. Si el tablero estuviese lleno de piezas, ésta podría haber sido la mejor jugada, pero comparemos el momento con 46.f3 en la partida Botvinnik – Borisenko: el concepto de coordinación tiene mucha mayor relevancia en el final.



Lékó – Anand
Linares 2003

Las negras tienen que comenzar a disponer, paso a paso, una posición que tienda a las tablas. Para ello hay dos opciones principales:

a) La primera, 37...♞d1+ 38.♔g2 ♞a1, puede ser fácilmente descartada, porque una vez aislada la torre en el flanco de dama, las blancas pueden jugar con tranquilidad 39.g4, lo que es similar a la partida.

b) Esto nos deja 37...h5. Sin embargo, esta jugada tampoco les garantiza una vida fácil a las negras. A fin de evitar las tablas inmediatas, las blancas deben hacer 38.♞b5 (similar a la jugada de Fernández 34.♞c6). Las negras pueden elegir entre:

b.1) La natural 38...♞d1+ 39.♔g2 ♞a1 probablemente es una línea perdedora. Después de 40.♞b3, la tercera fila blanca está bien protegida, y el rey se dispone a trasladarse al

flanco de dama. Por ejemplo: 41.♞f6 (no puedo ver otra forma de contrajuego) 42.♔f3 g5 43.fxg5 fxg5 44.hxg5 ♔g6 45.♔f4! (las blancas no deberían olvidar que su peón extra es un peón de torre; después de la descuidada 45.♔c4 ♔xg5 46.♔d4, las negras inesperadamente obtienen una posición de tablas, con 46...h4!) 45...♞f1+ 46.♔e4 (esta jugada es correcta, ahora que la torre negra ha sido forzada a dejar la columna "a"; después de 46.♞f3 ♞a1, las blancas no pueden progresar) 46...♔xg5 47.♔d4, y ahora 47...h4 conduce a una posición perdida para las negras, según las bases de Nalimov (las negras pierden todos los finales de peones por un tiempo, por ejemplo el resultante de 47...♔g4 48.♔c4 ♞g1 49.a4 ♞xg3).

b.2) 38...♞d3 (esto es similar a la jugada de Kotronias 34...♞b2) impide que las blancas alcancen la estructura defensiva en la tercera fila. Sin embargo, las cosas aquí son ligeramente peores para las negras, ya que después de 39.a4 ♞a3 es posible un nuevo avance del peón: 40.a5. En comparación con la partida anterior, la torre está mejor situada en la quinta fila, haciendo más difícil el contrajuego negro tras la previsible maniobra ♔f1-e1-d1, ...♞xf2, etc. Sólo un detallado análisis revelará el resultado lógico de esta posición.

Aunque esta última variante no es necesariamente perdedora para las negras, ni 37...♞d1+, ni 37...h5 pueden considerarse del todo satisfactorias. La situación más deseable sería impedir ambas amenazas blancas: ♞b5 y g4. Esto se consigue con:

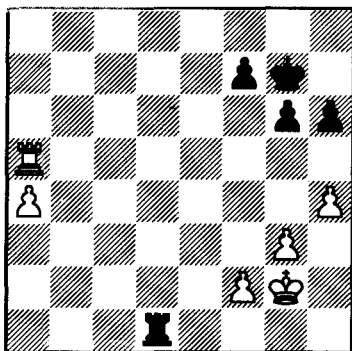
c) 37...♞d3! Las negras parecen estar ahora más cerca que nunca de la zona de tablas. Por ejemplo: 38.♔f1 (38.g4 es prematuro, debido a 38...♞d4 39.f3 h5! 40.gxh5 gxh5, con absoluta igualdad, mientras que 38.h5 puede contestarse con 38...gxh5!, seguido de un ulterior ...h4) 38...h5 39.♔e2 ♞b3, y parece que las blancas no tienen nada mejor que avanzar el peón, puesto que 40.♔d2 ♔g7 41.♔c2 se contesta con 41...♞f3.

38.a4

38.♞b5!/? también es digna de considerar.

38...♞d1+ 39.♔g2

278



39...♖a1?

Lo mejor, relativamente, es 39...h5, cuando 40.♞b5 ♖a1 41.a5 ♖a3 conduce a la nota "b.2" a la jugada 37 de las negras. Puesto que aún no sabemos cuál debería ser el desenlace de esta posición, no podemos decidir cuál fue el error decisivo: 37...♙g7 ó 39...♖a1. Con esta duda in mente, he preferido dividir el doble signo de interrogación entre las dos principales sospechosas.

40.g4

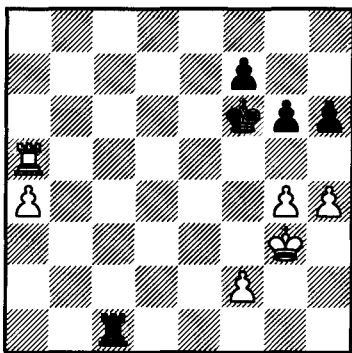
La ventaja espacial de las blancas en el flanco de rey debería ser ahora decisiva, puesto que el contrajuego negro evolucionará a un ritmo muy lento.

40...♙f6 41.♙g3?!

Éste es un buen momento para jugar el avance 41.g5+, y las blancas deberían ganar sin mayores problemas.

41...♞c1?!

279



Esta jugada no parece encajar en ningún

plan. Sólo les da mayor libertad de acción a las blancas. Es mejor la inmediata 41...g5, luchando por el espacio.

42.♞b5?!

42.g5+!

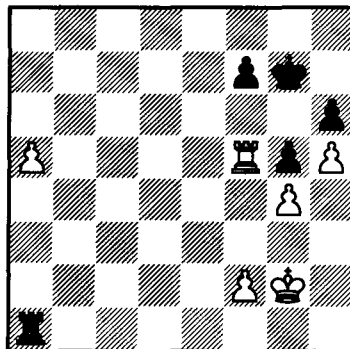
42...g5 43.♞f5+ ♙g6 44.h5+ ♙g7 45.a5 ♖a1?

Perdiendo sin lucha. Es curioso que la mayoría de jugadas de torre de Anand en este final han sido erróneas.

Éste era el último momento en que las negras podrían haber ofrecido resistencia, con 45...♞c4, tratando de impedir la centralización del rey. En este caso, la victoria sería cualquier cosa menos fácil. Una posible tentativa es 46.♙f3 (si 46.f3, entonces 46...♞c2, cortando al rey) 46...♖a4 47.♞d5 ♙f6 48.♙e3 ♙e6! (48...♞xg4? permite a las blancas mejorar la posición de su torre, con 49.♞d4 ♞g1 50.♖a4, con un final ganado) 49.♞b5 ♞xg4 50.♞b6+ ♙e5 51.♞xh6 ♖a4 52.♖a6, y los peones blancos parecen peligrosos.

46.♙g2!

280



En sólo diez jugadas, la posición negra se ha deteriorado de forma constante y casi grotesca. Si no hubiese conocido el nombre de los jugadores, nunca hubiera pensado que la partida se jugó en Linares o, en cualquier caso, no en el supertorneo de Linares.

Anand descartó inicialmente posiciones con la torre blanca en la quinta fila, sólo para permitirlo más tarde de una forma mucho peor: la torre protege perfectamente todos los peones, y nada puede impedir la marcha real.

46...♞e1 47.f3 ♞e6

Esta barrera será fácil de cruzar.

48.♔f8 52.♖b5!

¡Zugzwang!

52...♔f8 53.♖b6 ♖e5 54.a6 ♔g7 55.a7

Ahora la victoria es fácil.

55...♖a5 56.♖b7 ♖a3 57.♔e2 ♔f6 58.♔d2

♔e6 59.♔c2 f6 60.♔b2 ♖a4 61.♔b3 ♖a1

62.♔b4 ♔d6 63.♖h7 ♔e5 64.♔b5 ♖a2

65.♔b6 ♔d5

Las negras se rindieron.

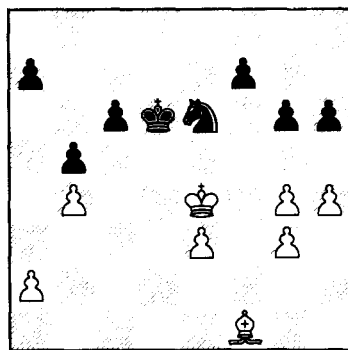
Una de las primeras cosas que aprendemos en ajedrez es que un caballo tiene el mismo valor (o, mejor dicho, la misma fuerza) que un alfil. Con la típica receptividad de la edad "tierna", aceptamos esto sin preguntarnos cómo puede ser posible esa igualdad entre dos piezas que tienen una forma tan distinta de jugar. Preferiríamos, no obstante, el caballo, no sólo porque es la mejor imitación de algo del mundo real, sino también por la divertida forma en que juega: ¡a veces hasta puede saltar sobre todo un conjunto de piezas!

Tras un período de formación (inolvidable, estoy seguro, para cada uno de nosotros), comenzamos a discernir las diferencias concretas entre estas dos piezas. La más evidente es la mayor movilidad del alfil. Si retiramos todas las piezas del tablero, observamos que el alfil tiene entre 7 y 13 casillas a su disposición, según el lugar que ocupe, mientras que el máximo de casillas a las que puede jugar el caballo es 8. Las limitaciones del alfil también son evidentes: sólo puede desplazarse por casillas de un mismo color.

La "igualdad" debe considerarse más como una cuestión estadística, pero esto, por supuesto, tiene poca importancia cuando se juega una partida. La capacidad para prever cuál de estas dos piezas será más fuerte en el tipo de final que va a producirse es uno de los "ingredientes" de la preparación de los grandes jugadores.

Para finalizar este capítulo, he elegido dos ejemplos, en los que, primero el alfil y luego el caballo, consiguen salvar lo que inicialmente parecía una posición desesperada. Tras considerable sufrimiento, la igualdad entre estas piezas quedó confirmada una y otra vez...

281



Marin – Svidler
Olimpiada de Elistá 1998

Como consecuencia de un cálculo deficiente en una posición igualada, tuve que permitir un gran deterioro en mi estructura de peones. Tras ulteriores simplificaciones, llegamos a la posición del diagrama 281. Mi alfil parece una pieza realmente mala, mientras que el caballo tiene muchas casillas a su disposición...

Por un momento tuve la tentación de rendirme. Trate de imaginar mis sensaciones: en el otro lado del tablero se sentaba un jugador que tenía un *score* positivo contra Kasparov. ¿No sería una falta de respeto seguir jugando desde mi ruinosa posición? Sólo por casualidad, algunos amigos, que habían terminado sus partidas en el Palacio del Ajedrez, se acercaron a presenciar nuestro match. Descé poder explicarles con la mirada que había sido una omisión. Como eso era imposible, la triste posición del tablero se suponía que reflejaba mis conocimientos ajedrecísticos.

Pero entonces, justo cuando rendirme me parecía la única salida, vi junto a mí que Nisipeanu había sacrificado su dama y que probablemente iba a jugar una partida espectacular (véase capítulo 9.1, *Sacrificios de dama*). En los demás tableros, la situación también era muy interesante. Bueno, pensé, puede que se nos escape un gran resultado contra el mejor equipo del mundo, sólo porque alguien tira sus peones en cualquier dirección. Sin esta súbita revelación, la partida se encontraría en el capítulo siguiente (*Rendición prematura*).

Apertura Inglesa, estaba habituado a ampliar la diagonal de mi alfil de casillas blancas con jugadas como b4-b5, o incluso a4-a5-a6, pero nunca antes había tenido la ocasión de hacerlo con peones como en esta partida. Por torpe que parezca, la última jugada es la única posibilidad de proseguir la lucha.

32...♖g5+

32...g5 permite una peligrosa activación del rey, con 33.♔f5.

33.♖d4 ♖e6+ 34.♔e4 a6

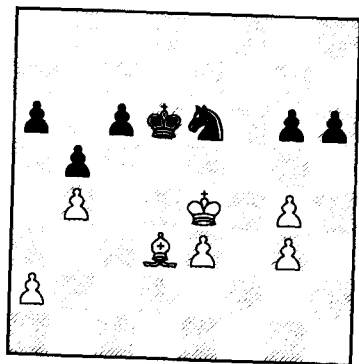
Las negras preparan su ruptura en el flanco de dama.

35.hxg6 fxg6

Por débil que parezca, el peón "e" blanco se ha convertido en un peón pasado. Más tarde, les salvará la partida a las blancas.

36.♙d3

282



Esta jugada tampoco es evidente: ¿para qué situar el alfil detrás del rey? La idea es que, a fin de progresar, las negras tendrán que mover el caballo, permitiendo entonces que el rey blanco vaya a "f4" o "d4", y el peón de "g6" quedará atacado. Habría que añadir que, pese a su aparente inestabilidad, el rey les asegura a las blancas ventaja espacial en el centro.

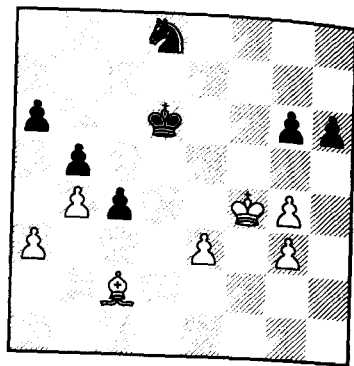
36...c5 37.a3 c4

La alternativa es 37...cxb4 38.axb4 ♖d8, pero las blancas parecen resistir aquí: 39.♖d4 ♖c6+ 40.♔c3 ♖e5 41.♖d4!, y con sus peones del flanco de dama blancos, las negras no pueden conseguir gran cosa. Necesitarían estar en continua alerta ante

gan ...g5), ♙f5-c8.

38.♙c2 ♖c7 39.♖d4 ♖e6+ 40.♔e4 ♖d8
41.♔f4

283



41...g5+

Una concesión necesaria: las negras tienen que ceder el control de la casilla "f5".

42.♔f5 ♖c6 43.♙d1 ♖e5

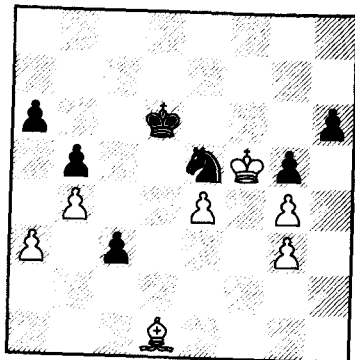
Con el peón blanco aún en "e3", las negras tendrían que romper en el ala de dama, con 43...a5 44.bxa5 ♖xa5, pero la única diferencia significativa en relación con la partida es que "c5" está ahora disponible, lo que no parece influir demasiado sobre la lucha. Por ejemplo: 45.e4 ♖c6 46.♔f6 ♖e5 47.♔f5 ♖d3 48.♔f6.

44.e4

El blanco ha conseguido activar su posición. Apoyado por el rey y, a veces, por el alfil, el peón "e" se vuelve lo bastante fuerte como para restringir al negro en sus acciones.

44...c3

284



La... bien bloqueado. Después de, por ejemplo, 44...♞d7 45.♙c2 ♞b6?, las blancas logran un dominio central con 46.e5+ ♞c7 47.♙e4. 45.♙c2!

Podemos ver aquí un cuadro típico: el caballo no puede situar en zugzwang al alfil. Lo que las blancas tienen que hacer es elegir con cuidado las casillas. 45.♙b3? es malo, por 45...♞f3! 46.♙f6 ♞d4 47.e5+ ♞d7 48.e6+ (no hay tiempo para 48.♙f7, porque tras 48...♞xb3 49.e6+ ♞c7 50.e7 c2 51.e8♙, las negras coronan también, conservando un caballo extra: 51...c8♙) 48...♙e8 49.♙d5 ♞xe6, ganando (mientras que tras 49...c2?? 50.e7, seguido de ♙f7+, las negras deberían perder). 45...♞c4

La diferencia clave es que después de 45...♞f3 46.♙f6 ♞d4 47.e5+ ♞d7 (o si 47...♙d5, entonces 48.♙g6, y las negras están en zugzwang), es posible 48.♙f7 (48.e6+? es peor ahora, debido a 48...♞xe6 49.♙f5? ♞d6!, y las blancas han entregado el peón por nada), porque las negras bloquearían su propio peón si toman el alfil, perdiendo un importante tiempo en la carrera de peones.

46.♙f6 ♞e5

46...♞e3 tampoco es peligroso para las blancas: 47.e5+ ♞c7 48.e6 ♞xg4+ 49.♙f7, y es hora de que las negras piensen en las tablas. 49...♞e5+ 50.♙f8 ♞d6 51.e7 ♞d7+ 52.♙e8 (o bien 52.♙f7 ♞e5+, con tablas) 52...♞e5! (52...♙f6+? 53.♙f7 ♞e5 permite 54.g4, con zugzwang) 53.♙f8 ♞d7+, con persecución perpetua del rey. Estas variantes, producidas tras un juego arriesgado de las negras, crean un vínculo directo con la partida siguiente, en la que el caballo ejecuta una danza similar a fin de parar a dos peones enemigos.

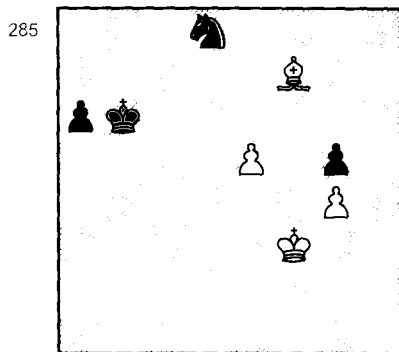
47.♙f5 ♞c6 48.♙f6 ♞e5

Tablas.

La conclusión de esta partida es que, incluso en circunstancias muy desfavorables, el alfil sigue siendo, en esencia, una pieza de largo alcance. Su momentánea pasividad fue remediada por el paradójico avance h4-h5. La capacidad de ganar (o perder) un tiempo a lo largo de una diagonal, con al menos tres ca-

lidos, nunca debería perderse de vista, no ve claramente cómo va a ser derrotado.

El último mensaje se aplica también a la partida que sigue. La única diferencia es que el tema principal es la sorprendente vitalidad de un caballo en apariencia pasivo. El capítulo finaliza de la misma forma que comenzó: con Botvinnik como figura principal.



Portisch – Botvinnik
Wijk aan Zee 1969

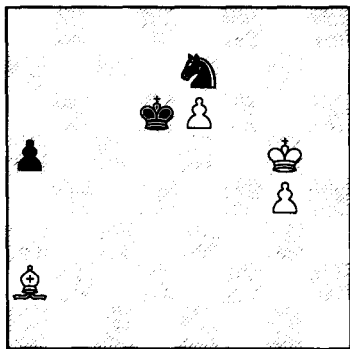
La posición de Botvinnik había sido deseperada durante mucho tiempo. Aunque después del tercer aplazamiento parecía que las negras habían logrado algunas posibilidades Botvinnik recuerda que no se sentía de humor para examinarlas. "Me parecía que mi sufrimiento en esta partida nunca tendría fin". El alfil de largo alcance y el activo rey les ofrecen a las blancas una indiscutible ventaja. Era difícil prever los milagros que iba a protagonizar el "pasivo" caballo. Las siguientes jugadas son prácticamente forzadas.

73.♙a2 ♞c6 74.♙e4 ♞e7

El caballo se apresura a ocupar una casilla negra en el bloqueo del peón. Al mismo tiempo, crea una barrera en el camino del rey, que sólo puede romperse con...

75.e6

Este avance es un pequeño logro para las negras, porque al situar su segundo peón en casilla blanca, las blancas restringen el radio de acción de su propio alfil, habilitando casilla "d6" para el rey negro.



78...♔e5

Las blancas han conseguido un segundo peón pasado, pero las piezas negras ejercen una especie de dominación central.

79.♙b3

Portisch busca el zugzwang. Una vez que el peón "a" avance hasta "a3", las negras tendrán que mover alguna de sus piezas, permitiendo así que el rey blanco llegue a "f6" o "g6". Sin duda es éste el plan más peligroso y que, durante su análisis casero, le hizo pensar a Botvinnik que su posición estaba perdida. La inmediata 79.♙h6 no es demasiado efectiva, por 79...♙f4 80.g5 ♙f5!, y aunque 81.g6 gana el caballo, las blancas pierden ambos peones: 81...♙xc6 82.♙b1+ ♔xc6.

79...a4 80.♙a2 a3

Ver diagrama 287

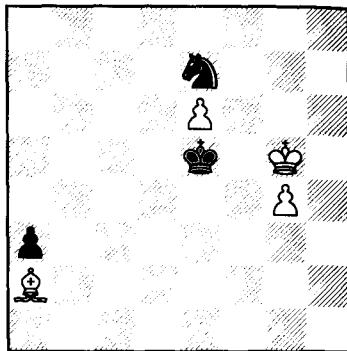
81.♙b3

Las negras parecen tener ahora serios problemas. ¿Podrán frenar a los peones blancos?

Tras 81.♙h6 ♙f4 82.g5 ♙f5 83.♙b3, el zugzwang no es real, pues las negras pueden jugar 83...♔e5!, como en la partida.

81...♔c6! 82.♙g6 ♙e7+ 83.♙g7

83.♙f7 ♔c6 84.g5 (84.e7 ♔xe7 85.♙xe7 conduce a unas simples tablas tras 85...♙f4 86.♙e6 a2!), y las negras tienen la jugada de estudio 84...♙f5!, para contestar a 85.g6 con 85...♙e5+. Es interesante cómo descubrió Botvinnik la mejor defensa. Estaba analizando la posición con Keres y, de repente, imaginó esta posición final, pero sin ver una forma concreta de llegar a ella. Pero a Keres, un experto compositor de estudios, apenas le llevó unos momentos descubrir el orden correcto de jugadas, comenzando por 81...♔c6!



83...♔c6 84.g5 ♙f5 85.♙h6 ♙e7 86.♙a2

¿Es zugzwang de nuevo?

86...♔e5!

¡No!

87.♙g7

Después de 87.g6 ♙f6 88.g7, el caballo otra vez llega a tiempo: 88...♙f5+, con tablas inmediatas.

87...♙f5 88.♙f7 ♙g6

En vista de la variante 89.♙b1+ ♙xc6 90.♙xc6 a2 91.e7 a1♙ 92.e8♙ ♙f6+, con simplificación total, ambos adversarios acordaron tablas. 88...♔c6, volviendo a la posición básica, también es posible.

13 Rendición prematura

Y cuando llegó, les dijo a ellos: "¿Por qué me hacéis esto, y lloráis? La doncella no está muerta, sino dormida".

SAN MARCOS (5, 39)

"¿Lo estás pasando bien jugando conmigo? ¿Estás disfrutando?" Éstas fueron las palabras dirigidas por un famoso veterano a un oponente más joven, cuya resistencia a rendirse comenzaba a parecerse a una falta de respeto.

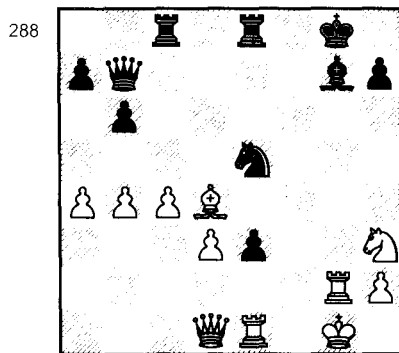
Se supone que el ajedrez es un juego de caballeros, y cada jugador debería saber cuando ha llegado la hora de dar por terminada la partida. Por otra parte, antes de rendirse, debería estar usted absolutamente seguro de que ha agotado todas sus posibilidades defensivas.

Dejando a un lado los aspectos morales, jugar durante un rato una posición perdida no es un sinsentido. Hemos visto ya muchos casos de milagrosas salvaciones. En una ocasión le pregunté a un GM por qué se había rendido en la que parecía ser una posición complicada. "Bueno," me respondió, "hubiera sido muy peligroso continuar". Todavía hoy sigo sin saber si hablaba seriamente...

Sin embargo, no es un caso típico. Tenía que ver más con un escaso deseo de jugar aquel día o de evitar ofender al rival. La rendición prematura normalmente se produce como consecuencia de fatiga y desmoralización tras una difícil defensa, o tras un shock repentino. En tales circunstancias, el jugador a la defensiva puede sobrestimar los peligros o carecer de la energía para encontrar un camino oculto hacia la salvación.

Mijail Tal fue acusado, en más de una ocasión, de ejercer una influencia hipnótica sobre sus adversarios. Mi impresión es que era más bien su estilo de juego lo que confundía y a veces desanimaba a sus oponentes.

El diagrama siguiente constituye un ejemplo en el que la confusión también fue compartida por muchos comentaristas.



Larsen – Tal
Bugojno 1984

28...e2!

Después de esta elegante jugada, Larsen quedó tan impresionado que se rindió en el acto.

Puede que esperase 28...♖f3+?, y las blancas ganan con 29.♘xf3 ♕xf3 30.♙xg7+ ♔f8 31.♙f1.

El remate de esta partida fue publicado en varias antologías de combinaciones, pero nadie parece haberse dado cuenta que la decisión de Larsen fue, cuando menos, prematura. Las blancas podían haber seguido luchando:

29.♙xe2!

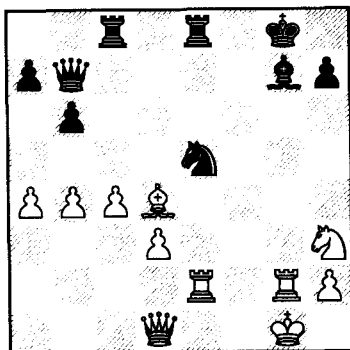
Ver diagrama 289

Al comentar esta partida para *Informator*, Tal sólo indica 29.♙xe2 ♖f3+ 30.♙xf3 ♙xe1+ 31.♕f2 ♙f1+, y las negras ganan.

29...♖f3+ 30.♕f1!

Si el rey va al rincón, la torre de g2 quedaría clavada.

289



30...♘xd4 31.♙xg7+! ♔xg7

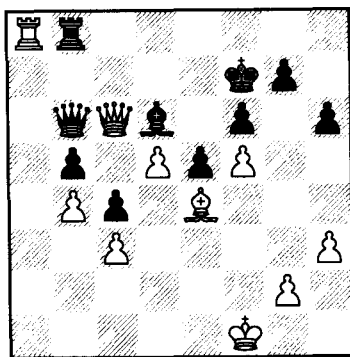
O bien 31...♙xg7 32.♙g2.

32.♙xe8 ♚h1+ 33.♘g1 ♙xe8 34.♙g4+

Las blancas pueden dar varios jaques, antes de elegir el momento oportuno de tomar el caballo. Las negras, por supuesto, mantienen cierta ventaja, pero la expuesta posición del rey negro y los peones pasados unidos conceden a las blancas posibilidades razonables de lucha.

La siguiente partida fue decisiva, en el plano psicológico, para el desenlace de un match muy controvertido.

290



Deep Blue – Kasparov
Nueva York 1997 (2)

Hasta este momento, *Deep Blue* ha estado jugando una partida estratégicamente irrepro-

chable. Kasparov se ha quedado sorprendido por esta atípica destreza de la computadora. Y tal vez desmoralizado. El simple cambio de damas llevaría ahora a un final desesperado para las negras, pero las computadoras no pueden tomar decisiones prácticas, porque están diseñadas para realizar siempre "la mejor jugada".

45.♙a6?

Kasparov quedó tan impresionado por este nuevo golpe, que no se molestó en comprobar las variantes y se rindió. Después de todo, las computadoras sobresalen en el juego táctico, ¿o no es así?

Por lo visto, Gari debe haber ignorado (o sencillamente olvidado) el llamado efecto horizonte, que a veces afecta a los jugadores de silicio. Las computadoras tienen problemas para evaluar posiciones en las que es posible una larga serie de jaques, porque las variantes son demasiado largas y se encuentran más allá del límite de su capacidad física de cálculo. La última jugada blanca era, en realidad, un error, y contra un jugador humano, Gari habría encontrado la jugada salvadora:

45...♙c3!

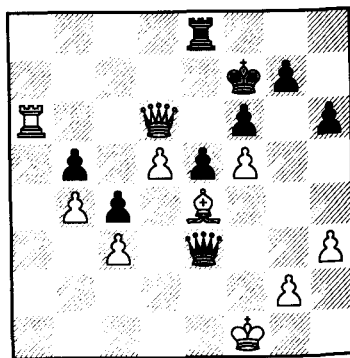
Ahora, la expuesta posición del rey blanco salva a las negras. Por ejemplo:

46.♙xd6

46.♙d7+ fue sugerido más tarde por *Deep Blue*. Esto podría haber conservado opciones de mantener la ventaja, tras 46...♔g8 47.♙xd6 ♙f8 48.♙c5 ♙xe4 49.d6, pero la posición resultante es cualquier cosa menos clara.

46...♙e8!

291



Esta segunda jugada es la clave del contrajuego negro.

47.h4!?

Las blancas evacuan la casilla "h3" para el rey. El alfil no es un defensor fiable: 47.♘f3 ♖c1+ 48.♘f2 ♖d2+ 49.♘e2 ♖f4+ 50.♘e1 ♖c1+ 51.♘d1 ♖xc3+ 52.♘f1 ♖c1!, y las blancas no pueden evitar la repetición.

47...♖xe4

El camino más simple.

48.♖a7+ ♘g8 49.♖d7 ♖f4+ 50.♘g1 ♖e3+ 51.♘h2 ♖f4+ 52.♘h3

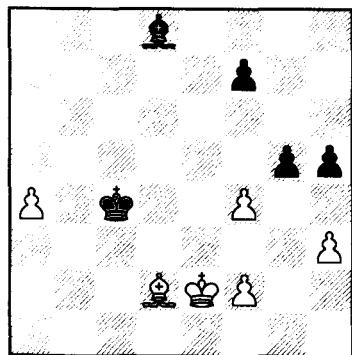
¿Se han quedado sin gas las negras?

52...♖e7!

¿Desde luego que no! Las blancas ya no pueden evitar las tablas.

La siguiente posición ha estado sujeta a controversias durante muchos años. Ninguno de los contendientes solía comentar partidas para revistas, de modo que la opinión pública quedó sumida en la confusión. La partida se jugó en la última ronda del campeonato, y tenía una importancia crucial para la clasificación de cara al Interzonal (a Spassky le bastaban unas tablas, mientras que Stein necesitaba ganar).

292



Stein – Spassky

Moscú 1961

Campeonato de la URSS

La partida se aplazó, y Spassky selló la jugada...

41...g4

...pero al día siguiente se rindió sin reanudar el juego.

Esta decisión revirtió una fuerte ola de críticas, porque muchos de los comentaristas consideraban prematuro el abandono de Spassky. Cuatro años más tarde, en un artículo publicado en el diario moscovita *Izvestia*, Bronstein declaraba que la decisión había sido innecesaria, pues Spassky podía haberse salvado. Pasó otro año hasta que el entrenador de Spassky, Bondarevsky, pronunció un preciso veredicto en su libro *Spassky shturmuiot Olimp* (Spassky irrumpe en el Olimpo), pero su análisis era tan conciso que no produjo el impacto deseado. Mucho después, en un libro acerca de Leonid Stein (publicado en 1980), Gufeld trató de reunir las piezas dispersas del análisis de Bondarevsky, pero lo único que consiguió fue confundir aún más las cosas. En un libro dedicado al match Fischer – Spassky, Polihroniade y Stefaniu mencionan el episodio, cuyo último acto es la confesión de Stein de que no había descubierto un método ganador. Sin embargo, esto parece más bien especulación, sobre la base de la confusión general creada en torno a todo el asunto.

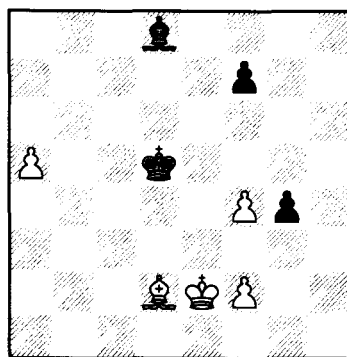
Trataré de ofrecerle al lector un cuadro preciso y completo de esta interesante posición.

42.hxg4 hxg4 43.a5

Tra esta serie de jugadas naturales, la mejor posibilidad de las negras es una idea anti natural:

43...♘d5!

293



El rey mantiene el peón pasado bajo control, a la vez que interfiere con la intención de rey enemigo de atacar los peones negros.

El final de peones resultante de 43...♘b: 44.♘d3 ♘xa5 45.♘xa5 ♘xa5 es desesperado

a las negras, pues los peones blancos son y fuertes. Una línea de muestra es 46.♖e4 47.♗f5 ♘c4 48.♙xg4 ♘d3 49.♗g5 ♖e4 50.♗f5 ♖e5 51.f6 ♖e6 52.f4, seguido de ♗h6-

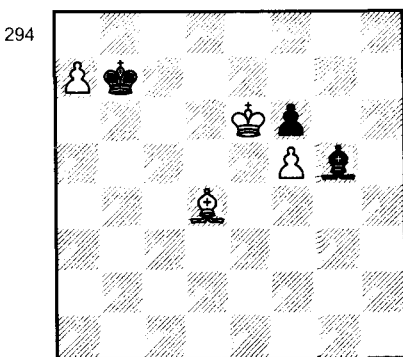
Algunos comentaristas creían que Spassky había considerado 43...♗d5 en su análisis serio. Bondarevsky desmintió esa suposición, indicando la refutación de la jugada.

46.♖c6 45.f5!

Esto sólo es posible porque 45...♖b6 se contestaría con 46.♖a5+, ganando.

Después de la negligente 45.♗d3?, las negras consiguen erigir una fortaleza con ...f5!, ayudadas por el hecho de que la casilla "a8" es de color opuesto al de los alfiles. Una posible continuación es 46.♖e3 ♖a5 47.♗c4 ♖e1 48.a7 ♖b7 49.♗d5 g3 50.fxg3 51.♗e5 ♙xf4+, con tablas inmediatas.

Lamentablemente, Bondarevsky termina aquí esta variante (después de 45.f5!), con el comentario lacónico de que la partida acabaría, inevitablemente, en la posición del diagrama siguiente.



Tratemos de cubrir el lapso entre estos dos momentos:

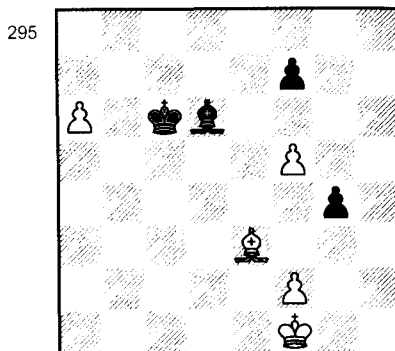
45...♖e7 46.♖e3 ♖d6 47.♗f1!

Ver diagrama 295

Ufiedt afirma que el rey blanco debería atacar el peón de "g4", obligando a las negras a cambiarlo con ...g3. Ésta es una conclusión genuina, a partir del comentario de Bondarevsky. En realidad, la única forma de atacar

g7 es 47.♗f1 ♖e7 48.♖e3 ♖d6 49.f3 gxf3+ 50.f6?, y 50...♗h2!, seguido de ...g3 y un ulterior ...♙xf6, hace fácilmente tablas.

Resulta irónico que las blancas tengan que provocar el cambio de peones para desembarazarse de su debilidad bloqueada en una casilla negra, y obtener así algún espacio para maniobrar en el ala de rey. Sin embargo, 47.f3? es prematuro, por 47...g3! 48.♗f1 ♖b4 49.♗g2 ♖e1, y las blancas no pueden progresar.

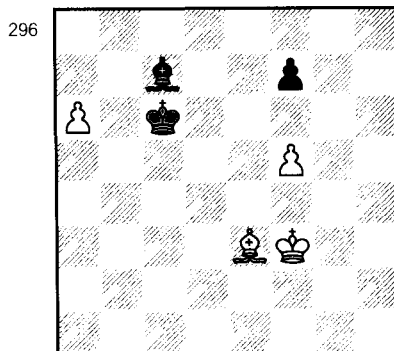


En la línea siguiente, las blancas también podrían jugar a7 en un momento anterior, pero en principio, el rey negro se siente menos cómodo en "c6" que en "b7".

47...♖e5 48.♗g2 ♖d6 49.f3 gxf3+

El cambio es ahora obligado. Después de 49...g3 50.f4, el peón se perdería de todos modos.

50.♙xf3 ♖c7



51.♗g4

Este plan es un poco lento, pero gana con menos esfuerzo y requiere menos conocimientos teóricos del final de alfiles.

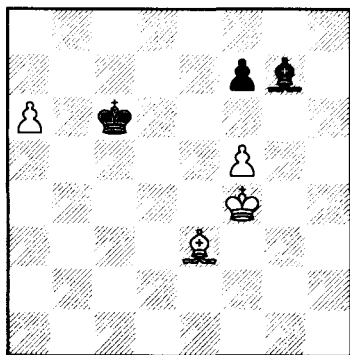
Un enfoque más directo es hacer 51.♔e4 ♕d6 52.a7 ♖b7 53.♔d5 ♕g3 54.♕d4 ♕f4 55.a8♚+! ♔xa8 56.♔c6. Aquí parece que las negras tienen poco que temer, ya que el peón de "f5" debe atravesar dos casillas negras antes de coronar. Sin embargo, si comparamos esta posición con la partida Ara. Minasian – Marin (capítulo 14, *Simplificación*), entendemos de inmediato que las blancas ganan. En esta línea, la ausencia del peón de "f2" es esencial, pues de otro modo las negras conseguirían crear también un peón pasado (...♕g5-h4 y ...f6, para contestar a ♕xf6 con ...♕xf2).

51...♕e5 52.♔g5 ♕g7

La única forma de impedir que el rey llegue a "g8".

53.♔f4!

297



Las negras no tendrán tiempo de regresar con su alfil a la diagonal "h2-b8".

53...♕f6 54.♔e4 ♕g7 55.a7 ♖b7 56.♔d5 ♕f8 57.♕f2!

Una última sutileza: la inmediata 57.♕c5 ♕h6 58.♔d6 no lleva a ninguna parte, por 58...♕f8+.

57...♕e7 58.♕c5 ♕f6 59.♔d6 ♕c3 60.♔e7 f6

61.♔e6 ♕e5 62.♔d5

Amenazando ♕d4.

62...♕f4 63.♕d4 ♕g5 64.♔e6

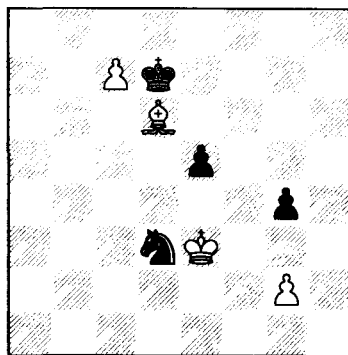
Por fin hemos llegado a la posición de Bondarevsky, en la que las blancas ganan fácilmente.

64...♕h4 65.♕xf6 ♕f2 66.♕e7 ♕d4 67.♕d6

Seguido de 68.♕e5. Ahora podemos llegar a la conclusión de que la rendición de Spassky estuvo justificada, pero fue un poco prematura, no sólo porque Stein podría no haber encontrado el método ganador, sino también porque se le escamoteó al público. Si ninguno de estos dos sobresalientes jugadores pensaba publicar sus análisis, hubiera sido deseable que, al menos, mostrasen la línea principal en la reanudación de la partida. Como hemos visto, las negras no habían agotado sus ideas defensivas.

Ejercicio 19

298



Keres – Lengyel

Luhacovice 1969

La partida se aplazó en este momento por segunda vez, y las negras se rindieron sin reanudar el juego. ¿Estaba justificada esa decisión?

Soluciones a los ejercicios

Ejercicio 1

23...♙xg2+ 24.♖xg2 ♜h3+!!

Este doble sacrificio permite una carga de caballería perfectamente coordinada.

25.♖xh3 ♜g5+ 26.♖g2 ♜h4+ 27.♖f1 g2+ 28.♖f2 ♜h3++.

Ejercicio 2

¡No es necesario!

21.♞af1!! ♙h3

Equivale a una capitulación, pero las negras también pierden tras 21...♞xc3 22.♞xc3 ♙xc3 23.♞f8+ ♖h7 ("mejor" que 23...♜g7 24.♞1f7 mate) 24.♙xe4 ♙h3 25.♞1f7+ ♙g7 (25...♜g7 pierde el alfil de "h3": 26.♙xg6+ ♖xg6 27.♜f4+ ♖h7 28.♜xh3) 26.♙xg6+ ♖xg6 27.♜h4+ ♖h7 28.♞xa8 ♜xa8 29.♞xb7, con ventaja material y fuertes amenazas, como ♞xa7 y ♜f3-g5.

La jugada 21...♜f6 también deja a las blancas con una clara ventaja, después de 22.♙f4 ♞e7 23.♙g5.

22.♜xe4 ♞e8 23.♜g5

Las negras se rindieron.

Ejercicio 3

¡En absoluto! Todo ha sido calculado hasta el más mínimo detalle:

26.♞cg1!!

¡El tercero y último shock! Antes de que esta jugada se plasmase en el tablero, Zukertort pudo haber pensado que tal vez Anderssen no había visto que 26.♞h6? perdía por 26...♞xf3+!

26...♖h8

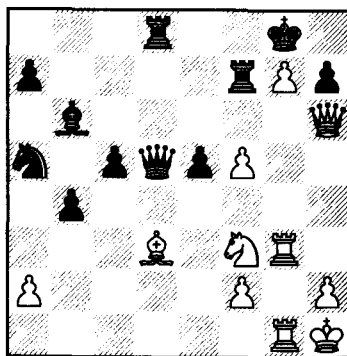
Aceptar aquí el regalo es sencillamente imposible. Veamos: 26...♞xd3 27.♞xg7+ ♞xg7 28.♞xg7+ ♖f8 (28...♖h8 tampoco impide 29.♞g8+!) 29.♞g8+! ♖f7 30.♜xe5+, ganando la dama.

Con su jugada, las negras se defienden de ♞xg7, pero caen víctimas de otro esquema de ataque.

27.fxg7+ ♜g8

Contra 27...♞xg7, Neishtadt sugiere lo que parece ser la forma más sencilla de continuar: 28.♞h6! ♞dg8 29.♙e4!, y no es posible parar el ataque de las blancas, porque la jugada 29...♞xe4? permite un espectacular mate con 30.♞xh7+!!

28.♞h6



Creando la imparable amenaza ♞xh7+, ♞h3+ y ♞h8++. La defensa de Zukertort sólo prolonga la partida.

28...♞d6 29.♞xh7+! ♖xh7 30.f6+ ♜g8

Una vez más, el alfil no está realmente cogiendo, porque el movimiento 30...♞xd3 conduce al mate una jugada antes: 31.♞h3+ ♜g8 32.♞h8 mate.

31.♙h7+ ♖xh7 32.♞h3+ ♜g8 33.♞h8 mate.

Ejercicio 4

Tal vez Anderssen pensaba que la partida ya estaba terminada. La fase previa no le había dado motivos para recelar de la inventiva de su joven oponente, pues de no ser así, no se habría desviado del plan principal sólo para ganar un alfil.

21. ♖xe7?

21. ♔h1! gana fácilmente. Por ejemplo: 21... ♕f8 22. ♖g1+ ♔h8 23. ♖xf6.

21... ♖b5! 22. ♖f5+?!

Al realizar esta jugada, las blancas probablemente esperaban la rendición de su rival. También es insuficiente 22. f4?!, debido a 22... ♔f8! (¡oh, este rey!). Por ejemplo: 23. f5 ♖e5 24. ♖h6+ ♔xe7 25. ♖xh7 ♖c8, amenazando tanto ... ♖h8 como ... ♖xc2, con una posición más o menos igualada. Una jugada antes, es mejor la profiláctica 22. ♔h1, que mantiene alguna ventaja: 22... ♖e5 23. ♖f4! (atacando los peones de "f6" y "a4") 23... ♖xe7 24. ♖g1+ ♔h8 25. ♖xa4, conservando un peón extra en una posición un tanto inusual.

22... ♖xf5 23. ♖d3

Para gran decepción suya, el conductor de las blancas tiene que admitir que, en lugar de ganar material, ha cambiado su fuerte caballo por el pasivo alfil. 23. ♖xe8!? se responde con 23... ♖g5+ 24. ♔f1 (24. ♔h1? conduce al mate, tras 24... ♖h3!) 24... ♖h3+ 25. ♔e2 ♖e5+, y las negras no están peor.

23... ♖e5

Las negras por fin han conseguido igualar. Su algo inferior estructura se compensa por la activa disposición de sus torres. Sólo un nuevo error le acarrió la derrota a Steinitz en esta histórica partida.

Ejercicio 5

36... ♔h8!

Al retirar el rey del peligroso enfrentamiento con la torre blanca, Euwe se dispone a apoderarse de la columna "h". La negligente 36... ♖h7? permite 37. f5!, con un ataque demoledor.

37. ♔h4?!

Cayendo en la trampa. Alekhine puede haber pensado que su inexperto adversario había omitido esta jugada. Karpov y Mazukevic recomiendan 37. ♖h2+ ♖h7 38. ♖xh7+ ♖xh3 39. ♔g2, pero las negras no deberían tener mayores problemas para defenderse en esta posición.

37... ♖xh4! 38. ♖h2 ♖h7 39. ♖xh4 ♖xh4 40. ♖e2 ♖fh7 41. ♖g2 ♖h3

Las negras tienen compensación más que suficiente por la dama sacrificada.

Ejercicio 6

¡Sí, la hay! Deben llevar su caballo a la, en apariencia, posición más pasiva de todo el tablero:

60... ♖a5! 61. ♔e4

Si las blancas tratan de salir al paso de las intenciones de su adversario con 61. ♔c5, entonces 61... ♖c4 fuerza una repetición de posiciones.

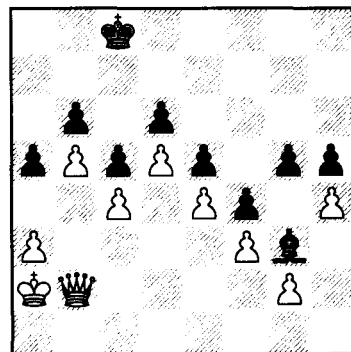
61... ♖b3! 62. ♔d5 ♖a1! 63. ♔c4 b3

Tablas. Se ha creado la misma fortaleza que en la partida Marin – Florean.

Ejercicio 7

La reacción correcta es 2. ♖d2, seguido de ♔b3, ♖b2, ♔a4 y, eventualmente, el traslado del caballo a "b3" para ganar el peón de "a5". Sin embargo, la partida continuó así:

2. ♖xb6+? cxb6 3. h4



Las blancas seguramente confiaban en ese movimiento, pero es en vano. La hipnosis ca

...a por la enorme ventaja material que poseía era irresistible...

4.gxh4 4.♖d2 h3! 5.gxh3 h4

Los portones de la fortaleza están cerrados ahora las blancas tienen que resignarse a compartir el punto.

Ejercicio 8

5...b3!

La continuación que parece más lógica, 5...♖h2+?, no salva la partida: 66.♔e3 b3 67.♖a7! b2 68.♖a6+ ♔c7 69.♖b6 y, una vez retenido el peón, las blancas ganan fácilmente.

6.♔c3 b2! 67.♔xb2 ♖b1+!

El rey no puede tomar la torre, debido al ahogado, ni tampoco puede escapar de los jaques en la primera fila. Por consiguiente, tablas.

Ejercicio 9

Si pensaba Chigorin, y se apresuró a "forzar" el cambio de damas:

5.♖b6+??

Pero entonces recibió un jarro de agua fría. Tablas.

5...♔a8!!

Tablas. Si se toma la dama es ahogado, mientras que 46.♔a6 no sirve de nada por 47.♖c8+.

Ejercicio 10

¡Sí, lo era! Aunque 66...♖xa5 67.♖xg6+ ♔h4 también parece seguro, la jugada de la partida es más fácil de calcular..., si ve usted la idea final, por supuesto.

La partida prosiguió así:

67.♖xg6+ ♔h4 68.♖xa1 ♖xa1+ 69.♔h2

Ahora no parece haber una defensa satisfactoria para las negras contra las dos amenazas de mate, ♖g3 mate y g3 mate. Sin embargo, las negras habían visto una jugada más lá:

69...♖h1+! 70.♔xh1

Tablas.

Ejercicio 11

Steinitz jugó:

34...h5!

Esto evita una ingeniosa trampa planteada por su oponente. 34...♖e2?! conduce a tablas por jaque perpetuo, después de 35.♔f8! (la menos espectacular 35.♔c1 es equivalente) 35...♖xd3 36.♖xh6+ ♔g8 37.♖xg6+ ♔xf8 38.♖f6+ ♔e7 39.♖e6+, y el rey no tiene escapatoria.

La partida continuó así:

35.♔b2 ♖d5 36.♖c2 ♖e2 37.♖b3 ♖b5 38.♖c3 ♖e2 39.f4 ♖xd4 40.♖f3 ♖d5

Las blancas se rindieron.

Ejercicio 12

¡Sí, y muy fundada!

52...♔h3+ 53.♔g2 ♖f3!

Las negras amenazan ahora con hacer jaque perpetuo, con ...♔f4+ y ...♔h3+, etc., puesto que ♔h1 permitiría jaque mate con ...♖f1. Con el fin de continuar luchando, sacrifiqué el caballo:

54.♔d2 ♖f2+ 55.♔g3 ♖xd2 56.♔xg4

Sin embargo, las negras consiguieron mantener a raya mis peones, y lograron unas merecidas (por su inventiva) tablas.

Ejercicio 13

Las blancas deberían, bien preparar c5, con 14.♔b3, bien comenzar el avance del peón "a".

14.c5?!

Esta jugada prematura permite a las negras abrir la posición en el centro y lograr un activo juego de piezas.

14...c6 15.cxd6 ♖xd6 16.♖b3 cxd5 17.exd5 ♔f5

El fuerte caballo de "d4" aniquiló todas las bazas estratégicas de las blancas.

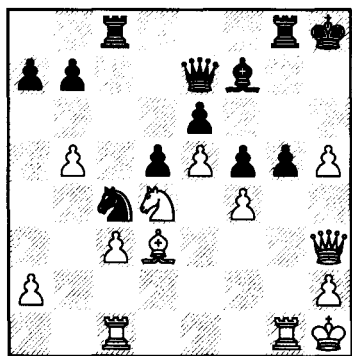
Ejercicio 14

Las blancas, con total negligencia, continuaron con:

Es probable que pensarán ganar rápidamente. En lugar de este excusable error, habrían logrado una ventaja decisiva con 26.gxf5! exf5 (esta horrible concesión es recomendada por Polugaievsky como única jugada plausible; 26...gxf5 conduce a la posición que las blancas esperaban conseguir al jugar 26.gxh5, cuando habrían ganado con 27.♖xf5! exf5 28.♔xf5), y ahora, además de las evidentes ventajas posicionales, las blancas ganan un importante peón con 27.♖xf5! Por ejemplo: 27...♔e6 (Polugaievsky indica 27...♔d7 como refutación del sacrificio, pero las blancas ganarían con el movimiento 28.♔h4!) 28.♖g3!, con idea de ♖xc4, seguido de ♖d6, y parece que 28...gxf5 no es posible, debido a la respuesta 29.♖xf5 ♔e8 30.♖xg8+, ganando la torre de "c8".

Ahora le llega a las blancas el jarro de agua fría:

26...g5!!



De pronto, parece que el rey negro está completamente a salvo bajo la cobertura del peón blanco de "h5".

27. ♖ce1?!

En la línea 27.fxg5 ♖xg5 28.♞xg5 ♜xg5 29.♞gl ♜xh5 30.♞xh5+ ♔xh5, las negras consiguen resistir, puesto que 31.♘xe6? pierde, por 31...♕f3+.

27...g4 28.♔g3 ♘d2

Las negras, como mínimo, están con buena posición. Muy desmoralizado por el inesperado giro que tuvo la partida, Kaev perdió el control del juego y el punto entero.

Ejercicio 15

¡En absoluto!

16...h5!

Con esta tranquila jugada, las negras ralentizan el ataque contrario por un tiempo, lo suficiente para crear amenazas decisivas en el otro flanco.

17. g5

Esto no salva la partida, pero era de vital importancia situar bajo control la casilla "e6". Las negras ganan con elegancia después de 17.gxh5 ♖e6 18.a3 (o bien 18.b3 ♞xe3, con ventaja material y ataque decisivo) 18...♞xa3!; ó 17.♙d3 ♖e6 18.b3 ♞xb3! 19.cxb3 ♞xb3+, con mate inminente.

17...♖xe3 18.gxf7+ ♖xf7 19.♔xf7 ♔b4
20.♔h6+ ♔h7 21.c4 ♔c3+ 22.♔a1 ♔a4

Las blancas se rindieron.

Ejercicio 16

22...xc5!

Es fácil discernir que esto es forzado. La clave se descubrirá una jugada después.

23. xc3

Al jugar 22.♖c5, Dolmatov confiaba en esta clavada, pues tras 23.dxc5 d4, los peones negros resultarían amenazadores.

23...♗xd4!

Sabemos ya que las amenazas contra la dama, las clavadas en particular, no deberían ser sobrestimadas. Con el cambio por su pieza más fuerte, pero por el momento pasiva, las negras eliminan dos piezas activas blancas, así como un importante peón central.

24. ♖xc8 ♖axc8

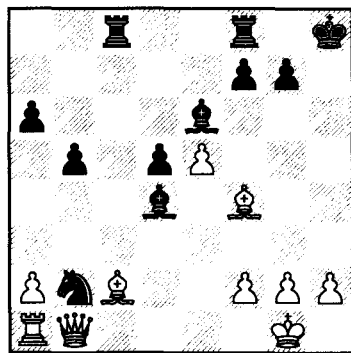
Ver diagrama siguiente

La posición negra ya es preferible: sus piezas son mucho más activas que las blancas.

25.a4

Las blancas deberían hacer algo para reintegrar su torre al juego. 25.a3 es demasiado lento, y permite a las negras conservar la iniciativa mediante 25...♗c4, con las amenazas ...♗fc8 y ...♙xf2+. Por ejemplo: 26.♗a2 ♗fc8

o pueden obtener ninguna ventaja del ataque a la torre, debido a que seguiría un jaque intermedio en una casilla protegida, que le daría al caballo tiempo para alcanzar una casilla estable.



25...bxa4

Yusupov menciona que descartó 25...b4 a causa de 26.♖a2.

26.♖a2

Las blancas tratan de explotar la inestable posición del caballo. Una tentativa directa de ataque con 26.♖a3 ♖c4!? 27.♙f5 falla, por 27...♙xf2+ 28.♙xf2 ♖xf4+ 29.♖f3 ♖xf3+ (Yusupov), y el más avanzado de los peones "a" es muy peligroso.

26...♖c4!

De forma similar a la partida Nunn – Yusupov, esta jugada es una ilustración de la economía de fuerzas. Se necesitaba el cálculo preciso, como de costumbre, al emplear este método, porque había que prever las consecuencias de la jugada 28.

27.♙e3 ♙xe3 28.fxe3 a3 29.♙b3

Tomar el peón con 29.♖a3 concedería un fuerte ataque a las negras: 29...♖fc8 30.♖xb2 ♖xc2 31.♖d4 ♖c1+ 32.♙f2 ♖8c2+ 33.♙f3 ♖f1+ 34.♙g3 ♖c4! (Yusupov sólo indica 34...♖g1, que tampoco es mala) 35.♖a7 (la única casilla segura para la dama, en vista del posible jaque descubierto en la jugada 36) 35...♖g4+ 36.♙h3 ♖g6+ 37.♙h4 ♖xg2, con mate inminente.

29...♖b4 30.♖xa3 ♙c4 31.♖a4 ♖fb8 32.♖xb4

Preparando ♙f2.

34...♖e4 35.♖xa6 ♖xe5 36.♙f2 ♖e4 37.♖c6 g6

Con todas sus piezas en posiciones estables y un rey más seguro, las negras tienen mejores posibilidades. Sin embargo, la partida finalizó en tablas.

Ejercicio 17

25...♖e6! 26.a4

Después de 26.♙xe6 fxe6, seguido de ...♙e7-d5, la calidad extra de las blancas no se notaría. Todas las líneas están cerradas, los peones carecen de movilidad y las negras disponen de la fuerte amenaza ...b4.

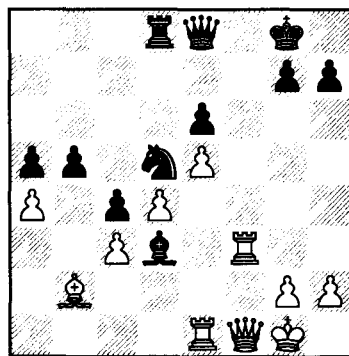
26...♙e7

Es prematuro 26...b4 27.d5 ♖xd5 28.♙xe6 fxe6 29.♖xc4.

27.♙xe6 fxe6 28.♖f1

Para las blancas es importante mantener el peón de "c4" bajo control, como puede verse en la línea 28.♖f2 ♙d5 29.♖f3 b4.

28...♙d5 29.♖f3 ♙d3



30.♖xd3!

Una decisión oportuna. Si las blancas confíasen en su ventaja material, las negras obtendrían una posición muy prometedora. Por ejemplo: 30.♖f2 b4.

30...cxd3 31.♖xd3 b4

Ahora, el peón perdido se compensa por la superioridad del caballo sobre el alfil. Son las blancas quienes deben tener cuidado.

Los peones blancos son menos móviles de lo que a primera vista pueda parecer. Reshevsky entendió perfectamente que no podría desplegar actividad. Por ejemplo: 32.c4 ♖b6, y ahora:

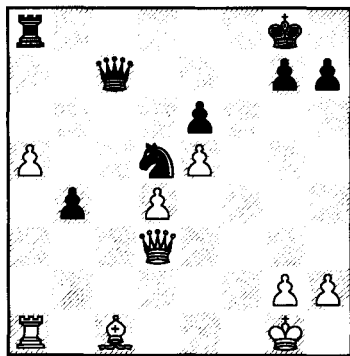
a) 33.♖c1 ♖xa4 34.♔a1 ♜c6 y, aunque la posición de ambas piezas menores es un tanto extraña (por ejemplo, después de que las blancas jueguen c5, ninguna de ellas puede moverse), los peones negros son bastante más peligrosos.

b) 33.d5 exd5 34.c5 ♖xa4 35.♔d4 ♜c8 36.♜f3 ♜e6, y las negras van por delante.

32...axb4

La alternativa es 32...♖xb4, y 33.♜b3 ♖d5 concede una excelente compensación a las negras. Petrosian prefirió mantener un peón pasado. Menos aconsejable para las blancas es la variante 33.♜b5 ♜xb5 34.axb5 ♖d3 35.♜e2 ♜b8 36.♔d2, que se recomendó en varios libros, debido a la sencilla respuesta 36...♖b4!

33.a5 ♜a8 34.♜a1 ♜c6 35.♔c1 ♜c7



Hasta Petrosian entendió que hubiera sido muy optimista sacrificar de nuevo la calidad: después de la variante 35...♜xa5? 36.♜xa5 ♜xc1+ 37.♜f1 ♜e3+ 38.♔h1 h6 39.♜a8+ ♔h7 40.♜b1+ g6 41.♜a7+ ♔h8 42.h3!, y el rey de las negras está, indudablemente, demasiado expuesto.

36.a6 ♜b6 37.♔d2 b3 38.♜c4 h6 39.h3 b2 40.♜b1 ♔h8 41.♔c1

En este momento se aplazó la partida, y se

gadores, por lo visto, pensaban que el peón extra compensaría a las blancas de sus problemas.

Ejercicio 18

31...♜f4! 32.♔xf4

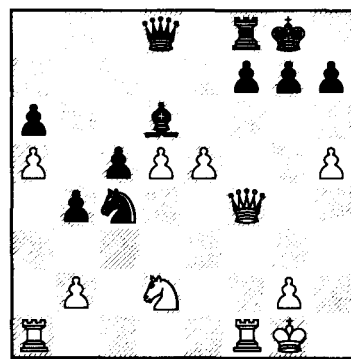
Es más prudente 32.♜xf4 exf4 33.♔xf4, a fin de luchar por las casillas negras, pero, como confesó Tal, en aquellos años jóvenes siempre consideraba que debía aceptar la calidad ofrecida.

32...exf4 33.♖d2

El caballo se apresura a defender el flanco de rey, pero de nuevo merecía consideración 33.♜xf4.

33...♖e5 34.♜xf4 ♖xc4 35.e5

Tras una retirada normal de la dama, Tal probablemente temía no poder romper el bloqueo negro. Aun así, devolver un peón es una decisión arriesgada, sobre todo cuando la posición del rey blanco está debilitada por el avance del peón "h".



35...♖xe5 36.♖e4 h6 37.♜ae1 ♔b8! 38.♔d1 c4

El caballo obtendrá después de esta jugada una casilla típica de la Defensa Indobenoni: "d3". El alfil también logrará nuevos horizontes.

39.d6 ♖d3 40.♜g4 ♔a7+ 41.♔h1 f5 42.♖f6+

Después de 42.♜xf5, la debilidad del rey blanco es evidente: 42...♜xf5 43.♜xf5 ♜h4+ 44.♜h3 ♜xe4.

No, por supuesto, 42...xf6, debido a la respuesta 43.xc4+.

13.xc4 b2 44.xa6 d1 45.xa7 d6 46.d7 xf6 47.xd1 b8!

Las negras tienen ventaja material, mientras que las debilidades blancas siguen existiendo. La partida, no obstante, finalizó en tablas tras una larga lucha.

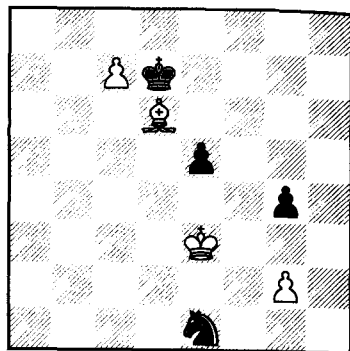
Ejercicio 19

En absoluto! Tendrían que haber erigido una fortaleza en el flanco de rey, con:

58...e1!

Ver diagrama siguiente

Lengyel se limitó a analizar 58...f4 59.g3 d5+ 60.e4 f6+, y 61.f5! gana ambos peones negros (si 61.xe5?, e8!, y el alfil tiene que abandonar el peón).



59.g3

Tras 59.f2, las negras obtendrían unas tablas por medios tácticos: 59...d3+ 60.g3 e4! 61.xg4 e3 62.f3 e1+ 63.g3 e2 64.f2 xg2, con total simplificación.

59...f3 60.e4 c8 61.xe5 d7 62.f4 h2!

La misma construcción que en la partida Marin – Florean (véase capítulo 5, *Fortalezas*). Las blancas no pueden ganar.

Índice de jugadores

Cuando el nombre de un jugador aparece en **negrita**, tenía las blancas. De no ser así, el jugador que aparece EN PRIMER LUGAR llevaba blancas.

ADIANTO – Mijalevski 53	FTACNIK – Cvitan 24
ALEKHINE – Capablanca 165; Euwe 52	GELLER – Euwe 121; Reshevsky 68
ANAND – Lékó 171; Marin 61; Svidler 63; Topalov 57	GHINDA – Bogdanovich 28
ANDEER – Neil 68	GIURUMIA – Ionescu, Co. 47
ANDERSSSEN – Steinitz 40; Zukertort 35	GLIGORIC – Petrosian 113
ANDERSSON – Chandler 81	GOLDIN – Rustemov 72
AVERBAJ – Spassky 124	GOLIATH BLITZ – Marin 153
AVRUKH – Mulyar 96	GULKO – Tal 148
BADEA – Lupulescu 116	GUREVICH, M. – Karpov 21; Marin 25, 78; Stohl 64
BAREEV – Nisipeanu 106	HAMPPE – Steinitz 6
BARLOV – Marin 133	HAZAI – Petrosian , A. 65
BENJAMIN – Portisch 46	HODGSON – Yusupov 159
BENZANILLA – Martínez Aipizar 79	HOGEA – Marin 74
BLACKBURNE – Steinitz 79	IBÁÑEZ – Marin, L. 67
BOGDANOVICH – Ghinda 28	INKIOV – Marin 18
BORISENKO – Botvinnik 165	IONESCU, Co. – Giurumia 47
BOTVINNIK – Borisenko 165; Euwe 163; Portisch 175	JARLOV – Marin 157; Socko 131
CAPABLANCA – Alekhine 165	JOBAVA – Marin 55
CHANDLER – Andersson 81	JOLMOV – Mnatsakanian 41; Tal 142
CHIGORIN – Schlechter 72; Steinitz 10, 11	KAEV – Chistiakov 96
CHISTIAKOV – Kaev 96	KAMSKY – Karpov 38
CHRISTIANSEN – Marin 96	KANTSLEER – Marin 113
CONDIE – Marin 73	KARPOV – Gurevich, M. 21; Kamsky 38; Kasparov 156, 165; Korchnoi 22; Korchnoi 85, 150, 155; Portisch 37; Spassky 127
CVITAN – Epishin 24; Ftacnik 24	KASPAROV – Deep Blue 178; Karpov 156, 165; Petrosian 42
DEEP BLUE – Kasparov 178	KERES – Lengyel 181; Spassky 72
DOLMATOV – Yusupov 110	KNAAK – Marin 111
DRASKO – Marin 89	KOMLIAKOV – Nisipeanu 109
EFIMOV – Marin 95	KORCHNOI – Filip 104; Karpov 22; Karpov 85, 150, 155; Spassky 83
EPISHIN – Cvitan 24	KOTRONIAS – Fernández García 168
EUWE – Alekhine 52; Botvinnik 163; Geller 121	KOZUL – Zaja 65
FERNÁNDEZ GARCÍA – Kotronias 168	KRAMNIK – Ponomariov 90
FILIP – Korchnoi 104	
FLOREAN – Marin 55	

LASKER – Steinitz 18, 20
 LÉKÓ – Anand 171
 LENGYEL – **Keres** 181
 LLANOS – **Marin** 34
 LUPULESCU – Badea 116
 MARIN, L. – **Ibáñez** 67
 MARIN, M. – Anand 61; Barlov 133;
Christiansen 96; Condie 73; Drasko 89;
Efimov 95; Florean 55; *Goliath Blitz* 153;
Gurevich, M. 25, 78; Hogeia 74; Inkiov 18;
 Jarlov 157; **Jobava** 55; Kantsler 113; Knaak
 111; Llanos 34; **Miles** 87; **Minasian, Ara.**
 160; **Rogozenko** 76; Sax 66; Shirov 31, 43;
Skembris 7; **Sokolov, A.** 13; **Suba** 32;
 Svidler 173; Timoshenko 79; Uhlmann 99;
Vajda, L. 50; **Vasiesiu** 38
 MARTÍNEZ AÍPIZAR – Benzanilla 79
 MIJALEVSKI – **Adianto** 52
 MIKENAS – **Smyslov** 73
 MILES – Marin 87; Nedobora 66
 MINASIAN, Ara. – Marin 160
 MITITELU – Tal 145
 MNATSAKANIAN – Jolmov 41
 MULYAR – Avrukh 96
 NEDOBORA – **Miles** 66
 NEIL – Andeer 68
 NISIPEANU – **Bareev** 106; **Komliakov** 109
 NUNN – Yusupov 100
 PAULSEN – **Steinitz** 36
 PETROSIAN, A. – Hazai 65
 PETROSIAN, T. – Gligoric 113; **Kasparov**
 42; **Larsen** 115; **Polugaievsky** 120; **Reshev-**
sky 122; Spassky 118; **Tal** 123; Tal 138
 PIKET – Topalov 152
 POLUGAIEVSKY – Petrosian 120
 PONOMARIOV – Kramnik 90
 PORTISCH – Benjamin 49; Botvinnik 175;
 Karpov 37; Torre 29

RESHEVSKY – Gelfer 68; Petrosian 122
 ROGOZENKO – Marin 76
 RUSTEMOV – Goldin 72
 SAINT AMANT – Staunton 27
 SAX – **Marin** 66
 SCHLECHTER – **Chigorin** 72
 SHIROV – **Marin** 31, 43; **Vaganian** 94
 SKEMBRIS – Marin 7
 SMYSLOV – Mikenas 73
 SOCKO – Jarlov 131
 SOKOLOV, A. – Marin 13
 SPASSKY – **Averbaj** 124; **Karpov** 127;
 Keres 72; **Korchnoi** 83; **Petrosian** 118; **Stein**
 179
 STAUNTON – **Saint Amant** 27
 STEIN – Spassky 179
 STEINITZ – **Anderssen** 40; **Blackburne** 79;
Chigorin 10, 11; **Hamppe** 6; **Lasker** 18, 20;
 Paulsen 36
 STOHL – **Gurevich, M.** 64
 SUBA – Marin 32
 SVIDLER – Anand 63; **Marin** 173
 TAL – **Gulko** 148; **Jolmov** 142; **Larsen** 177;
Mititelu 145; Petrosian 123; **Petrosian** 138
 TIMOSHENKO – **Marin** 79
 TOPALOV – Anand 57; **Piket** 152
 TORRE – **Portisch** 29
 UHLMANN – **Marin** 99
 VAGANIAN – Shirov 94
 VAJDA, L. – Marin 50
 VASIESIU – Marin 36
 YUSUPOV – **Dolmatov** 110; **Hodgson** 159;
Nunn 100
 ZAJA – **Kozul** 65
 ZUKERTORT – **Anderssen** 35

Compositores/analistas

Philidor 80
 Troitzky 54

Índice de aperturas

	Pag.
Gambito Evans.....	10
Apertura Ruy López.....	11
Defensa Pirc.....	13
Apertura Vienesana.....	36
Defensa India de Dama.....	37
Defensa Caro-Kann.....	38
Apertura del Alfil.....	80
Gambito de Dama.....	85
Defensa Holandesa.....	87
Defensa Siciliana.....	90